

Ekkirala Krishnamacharya

Mensajes

VOLUMEN IX



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera. Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados

Ekkirala Krishnamacharya

Mensajes

Volumen IX



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Título original: *Symbolism of the Scriptures (Overseas Messages IX)* y *The Seven Rays (Overseas Messages VII)*
Traducción y edición de los textos originales:
Equipo Editorial Dhanishtha (Véase la nota de los Editores)
1ª edición: 29 de mayo de 2025

© Copyright de la versión española:
Ediciones DHANISHTHA, 2025
Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha
Carrer de la Baronia, 3
Cas. Postal Buzón 20
12200 Onda - Castellón (España)
Email: ed.dhanishtha@gmail.com
www.edicionesdhanishtha.com
<https://worldteachertrust.org>
<https://wttes.org>

ISBN: 978-84-18485-94-7
Dep. Legal: B 7752-2025



Dhanishtha

VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa ‘Viento Próspero’.
La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos

Nota de los Editores

(de esta edición española)

Editorial Dhanishtha tiene el honor de presentar al público de habla hispana este volumen IX de *Mensajes*, del Maestro Ekkirala Krishnamacharya.

El Maestro dio estas enseñanzas a un grupo de estudiantes durante sus giras por Europa. Originalmente fueron grabadas y más tarde transcritas para formar los dos libros en inglés, *Symbolism of the Scriptures (Overseas Messages IX)* y *The Seven Rays (Overseas Messages VII)*, que contiene este volumen IX de *Mensajes* en español.

Ediciones Dhanishtha
BARCELONA (ESPAÑA)

Introducción a la edición de *El Simbolismo de las Escrituras Sagradas*

El Simbolismo de las Escrituras Sagradas ha sido la conferencia más solicitada de las que dio en Europa. El Maestro EK dio muchas charlas en Europa relacionadas con el simbolismo de las Escrituras Sagradas, él era un Maestro de las seis claves del *Veda*. La astrología, la etimología, la métrica, la gramática, los ciclos del tiempo y la pronunciación del sonido son las seis claves sin las cuales no puede abrirse el conocimiento de las Escrituras.

La señora HPB inauguró en Occidente el despliegue de la sabiduría universal para las comunidades teístas. Utilizó la astrología, la etimología y la clave del tiempo, revelando perspectivas de sabiduría en Occidente en relación al universo y al hombre. Todo esto ha generado un interés global por conocer lo que está más allá de lo que las Escrituras expresan en su periferia. Fue el Maestro EK quien posteriormente continuó y promovió este trabajo mediante sus enseñanzas y escritos.

Por norma general, los teístas tienden a ser devocionales y rítmicos, sosteniéndose en un nombre o en una forma de Dios. No perciben al Omnipresente, Omnipotente y Omnisciente Dios, y aún menos comprenden los patrones de manifestación de esa energía universal, sus ciclos, sus subciclos y la formulación cardinal. Todos ellos solo se pueden conocer cuando hacemos realidad las claves de la sabiduría.

Los Maestros del Himalaya tienen las seis claves para llegar al *Veda*. A lo largo de ciclos de tiempo preservaron la sabiduría, que de vez en cuando también ha sido compartida en todo el mundo según la necesidad. Pitágoras fue uno de los que utilizó las claves numéricas, de sonido, de color y de símbolo para desplegar la sabiduría en Europa. De hecho, un iniciado es aquel que tiene maestría sobre tres o cuatro claves de sabiduría, si no sobre las seis.

El Maestro EK presentó alegremente los símbolos de las Escrituras Sagradas, explicando su significado a los oyentes. Es un tema sin fin, ya que es demasiado profundo. Este fue el motivo por el cual se sucedieron tantas charlas sobre este tema. El presente libro no es más que un atisbo de la vasta sabiduría a la que se sometió el Maestro EK, y que expresó espontáneamente.

Kulapathi Book Trust, que se dedica a publicar las enseñanzas del Maestro EK, merece ser apreciada por el encomiable trabajo en forma de libros que continúa llevando a cabo.

K. Parvathi Kumar

El Ritual Continúa

El ritual de sacar a la luz las conferencias que el Maestro dio en el extranjero, e imprimirlas ininterrumpidamente, continúa sin descanso con las bendiciones del Maestro. Sentimos que es su gracia la que nos bendice para que participemos en este ritual.

Las conferencias de este volumen, *El Simbolismo de las Escrituras Sagradas*, son de las más avanzadas sobre el simbolismo de las diversas Escrituras Sagradas de las naciones antiguas. Si alguien repasa el libro *La Doctrina Secreta*, de la señora Blavatsky, comprenderá la importancia del simbolismo. Esta charla profundiza más en su contenido esotérico. En esta conferencia el Maestro habló acerca del simbolismo oculto en el concepto de “la trimurti y sus consortes”, de la relación entre las cuatro caras de Brahma y las cuatro etapas de la pronunciación, los lotos, el Sol, la serpiente, el águila, el cisne, Adán y Eva, el árbol del conocimiento, Moisés, Abraham, Jacob, Salomón, etc.

Leamos las siguientes líneas del Maestro:

“Mediante estos símbolos, se espera que leamos el ‘Libro Uno’. La mitad del libro se sitúa en un lugar y la otra mitad, en otro lugar. Eso significa que tú, el lector, serás la mitad del libro, y la creación en su totalidad, sin ti, forma la otra parte del libro. Lo que tú llamas subjetividad se convierte en la mitad del volumen. Lo que tú llamas objetividad forma la otra mitad. Este aspecto es común en el simbolismo de las Escrituras Sagradas. Comienza a conocerte ‘a ti mismo’. Léete a ti mismo. Sabrás lo que hay en los otros. Esta es la manera en la que se espera que comencemos a leer las Escrituras”.

Leamos las siguientes líneas acerca de cómo el Maestro relacionó Lord Vishnu y el Espacio. Es una de las mejores explicaciones científicas y simbólicas.

“A la Conciencia del Trasfondo se la llama Vishnu. La palabra Vishnu significa impregnación. Es decir, si tenemos una vasija, hay espacio fuera y espacio dentro, y hay también espacio entre dos átomos de la vasija y hay espacio también dentro de los átomos de la vasija. Finalmente, no hallamos más que espacio en todo, porque el espacio tiene sus propias vibraciones, de la misma manera que la leche, al hervir, tiene su propia nata, que se forma en la superficie. De manera similar, el espacio tiene su propia nata, que se forma en la superficie. La nata es la formación de la creación. Así, hallamos al Señor como la impregnación. Podemos conocerlo únicamente como espacio y podemos saber que Brahma está constituido de espacio, de igual manera que todos los átomos de cada sustancia están hechos de espacio. Dentro de los átomos, solo hay espacio. Entre dos átomos, solo hay espacio. Fuera de los átomos, solamente hay espacio. Así pues, los átomos son solo ideas en la mente cósmica”.

Observemos con qué belleza hablaba él del “morador interno” y del “espacio”:

“Lo que llamamos el morador interno del cuerpo no es más que aquello que denominamos el espacio afuera. El espacio creó a todos los seres, puesto que el espacio quiso hablar en forma de muchos seres y que estos se comunicaran entre sí. Por lo tanto, los templos de muchas naciones antiguas tienen solo una entrada que también es salida, careciendo de una segunda entrada. Esto nos indica el paso del aire por los pulmones y su salida en forma de exhalación. La inhalación del aire y la exhalación del aire, que toman el mismo pasaje a través de las fosas nasales o de la boca, representan al Dios externo entrando dentro del “YO SOY” interno, haciendo que el “YO SOY” interno viva o trabaje como el “YO SOY” interno, y que luego salga en forma

de aire externo. De esta manera, nosotros rezamos y hablamos de Él, al tiempo que hablamos con Él. Eso quiere decir que, con el aire que inhalamos, nos expresamos verbalmente al exhalar. Lo que llamamos nuestra expresión verbal contiene únicamente el aire que hemos tomado prestado de afuera. Así pues, esta es una "túnica prestada".

La hermandad de la WTT de la rama de Machilipatnam publica el volumen IX de *Overseas Messages*, con el título de *Symbolism of the Scriptures*, para que nuestro amado Maestro, el Maestro Parvathi Kumar, lo presente el 29 de mayo de 2019, en el *May Call* en el Monte Shasta, California, EEUU.

Nuestro agradecimiento a la hermandad europea de la WTT por facilitarnos las grabaciones de las conferencias que el Maestro EK dio en el extranjero.

Agradecemos el servicio que han prestado los Hermanos K. Rama Prasad y T. Naglingeswara Rao en la revisión y edición de las conferencias.

Finalmente, agradecemos también el incansable trabajo realizado por Kum. Vinuthna y Sri K.V.K. Gupta, quienes transcribieron todas las charlas de este volumen.

Esperamos fervientemente que los lectores sean bendecidos con iluminación y despertar una vez que hayan leído esta elevada sabiduría.

Ch. S. N. RAJU
Kulapathi Book Trust

Introducción a la edición de *Los Siete Rayos*

Es realmente muy alentador observar que se publican dos volúmenes relacionados con los mensajes del Maestro EK en sus giras por Europa y que se presentan durante las celebraciones de las Gurupujas del Maestro CVV de 2019. Esto demuestra la dedicación, el compromiso y la devoción del equipo que trabaja en la publicación de las enseñanzas del Maestro EK. El Maestro EK es la Estrella de la Mañana que despierta a los aspirantes a la luz de la sabiduría y del *Sanatana Dharma*. Sus enseñanzas difunden la presencia y también permiten el toque delicado del Maestro, lo que tiende a ser un contagio.

En este séptimo volumen se presentan cinco conferencias: Los Siete Rayos, Fundamentos de Astrología Espiritual, Las Siete Claves, Yoga y Realización y Yoga y Sanación. He sido testigo de las enseñanzas del Maestro en Occidente en los años 1981, 1982 y 1983. El Maestro inicia la charla de una manera lenta y constante. Gradualmente, atrae la atención de toda la audiencia a través de sus sonrisas y gestos. A través de las miradas entra en ellos y establece la presencia. A partir de entonces, el tema se presenta de forma alegre, ya que una sola energía prevalece en la sala de conferencias donde el profesor y los alumnos reflexionan. Sus enseñanzas también permiten la sanación, además de formar a la audiencia en la sabiduría antigua. Con el tiempo, aquellos que escuchan al Maestro se vinculan al camino de

la sabiduría y tienden a practicar los pasos simples que se proporcionan para la práctica en cada enseñanza.

Aunque hace 35 años que dejó su envoltura física, su mirada radiante, su sonrisa magnética y su personalidad carismática se conservan bien en el corazón de todos los que lo escucharon.

Continuar publicando y difundiendo sus enseñanzas es realmente una actividad muy sublime que crea las transformaciones necesarias en aquellos que trabajan por las enseñanzas. Que el equipo de trabajadores de Kulapathi Book Trust sea bendecido y que las enseñanzas continúen bendiciendo a todos aquellos que siguen ardientemente las enseñanzas del Maestro EK.

K. Parvathi Kumar

El Proyecto Pío

La Hermandad de la rama Machilipatnam de la W.T.T., que asumió la onerosa responsabilidad de imprimir los Mensajes del Maestro EK, sacó a la luz el volumen VII, titulado *Los Siete Rayos*, junto con el volumen VI, titulado *La Ciencia del Simbolismo*, que se publicarán en las 58ª celebraciones de las Gurupujas en 2019.

Expresamos nuestra gratitud a la hermandad europea de la W.T.T. por facilitarnos las grabaciones de las conferencias del Maestro EK en el extranjero.

Agradecemos la dedicación de los hermanos K. Rama Prasad y T. Nagalingeswara Rao en la corrección y edición de las conferencias.

Por último, también agradecemos enormemente el incansable trabajo realizado por Kum. Vinuthna, quien mecanografió todas las conferencias.

En este volumen el Maestro EK reveló cómo los eruditos europeos como Max Müller malinterpretaron los *Vedas* y nuestra sabiduría antigua. Así que el Maestro eliminó todos los conceptos erróneos de las mentes europeas y les facilitó la comprensión de la incomprensible sabiduría esotérica, desconocida por la humanidad a lo largo de los siglos.

Con su resplandeciente fecundidad y profundidad mentales, encendió las mentes de los innumerables seguidores del mundo y los condujo al camino de la sabiduría espiritual.

Nos sentimos bendecidos en abundancia por el Maestro al llevar a cabo su piadosa obra lo mejor que podemos.

Este séptimo volumen ocupa un lugar único en la serie, ya que el número “7” tiene un significado sumamente esotérico y oculto, y todos encontramos divisiones septenarias en la sabiduría antigua, como los siete planos, las siete claves, los siete rayos, etc.

Esperamos sinceramente que los lectores experimenten un éxtasis dichoso y se sientan iluminados tras recorrer esta sabiduría sagrada nunca antes revelada.

Ch. S. N. RAJU
Administrador Fiduciario
Kulapathi Book Trust

ÍNDICE

1. El Simbolismo de las Escrituras Sagradas	21
2. El Verdadero Propósito de la Astrología	181
3. El Concepto de Astrología.....	205
4. Los Siete Rayos.....	221
5. Fundamentos de la Astrología Espiritual.....	271
6. Las Siete Claves	301
7. Yoga y Realización	375
8. Yoga y Sanación.....	417



1. El Simbolismo de las Escrituras Sagradas

Queridos hermanos y hermanas de Bélgica: me siento muy feliz, una vez más, de veros a todos después de un largo intervalo de un año. Mi cercanía de corazón hacia vosotros aumenta de año en año. La primera vez que llegué a Bélgica, me sentí como si estuviera en casa. No es de extrañar que me sienta cada vez más próximo a vosotros cuando os veo de nuevo. Esta vez se me ha pedido que hable de algunos aspectos importantes del “simbolismo de las Escrituras Sagradas”.

Es este un tema realmente importante cuando observamos las tendencias de la sociedad actual. Hemos observado un aumento de cierta inquietud en las mentes de las personas, lo cual es bastante natural si consideramos los diferentes estadios de evolución del ser humano. Similar tipo de inquietud tuvo lugar en el pasado en cada grupo de seres humanos cada vez que un nuevo grupo de seres humanos era enviado desde el reino animal al reino humano.

La evolución del ser humano implica un poco de *responsabilidad*, algo que no encontramos en los otros reinos, así como también se encuentra en el ser humano el *instinto de saber*. Estas son las dos cosas que hacen a los seres humanos diferentes de los otros seres vivos de esta Tierra. Pero aparte de estos dos aspectos, el resto es común. El apetito y la sed son comunes; el dormir es común; el instinto de reproducción es

común; el dolor y el placer son comunes. Todas las demás cosas son comunes entre los seres humanos y los seres de otros reinos.

El instinto de saber cosas y de comprenderlas es lo que los diferencia. La responsabilidad que la naturaleza da al reino humano depende de la madurez del estadio de evolución en el reino humano. Al ser humano se lo clasifica como el más evolucionado de todos los otros reinos de esta Tierra y, por lo tanto, se le otorga el poder de decisión. Los seres humanos utilizan el poder de decisión mediante el método de prueba y error. En ocasiones deciden a su favor y en otras se deciden por condiciones no favorables. Esto se debe a la falta de experiencia a lo largo de la evolución. Solo después de tener algunas experiencias, nosotros, los seres humanos, comprendemos que somos capaces de crear nuestra propia felicidad e infelicidad. Las guerras han demostrado, una y otra vez, que el ser humano crea contra sí mismo.

Aquello que llamamos civilización está creado por el hombre, y ninguna otra criatura en esta Tierra puede tener un concepto de lo que nosotros llamamos civilización. La civilización nos permite disfrutar de algunos privilegios de la naturaleza. Pero existe un aspecto superior de la civilización, que es lo que los sabios denominan cultura. La cultura es algo ligeramente diferente a la civilización. La cultura nos recuerda nuestras responsabilidades y deberes, mientras que la civilización nos asegura diversiones y privilegios. De esta forma, nuestro espíritu pionero nos permite aumentar y mejorar nuestra civilización para disfrutar de ciertas cosas de la naturaleza que los otros seres no están autorizados a disfrutar. Al mismo tiempo, la cultura nos advierte de ciertas responsabilidades. Nos recuerda también que somos los hacedores de nuestro propio destino y que se espera que creemos nuestra propia felicidad o infelicidad.

Así que, cada vez que intentamos experimentar con la naturaleza, con el entorno y con otras personas, pensamos a veces de forma correcta y a veces de forma incorrecta. Como resultado, en ocasiones hacemos las cosas correctamente y otras, incorrectamente. Cada vez que pensamos de forma correcta, la naturaleza nos lo verifica y corrobora, concediéndonos algo de felicidad. Entonces cada paso amplía nuestra comprensión cada vez más, de manera que se nos otorga más libertad. Cada vez que pensamos y actuamos erróneamente, se produce también una corroboración instantánea por parte de la naturaleza, que lo verifica en forma de dolor y sufrimiento. Cada vez que incumplimos con la naturaleza, cada vez que incumplimos con nuestros compañeros o con los seres de otros reinos, o cada vez que incumplimos con la comida, con la bebida, con nuestra vestimenta y descanso, la naturaleza nos informa a través de un lenguaje místico que nosotros llamamos dolor y sufrimiento.

A veces no estamos fácilmente dispuestos a aceptar que estamos equivocados porque buscamos las causas fuera de nosotros mismos. Podemos creer que algunas personas podrían habernos causado o infligido dolor o, a veces, podemos creer que los planetas nos han causado dolor. En ocasiones, podemos creer que las fuerzas de la naturaleza están en nuestra contra. A veces también podemos creer que Dios está en contra nuestro. Pero estas suposiciones no minimizan el sufrimiento que experimentamos y, por lo tanto, se nos obliga a cambiar nuestras suposiciones y a alcanzar gradualmente la comprensión correcta mediante los debidos pasos.

La correcta comprensión es que nosotros somos la causa de nuestro propio sufrimiento o felicidad. Cada vez que nos comportamos en los términos correctos con los

demás y con la naturaleza, esta, que es el reino de la existencia del trasfondo al que llamamos Dios, nos recompensa. Así que existe un lenguaje definido que nosotros hemos de comprender, así como un significado determinado, por parte de la naturaleza, que el ser humano ha de recibir. Se espera que nosotros conozcamos el lenguaje de la naturaleza en su alfabeto, en su vocabulario, en el significado del vocabulario, en la estructuración del vocabulario, en sus propias frases y en la formación de las frases en un texto, un texto que no ha sido preparado por ninguno de nosotros, sino que es un texto copiado directamente de la naturaleza.

Así, los hombres sabios de los tiempos antiguos comprendieron que existe un texto en la naturaleza. Hay páginas que el ser humano ha de leer en ese texto y hay frases que la naturaleza transmite a los seres humanos. A través de muchas generaciones, realizaron una verificación para corroborar este único texto existente. Y no solo eso, también pudieron hacer una diferenciación entre los diferentes textos realizados por el hombre y el texto que existe en forma de naturaleza. Pudieron darnos los métodos de comprensión y lectura del texto, los diferentes pasos de cómo aprender el lenguaje y leer el texto y cómo recordar que el texto es permanente. Vive a través de toda la eternidad. Existe en forma de la sabiduría de la naturaleza.

En virtud de este texto, la naturaleza nunca erra ni se equivoca en sus trabajos: el día y la noche no se confunden, los meses no se confunden y estos tienen su propio lenguaje en lo que respecta a la Luna nueva y a la Luna llena. Las estaciones y sus efectos están ahí, y nunca se confunden. El ciclo del año está ahí, y nunca se confunde. La precesión astronómica del año solar está ahí, con la exactitud de la fracción de un segundo. Comprendieron también los trabajos periódicos de la naturaleza, a través de la cual la creación es enviada en forma de aguacero a la existencia.

Pudieron comprender cómo la semilla recuerda al árbol; cómo la semilla produce el árbol con exactitud, la misma forma del árbol y la misma forma de las hojas, las mismas flores y el mismo perfume, el mismo olor, el mismo gusto y la misma naturaleza del mismo árbol. ¡Observad cómo las semillas conservan todas estas cosas en su memoria! ¡Cómo la misma semilla produce el mismo árbol sin equivocarse, cómo los polos producen la atmósfera fría y cómo el ecuador produce calor, cómo las revoluciones periódicas del planeta producen círculos y ciclos muy regulares!

Todos estos hechos prueban que hay sabiduría en la naturaleza, que produce millones y millones de inteligencias que trabajan en ella. A menos que haya un libro eterno en la naturaleza, una sabiduría eterna que se conozca a sí misma y una personalidad eterna que se conozca a sí misma y a su propio libro, tal precisión y regularidad no son posibles. Entonces, cuando comenzaron a explorar en la naturaleza en términos positivos, esta les dio la bienvenida y les permitió conocer cada vez más, recompensando a todos estos seres que investigaban en la naturaleza, dándoles la sabiduría y la luz necesarias e instalándolos como los patriarcas, los profetas y los sabios de los tiempos antiguos. Gradualmente, el hombre comenzó a sistematizar su observación de la naturaleza sin contaminarla con sus propias imaginaciones, expectativas y pensamientos.

Así, tenemos dos tipos de personas entre los seres humanos de esta Tierra. Aquellos que producen sus propios pensamientos, sus propias reacciones al entorno, sus propias imaginaciones, sus propias expectativas acerca de los demás, sus propios instintos y reflejos; y estas personas creen que sus propios pensamientos son verdaderos y comienzan a comportarse según sus propias expectativas. Como todavía no son conscientes del otro libro que existe en la naturaleza, entran en conflicto con la ley, que está allí, en el libro de la naturaleza,

y cada vez que violan la ley sufren. Imaginan que son otros la causa de su propio dolor y sufrimiento.

El otro grupo de personas, un segundo grupo, recuerdan muy bien que sus propios pensamientos e imaginaciones no tienen nada que ver con el libro de la naturaleza y que gradualmente han de eliminar sus propios pensamientos, imaginaciones y expectativas; que han de ser educados con la maquinaria que la naturaleza les ha dado, que deberían conocer la técnica de dicha maquinaria y que deberían atenerse a las reglas de esta maquinaria para que esta funcione. De lo contrario, cada vez que hay una infracción, se producirá una herida y se harán un corte en las manos. Dicha herida no se debe a la máquina, sino a nuestro mal comportamiento con la máquina.

Esta comprensión es lo que llaman el *karma*. A ese mal comportarse con la máquina de la naturaleza se lo denomina el resultado del mal karma o nuestra propia manera independiente de pensar con respecto al trabajo de la máquina. De esta manera, aquellas personas que pudieron comprender muy bien este hecho, comenzaron a darle más importancia al libro de la naturaleza, a la forma de conocer su alfabeto y a leer el libro, a cómo manejar la máquina, la máquina de la naturaleza, de la que su propia constitución es una parte. Recordaron que su cuerpo y su mente no son entidades separadas. Recordaron muy bien que su constitución es solo una parte de la máquina de la naturaleza, a fin de recordar muy bien que sus cuerpos y sus mentes no son de su propiedad.

Pertenecen a otro reino, al que podemos llamar el reino de la naturaleza. Estos seres nos entregaron el *Libro de la Naturaleza* con todo su detalle y la sabiduría oculta en ella. Ellos lo llamaron *El Libro*. Ese es el verdadero significado de lo que llamamos la Escritura Sagrada. La Escritura Sagrada es

algo que fue escrito, pero no por el hombre. Debería de ser algo copiado por el hombre en la lengua de la época, y no hay nada malo si el hombre de cada generación lo traduce y lo copia en su propia lengua. Puede existir en forma de miles de traducciones en miles de lenguas, pero el texto ha de ser uno, es decir, el significado del texto debería ser el mismo.

Así pues, las naciones antiguas tienen sus propias Escrituras Sagradas copiadas de la Escritura Sagrada Una. Creo que algunos de los que habéis estudiado *La Doctrina Secreta*, de Blavatsky, sabéis de la referencia constante al “*antiguo manuscrito*”, del cual son copias las diferentes Escrituras Sagradas de los diferentes países. La Escritura Sagrada de cada nación puede considerarse una parte de la Escritura Sagrada original, unas pocas páginas copiadas en la lengua de cada nación en particular. De la misma manera, hoy día tenemos muchas Escrituras Sagradas del mundo, y cada Escritura Sagrada tiene su propia edad, de miles de años, y a lo largo del tiempo también se observa una reorganización y reedición de estas Escrituras Sagradas.

Por ejemplo, al autor del *Bhagavad Gita* se le llama Veda Vyasa, y él presidía un grupo de sabios, como él mismo, hace cinco mil años, y les hizo reorganizar de nuevo las Escrituras Sagradas disponibles hasta el momento. Sistematizó esas Escrituras bajo diversos títulos con el nombre de los *Vedas*, los *Upanishads*, los *Puranas* y los *Itihasas*. De forma similar, vemos que Moisés, en su tiempo, recopiló todos los capítulos de las diferentes Escrituras en una y estableció la ley una vez más en forma del *Pentateuco*, que encontramos en el *Antiguo Testamento*. Similarmente, las diferentes Escrituras han sido reorganizadas a la luz de la comprensión del hombre moderno de aquel tiempo.

Miles de años después, estas Escrituras Sagradas se comprendieron, así como los escritos de algunos autores

inteligentes. De hecho, erraron con la idea de que estos libros contenían los pensamientos de sus autores. Estos libros contienen las observaciones de los autores, pero no sus pensamientos. Es decir, contienen lo que recibieron, y no lo que imaginaron. Si en algunos lugares los pasajes están encriptados y son místicos, eso indica que los han recibido así y nunca tratan de llenar los vacíos con sus propios pensamientos e inteligencias. Así existen en ellos la frescura y la pureza, pero algunas personas pensaron que estos libros estaban hechos por el hombre.

No pudieron comprender la diferencia entre los libros hechos por el hombre y las Escrituras Sagradas. Todos conocemos los libros hechos por el hombre, que contienen muchos poemas y muchos dramas, historias y novelas. Estas contienen lo que el autor pensaba. Pero las Escrituras Sagradas contienen lo que el autor observó y copió. Esta es la diferencia entre las Escrituras y otros libros. Para marcar esta diferencia, llamaron a las Escrituras Sagradas escritos impersonales. En la tradición sánscrita se las llama *Apourusheya*, que significa un libro cuyo autor no es un ser humano. Algunos historiadores modernos no pudieron comprenderlo. Los críticos modernos no podían comprender el significado de llamar *Antiguo Testamento* a la palabra de Dios. Si a las cuatro biografías de Jesús las llamamos el *Evangelio*, que significa la fascinación de Dios, esa es una de las cosas que los críticos modernos no pueden comprender. Pero cuando el crítico moderno no es capaz de comprenderlo, significa que hemos de ignorar al crítico y cuidar del libro, y no cambiar el libro según las suposiciones del crítico.

Ahora intentaremos saber qué es lo que las Escrituras Sagradas nos aportan. En su proceso del método de prueba-error, el ser humano ha intentado varias cosas. Ha realizado y continúa realizando muchos experimentos con el fin de

establecer la alegría, la paz y la felicidad. Todos corremos tras la felicidad, pero el efecto total es que, a menudo, la humanidad produce su propia infelicidad. Lo hemos intentado a través de muchos canales. Lo hemos intentado mediante el acercamiento científico. Hemos descubierto muchas cosas que no estaban allí en la antigüedad y hemos podido viajar a través del espacio y del tiempo. Hemos podido comprender mucho de la tecnología moderna, que ha formado parte de la naturaleza como la base del conocimiento del hombre. Tenemos la oportunidad de vivir cada vez más felizmente a la luz del conocimiento tecnológico que tenemos. Pero el resultado es que, a medida que las décadas pasan, nos adentramos cada vez más en la infelicidad.

Así que la solución no se encuentra en la tecnología ni en la ciencia que hemos comprendido. Si la hubiéramos comprendido, no hubiéramos tenido ninguna guerra. Habría habido una paz y comprensión totales. Así que lo intentamos mediante otro canal, es decir, lo que llamamos una escuela política de pensamiento, y el resultado es un fracaso total. Mediante un peculiar proceso de dividirnos a nosotros mismos y desintegrarnos en grupos cada vez más pequeños, nos hemos embarcado en problemas y miserias cada vez mayores. En el transcurso de los dos o tres siglos anteriores, la humanidad se ha dividido en unidades cada vez más pequeñas que se han desintegrado. Los países se han desintegrado en pequeños países. Las naciones han degenerado en grupos de naciones, y los partidos de naturaleza política se critican unos a otros en lugar de comprenderse.

Así que estamos ya hartos de las ideas políticas. Estamos ya cansados de las guerras y sus pensamientos. Así pues, la solución no está en la política. Es la falta de cultura y la falta de civilización lo que nos hace proceder en esta dirección. El hombre lo intentó en otra dirección, a la que nosotros

llamamos la comprensión económica de la sociedad humana, que mide nuestro trabajo en términos de dinero e intenta una mejor distribución. A lo largo de los siglos se ha hecho un bien a la humanidad, pero lo que queremos no se logra con esto, o sea la felicidad y la paz que todavía nos esperan. Así pues, lo intentamos a través de otros canales, los canales de las religiones. Sin lugar a dudas, las religiones nos han dado una disciplina que otros métodos no pueden darnos. Tenemos una formación suficiente para regular nuestros pensamientos y emociones, pero fallamos al querer llevar a toda la humanidad bajo su paraguas. La gente comienza a vivir a su manera, desobedeciendo a las religiones.

Conforme a la religión, creemos en Dios, rezamos y vamos a la iglesia. Sin embargo, queremos comportarnos a nuestra manera. Así pues, el acercamiento a las religiones es también un fracaso. Esto no se debe a que el sendero no sea útil, sino simplemente a un simple error que hemos cometido. Cada grupo tiene su propia religión y cada grupo quiere que los demás se reúnan bajo su paraguas. Este es el simple error que demuestra que la religión es también un fracaso. Mientras tanto, las Escrituras Sagradas están haciendo su propio buen trabajo en la humanidad.

Al comienzo, personas de diferentes religiones buscaron la ayuda de las Escrituras como guía. Pasado un tiempo, empezaron a poseer estas Escrituras y a malinterpretar que estas Escrituras pertenecían a muchas religiones. El hecho es que las Escrituras Sagradas son mucho más antiguas que el origen de las religiones. Son universales y eternas en sus valores, mientras que las religiones son como las escuelas de los niños, que los seres humanos establecieron para que hubiera una disciplina determinada, para vivir una vida feliz. La gente olvidó que los profetas antiguos no establecieron ninguna religión. Nos olvidamos de que Cristo nunca fundó

el cristianismo. Hoy día recordamos más el cristianismo que a Cristo. El hindú olvida que Rama o Krishna nunca fundaron el hinduismo, y el budhista olvida que Buddha nunca fundó el buddhismo. La luz que nos revelaron los profetas y el “Maestro del Mundo”, que ha descendido en muchas formas, está aprisionada en muchas cajas por las gentes de religión. Como resultado, los eruditos comienzan a interpretar las Escrituras Sagradas y a los profetas según ellos, y no según los profetas.

Una vez más, los profetas enseñaron cómo vivir de acuerdo a las Escrituras. Cristo vivió en esta Tierra y nos enseñó la manera de vivir de acuerdo a las Escrituras. Rama y Krishna vivieron de la misma manera. Buddha vivió de la misma manera. Quisieron demostrar, una vez más, que las Escrituras Sagradas existen en el vivir, y no en la pertenencia y la posesión. Así, estas son personas que nos dieron luz. Hay personas que nos dieron el libro de la Escritura Sagrada directamente de la naturaleza. Utilizaron muchos métodos sabios para copiar la Escritura Sagrada en la lengua humana. Ellos tienen su propia forma de narrar, muy característica y llena de significado, pero que no es en absoluto inteligente, porque los sabios y los profetas nunca han creído en la inteligencia.

La inteligencia es algo que es útil para que el ser humano conozca cosas sobre el mundo y sobre las cosas mundanas. La inteligencia no es la máquina que se necesita para conocer la naturaleza y sus secretos. En nosotros existe una máquina más valiosa que es útil. Es lo que ellos llamaron la percepción directa, una parte de la cual llamaron intuición. Esa es la forma pura de recibir la verdad. Pero antes de eso, hemos de purificar nuestras máquinas y liberarlas del error cero que poseen.

Por ejemplo, yo tengo mis opiniones sobre ti y tú tienes tus opiniones sobre mí. Si quisiéramos saber la verdad de

cada uno, tendríamos, ante todo, que limpiar de opiniones nuestras mentes. De lo contrario, no es posible sacar una foto verdadera con una placa que ya ha estado muchas veces expuesta a opiniones. Para sacar una verdadera foto de lo que hay, hemos de tener una placa auténtica, que no haya sido expuesta previamente. De forma similar, tenemos una mente siempre expuesta a muchos dolores y placeres, a muchas asociaciones y a muchos recuerdos, a muchas tendencias y a la naturaleza formadora de hábitos; si miro a través de esta mente, solo comprenderé de ti que eres un ciudadano belga. No podré comprenderte como a un ser humano, y tú solo podrás comprenderme como a un indio y en absoluto como a un ser humano. Cuando no podemos comprendernos el uno al otro como puros seres humanos, entonces la posibilidad de coexistir es menor y la posibilidad de vivir felizmente es más remota.

Esta solución es la que nos dan las Escrituras Sagradas y nadie más. Hallamos la gran solución de la felicidad de la humanidad en las Escrituras de las diferentes naciones, y no en cualquier otro movimiento que haya tenido lugar hasta la fecha. Siempre que el hombre ha tratado de vivir de acuerdo a una Escritura Sagrada, ha hallado una comodidad muy valiosa y extraña para él, que es lo que llamamos satisfacción, una experiencia muy extraña que el hombre puede hallar mediante esta experiencia, una experiencia que no se puede comprar con nada. Eso es lo que tratamos de conocer con el nombre de felicidad.

Por lo tanto, las Escrituras Sagradas contienen la gran solución. Así es como en el siglo actual (siglo XX) se tiene una necesidad inmediata de ir a las Escrituras Sagradas, si no hoy, quizás mañana. Cuando el hombre se encuentra ante crisis que lo amenazan, en circunstancias que lo destrozan cada vez más, cuando la guerra es inevitable a cada paso y

cuando la rivalidad es la nota clave en la vida, el infierno de su experiencia lo apremia a buscar cobijo en una de las Escrituras y seleccionar una manera de vivir. Entonces adopta los pasos prácticos de cómo vivir, no para formar una filosofía, ni para formar una religión, ni para comercializar, ni para hacer nada político, ni para formar eslóganes, ni para publicitar, ni para promocionarse, sino para ser feliz. Pero ¿cómo vivir para tener satisfacción? La respuesta se encuentra en cada una de las Escrituras. Ese es el motivo por el que tenemos una mayor necesidad inmediata de las Escrituras Sagradas que el hombre de los siglos precedentes. Aquellos que conocen el peligro de los actuales procedimientos de la humanidad, aquellos que comprenden que la humanidad todavía está intentando valorar la guerra a nivel nacional e internacional, ven que es necesario encontrar una solución para la humanidad.

Solo cuando tienes una solución para ti mismo, puedes aportar una solución para la humanidad. A menos que busquemos una solución inmediata para nosotros mismos, no podremos mostrar la solución a otros. ¿Cómo puede un ciego mostrarle una lámpara a otro ciego? Uno ha de adquirir su propia visión para ver la lámpara y guiar a otra persona con la ayuda de la lámpara. Así que la única manera de mostrar algún camino al mundo es comenzar a vivir en la dirección requerida. Queremos direcciones prácticas. Las direcciones prácticas únicamente se encuentran disponibles en las Escrituras. Esa es la necesidad de las Escrituras. Después, cuando se comienza a seguir y a vivir de acuerdo a una de las Escrituras Sagradas, descubrimos otra verdad, que es que la libertad es algo que se ha de dar, y no quitar. Si comenzamos a ofrecer libertad, disfrutaremos de libertad. Si comenzamos a exigir libertad, disfrutaremos únicamente de guerra y destrucción. Este descubrimiento solo lo hará el hombre cuando comience a seguir una de las Escrituras Sagradas.

Un tercer descubrimiento es que la felicidad no la puede traer nada, excepto el vivir felizmente. *Uno solo puede disfrutar de la felicidad cuando quiere ser feliz y cuando comienza a vivir felizmente. Es entonces cuando puede transmitir felicidad en forma de luz.* Estos son los tres descubrimientos fundamentales que el ser humano ha de realizar, y el *modus operandi* o experimento que ha de llevar a cabo está ahí. **El único experimento que nos lleva a la felicidad es hacer algo útil por los demás en nombre de lo que denominamos servicio. Ningún otro experimento de laboratorio puede tener éxito en este tema.** Desde este punto de vista, si entramos en una Escritura Sagrada e intentamos comprenderla, hemos de estar un poco preparados para seguir el lenguaje de las Escrituras. De lo contrario, solo encontraremos algunas parábolas.

Cuando viene el “Maestro del Mundo”, solo habla en forma de parábolas y fábulas. Observad cómo el Señor dijo en las Escrituras Sagradas: “Yo solo hablo a través de historias y parábolas”. No sirve de nada intelectualizar nada.

La grandeza del maestro reside en hacerse inteligible, no intelectual. Es un buen maestro aquel que hace que el estudiante comprenda, y no es un buen maestro aquel que está ávido por mostrar lo poco que sabe. Lo que sabemos no es útil para el mundo, lo que hacemos puede que sea de alguna utilidad para el mundo.

Esa es la forma en que nos hemos de acercar a las Escrituras Sagradas. Hemos de comprender que el método de la alegoría y de la parábola es la forma más psicológica de enseñanza, y no la forma intelectual. Cuanto más preparemos una lección de forma intelectual, más difícil será para el estudiante, y el resultado será que tendrá más dolores de cabeza y sueño.

Cuando una verdad se transforma en una parábola de profundo significado, entonces podemos comprender

de qué forma la Escritura nos enseña. Las Escrituras tienen su propio simbolismo, que no tiene mucho que ver con el simbolismo de los modernos profesores científicos. Existen dos tipos diferentes de símbolos. Uno es el que está hecho por el hombre, que es el que vemos en los libros de ciencia. El otro es el que el hombre copia de la naturaleza. Si tomamos la salida y la puesta del Sol, son dos símbolos que no son obra del hombre; pero si utilizamos la “K” para el potasio y la “S” para el azufre, estos son símbolos hechos por el hombre. Ni que decir tiene que los símbolos hechos por el hombre son también necesarios cuando se tienen que dar ciertas enseñanzas. Cuando se precisan grandes enseñanzas acerca de verdades eternas, es una tontería utilizar un lenguaje intelectual con símbolos hechos por el hombre.

Por más grande que puedan ser los símbolos, los que están hechos por el hombre permanecen con el autor mismo, porque este fracasa al querer expresarlos a los demás. Se convierte en un objeto de exhibición y de zoo, porque las cosas se han vuelto impenetrables. Eso es lo que se llama una terminología especializada. Únicamente es útil para dos profesores que hablan un lenguaje técnico, pero no son útiles para el mundo.

Los símbolos de las Escrituras son bastante diferentes. Vamos a tratar de ver cómo difieren estos símbolos de los símbolos hechos por el hombre. Cuando el hombre comenzó a observar la naturaleza, la naturaleza le enseñó en forma de observación. El hombre sintió el instinto de aprender. Disfrutó con la salida y la puesta del Sol y comprendió que hay algo de disfrute en ello. Cuando vio que el árbol procedía de una semilla, y que producía su propia floración y perfume, y que el fruto procedía de la flor, y la semilla, una vez más, del fruto, y de nuevo el árbol procedía de la semilla, observó directamente la existencia de un ciclo que se sucede,

que es el árbol que procede de la semilla, la flor que procede del árbol, el fruto que procede de la flor y, nuevamente, la semilla que procede del fruto. Es una repetición de la misma historia, aunque no es exactamente una repetición.

Hay algo novedoso en ello. Mientras el ciclo se repite en espirales, el hombre comprende también que el árbol da hojas en forma de alimento a otros seres vivos, da flores como alimento a otros seres, da la miel de la flor, en forma de alimento, a otros seres vivos, y da la parte comestible del fruto como alimento a otros seres. Así, el ciclo del tiempo transcurre y, al mismo tiempo, el ciclo tiene un propósito. Nos da alegría cuando lo observamos, y nos hace vivir cuando comemos.

Así que el hombre pudo observar ciclos dentro de ciclos. Pudo observar también como él volvía como su propia semilla en forma de lo que sería su hijo en el momento de la fecundación. Pudo entender el significado piadoso de lo que llamamos el instinto del sexo y, gradualmente, comprendió la responsabilidad del ser humano de mantener la pureza en el instinto sexual, de no contaminar el instinto sexual, sino de mantener la pureza de la reproducción. De esta manera, el hombre pudo comprender también los ciclos que se suceden a través de él.

Sintió otra rama de la ciencia de las Escrituras Sagradas a la que llamamos la “ciencia de las correspondencias”. Descubrió que él era otra semilla de un ser mayor a quien llamó la “Existencia Omnipresente”; el tiempo que le lleva al Omnipresente descender a su propia forma, es decir, los millones y millones de años en el curso de la evolución que le llevaron a crear al hombre en esta Tierra. El hombre pudo equiparar el período de estos millones de años con el período de diez meses del desarrollo del embrión humano. Pudo comprender que el ego humano está representando

una obra teatral que narra de nuevo la historia de millones y millones de años a través de un período de diez meses, de la misma manera que uno puede ver la historia de diez años o quince años y disfrutarla en un escenario o en un cine en solo dos horas. Así, en dos horas, uno puede disfrutar de la historia de doce años. De la misma manera, el hombre pudo comprender la “ciencia de las correspondencias” y nos la entregó en forma de libros, exactamente de la manera que él las recibió.

El lenguaje utilizado es un lenguaje fresco, sin términos técnicos. Por ejemplo, si tomamos el libro del *Génesis*, en los primeros versos se dice que la creación tuvo lugar en siete días. Si un profesor de biología traduce estos poemas, a menos que haya sido un verdadero estudiante de las Escrituras en su niñez con su padre, no encontrará nada, excepto cosas sin sentido en el libro del *Génesis*. Dirá: “Estos son libros escritos por seres humanos primitivos de los tiempos antiguos. En aquellos días no existía la biología. Darwin y sus seguidores no estaban allí para comprender la evolución. Por lo tanto, la humanidad infantil creía que la creación se había hecho en siete días”. Esa es la conclusión estúpida a la que llega un profesor que investiga una Escritura sin saber cómo leerla. Sin embargo, la Escritura vive.

La teoría de la evolución propuesta por Darwin y sus seguidores se rectifica a diario hasta el día de hoy, y todavía encontramos muchos fallos que tienen que rectificarse, mientras que la Escritura nunca ha de rectificarse. Simplemente, se copia a nuevas lenguas para las nuevas generaciones. Sin embargo, nadie pudo cambiar las frases que dicen que toda la creación fue creada en siete días, porque no se pueden cambiar. Esto se debe a que la verdad de esto es que la creación entera se hizo solo en siete días. ¿Cómo?, podemos preguntar. El Maestro de las Escrituras te lo explicará de la siguiente manera. De la misma

manera que has equiparado los diez meses del crecimiento del embrión humano con la gran edad del “Ser Omnipresente” que desciende a la Tierra como ser humano; de la misma manera que has equiparado el período de millones y millones de años a diez meses; de la misma manera, equipara las cantidades desconocidas con las conocidas. Entiende que la creación descendió en siete estadios.

Cada estadio llevó millones y millones de años, y la Escritura Sagrada denomina un día a cada estadio, porque este es el significado original de la palabra “día”. Cuando no existía ningún ser humano en esta Tierra, los seres vivos producidos por la naturaleza comenzaron a sentir las divisiones del tiempo, y esas divisiones del tiempo eran los días para esos seres, porque lo que ahora llamamos un día es también solo una división, y una división es una verdad mayor que la palabra día. Así, se puede trasladar la verdad a la palabra “división” o a la palabra “día” o a cualquier palabra que te guste. La verdad que sucede en el trasfondo es más verdad, y hemos de aceptar que la creación descendió únicamente en siete días. Esos son los días de las inteligencias que trabajan en la naturaleza, no los días de los seres humanos, porque en aquellos días no había seres humanos, sino inteligencias que trabajaban en la naturaleza. Para ellas, esos vastos períodos eran días.

El sentido común nos dice que los días del comienzo del *Antiguo Testamento* no eran nuestros días solares o días lunares, ya que se nos describe que el Sol y la Luna fueron creados el tercer y cuarto día. Si el Sol se creó el cuarto día, ¿cómo podían existir los tres primeros días? Así que esos tres días no pertenecen a nuestros días solares, sino a las grandes duraciones que fabricaron al Sol y a la Luna, y después de seis días de duración, ¿qué sucedió? Está la creación de lo que denominamos el plano físico de existencia. Ahí es donde

decimos que Dios descansó. Pero en ocasiones, traducimos las Escrituras erróneamente. Traducimos que Dios descansó porque estaba fatigado. Así pues, en ocasiones traducimos en nuestros propios términos sucios, porque aún no hemos limpiado suficientemente nuestros instrumentos para recibir las Escrituras Sagradas.

El séptimo día no es para reposar, sino para que sirva como asiento o silla, es decir, una base para mantener la actividad de los seis días de su creación. Eso es lo que se llama el reposo de Dios, porque en la materia física, el despertar de la conciencia de Dios se encuentra en un estado dormido. Desde ese estado, los átomos vuelven a comenzar a evolucionar, recibiendo cada vez más iluminación. Se despiertan cada vez más en forma de evolución cuando despiertan en el reino nuclear, de nuevo a continuación en el reino biológico, donde el siguiente despertar es en el reino vegetal, el reino animal, y luego en el reino humano, pasando por la crisis de la evolución del reino humano, experimentando las diferentes pruebas y errores de su propio juicio, y sometándose, finalmente, a sí mismo al juicio del Señor.

Así que, una vez más, el despertar tiene lugar desde el estadio de lo físico. Eso es lo que llamamos la materia física o sustancia. Lo que llamamos materia no es más que los átomos de los diferentes estadios del despertar en forma del reino mineral y vegetal, ocupada en este proceso de despertar a través de la evolución. Así, cuando comprendemos adecuadamente el lenguaje de las Escrituras, vemos que la creación entera llega a la existencia tan solo en siete días, y dicha expresión no puede ser sustituida. Cualquier otra expresión intelectual será un fracaso y una distorsión. Esto hemos de tomarlo con la misma simplicidad y frescura de las Escrituras Sagradas y hemos de intentar leerlas.

Os daré otro ejemplo. ***Cuando se hizo al hombre, se hizo a imagen y semejanza de Dios.*** Eso quiere decir que

la misma existencia a la que llamamos Dios ha descendido a través de diversos estadios.

Intentemos ver ahora dónde se encuentra la imagen y semejanza. La semejanza está en lo que llamamos las correspondencias. En la naturaleza, hay luz a través del Sol, de la Luna y de las estrellas. En nosotros está la correspondencia a la que llamamos el “poder” de ver. Así, la luz tiene su correspondencia en nosotros a través de la vista. El espacio está ahí. El principio del sonido está ahí, en el espacio. El poder de escuchar el sonido está ahí, en el hombre. El aire está ahí, en forma de los vientos y las brisas. El poder de la respiración está ahí, en el hombre. De la misma manera, de la cabeza a los pies, lo encontraréis todo. Está únicamente en forma de correspondencias con la creación mayor. Una creación mayor ha de comprenderse como un árbol, de la misma manera que vosotros podéis comprender vuestra constitución como una semilla. Así es como podéis comprender la semejanza de Dios en el hombre.

Entonces, ¿qué pasa con la imagen? Imagen significa reflejo. Nuestro cuerpo es un reflejo de nosotros mismos. Al leer las Escrituras, comprendemos que no somos nuestro cuerpo, porque aun cuando nos cortemos el pelo o la barba, seguimos viviendo. Así podemos comprender muy fácilmente que no somos nuestro pelo o nuestra barba. El pelo y la barba son efectos nuestros dentro de la existencia externa. De forma similar, si por error nos cortamos un dedo, podemos vivir. El sentido común nos dice que no somos el dedo, sino que tenemos un dedo. De forma similar, tenemos el ojo. Tenemos la cabeza. Tenemos el pecho. Así, de la cabeza a los pies, lo tenemos todo y no somos ninguno de ellos.

Así pues, tenemos un cuerpo, pero no somos el cuerpo. Nosotros somos algo diferente de lo que tenemos.

Así, el “nosotros somos” es el “nosotros somos” interno. El “nosotros tenemos” es el “nosotros tenemos” externo. Así, el exterior es la imagen de lo interior. El “nosotros somos” es lo Omnipresente en nosotros.

El “nosotros tenemos” es la parte externa de la presencia interna. La existencia Una vive en todos nosotros, al igual que muchas botellas pequeñas hundidas en un río. El río existe en todas las botellas. Las botellas están en el río, pero el río está en las botellas. Puede parecer que cada botella contiene una cantidad separada de agua. De la misma manera, nosotros, por ignorancia, creemos que existimos separadamente, cada uno con un cuerpo. Por supuesto que se nos permite vivir con esta ignorancia durante muchos nacimientos y vivir una vida de individualidad animal. Pero un día u otro será inevitable que sepamos que solo la existencia Una existe en todos estos cuerpos.

Así, el Uno es aquel al que llamamos Dios, y los muchos son los diferentes cuerpos. Así que cada uno de ellos ha sido creado a imagen y semejanza del Uno. Así es como podemos comprender, paso a paso, cómo Dios hizo al hombre a su propia imagen y semejanza. *Para conocer al “Uno” en todos, tenemos un despertar y una conciencia dentro de la existencia más pura en nosotros; la existencia que no es el cuerpo, sino la existencia que incluye al cuerpo; la existencia que no es la mente, pero que incluye a la mente; la existencia que no son los sentidos, pero que incluye a los sentidos también. Un día u otro se nos hará sentir la existencia Una. Un día u otro comenzaremos a sentir la existencia real, pero en el ser humano, la evolución se para a mitad de camino.* En las plantas, animales y minerales, la evolución dirige todo el proceso, que no se deja inacabado. Pero en el caso del ser humano, es diferente. Se hace a mitad de camino, haciendo al hombre un creador de su futura evolución, al dejar su evolución en sus manos.

Así, se crea al artista con toda su parafernalia, con todo su material, y se lo deja luego para que cree su arte. Se crea al pintor con todos sus colores y lienzos, y se le deja que pinte. De la misma manera, la naturaleza deja a medias la evolución humana. Convierte al hombre en un creador en el trasfondo del Creador, y se le pide al creador que cree la parte restante de la evolución. Hasta que no comenzamos a crear, se para allí, esperando ante nuestra puerta, al tiempo que tienen lugar muchos nacimientos y muertes. Pero el progreso aguarda nuestro propio movimiento, nuestro propio impulso. Biológicamente, los nacimientos y las muertes tendrán lugar sin que se produzca ningún progreso, al igual que el motor de un coche cuando lo levantamos con un gato hidráulico en un taller. Aunque las ruedas estén girando a una velocidad de 120 km, el coche no avanza. Así, tenemos la velocidad, la rotación y la combustión; sin embargo, no avanza. Lo mismo nos pasa también a nosotros.

Se espera de nosotros que tomemos las riendas. Este escultor está cincelado con todos los instrumentos y piedra de la montaña, y después se le pide que haga una escultura. Ese es el misterio y el milagro de la evolución humana. Las Escrituras Sagradas nos revelan todo esto. **Las Escrituras nos piden que conozcamos lo más puro de nuestra existencia para que despertemos en la pureza del “YO SOY” e intentemos saber que yo no soy el cuerpo, sino que tengo un cuerpo. Tengo una mente, pero no soy la mente. Tengo conocimiento, pero yo no soy el conocimiento. Tengo inteligencia, pero yo no soy la inteligencia. Tengo fuerza, pero yo no soy la fuerza.**

Entonces, ¿qué soy? La Escritura dice: “YO SOY AQUELLO YO SOY”. Eso significa que no escojas una segunda palabra para conocer el “YO SOY”. El “YO SOY” es únicamente “YO SOY”, y no cualquier otra cosa. Así que la Escritura Sagrada dice: “Yo no permito una segunda existencia”. Esto se ha traducido erróneamente en el *Antiguo*

Testamento, cuando dice: “Yo, el Señor Dios, soy un Dios celoso. No tolero que veneres a otros dioses”. Así es como las Escrituras se echan a perder con las traducciones. En su original significa: “Yo soy el único”. No hay dos “YO SOY” en dos cuerpos, sino que únicamente hay un “YO SOY” que brilla a través de millones y millones de vehículos. Medita y utiliza únicamente la palabra “YO SOY”. Intenta poner tu mente únicamente en el significado de la palabra “YO SOY” y recibe la iluminación. Recibe la luz solo a través de la misma fuente, que no es extraña para ti, no es una segunda cosa para ti, que es el “YO SOY” en ti, en donde el significado de “tú” desaparece y el de “YO SOY” existe.

Se lo llama autoiluminación, que, una vez más, se ha traducido erróneamente como la “Zarza Ardiente”. La expresión original de “Zarza Ardiente” es la que autoilumina. Siempre brilla y siempre arde. ¿Cómo sabes que existes? ¿Porque lo sabes! Eso es la autoiluminación. Todo el mundo sabe que él existe. ¿Cómo? ¿Es que el padre le dijo “tú existes” o que la madre lo entrenó con “él existe” o que el maestro en la escuela le enseñó diciéndole: “Existes, existes, existes”? Todo ser vivo, ya sea una hormiga, una bestia, un pájaro o un hombre sabe que “Yo existo” porque es el mismo el que existe en todos estos cuerpos. Por eso, cuando el hombre fue a la “Zarza Ardiente”, se le dio el nombre de Dios.

Él dijo: “Mi nombre es ‘YO SOY AQUELLO YO SOY’”. Cuando Moisés le preguntó a Dios qué tenía que decirles a los seguidores cuando le preguntaran por su nombre, Dios le dijo: “No existe eso de ‘tu’ nombre. Solo existe ‘mi’ nombre”. No existe tal cosa como “su nombre” porque si utilizamos la palabra Dios en tercera persona, es únicamente una foto de Dios, y no Dios. Igual que ver la foto de un plato de comida no sacia nuestra hambre, nuestro apetito, ninguna cantidad de conocimiento en tercera

persona acerca de Dios puede enseñarnos lo que es Dios. Es un proceso de transformación, y no de conocimiento. Es un proceso similar al del imán transformando a otro imán, y en ningún caso un proceso de enseñar magnetismo en una clase. Si el maestro coloca un pedazo de hierro en una mesa y coge un libro de gran tamaño sobre el magnetismo, aunque roce el trozo de hierro con el libro, el pedazo de hierro no va a convertirse nunca en un imán.

Así que se requiere solo un imán, y no una lección sobre el imán. Eso es lo que se nos transmite mediante las Escrituras Sagradas. Las Escrituras poseen un maravilloso simbolismo, y hablaremos de algunos de sus aspectos y los comprenderemos en las charlas siguientes. El mayor de todos los símbolos y la mayor de todas las iniciaciones es meditar en el significado de la palabra “YO SOY”. Esa es la palabra que nos dan todas las Escrituras. Mirad, Cristo dice: “Yo soy el camino”. En algún otro lugar, dice: “No hay otro camino. Solo hay un camino”. Dice: “Yo soy la vida”. Dice: “Yo soy la resurrección”. En el *Bhagavad Gita*, Él dice: “Yo soy el Omnipresente”. Y, una vez más, en el *Bhagavad Gita*, Él dice: “Yo soy el único que existe en todos”. Toma cualquier *Upanishad*, Él dice: “Yo soy para ser conocido”.

Toma cualquiera de las enseñanzas dadas por Buddha, el Señor. ¿Cómo se ilumina uno? Él dice: “Yo soy aquí el bondadoso”. Esta es la primera palabra que se da en las Escrituras. De hecho, la naturaleza ha dado la palabra en forma de la creación de los numerosos seres. Por lo tanto, a la creación se la llama la pronunciación de la palabra una. Mañana hablaré y explicaré algunos aspectos importantes de las Escrituras Sagradas del mundo.

* * *

Puesto que toda esta serie de conferencias sobre el mismo tema tuvieron lugar en diferentes lugares, y como ayer ya cubrimos un aspecto del simbolismo y cada vez la audiencia cambia y viene gente nueva, es mi deber dar una sinopsis durante cinco o diez minutos sobre lo que dije ayer.

Hemos visto la diferencia entre las Escrituras Sagradas y otros libros. Las Escrituras Sagradas son impersonales, mientras que los otros libros son personales. Cuando digo personal, me refiero a que el libro tiene que ver con los puntos de vista y las opiniones del autor. Si un poeta escribe un poema, un dramaturgo escribe un drama o un escritor describe un personaje en una historia, todo esto son ideas y opiniones que recibimos del autor, lo que obtenemos no es el aspecto original del personaje. Por ejemplo, si Shakespeare nos presenta al personaje del Rey Lear o de Otelo, obtendremos el personaje de Otelo únicamente según Shakespeare, no según el mismo personaje de Otelo. En ocasiones el autor crea personajes imaginarios, y estos son únicamente de su autor y de nadie más.

Pero es diferente cuando se trata de lo que llamamos las Escrituras Sagradas. Las Escrituras Sagradas no tienen nada que ver con las opiniones de ningún autor, aunque una Escritura está compuesta por un autor. Como sabéis, el *Antiguo Testamento* y los *Evangelios* están compuestos por muchos autores, pero no sabemos el nombre de esos autores, porque los autores no son en absoluto importantes. Lo que es importante es el contenido, y se espera que el autor nos muestre el contenido sin sus opiniones. De esto hablamos ayer, y de otro aspecto, acerca de los libros que existen por toda la eternidad en la naturaleza, los cuales contienen la salida y puesta del Sol, el esplendor de las estaciones; y acerca de la creación y de los diferentes seres de la creación. Es un libro en sí mismo y contiene únicamente sabiduría y una

manera inteligente de hacer las cosas. Cuando observamos la naturaleza, vemos que no hay errores en sus trabajos. La naturaleza siempre se comporta de la forma precisa en la que se espera que lo haga.

El Sol no puede salir por el oeste ni por el sur. Las estaciones no pueden mostrar actitudes diferentes a las que son propias de su propio clima y atmósfera. Los árboles muestran su propio comportamiento a la hora de preparar su alimento a partir de los rayos solares. La semilla de cada árbol produce únicamente ese árbol determinado, y no otro por error. El átomo de una sustancia produce únicamente el número atómico de esa sustancia, y no otro. Así que la naturaleza no se equivoca en su trabajo, y esta es una evidencia directa de que la naturaleza posee una manera inteligente de hacer las cosas, con su propia sabiduría empapada en sí misma y sin cometer errores, como hace la inteligencia de la mente humana. Observad cómo los seres humanos cometen reiterados errores, siempre sujetos a rectificación, aunque nosotros estemos orgullosos de nuestra inteligencia humana y, en ocasiones, nos sintamos mejores que los animales y las plantas.

Así que existen dos tipos de inteligencia: la inteligencia individual y la inteligencia de la naturaleza. La inteligencia individual es solo una parte de la inteligencia de la naturaleza, y no puede comprender totalmente la inteligencia de la naturaleza. ¿Acaso es posible para la parte entender el todo? ¿Es posible que la mano te comprenda? De manera similar, cada ser individual, al ser una parte de la inteligencia de la naturaleza, no puede comprender en su totalidad cómo trabaja la inteligencia de la naturaleza. Únicamente podemos comprender que existe una inteligencia con mayor conocimiento del que nosotros tenemos de la naturaleza y con una sabiduría que no cambia.

Nuestros estados de ánimo y opiniones sobre los demás cambian a diario, mientras que hasta hoy la naturaleza no

ha cambiado durante miles y millones de años. El hombre puede desarrollar mucha ciencia y tecnología, pero sigue comiendo de la misma manera que ha estado comiendo durante millones de años, únicamente por la boca, viendo únicamente a través de los ojos, escuchando únicamente a través del oído. Así pues, los trabajos de la naturaleza son estables y no han cambiado, a pesar de que los trabajos de la inteligencia de los individuos cambien de tanto en tanto, produciendo sus propias civilizaciones siempre cambiantes.

Así, tenemos inteligencia en la naturaleza, a la que podríamos llamar un libro. Tenemos libros escritos por los seres humanos según sus opiniones y comprensión. Podemos diferenciar fácilmente entre estos dos libros, el libro impersonal y el personal. Del libro impersonal hubo gente que pudo copiar las cosas tal y como son. Es decir, observaron los trabajos de la naturaleza y copiaron, y el resultado es lo que llamamos las Escrituras Sagradas. Como hay únicamente un libro, al que llamamos naturaleza, solo puede haber una Escritura Sagrada disponible para los seres humanos. Sin embargo, el hombre no podrá nunca copiar ese libro completamente. Solo de vez en cuando puede copiar algunas páginas del libro de la naturaleza. Del mismo modo, en el pasado, gente de muchas naciones pudieron copiar porciones del mismo libro de la naturaleza, cuyo resultado son las Escrituras Sagradas de las diferentes naciones que hoy día conocemos.

Los cristianos tienen los *Evangelios* y los precristianos tuvieron lo que llamamos el *Antiguo Testamento*. Los indios tienen sus propios Evangelios, que son de tres o cuatro categorías diferentes. Los antiguos judíos tenían su propia Escritura Sagrada. Los antiguos egipcios tenían su propia Escritura Sagrada. De la misma forma, todas las naciones antiguas tenían sus propias Escrituras Sagradas, que no son

más que partes de la misma Escritura Sagrada copiada de la misma Escritura Sagrada. Os dije también que las Escrituras no tienen nada que ver con las religiones. Pasado un tiempo, la gente religiosa intentó poseer estas Escrituras. Los hindúes intentan apropiarse de las antiguas Escrituras indias. Los cristianos pretenden que los *Evangelios* son su propia Escritura Sagrada. Pero la realidad es que Cristo nunca fue cristiano, ni el Dios hindú fue nunca hindú, porque “El Maestro del Mundo”, o el Profeta que desciende una y otra vez a la Tierra, va a diferentes naciones y tiene diferentes formas que dan la misma luz, que es esencialmente parte de la Escritura Sagrada.

Él no puede ser poseído por ninguna religión. Pero las religiones se forman con los nombres de esta magnífica gente. Así, las Escrituras Sagradas son una cosa diferente de lo que llamamos las religiones. Las Escrituras Sagradas son libros de sabiduría eterna. Cada vez que los tomes, tendrás únicamente las verdades de la naturaleza y del hombre. No hay lugar para las opiniones individuales en las Escrituras. Puede que nos gusten o que no, pero están vivas. Nos empiezan a gustar cuando nuestros buenos días comienzan. Cuando queremos recorrer el verdadero sendero hacia la felicidad, cuando somos lo suficientemente afortunados para alcanzar el sendero correcto, el día llega y suena la hora feliz. Tendremos una llamada en la mente que nos haga ir hacia las Escrituras Sagradas y saber qué hay en ellas. Entonces al individuo se le mostrará el sendero y cada vez que quiera un sendero, lo encontrará en cualquiera de estas Escrituras. El sendero es solo uno. La Escritura Sagrada es solo una. Las diferentes Escrituras de las diferentes naciones forman algunas páginas de la misma Escritura Sagrada.

Hemos intentado comprender cómo las Escrituras Sagradas tienen su propio lenguaje, sus propios símbolos,

que son diferentes de aquellos hechos por el hombre. Por ejemplo, el amanecer y el atardecer forman sus símbolos. Los ciclos de los años forman sus propios símbolos. La forma del cuerpo humano forma su símbolo para comprender los misterios de Dios. El milagro que llamamos vida, que ningún médico puede darte y que ningún padre humano puede darte, a menos que Dios te lo dé. Ningún biólogo podrá explicarte lo que es la vida, la vida forma parte de los símbolos de las Escrituras.

A través de estos símbolos, se espera que leamos el “Libro Uno”. La mitad del libro está situado en un lugar y la otra mitad en otro lugar. Eso significa que tú, el lector, serás la mitad del libro, y que la creación al completo sin ti forma la otra parte del libro. Lo que llamas subjetividad se convierte en la mitad del volumen. Lo que llamas objetividad forma la otra parte. Este aspecto es algo común en el simbolismo de las Escrituras Sagradas. Comienza a conocerte “a ti mismo”. Léete a ti mismo. Sabrás lo que hay en los otros. Esa es la manera en que se espera que comencemos a leer las Escrituras.

Entonces el estudiante de medicina podrá decirnos: “Lo he leído todo en mi cuerpo. Tenemos huesos, músculos y nervios. Tenemos sangre, el corazón y los pulmones. Lo he estudiado todo”. Pero según las Escrituras Sagradas, esa no es la manera en que hemos de estudiar. Lo que hemos estudiado no somos nosotros mismos, aunque nos pertenezca. A eso es a lo que se llama “tuyo” y no “tú mismo”. Tú no eres tu cabeza, aunque te pertenezca. Tus músculos te pertenecen; sin embargo, tú no eres tus músculos. Tu mente te pertenece; sin embargo, no eres tu mente. Tu inteligencia te pertenece; sin embargo, no eres tu inteligencia. Cualquier cosa que conozcas objetivamente, que es diferente de ti mismo, no puede ser tú mismo, porque eres capaz de observarlo como algo diferente de ti mismo.

Todos estos juntos se llaman algo tuyo. Tú puedes decir: “Esta es mi cabeza”. Tú no puedes creer que yo sea mi cabeza. Puedes decir: “Este es mi cuerpo. Este cuerpo es mío”. No puedes decir este cuerpo es “yo soy”. Lo mismo ocurre con nuestra mente. Puedes decir “esta mente es mía”. Tonto es aquel que dice “yo soy la mente”. Puedes decir: “Esta inteligencia es mía”. Tonto es aquel que dice “soy mi inteligencia”. Nada “mío” puede ser yo mismo, sino que todo lo que es mío es parte de mí mismo, procedente del auténtico “YO SOY” en mí. Pero nada le pertenece al auténtico “YO SOY” en mí. El auténtico “YO SOY” es el puro “YO SOY”, que no es ninguna de estas cosas. Por lo tanto, si un médico os dice que se ha visto a sí mismo o que te ha visto a ti, no es cierto en el sentido científico. Solo te ha visto en el sentido médico, pero no en el sentido de la Escritura Sagrada. Cuando ve desde el punto de vista de la Escritura Sagrada, debería ver, para comenzar, quién es él.

Debería conocer primero al “YO SOY”, que existe como algo ligeramente diferente de lo mío en el cuerpo. El “YO SOY” es la luz más pura en cada uno. Nadie puede poseerlo porque él es él mismo. Cuando eres algo, no puedes poseerlo. Todas las demás cosas son algo diferente de ti. Por lo tanto, tú puedes poseerlas, puedes tenerlas, puedes comprarlas o puedes explicarlas, puedes pensar sobre ellas, puedes definir las, pero no puedes definirte a ti mismo. Eso es lo que llamas el “YO SOY” en ti. Las Escrituras Sagradas nos lo hacen comprender correctamente. Ese es el mismo “YO SOY” que existe en todos estos cuerpos, en lugar de que cada uno exista como un pequeño “YO SOY” en todos. Antes de abordar una de las Escrituras, la gente puede creer que todo el mundo es un pedazo separado del “YO SOY” en su propio cuerpo, de la misma manera que se comprende que el agua mineral de cada botella es un agua diferente.

Supongamos que todas estas botellas se lanzan al río y que el agua entra en las botellas. Las botellas están en el río y el río está en las botellas. Solo entonces uno puede comprender que un único río está fluyendo a través de todas estas botellas. Cuando previamente vemos la botella en la tienda, pensamos que cada botella contiene un agua diferente. Pero cuando vas al río y ves como todas estas botellas contienen la misma agua cuando se sumergen en el río, comprendes que todos nuestros cuerpos son como botellas y que el “YO SOY” se está llenando y fluyendo a través de todas estas botellas. Es acerca de este “YO SOY” que nos hablan las Escrituras Sagradas. Cómo Dios enseñó el nombre “YO SOY” a Moisés. Cómo Dios dijo que el nombre del Dios Uno es “YO SOY AQUELLO YO SOY”. Cómo Jesús el Cristo había dicho: “YO SOY” el camino, “YO SOY” la Vida, “YO SOY” la resurrección. Cómo él dijo: “Venid a MÍ. Yo estoy aquí para redimiros a todos”. Este lenguaje místico será comprendido y el “YO SOY” que vive en cada uno no solo será comprendido, sino experimentado por todos y cada uno.

Eso es lo que llamamos el Cristo viviente o la experiencia viva. En lugar de hablar sobre Cristo, y de vivir de manera diferente a Cristo, empezamos a vivir lo que Cristo es. Eso es lo que ocurre cuando leemos el *Antiguo Testamento* o los *Evangelios*. *Si tomáis cualquier Upanishad, que es parte de la Escritura Sagrada, dice: “YO SOY AQUELLO YO SOY” y te pide que medites en ese mantram, no con los ojos cerrados, sino con los ojos abiertos hacia nuestro prójimo; al tiempo que hacemos algo útil por los demás, meditamos en el Uno “YO SOY” que lo impregna todo. Los Upanishads explican el “YO SOY” de muchas maneras. Un Upanishad dice: “Veo con el ojo, el ojo no puede verme. Escucho con el oído, el oído no puede escucharme. Hablo por la boca, la boca no puede hablarme.*

Pienso con la mente, la mente no puede pensar en mí". Entonces el Upanishad nos pide que meditemos en estos mantrams.

Si vamos a cualquiera de los textos védicos, estos dicen: "Yo soy la luz brillante, el ser que brilla por sí mismo. El fuego que brilla siempre, el fuego que no requiere combustible, el fuego que brilla eternamente, el fuego que forma el centro y la circunferencia. Ese centro es lo que llamas el "YO SOY" en tu cuerpo, y la circunferencia es lo que llamas el entorno que te rodea, el entorno que incluye a otras personas a tu alrededor". De esta forma, todas las Escrituras Sagradas del mundo hablan de la luz Una. El Veda llama a esta luz Agni, que significa el fuego. Explica cómo el fuego Uno se convierte en tres fuegos y explica de manera diferente los aspectos diferentes de los tres fuegos.

Después hemos de saber algo del simbolismo de las Escrituras Sagradas presentes en nosotros. Hemos de conocer el alfabeto y cómo leer las Escrituras Sagradas. De lo contrario, creeremos que existen historias peculiares en las Escrituras. Pero los secretos de las Escrituras siempre se dan en historias y parábolas. Recordad cómo Jesús el Cristo nos dijo: ***"Yo me expreso mediante historias y parábolas"*** porque esa es la única manera científica que nos lo hace comprender. Lo más acientífico es intelectualizar estas verdades y hacerlas cada vez más técnicas y presentarlas con gran dificultad a los lectores. Las verdades siempre existen en forma de las vidas de seres humanos. Por lo tanto, las Escrituras se nos dan en forma de historias de seres humanos. Eso es lo que pudimos comprender en la charla de ayer.

* * *

Hoy comenzaremos un aspecto del simbolismo de las Escrituras Sagradas. Hay una conversación en una de las

Escrituras. El discípulo le pregunta al Maestro: “¿Qué había aquí antes de que existiera la creación?”.

Entonces el Maestro dice: ***“Todo estaba aquí como ahora, solo que tú no estabas. A eso es a lo que se llama la ausencia de creación”.***

¿Qué nos enseña esta conversación? La conversación nos enseña una gran verdad oculta en las enseñanzas. Eso es lo que llamamos la ausencia de creación, que es posible únicamente mediante nuestra ausencia, porque la ausencia de los seres vivos no es, en absoluto, la ausencia de creación. Así que hay algo erróneo en nuestra manera de comprender las cosas. Deberíamos comprender que nuestra comprensión contiene existencia y no-existencia. A veces existe y a veces no existe. A veces nuestra comprensión está allí y, a veces, está ausente. *La ausencia de nuestra comprensión es lo que llamamos la ausencia de creación.*

Cuando observamos esta creación, pensamos que está ahí desde tal o tal fecha. Hubo gente que pensaba que la creación estaba ahí desde hace cuarenta mil años, y otras personas que creían que estuvo ahí desde hace unos cincuenta millones de años. Los geólogos nos dan otras fechas. Los arqueólogos nos dan fechas. Los historiadores nos dan fechas, pero se olvidan de lo principal, que es que *en ningún momento hay una ausencia de creación. Puede haber el comienzo de una creación y el final de una creación, de la misma manera que ningún ser humano de esta Tierra tiene la posibilidad de experimentarlo, a menos que el hombre se mate a sí mismo mediante una guerra global. Cuando se dejan las cosas a su curso natural, cuando el hombre tenga la habilidad de no matar al hombre en nombre de la guerra, veréis que no hay ningún momento en que el hombre no haya existido en esta Tierra una vez hizo su primera aparición.*

Los hombres nacen y mueren, pero el hombre existe. Mirad cómo en la tienda donde se vende fruta siempre veréis

fruta. Pero la fruta llega a la tienda y se vende allí. Si esa misma fruta se guarda en la tienda, se estropea. Pero en el transcurso del año, podréis encontrar fruta en la tienda, aunque no la misma fruta. De la misma manera, en esta Tierra siempre hay seres humanos, aunque no los mismos cuerpos humanos. De forma similar, siempre hay creaciones, millones y millones, aunque una creación llega a la existencia y se va pasado un período de tiempo de vida. Esta verdad está oculta en la conversación. Y el Maestro dice: ***“La ausencia total de esta creación solo es posible cuando tú estás ausente”***.

Entonces el discípulo pregunta: “¿Puedo experimentarlo?”.

Y el Maestro dice: “Lo has experimentado muchas veces hasta ahora, pero no lo has comprendido”.

“¿Cómo?”, pregunta el discípulo.

“A través del sueño”, dice el Maestro: “Has estado durmiendo todo el tiempo en clase”. Eso quiere decir que cada vez que duermes, estás ausente en la creación. Tu habitación existía mientras dormías. Tu mujer existía, tus hijos existían, tu corazón latía y tus pulmones respiraban. Nada está ausente, excepto tú mismo.

Entonces el discípulo comienza a comprender la manera de acercarse, cómo abordar el problema y comprender la solución. Existe una manera muy delicada de abordar el problema y lograr la solución.

La ausencia de una creación y la existencia de otra creación están allí. Encuentras millones y millones de estrellas que brillan en el espacio. Cada una es un sistema solar, igual que nuestro sistema solar, que tiene su propio Sol y su centro, y tiene períodos, que son millones y millones de años para los seres humanos de esta Tierra. Cada Sol tiene su comienzo, su período y su final. Cada sistema solar produce sus propios planetas en torno a sí mismo, incluyendo su propia Tierra, en función de su propia edad, de la misma

manera que a los hombres les sale bigote y barba, en función de su edad. Lo mismo ocurre en cada sistema solar. El sistema solar vive con su familia solar. Los planetas viven su período. El planeta Tierra de cada sistema solar vive su propio período. Cada globo terráqueo tiene su propia Bélgica y cada globo terráqueo tiene su propio Namur (Valonia, Bélgica).

Así, igual que cada fruto contiene su propia semilla escondida en sí misma, y cada semilla produce su propio árbol, con el mismo olor y gusto, a pesar de que haya millones y millones de semillas de un árbol en este mundo, cada semilla produce el mismo árbol con el mismo olor, el mismo gusto y las mismas propiedades medicinales. De la misma manera, cada sistema solar produce sus propios planetas y vive su propio período de tiempo, desapareciendo después en el espacio con los átomos y la materia del sistema solar y junto con todos los seres vivos de cada planeta.

Entonces el discípulo pregunta: “¿Que les sucederá a todos estos millones y millones de habitantes cuando el planeta desaparezca?”.

Entonces el Maestro pregunta: “Supón que has hecho miles de recipientes de barro. Se espera que cada recipiente lo utilice una persona diferente. ¿Qué sucede cuando todos estos recipientes se reagrupan de nuevo en un pedazo de arcilla?”. La existencia del recipiente guarda relación únicamente con la existencia de la arcilla. No puede ser existencia absoluta. Lo que llamamos recipiente es únicamente una forma, y no la arcilla. Lo que nosotros utilizamos es el recipiente, aunque no haya nada de recipiente en ella. A esa forma la llamamos recipiente, pero utilizamos arcilla, pero la arcilla no puede contener el café que bebes. Si lo haces en una taza, esta contiene café. Entonces llamarás a la misma arcilla con el nombre de taza. Lo que quieres decir con taza es únicamente arcilla. Así que es únicamente a la forma a lo que llamas taza.

No hay existencia separada para el recipiente. Es únicamente existencia relativa. Es cierto solo en ciertas condiciones. Cuando se eliminan las condiciones, no hay ya existencia para la taza. Entonces solo existe la arcilla.

De manera similar, existimos en este planeta en ciertas condiciones. Nuestra existencia es solo relativa, y no absoluta. Creemos que somos algo estable en este planeta, pero la verdad es que esta Tierra gira y viaja a tremenda velocidad en torno al Sol. Es de locos pensar que estamos estables en este planeta. Sin embargo, esta locura es la que se requiere para darnos un falso sentido de seguridad, sin la cual los seres no pueden vivir. La naturaleza sabe que este falso sentido de seguridad es parte de la verdad porque hace que los seres vivan. Así que nos hemos de sentir seguros mientras estamos en esta Tierra. Nos hemos de engañar a nosotros mismos pensando que estamos estables y que no tenemos movimiento cuando nos sentamos en esta Tierra. Se necesita todo este autoengaño para existir.

Así pues, lo que llamamos existencia es verdad únicamente en ciertas condiciones, y nuestra existencia es una existencia condicionada. Vemos que un pasajero que está en un avión no siente que este se mueva. Cuando el avión ha despegado y el avión está estable durante el viaje, es cuando el pasajero siente que el avión ya no se mueve. ¿Es eso real? Es real para sus sentidos, pero para el piloto no es real. Hay una verdad superior en el piloto que hace que este proteja a los pasajeros y los lleve sanos y salvos a tierra. De lo contrario, ¿qué pasaría si el piloto pensara también que el avión no se mueve?

El resultado es que en el avión nadie sobreviviría. Así que, para los pasajeros, este autoengaño es necesario. Para el piloto no lo es, y no solo eso, sino que sería contraproducente. Así que la idea de cómo era la creación antes de que comenzara,

cuando esta se inicia en forma de una conversación, nos muestra cómo las Escrituras Sagradas utilizan sus símbolos y como tienen un modo peculiar de enseñar cosas a la humanidad. Afortunadamente, los métodos de enseñanza no son psicológicos, sino suprapsicológicos. Son más naturales que psicológicos. Son más necesarios que intelectuales. Así es como nos enseñan las Escrituras. Los símbolos que se utilizan en las Escrituras son muy interesantes.

Entonces el discípulo pregunta: “¿Cómo era la experiencia cuando no existía la creación?”.

Entonces el Maestro responde: “No, formula algunas preguntas al respecto. Te voy a contestar”.

Entonces el discípulo pregunta: “¿Existía el Sol?, ¿existía la Luna?, ¿existía la Tierra?, ¿existía yo?”.

Entonces el Maestro le dice: “¿Puedes formularte la misma pregunta con el dormir? ¿Existía yo cuando dormía?”.

Entonces el discípulo comienza a comprender. “Sí, yo no existía, pero sí existía. El hecho es que, durante el sueño yo existía, pero no existía para mí mismo. Alguien con mi nombre existía. Con mi nombre Él existe. Así hay un “YO SOY” existiendo durante el sueño. Hay otro “YO SOY” que muere en el momento en que nos dormimos y que vuelve a existir en el momento en que nos despertamos del sueño.

Así, el “YO SOY” es doble. Cuando este “YO SOY” existe, cuando estamos en estado de vigilia, no se permite a sí mismo comprender la existencia del “YO SOY” de trasfondo, porque este colega “YO SOY” es demasiado ruidoso y está demasiado ocupado. No tiene tiempo para investigar a ese “YO SOY” de trasfondo. Así que, cuando este hombre duerme, tenemos la prueba de que su trasfondo vive. Si alguien no estuviera vivo mientras duerme, ¿cómo podrían respirar nuestros pulmones? ¿Cómo sería posible que nuestros corazones latieran y la sangre circulara?

Observad que comemos y dormimos, comemos y luego, mientras dormimos, hay inteligencias que están trabajando con la comida que hemos tomado. ¿Qué sucede cuando ellos también duermen con nosotros? ¿Qué sucede cuando el corazón duerme cuando nosotros dormimos? En ese caso, alguien tendrá que llevar nuestro cuerpo al cementerio, ya que si el corazón duerme cuando lo hacemos nosotros, ya nunca vamos a volver a nuestro cuerpo.

No hay mejor prueba que la de que alguien no duerme mientras nosotros lo hacemos. Ese alguien es Aquel que vive en todos estos cuerpos. A eso se lo llama el “YO SOY” de trasfondo. Pero la capa del “YO SOY” que muere cada noche con nuestro dormir y que se despierta con nosotros por la mañana, ese es el individuo que vive separadamente en todos. Su existencia no es real. Depende de ciertas condiciones. El que tiene una existencia real es el “YO SOY” del trasfondo, es Aquel que existe realmente. Es por él por quien el latido comienza a latir y continúa latiendo. Es por él por quien los pulmones comienzan a respirar y siguen respirando. Es de locos creer que somos nosotros los que respiramos. Si la naturaleza nos pidiera que respiráramos por nosotros mismos durante una hora, ¿qué creéis que sucedería?

Tendríais que parar todo vuestro trabajo y dejar de pensar en otras cosas y hacer vuestra propia respiración para no morir. Si durante ese tiempo un amigo os llamara por teléfono y os dijera hola y la mente fuera hacia el teléfono y contestara al amigo, los pulmones se pararían de repente. El teléfono se caería y el cuerpo también caería. Esto es lo que pasa cuando se nos pide que respiremos. Deberíamos comprender que alguien está respirando por nosotros desde dentro. A ese Él lo llamamos “YO SOY” y al otro colega lo llamamos también “YO SOY”. Esta es una cosa importante

que las Escrituras Sagradas nos comunican. Hemos de utilizar la analogía del sueño si queremos comprender lo que sucede cuando no hay creación.

Después se le pide al discípulo que cierre los ojos y el Maestro le pregunta: “¿Qué ves?”.

El discípulo responde: “Oscuridad”.

Entonces el Maestro le pregunta: “Si es oscuridad, ¿cómo es que puedes verla?”.

Entonces el Maestro lleva a ese discípulo por la noche afuera y le pide que mire al cielo. Le pregunta: “¿Qué ves?”.

La respuesta es oscuridad.

Entonces el Maestro le pregunta: “¿Ves oscuridad?”.

Y él dice: “Sí”.

“Si ves, ¿cómo puede ser oscuridad y qué ves?”.

Él dice: “No veo nada”.

Entonces el Maestro dice: “Dices que ves oscuridad. También dices que no ves nada. ¿Cuál de las dos afirmaciones es verdadera?”.

Entonces el discípulo empieza a pensar. Comprende que aquello que llamamos oscuridad no es oscuridad en sí misma. Lo que llamamos calor no es calor en sí mismo. El bloque de hielo no está frío para sí mismo. Es nuestra reacción al bloque de hielo lo que es frío, y la frialdad no es en absoluto la propiedad del bloque de hielo. Lo ardiente no es una propiedad del fuego, pero sí que es la propiedad de la materia física en su reacción con el fuego.

De esta misma manera se nos pide que comprendamos y comencemos a leer las Escrituras. Intentemos comprender cómo usar las historias, las narraciones y los símiles y metáforas utilizadas en las Escrituras Sagradas. Se dice que el primer hombre y la primera mujer vivían en el jardín del Edén. Eso significa que los seres humanos vivieron también con otros seres vivos sin diferencias entre ellos. Pero Dios

pidió a los seres humanos que no comieran de un árbol en concreto. ¿Cuál es? Se le llama el árbol del conocimiento. ¿Qué significa eso? Si comprendemos a la naturaleza, si la seguimos, seremos felices como los animales y las plantas.

Cuando estamos hambrientos, hemos de comer. Eso es la naturaleza. Así es como viven los animales. Si tenemos sed, solo tenemos que beber. Pero al hombre se le advierte del hambre y la sed según su propio entendimiento, porque el ser humano es el único ser que puede manipular estas facultades naturales. Un animal no puede comer si no está hambriento, pero un ser humano puede hacerlo. Por ejemplo, cuando estamos en la boda de un amigo y hay un banquete, por el hecho de querer mantener la etiqueta y ser educado, uno siente que ha de comer a pesar de que su estómago no lo necesite.

Suponed que el tipo coge a su perro y se lo lleva con él. Una vez que la barriga del perro esté llena, aunque quiera darle más comida, ¿qué sucede? El perro la rechaza. Él no tiene nada que ver con la relación creada por el hombre. Ningún animal puede comer si no está hambriento. Ningún pájaro, ninguna bestia, ni pez, ni planta, ni ningún ser de esta Tierra puede, solo el ser humano puede manipular su hambre y su sed. Cuando el animal está soñoliento, duerme. Pero el ser humano no es independiente porque se ha dejado caer él mismo en sus propios programas y se ha atado a sus hábitos preconcebidos. Cuando se ha ocupado excesivamente de su trabajo, no puede dormir aunque el cuerpo se lo pida. Lo mismo le ocurre con el sexo. El animal siente el sexo cuando es la estación. Eso no le pasa al ser humano. Todos los profesores de biología de todas las universidades han olvidado esta realidad biológica que aún no han comprendido. Ese es el significado de lo que Dios advirtió a Adán y Eva.

Aquel hombre podía comer lo que quisiera del jardín. Podía comer de todos los árboles y podía disfrutar de todo, excepto de un árbol. Eso significaba infringir los límites de la naturaleza, que es comportarse mal con las funciones de esta. Dios advierte únicamente al ser humano y no al resto de los seres, porque solo el ser humano puede jugar un juego de locos con estas cosas. Se dice que el hombre fue tentado y que desobedeció. ¿Cuál es el resultado? Recibió la maldición. Según el lenguaje de las Escrituras Sagradas, ¿comprendéis lo que es una maldición? Una maldición es algo que el hombre necesitaba para sí mismo. Mientras que el resto de los animales puede vivir con el alimento que se encuentra disponible en la naturaleza, el humano animal se ha hecho a sí mismo y se ha preparado de tal manera que solo puede comer cuando realiza un trabajo para otros. Así, a menos que uno realice algún trabajo, no puede comer. Su alimento es únicamente una remuneración por su trabajo. Ya sea un médico, un profesor, un abogado, un obrero o un hombre de negocios, en cualquier profesión que desempeñe ha de llevar a cabo sus obligaciones y solo entonces puede comer.

¿Por qué esta maldición? Esto se debe a que el hombre no va a cumplir sus deberes en caso de que se le permita comer independientemente de sus deberes. La verdad biológica es que el hombre es el único animal desobediente de esta Tierra porque se desobedece a sí mismo y desobedece a sus colegas humanos. Ese es el motivo por el cual cada ser humano mantiene a su compañero bajo su poder y bajo obediencia. El ser humano que oprime a otro ser humano es una maldición. Esta naturaleza se realiza bajo un instinto que llamamos el instinto humano. Ninguna educación nos libera de este instinto. Puedo saber doce idiomas, puedo saber biología, química o medicina, pero estoy condicionado

a comportarme como un animal humano con una psicología que no es sino humana, con todas las debilidades y el deseo de controlar a los demás.

Como que ese deseo de controlar a los demás está ahí, en cada uno de nosotros, todos nos controlamos a todos. A eso es a lo que se llama una maldición. Esta es una. ¿Cuál es la segunda maldición? Traer al mundo niños con peligro y riesgo, una reproducción de lo más dolorosa. ¿Por qué? El sexo es únicamente un instinto estacional para el resto de los animales. El resto de los animales no puede comportarse mal con el sexo fuera de las estaciones. El resultado es que la fecundación es un fenómeno natural en los animales y el embarazo es un fenómeno natural y también la reproducción es un fenómeno natural. De esta manera, no hay reproducción dolorosa en los animales y plantas. Puesto que el hombre juega algo aparte con el instinto del sexo, puesto que la fecundación la controla el hombre, puesto que los períodos menstruales los controla el hombre y puesto que el momento del parto está controlado por el conocimiento médico de los seres humanos, el parto se convierte en un fenómeno innatural en el ser humano, con el resultado de que siempre es doloroso.

Así pues, estas son las dos maldiciones que recibe el ser humano, de acuerdo a las primeras páginas del *Antiguo Testamento*. Así es como las Escrituras Sagradas nos enseñan. El lenguaje de las Escrituras es peculiar y hemos de comprender cómo abordarlo. Se dice que hombre y mujer sintieron vergüenza y que se ocultaron bajo las hojas. ¿Qué significa eso? Antes de que el hombre emprendiera un juego sucio con sus instintos y apetitos, el ser humano era también uno entre los animales, caminando libremente sobre la Tierra. Nunca sintió nada, a pesar de ir desnudo al igual que los animales, que las plantas y las flores. Pero en el momento en

que el hombre comenzó a alterar sus propios apetitos y sintió su propio control, un control innatural sobre sus apetitos, el instinto, o lo que llamamos el instinto de esconder, de ocultar algo, una parte de su cuerpo, una parte de su mente, de ocultarse a sí mismo una parte de sus pensamientos, de no decírselos a nadie: estas cosas formaron el pecado original del ser humano.

¿Qué significa esto? El hombre tuvo la idea de ocultar las partes de su cuerpo, como resultado de comenzar a alterar sus apetitos naturales. ¿Cuándo sucedió esto? La respuesta también la dan las Escrituras. Se dice que Dios les dio al hombre y la mujer “vestimentas de piel”. ¿Qué significa eso? ¿Significa que Dios es un sastre? Significa que sucedió en un momento de la evolución en que el ser humano se estaba enterrando a sí mismo en la materia física. Hubo un tiempo en que el ser humano y todos los otros seres biológicos no se hallaban en el plano físico porque, según la teoría de la evolución de las Escrituras Sagradas, el planeta Tierra, junto con otros planetas, se sometieron a siete cambios. Después de los primeros cuatro cambios, la Tierra se convirtió en un globo físico planetario.

Anteriormente, estaba la sustancia suprafísica, que no tenía materia y, únicamente en el quinto estadio, recibió lo que llamamos la materia física. Así, lo que vemos ahora como el globo terráqueo es el resultado de cuatro cambios previos, sometiéndose también el cuerpo humano a estos cambios. Durante algún tiempo, había tan solo cuerpos mentales. Después, durante un tiempo, hubo cuerpos etéricos, y luego, cuando la Tierra realizó su propia materia física, se produjo la evolución de lo que llamamos los átomos físicos de este globo terráqueo. Con estos átomos físicos se formaron los cuerpos físicos de los seres. Así que este cambio tuvo lugar en este punto de la evolución. El hombre se volvió físico en esta

Tierra, y tuvo lugar la división de los sexos. El resto de los seres vivos tenían sexo solo para reproducirse, apareándose únicamente cuando era la estación, mientras que el ser humano comenzó a independizarse de su propia utilidad del sexo, del apetito y de la sed. Este es el significado del simbolismo de “vestiduras de piel”.

Así, si decimos que el darwinismo no enseña esto, la respuesta es que el darwinismo está en una pura ignorancia, y los profesores de biología tendrán que esperar uno o dos siglos hasta que puedan comprender qué sucede con la evolución y, si tienen mentes abiertas, podrán tomar la misma sabiduría de las Escrituras Sagradas, porque la teoría actual de la evolución es tan poco científica como incorrecta. En lugar de haber observación, está llena de imaginación. Los biólogos tendrán que esperar largo y tendido si quieren descubrir por sí mismos una vez más la misma sabiduría.

La sabiduría está oculta en cada símbolo de las Escrituras Sagradas. Toman los símbolos naturales y los utilizan como alfabetos de estas Escrituras. Por ejemplo, cuando observan el Sol como un globo y cuando observan que el huevo produce un pollito, utilizan el símbolo del círculo y el símbolo del huevo para enseñarnos muchas verdades. Y el cómo toda esta creación hizo su primera aparición está descrito en forma de un huevo que emerge.

Las Escrituras Sagradas de India describen cómo hizo su primera aparición el “huevo dorado”. El “huevo dorado” no significa el huevo dorado de la historia del pato. Significa un huevo iluminado por sí mismo o el huevo que brilla por sí mismo. Una y otra vez, cada unidad de la creación se introduce en la oscuridad y, una vez más, la creación hace su aparición en forma de un huevo iluminado por sí mismo. Este huevo se describe como la semilla de la creación futura. Este huevo contiene todas las semillas de todos los seres que

han de entrar en la siguiente unidad de creación. El proceso de este huevo que genera un pollito se describe como la eclosión de los mundos. Este proceso del huevo que da lugar a los diferentes planos de la creación se describe como la eclosión de la creación procedente del huevo.

Así, al principio en forma de huevo; del huevo, una vez más, eclosiona en forma de las diferentes galaxias y sistemas solares; cada sistema solar produce sus propios planetas; cada planeta produce sus propios átomos; cada átomo se somete a su propio ciclo de evolución hasta que alcanza la iluminación más elevada del “YO SOY” en sí mismo. A todo este proceso se lo llama “la eclosión del huevo”, y la misma existencia, a la que se llama el “YO SOY”, será la causa del huevo en forma del ave padre.

Del huevo, el mismo tipo surge como la próxima generación en forma de pollito o del niño “YO SOY”. Así que el padre, el hijo y el paso del padre al hijo: el lenguaje místico de hacernos comprender lo que es la auténtica trinidad. Es este el motivo por el cual se utilizó el huevo como símbolo primordial. Cuando sale el huevo, se produce un despertar de todas las inteligencias en el huevo. De la misma manera que nosotros nos despertamos cada mañana, el huevo y las partes del huevo se despiertan. De igual forma que recordamos nuestro programa de ayer y recordamos nuestro programa para hoy, en el momento en que nos despertamos estamos, una vez más, ocupados con nuestro propio programa.

De forma similar, las muchas inteligencias que se despiertan en el huevo también están instintivamente ocupadas con el programa y comienzan a comportarse en términos de la próxima creación. No necesitan aprender una vez más, al igual que un niño recién nacido empieza a respirar, no necesita aprenderlo de nadie. No necesita que ningún profesor de química le enseñe lo que es el oxígeno y lo que

es el dióxido de carbono. Afortunadamente, el niño empieza a inhalar solo oxígeno y a exhalar únicamente dióxido de carbono. De forma similar, las muchas inteligencias que despiertan de este huevo comienzan a comportarse de acuerdo a un modelo anterior. Siguen exactamente el mismo programa que siguieron con anterioridad.

El programa es el mismo. El comportamiento es el mismo. La continuidad del programa es el mismo. Así es como el comportamiento del huevo se explica en las Escrituras Sagradas. Desde Dios, el padre, el huevo surge a través de la madre, a la que llamamos naturaleza. Del huevo surge el dios hijo. Se dice en el *Rig-Veda* que ***“aquel que conoce cómo un padre se convierte en hijo puede convertirse en el padre de su padre”***. Eso significa que puede comprender que su hijo es también una de las existencias del Señor mismo. De esa forma, él puede ver siempre a su hijo en Su hijo. No intenta poseer a su hijo. No intenta hacerlo suyo. Observad cómo lo explican las Escrituras. Deberíais saber que no os pertenecéis a vosotros mismos. Vuestro cuerpo pertenece a los minerales de la Tierra. Vuestra respiración pertenece al aire que os circunda. Vuestro poder de ver pertenece a la luz del Sol. Todo tu ser le pertenece a todo lo que te rodea.

El “yo soy” en ti pertenece al “YO SOY” en ti. Cuando tú no eres tu propia propiedad, ¿cómo puedes creer que tu hijo es de tu propiedad? ¿O cómo puede una casa ser de tu propiedad? Si queremos ver la casa, hemos de ir a la casa, la casa nunca viene a nosotros. Así, hemos de saber comprender gradualmente la verdad. Nuestro hijo ha de ser comprendido como alguien que es como nosotros. Biológicamente él es nuestro hijo, pero mineralmente pertenece a la Tierra, y mentalmente pertenece a la mente, que no es nuestra porque su mente es diferente de la nuestra. Él no quiere exactamente lo que nosotros queremos. Él quiere

otra cosa. Su mente está modelada de forma diferente a la nuestra. Si simplemente recuerdas que él no te pertenece, puedes consagrarlo al Uno que existe en cada uno, y así puedes cumplir con tus deberes hacia él, no como tu hijo, sino como el hijo de Dios.

De esta forma, no prestas servicio a tu hijo por tu avidez de hacerlo grande, sino que lo haces por tu humilde deber hacia Dios. Lo mismo es aplicable a una esposa o esposo, lo mismo a un hermano o padre y a un vecino o amigo. Si dejas de tener propiedad mental sobre cualquiera podrás vivir más feliz, porque todo no es más que un deber que se te ha confiado y no hay expectativas. Cualquier cosa buena que te llegue será una alegría.

La Escritura Sagrada, una vez más, nos lo enseña de una forma mística, a su manera simbólica. Observad cómo se le pide al padre que mate a su hijo y se lo ofrezca a Dios en el mismo *Antiguo Testamento*. Cuando el padre ya lo había preparado todo para sacrificar a su hijo y alzó la mano para sacrificarlo, oyó la voz: “¡Detente! No pongas tu mano sobre el niño porque yo quiera al niño. Nunca quise que lo mataras. Solo quería que me ofrecieras al niño, a tu hijo”. Eso significa: deberías saber que él no es tu hijo, sino el mío. En el momento en que los cambios llegan a tu mente, no hay necesidad de hacer la ofrenda física.

A menos que los cambios tengan lugar en la mente, aunque realicemos una ofrenda física, es inútil. Es simplemente por la idea tonta de halagar a Dios que nos ofrecemos físicamente. Es solo una ofrenda física sin que haya una ofrenda mental. Si regalo este reloj a mi amigo, pero mentalmente siento una separación con mi propio reloj, eso no es ofrecer. Es solo la pérdida de algo valioso. Así que la ofrenda física es algo tan estúpido como falso. Pero si el padre estaba preparado para sacrificar a su hijo con placer, eso significa que

la ofrenda estaba ya hecha. Entonces ya no hay necesidad de sacrificarlo ni de ofrecerlo. Observad cómo nos enseñan las Escrituras Sagradas. Deberíamos intentar leerlas sin prisas, cuidadosamente. Si creéis que él es el hijo de Dios y que no es vuestro hijo, tenéis que sacrificarlo. Sacrificarlo significa cortar la relación biológica entre padre e hijo y también la relación astral animal entre padre e hijo, porque son estas relaciones las que producen sufrimiento a los seres humanos.

Poseemos a nuestros hijos y creemos que los amamos. La mujer celosa posee a su marido y cree que lo ama. El resultado es pena, dolor y celos. Cada día se enfrenta a miles de ocasiones para llorar y lo llama amor.

El amor nunca puede hacerte llorar. El amor te da alegría, te hace grande y te hace reír. Pero la mujer celosa dice: “Amo mucho a mi marido, pero a cada momento me da sufrimiento y dolor”. Aquello que nos trae sufrimiento y dolor nunca puede llamarse amor. Ese es el resultado de continuar con relaciones biológicas y de tener a la gente atada. Son esos lazos animales los que se espera que cortemos, y no es nada malo que luego lo recordemos como nuestro hijo.

La nueva relación es divina y brillante. Solo le da felicidad a tu hijo y a ti mismo, a tu mujer y a ti mismo, a tu marido y a ti misma, a tu hermano y a ti mismo, a tu vecino y a ti mismo. Eso es lo que quiere decir la Escritura cuando describe que el padre quiso sacrificar al hijo. En cuanto el padre se preparó para sacrificarlo, Dios le pidió que parara. Eso significa que lo de sacrificar se había terminado. El corte es mental y emocional. El corte físico no es lo que se está pidiendo. Se ejecuta el corte. A eso es a lo que se llama ofrenda. Eso es lo que se llama el sacrificio que el hombre tiene que hacerle a Dios. Esa es una de las formas en que las Escrituras utilizan el simbolismo. Esta noche veremos dos o tres aspectos más del simbolismo de las Escrituras Sagradas.

Continuaremos con dos o tres símbolos más del simbolismo de las Escrituras Sagradas. Vemos que algunos símbolos llevan consigo una historia de miles de años, durante los cuales el simbolismo ha experimentado a veces una evolución. Por ejemplo, el símbolo de la serpiente de una cierta época es ligeramente diferente al mismo símbolo pasado un tiempo. Para ciertas personas, durante ciertos siglos y entre cierta gente, la serpiente se considera como algo no sagrado. Eso es lo que comprendemos del *Antiguo Testamento*. Es un símbolo de tentación, la tentación que puede llevar a la mente humana hacia el mal.

Pero antes de eso, la serpiente tuvo un simbolismo mucho más amplio, e incluso después, el símbolo de la serpiente ha disfrutado de un simbolismo mayor. Parece que solo entre los judíos y durante cierto tiempo, la serpiente fue considerada un símbolo no sagrado. Al mismo tiempo, en algunas sectas judías fue considerada como muy sagrada. Cada vez que Cristo hablaba de la serpiente, se refería a ella como un símbolo de sabiduría o una sabiduría oculta.

Él quiso decir exactamente lo que los simbologistas yóguicos quieren decir con la palabra *kundalini*. Dio una de sus iniciaciones a sus discípulos en un lenguaje velado: ***“Sed sabios como las serpientes”***. Si lo comprendemos en un lenguaje normal, carece de sentido, porque no podemos creer que las serpientes sean de ninguna manera más sabias que cualquier otro ser. En el sentido físico, como mucho las serpientes son astutas por naturaleza, pero no sabias; astutas, engañosas en el mal sentido. Si conocemos el simbolismo de los iniciados, podemos comprender algo de esta frase. Cuando los ancianos bendecían a la gente para que fueran sabios como las serpientes, los bendecían para que tuvieran

la sabiduría de la serpiente, es decir, la sabiduría oculta en el simbolismo de la serpiente a través de las edades. *Observad cómo el simbolismo yóguico representa a la serpiente llamada kundalini, que se halla oculta y velada porque muchos de aquellos que practican kundalini yoga creen que hay una serpiente. Pero aquellos que experimentan el kundalini yoga no experimentan a la serpiente física, sino el principio serpentino, una conciencia que es potencial, que está oculta en espirales dentro de espirales.*

Es, pues, una espiral enrollada de luz, y la luz no es lo que vemos como luz con el ojo. No es la luz óptica, sino que es la luz supramental que experimentas cuando dices: “Lo entiendo”. Cada vez que dices “entiendo” esto, significa que has experimentado una luz en un plano que está un poco por encima del plano mental. Siempre que experimentas ese flash de esa luz supramental, te es posible trasladarlo a las palabras “entiendo”, porque las experiencias que comprendemos y las experiencias que no comprendemos no pueden traducirse con esta mente de una forma sabia. La mente puede interpretarnos esas experiencias solo en sus términos conocidos. Cuando la mente conoce algo previamente, eso le permite hacer un símil o una metáfora sobre las nuevas experiencias, pero no puede explicarnos directamente aquello que previamente no conoce.

Por ejemplo, si un hombre ciego de nacimiento tuviera un sueño sobre una gran luz, una vez se levantara, ¿de qué manera podría recordar el sueño? Sin duda lo recordaría mucho, pero no sabría lo que es, porque la mente no tiene alfabeto para explicárselo a su mente. A la mañana siguiente, se levantara y le explicaría a su mujer lo grande y felizmente que lo experimentó. Pero no podría expresar “he visto algo”, porque desde su infancia, desde su nacimiento, nunca ha sabido lo que es ver. Pero en el sueño ha visto una salida y una puesta de Sol, y hermosas flores en ramilletes. A la mañana siguiente dice: “Algo allí era hermoso, fue una alegría para mí”, pero no puede

explicar más, porque todo su mecanismo psicológico es solo de comportamiento, no tiene en él ningún principio creador.

Es como una cubierta de arcilla que puede recibir impresiones y solo entonces puede llevar dichas impresiones. *En ausencia de impresiones, la mente no puede tener nada de sabiduría. De esta manera, a menos que se produzca algo en forma de hábito o comportamiento previo, el mecanismo psicológico no te puede decir ni enseñar nada.* Aunque recibas una luz, nueva para el mecanismo psicológico, es algo tonto y desconcertante. Es confuso y no puede interpretarte las cosas. De forma similar, aquellos que experimentan la *kundalini* pueden comprender, mediante la palabra serpiente, aquello que experimentaron, que es una gran luz del plano supramental, que está enroscada y enroscada en pequeñas espirales dentro de espirales mayores, encajando firmemente para formar el sólido que llamamos la mente.

Al igual que un paquete con un reloj dentro no puede mostrarnos la hora, de la misma manera el paquete que llamamos mente no puede darnos una idea de lo que las espirales contienen dentro. Estamos viviendo con esta mente, con su mecanismo psicológico, que es demasiado denso y áspero para explicar las espirales que se esconden en ella. Es únicamente una capa externa de contenidos más internos lo que llamamos la mente consciente y la mente subconsciente. El total junto forma solo la capa externa del contenido interno. Como vivimos únicamente en la capa externa, aunque las espirales internas nos pertenezcan, nosotros no sabemos que nos pertenecen. Pero si por casualidad abrimos el paquete el día de nuestro cumpleaños, podremos experimentar el brillo de millones de relámpagos en un segundo. Ese brillo no es vuestro, sino vosotros mismos. No estáis habituados a experimentar a vosotros mismos. Durante toda vuestra vida, os habéis habituado principalmente a experimentar lo

que es vuestro. Puedo tener cuidado de mi lápiz porque es mío. No soy yo mismo. Puedo tener cuidado de mi camisa. Puedo tener cuidado de mi mente, mi inteligencia, mi voluntad, todo es mío.

Durante toda la vida, nos hemos acostumbrado a vivir con lo que tenemos y, de ninguna manera, con lo que somos. Así que experimentaremos este brillo como algo diferente de nosotros mismos. Pasado un tiempo de experiencia, comenzamos a establecer una comunicación con nosotros mismos que antes no teníamos. Mantenemos todo tipo de comunicaciones con todo lo que nos pertenece, pero no mantenemos una comunicación con nosotros mismos, porque nunca hemos sospechado que éramos nosotros mismos. Estábamos seguros de que lo que teníamos éramos nosotros mismos. Durante algún tiempo, hemos identificado nuestra existencia con nuestra riqueza, dinero y con lo que tenemos.

Cada vez que me compraba un par de zapatos, me identificaba con mis zapatos. Puedo existir con mis zapatos durante dos o tres días. Cada vez que se produce un arañazo en mis zapatos, siento que se produce un arañazo en mí mismo. Cada vez que me compro un coche nuevo, me identifico yo mismo con ese coche durante al menos un mes y empiezo a vivir como mi coche, y no como yo mismo. Si alguien lanza una piedra sobre mi coche, siento el dolor como si se me hubiera tirado la piedra a mí. Si algo enferma, en la mano o en la pierna, cada vez que una parte del cuerpo está enfermo, caemos aún en el hábito de creer y expresar que estamos enfermos.

Así que hemos de establecer una comunicación con nosotros mismos antes de que podamos establecer una comunicación con la serpiente. Eso es sabio, porque la serpiente lleva existiendo en nosotros todos estos años y no hemos podido encontrarla. ¿Dónde se esconde? Podíamos

haber sospechado su existencia si se hubiera escondido en alguna parte de lo que tenemos. Pero es lo suficientemente sabia, existía como nosotros mismos. Por eso no podíamos encontrarla. Por este motivo, cuando tenemos un contacto directo por primera vez con lo que llamamos la *kundalini*, es en forma de una luz, que somos nosotros mismos, una luz de millones de relámpagos, porque esa es nuestra naturaleza. Pero estamos acostumbrados a ver lo que tenemos y no lo que somos. Y por tanto, queda oculta como una espiral enroscada y los Gurús siempre iniciaron a sus discípulos en la sabiduría de la serpiente, es decir, en ser lo suficientemente sabio como para vivir como tú mismo y no como lo que tienes.

¿Qué hacer entonces? Hemos de retirarnos de lo que tenemos, no físicamente, sino mentalmente, y no basta hacerlo solo mentalmente. Suponed que me retiro mentalmente de los dólares que tengo en el bolsillo. Si un carterista roba los dólares de mi bolsillo físicamente, no solo me sacará el dinero, sino también mi mente. Me preocupa, no solo perder los dólares, sino perder también cosas más valiosas. Esa es mi mente. Al menos, durante unos días no estará presente mi mente, por lo menos a expensas de un día por un dólar. Así que no es suficiente con retirarnos mentalmente. Uno ha de saberse manejar con sus dólares. Has de ser cuidadoso y gastar el dinero en cosas con sentido.

Uno no debería identificarse con el dólar. Recuerda siempre que tú vales más que tus dólares, eres más valioso que tus propios dólares. Si por casualidad pierdes los dólares, recuerda que tú no estás perdido. A menos que recuerdes esto, te perderás cada vez que pierdas dólares. Así, aquellos que se retiran de sus dólares, aquellos que se retiran de sus mujeres, hijos y maridos son aquellos que pueden experimentar lo que Cristo dijo acerca de “la sabiduría de la serpiente” o lo que el yoga *Shashtra* dice de “la sabiduría de la *kundalini*” porque

uno ha de ser sabio para desprenderse de aquello que le golpea. Observad cómo la serpiente se desliza dentro de los agujeros cuando alguien intenta golpearla. Si vuestros dólares os golpean con un robo, ese golpe no debería recibirse en vuestra cabeza. De lo contrario, la capucha de la serpiente se romperá. Así pues, retiraos de todo y de todos.

Eso no significa que os tengáis que retirar a los bosques y vivir solos, en absoluto. La mujer ha de retirarse del marido y el marido ha de retirarse de la mujer. Entonces, ¿para qué tenían que casarse? El sentido de retirarse es algo diferente de lo que comprendemos. El marido ha de retirarse de lo que imagina acerca de la mujer, y luego ambos pueden vivir como compañeros de vida. Pueden disfrutar de la vida, pueden engendrar hijos, pueden criarlos, pero han de vivir siempre retirados de ellos.

Eso es lo que os dije, no poseáis a vuestro hijo. El hijo ha de ser ofrecido a Dios hasta el punto de cortar al hijo en dos, como en la historia del *Antiguo Testamento*. Ese mismo retirarse no solo ha de ser con el hijo, sino con la mujer y el marido. Un retirarse similar al de los dólares y, más difícil aún, un retirarse de vuestros ideales. Esa es la parte más difícil, cuando uno ha de ir en contra de sus ideales para salvar la vida de una persona.

Hemos de sopesar cuál de los dos. ¿Hemos de salvar nuestros ideales o la vida? Hay algunas almas nobles que mantienen sus ideales en lugar de salvar vidas. Esas almas no son requeridas por el Cristo, porque lo que Cristo quería era que fuéramos sabios como las serpientes. Si también puedes retirarte de tus ideales, puedes retirarte e intentar ayudar. Si tienes algo que es más valioso que el “Yo mismo”, entonces no podrás “seguirMe” ni venir “conMigo”. Eso es lo que él dijo.

Entonces, si empiezas a meditar en el símbolo de la serpiente, sabrás lo que es la sabiduría. Es la capacidad de retirarse y la capacidad de vivir dentro de uno mismo y

también la capacidad de dejar capa tras capa de tu piel, pues muchos tipos de serpientes tienen el hábito de abandonar sus capas mes tras mes. Así, en tu mente, hábitos, ideales y pensamientos, ha de ser posible abandonar cada vez una capa de imperfección cuando otra capa mejor está preparada, esperándote.

Has de saber cómo reducir gradualmente las cosas y situaciones. Es decir, has de saber cuándo hacer y cuándo parar, qué hacer y qué no hacer. Así que en tu mente no ha de permanecer como programa nada estable ni nada decidido. Has de saber cómo vivir el presente, dejando la planificación para una inteligencia superior, respondiendo al presente en forma de tus propios deberes. Este es el simbolismo de la serpiente que se utiliza en muchas Escrituras Sagradas.

* * *

Existe la otra contraparte de la serpiente, denominada “el ave”. Los dos símbolos son utilizados como símbolos gemelos en muchas Escrituras del mundo. Son el símbolo de la serpiente y el símbolo del ave. Ambos se describen como seres nacidos del huevo.

Se narró en forma de una bonita historia que la bóveda de los cielos tenía dos mujeres, Oriente y Occidente. Ambas meditaron durante diez mil años por una presencia más densa de su marido. Pasado un tiempo, el marido apareció ante ellas. En una de las Escrituras Sagradas se describe de la siguiente manera. Aquí está el Señor, la bóveda de los cielos. Brilla como el ojo de los cielos, dando su presencia sobre los seres de los reinos inferiores. Las dos señoras, Oriente y Occidente, eran sus esposas y ambas meditaban para obtener la presencia del marido en los planos inferiores y mundanos. Entonces, este apareció ante ellas preguntándoles: “¿Qué queréis?”.

Ellas dijeron: “Queremos hijos a tu imagen”. Es una historia simbólica en la que el marido les dio dos alternativas. “Os daré hijos mediante huevos. Primero pondréis huevos, y luego, de dentro de los huevos, saldrán los hijos. Pero decidme, ¿queréis dos hijos que viajen hacia lo alto o mil niños que viajen hacia abajo? ¿Dos niños que brillen por sí mismos o mil niños que oculten el brillo dentro de sí mismos?”. Entonces la señora Oriente pidió a los dos niños y la señora Occidente dijo: “Que haya mil niños, porque si algunos niños mueren, otros sobrevivirán”. Él dijo: “Sí, yo naceré en forma de los dos niños para ella y en forma de los mil niños para ti”. Después desapareció.

Más tarde ambas caminaban por la orilla del gran océano de la existencia del universo. Diariamente, veían un caballo blanco como la leche al que llamamos el día y ambas debatían sobre la blancura del caballo. La señora Occidente decía cada día: “El caballo es blanco, pero la cola es negra” y la señora Oriente decía: “Eso no es correcto. Todo el caballo, incluyendo la cola, es blanco”.

Mientras tanto, ambas se quedaron embarazadas y pusieron huevos. La señora Oriente puso dos huevos y la señora Occidente, tres huevos y el número uno. Es decir, mil huevos. Es un símbolo, porque el cero es un símbolo del espacio y el uno es el símbolo del contenido del espacio, que despierta como creación. Si vas a los primeros capítulos del Libro *La Doctrina Secreta* de la señora Blavatsky, o a alguna página determinada del *Tratado sobre Fuego Cósmico* del Maestro Tibetano del que tanto hablan hoy día los occidentales, si echáis un vistazo a algunas páginas, sabréis lo que son el “cero” y el “uno”. Así que, una vez más, por favor, abrid esas primeras páginas de *La Doctrina Secreta* de Blavatsky, y también allá donde se haga referencia a las palabras “huevo” o “nacidos del huevo” en el *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

Las dos esposas esperaron a que los niños salieran del cascarón de los huevos. Los mil huevos se convirtieron en niños. Salieron para Occidente, pero los dos huevos aún estaban allí. Los niños no salían. La madre estaba muy enfadada. Mira, todos los de Occidente salieron primero y los de Oriente aún duermen. La madre comenzó a sentir celos por la otra esposa de su marido, y rompió un huevo para ver si el hijo estaba preparado. Entonces un maravilloso ser surgió en forma de una gran ave de fuego. Solo tenía preparada la parte superior de su cuerpo, mientras que la parte inferior aún no estaba preparada.

Este ser le habló a su madre de la manera siguiente: “Son los celos los que te han hecho hacer eso. No soy el perdedor, porque yo soy el fuego encarnado y vengo a la Tierra siempre que alguien así lo quiere. Pero tú eres la perdedora, porque mi parte inferior no se ha desarrollado. Pagarás por ello. Has de pagar por tus celos. Cumplo mi deber como conductor del carruaje del Dios Sol durante su salida en el amanecer. No necesito moverme afuera. Puedo sentarme en el carro y conducirlo. Aunque no poseo el cuerpo inferior, puedo hacer mi trabajo. Pero a ti te espera un gran problema. Serás una esclava para la otra esposa de tu marido. Únicamente el ser que existe en el otro huevo es el que, desde la esclavitud, puede llevarte a la liberación. A menos que protejas el huevo durante diez mil años más, a menos que dejes que el ser se desarrolle completamente, no estará en disposición de salvarte. Así que tómatelo como retribución o castigo por tus celos”.

Eso es lo que le dijo. Al día siguiente, las dos esposas vieron de nuevo al caballo blanco. De nuevo entraron en debate y la señora Occidente dijo: “Ese es el de la cola negra”, y la señora Oriente dijo: “No, es blanco”. La señora Occidente dijo: “Hagamos una apuesta. Si la cola es blanca, seré tu esclava de por vida. Si la cola es negra, tú serás mi esclava de por vida”.

Aceptaron. Atardecía. Ella dijo: “Examinémoslo mañana por la mañana”.

Durante la noche, la señora Occidente pidió a sus niños que se volvieran negros y que se colgaran en la pelambre de la cola del caballo. Algunos rehusaron hacerlo porque era injusto. La madre maldijo a los que se negaron con la muerte y, por miedo a la maldición, los otros obedecieron. Permanecieron allí como pelos negros de la cola. A la mañana siguiente, las dos señoras fueron a examinarlo y la cola era negra. De esta manera, la señora Oriente tuvo que aceptar la esclavitud bajo la señora Occidente para siempre. Recordó las palabras de su primer hijo. Protegió cuidadosamente el segundo huevo y otra gran ave surgió de él al cabo de diez mil años, y liberó a su madre de la esclavitud. Y esa es una de las historias sobre serpientes y águilas. Por supuesto que esto tiene muchos significados, pero de momento, preocupémonos del simbolismo de la serpiente y del águila.

La serpiente indica la conciencia que entra en los abismos de los reinos inferiores, porque estos son los símbolos del Sol poniente, cuando la sombra existe en los abismos. De manera similar, la vida trata de existir en una u otra existencia, es decir, en algo denso, para que el morador interno, que es lo más sutil, disponga de un vehículo. La vida empieza a hacer un vehículo para el morador interno. En el proceso de preparar los vehículos, prepara capa tras capa, igual que la serpiente prepara sus propias capas de piel. Siempre que al morador interno se le hace vivir en un cuerpo, el morador queda enjaulado, es decir, el “Dios enjaulado” se convierte en un ser vivo.

Esa es la Conciencia Omnipresente: cuando está condicionada por la limitación, se la llama creación. El Dios consciente ilimitado o la Omnipresencia sin límites puede convertirse en un ser vivo únicamente si tiene la limitación

de un vehículo. Por lo tanto, se pierde a sí mismo cada vez dentro de la existencia de los seres vivos, y los seres vivos deben perderse a sí mismos en la existencia de la Omnipresencia. Hasta ese momento, los seres vivos representan el drama de la miseria porque aceptan sus existencias como una forma separada de la existencia del todo. Esta es una de las formas que tienen las ilusiones fundamentales y que la naturaleza precisa. A menos que algo se separe del todo, no puede ser una pieza de la creación, y cuando algo se separa del todo, no puede experimentar ese todo. De esta manera, tiene que experimentar solo una experiencia prolongada o refractada, y tiene que disfrutar del todo únicamente como algo diferente de sí mismo. Así, un ser vivo tiende a sentir que es diferente de los demás.

Aunque el “Uno” existe en todos nosotros, veo en ti a alguien diferente de mí. De lo contrario, no podría verte. Si quiero hablar contigo, he de verte como a alguien diferente de mí mismo. Esa es la ilusión principal que la naturaleza impone sobre los seres vivos. A esta ilusión primordial se la llama “el agujero negro en espiral” o se denomina también la serpiente. Ese es uno de los simbolismos de la serpiente en las Escrituras Sagradas. Se lo conoce como el abismo en el cual uno se pierde a sí mismo. Es decir, te olvidas de que eres omnipresente, solo para recordar que eres un ser separado, un individuo lejos de los demás, para olvidar lo que hay en común en ti y en los demás, y para recordar lo que te diferencia, de qué manera eres diferente de los demás. A esto se lo llama la espiral negra o la espiral de la oscuridad. Eso se vuelve algo inevitable cada vez que un ser vivo viene a la existencia. Este ser vivo ha de viajar un largo camino de ascenso por la espiral para llegar a la luz una vez más.

Cuando llega a mitad de camino, se eleva a sí mismo hasta la luz, y cuando ha cubierto la mitad del círculo, llega a

un punto que simbólicamente se llama Oriente, y allí recibe la luz del amanecer. Ese es uno de los simbolismos que nos da la serpiente. Desde este punto en adelante, la serpiente comienza a desarrollar alas, no en el sentido físico, sino en el sentido simbólico. Eso significa que, hasta el momento, ha tenido que vivir con la materia como subsistencia, con la oscuridad que llenaba lo profundo como su propia subsistencia. ¿Recordáis las primeras líneas en el libro del *Génesis*? Al comienzo, cuando Dios no propuso esta creación, ¿qué había? Recordad al Gurú que preguntaba al discípulo. La respuesta se encuentra allí, en las primeras líneas del *Génesis*: “La oscuridad llenaba lo profundo”. Entonces Dios dijo: “Que se haga la luz, y la luz se hizo”.

¿Cuál es el significado de estas palabras? ¿Es un cuento de hadas o una de esas historias que narran las abuelas a sus nietos? Hay algo más. La vida siempre duerme en la materia, y esa es la oscuridad de lo profundo. Lo que llamamos el reino mineral contiene átomos minerales de varios rangos de minerales de esta Tierra. En cada átomo existe un “YO SOY” en un estado dormido. Eso no significa que el morador interno esté durmiendo, porque si el morador interno duerme, no hay nadie que se ocupe del latido de nuestros corazones cuando dormimos o de que nuestros pulmones respiren cuando dormimos. El morador interno tiene otro ser en la superficie sobre el cual ya hablamos esta mañana.

Ese ser duerme en cada átomo mineral, la conciencia objetiva duerme en él, y cuando el reino mineral experimenta la evolución para alcanzar el reino vegetal, entonces sueña. Comenzará a vivir en la conciencia de sueño. Cuando la evolución se aposenta en el reino animal, la vida despierta en un ser vivo. Cuando este completa la evolución del reino animal y entra en el reino humano, lo hace para darse cuenta de su propia existencia y sentir la existencia del morador

interno de todos a quien el ser humano llama “YO SOY” en su sentido más puro. Así pues, esta es la meta del reino humano. *Experimentar el dormir como estado es el estado del reino mineral. Desde ese estado, los átomos evolucionan al estado de sueño, denominado el reino vegetal. Después al reino animal, que es el estado de despertar, donde se despiertan a la existencia de otras cosas, no de ellos mismos. Cuando la evolución toca el reino humano, entonces estos seres despiertan a su propia existencia. El ser humano comienza a sentir que está existiendo y que los otros también existen.*

Pero él ha de completar el círculo para darse cuenta de quién “YO SOY” y para darse cuenta del mismo “YO SOY” en todos. Así, a este entrar en el reino humano se lo llama la serpiente arrastrándose hacia arriba hasta el peldaño en que alcanza la luz. Así, la mitad inferior representa lo que llamamos oscuridad y la mitad superior lo que llamamos luz. Por ejemplo, a diario vemos nuestra parte superior brillante y nuestra mitad inferior, por debajo de nuestras piernas, como oscuridad. Eso tiene lugar en esta Tierra durante el día, cuando la mitad superior es luz y su lado opuesto, la otra mitad de la Tierra, está en la oscuridad o noche. De manera similar, el ciclo o espiral de evolución es mitad oscuridad y mitad luz.

Las Escrituras Sagradas nos enseñan que la conciencia de “YO SOY” está en su punto más elevado de iluminación cuando el ser humano alcanza el punto más alto de su evolución. Pero justo cuando cruza el reino animal y entra en el reino humano, es lo que se llama el amanecer o el Oriente de la luz del “YO SOY” en él. Así que, hasta entonces, vive como una serpiente o espiral llena de oscuridad. Desde entonces, la cabeza de la serpiente comienza a hacerse gradualmente cada vez más blanca, hasta que alcanza el punto más elevado de iluminación cuando el hombre alcanza la meta de su vida. Es decir, experimenta la existencia Una en todos. Esa parte del

viaje, desde que entra en el reino humano hasta la realización del reino de Dios, es lo que se llama *“la sabiduría de la serpiente alada”* y en toda la historia se dice que se ha pintado una línea vertical que va desde el punto más alto de iluminación hasta el punto más oscuro.

Por ejemplo, imagina que estás de pie en esta Tierra. Cuando el Sol sale, recibes los primeros rayos. Cuando el Sol viaja hasta el medio cielo, recibirás lo máximo de rayos y, gradualmente, cuando el Sol se ponga en el oeste, perderás los rayos. Cuando el Sol llegue al punto cero de la medianoche, si estás de pie, el Sol se encontrará exactamente bajo tus pies. Así, nuestra rotación en esta Tierra tiene a diario las cuatro esquinas de cada uno de nosotros. Es decir, en cualquier lugar en el que estemos de pie, tendremos las cuatro esquinas relativas al lugar en el que nos hallamos, y cada sector tiene seis horas de duración. Los cuatro sectores juntos son las veinticuatro horas. A esto se lo llama un ciclo del día y la noche, que forma un solo símbolo o modelo de un ciclo mayor.

Esto significa que, siempre que emprendemos nuestro viaje a través del sendero de evolución, experimentamos los otros tres estados de evolución antes de llegar a nuestro nacimiento humano. Entonces, en cada uno, en el punto más elevado de nuestra evolución humana, la historia completa permanecerá oculta como sabiduría en nuestra columna vertebral, la cual oculta nuestra historia a lo largo de miles y miles de años en el pasado, en forma de una espiral enrollada o lo que los antiguos llamaban la serpiente. Aquí, al final de nuestra columna vertebral, existe una región en donde comenzaste tu viaje, es decir, las regiones más oscuras donde aún existen seres en la oscuridad. Eso es lo que llamamos las emociones, los reflejos y los instintos, y en donde está toda la existencia astral. Lo que llamamos animalismo y brutalidad

existe allí cuando la conciencia trabaja en el polo más inferior, o sea desde el chakra *muladhara* al *manipuraka*.

El ser humano existe como una bestia de emociones. Su vida se mueve como un barco en las tormentas del océano. Las corrientes de las olas son el factor decisivo del viaje del barco, y no la persona que se sienta en el barco. Los factores externos deciden nuestro viaje a través de la vida. El entorno decide nuestra vida. Las opiniones de los demás comienzan a gobernarnos. Comenzamos a vivir de acuerdo a las opiniones e ideas de los demás, no de acuerdo a lo que sentimos como correcto o incorrecto.

Así, a las regiones inferiores se las llama las regiones de las serpientes, en donde “*la oscuridad llena la profundidad*”. Desde ese punto en adelante, cada punto de oscuridad ha de darse cuenta de sí mismo como luz. El proceso es muy peculiar. No se trata de expulsar la oscuridad y llenarla con luz, sino que es simplemente una transmutación de oscuridad en luz o lo que ellos llamaban “*la noche hecha día*”. Eso quiere decir que mientras la serpiente exista en la condición de espiral enroscada en el polo inferior, el águila existe en el punto más elevado, denominado *sahasrara*. Entre estos dos, el principio de vida asciende y desciende. Cada vez que el impulso de vida asciende un poco, el pequeño ser comienza a sentir que conoce algunas cosas buenas, y cuando el impulso de vida desciende un poco, una vez más, siente gratificarse.

Le gusta descubrirse como una bestia de hábitos limitados porque ese es su placer. Una vez más, cuando sube un poco, comprende el juego sin sentido de su propia existencia y entonces se siente devoto, lejos de lo que fue, más cerca de lo que es. A esto se lo llama la eterna enemistad entre el águila y la serpiente. Esto forma uno de los principales simbolismos de las Escrituras Sagradas, la eterna lucha entre la serpiente y el águila. La serpiente quiere aprisionar al águila y matarla, y el águila siempre quiere matar a la serpiente. Todas

las Escrituras Sagradas que denominamos *Puranas* incluyen la historia de la serpiente y el águila.

Una cosa interesante es el punto de la serpiente. El punto donde localizamos a la serpiente se llama astrológicamente el signo de Escorpio, y el punto donde encontramos al águila se llama astrológicamente el Toro. De esta manera, la evolución es un juego entre la serpiente y el águila. En el cuerpo, la serpiente o Escorpio indica el signo de los genitales, y el Toro indica los contenidos internos de lo que llamamos el centro del entrecejo o chakra *ajna*. Así, los impulsos de vida que existen en los centros inferiores tienen la maldición de existir durante un tiempo en los centros inferiores, porque la creación debe continuar. Los cuerpos han de ser preparados y las especies de cada ser humano han de multiplicarse. Por este motivo, el instinto del sexo ha de existir en cada ser humano durante un tiempo. La naturaleza ha asignado el instinto del sexo a todo el mundo para preservar las especies. Después, el impulso de la vida ha de comenzar a ascender.

Gradualmente, comienza a viajar hasta que alcanza lo que llamamos el chakra ajna. Así que la serpiente y el águila permanecen por debajo y por encima del morador interno de nuestro cuerpo. El águila desciende cada vez hasta el centro del corazón, ascendiendo, una vez más, hasta el centro del entrecejo en el proceso que denominamos respiración. Así, el proceso de la respiración tiene un simbolismo maravilloso con las alas del águila que desciende. Se dice que el Señor omnipresente desciende a los cuerpos a lomos del águila. Desciende en su viaje sobre el águila para establecerse como equilibrio en el centro del corazón de los seres vivos. Sabéis que, según la ciencia del yoga, el centro del corazón es el centro del equilibrio, y que el Señor, que es el morador interno de todos y cada uno, existe en el centro como la conciencia del equilibrio. Es gracias a este equilibrio que tiene lugar la respiración, la cual se compara con el descenso y el ascenso del ave.

*Así, cuando estos dos enemigos mutuos se juntan, lo hacen en el centro del corazón. Es decir, la naturaleza serpentina del hombre y la naturaleza del águila del hombre se encuentran en el centro del corazón. Los instintos que ascienden en el hombre y los instintos que descienden en el hombre se encuentran en el corazón. Los principios inferiores y superiores se encuentran en el corazón. La conciencia individual y la conciencia universal se encuentran en el corazón del hombre y se experimentan como amor. No como amor hacia una persona concreta o hacia una cosa, sino como “amor como experiencia”, en el cual todo el mundo puede vivir y obtener protección. **Aquellos que lo conocen lo llaman Amor Universal, y por esto se dice en las Escrituras Sagradas que la serpiente sirve como el lecho de ese Señor, y el águila sirve como su vehículo para viajar.***

Así, cada vez que tengáis el simbolismo del Señor de la Omnipresencia en las Escrituras Sagradas, observad que él duerme sobre una serpiente enroscada. Muchos de vosotros habréis visto fotos de una gran serpiente anillada, flotando en un océano sin ninguna orilla, que es el océano de la existencia, y al Señor durmiendo sobre los anillos de la serpiente. Podéis preguntaros: “¿Puede el Señor dormir?”. Sí, pero su sueño es diferente, lo voy a explicar. En algunas fotos, podéis haber visto al mismo Señor sentado a lomos de una gran águila, descendiendo a la Tierra. Ese es el símbolo del morador interno, que existe como la respiración y el latido del corazón en nosotros y que sale en forma de lo que llamamos la autoexpresión. De esta manera, tenemos dos símbolos que han crecido juntos en amistad. La serpiente y el águila dejaron de ser enemigos y se hicieron amigos bajo el magnetismo del Señor Uno en el centro del corazón.

Ahora, sobre la pregunta de si Dios duerme. A Dios se lo dibuja durmiendo sobre los anillos de la serpiente. ¿Es posible que Dios duerma? Existe un sueño que desconocemos

y que es bastante diferente de lo que llamamos sueño. A eso es a lo que se llama el estado yóguico de existencia. Cada vez que te olvidas de ti mismo, estás en ese estado. Cada vez que se te presenta una ocasión lo suficientemente feliz, en la que te olvidas de ti mismo sin perder tu conciencia, te encuentras, entonces, en ese estado de conciencia que llamamos “el cuarto estado”. Se lo llama el sueño consciente.

El Señor, que existe en todos nosotros, existe en el sueño consciente. Eso significa que duerme como Dios, y nosotros nos despertamos en Él como seres vivos. O, en otras palabras, Él pierde su existencia en nuestra existencia, y nosotros nos despertamos en nuestra existencia porque Él pierde su existencia en nosotros. Nosotros existimos en Él de la misma manera que los actores existen en una obra en la mente del escritor. Suponed que un autor se dispone a comenzar a escribir una obra. Allí hay personajes. Estos ya le hablan. La obra empieza. Entonces se encuentra fuera, en un lugar en donde no tiene ni papel ni bolígrafo para escribir, pero los personajes empiezan a hablarle. Le llevará cierto tiempo encontrar papel y bolígrafo. Hasta entonces, ¿dónde existen los personajes? Existen en su mente. De forma similar, todos existimos en la mente del Uno que existe en nosotros. Por lo tanto, Él duerme en nosotros y nosotros nos despertamos en Él. A nosotros se nos despierta en Él.

Así es como se valen las Escrituras Sagradas del lenguaje simbólico acerca de la existencia de Dios y la existencia del hombre. En cada Escritura india se describe que el Señor entró en sí mismo o en el estado de yoga o de *samadhi* y, como resultado, los planos y los *lokas* de la existencia nacen de dentro de Él. Los seres vivos empiezan a sentir su existencia por ellos mismos. Los seres vivos empiezan a vivir por ellos mismos en el trasfondo del sueño del Señor. Este es el simbolismo del Señor durmiendo en

nosotros sobre la serpiente anillada con el cuerpo enroscado. Se dice que estamos en deuda con el Señor por causa de nuestra existencia, porque él está durmiendo dentro de nosotros, ofreciéndonos su presencia. Vivimos porque él nos ha ofrecido su presencia dentro de nuestra existencia. Si no nos lo hubiera permitido, no habiéramos podido vivir. Si él no hubiera desalojado su existencia de su propia existencia, nosotros no habiéramos podido vivir.

Por lo tanto, todos nosotros estamos en deuda con el Señor. Se espera de nosotros que, para devolver esta deuda, cumplamos con un deber. Es decir, ofrecer nuestra existencia al Señor, porque él nos ha ofrecido su existencia para que vivamos. Hemos de ofrecerle nuestra existencia para vivir como nosotros mismos. Así, Él comienza a vivir en nosotros, en lugar de nosotros vivir nuestra propia vida. Se dice, entonces, que la deuda ha quedado saldada. Esto es algo relativo al simbolismo de la serpiente y del águila de las Escrituras Sagradas.

* * *

En las Escrituras Sagradas de India, se dice que el Señor tiene cuatro manos. ¿Qué significa esto? ¿Por qué cuatro manos? ¿No son suficientes dos manos? ¿Por qué no seis manos? Hemos llegado a este punto, pero antes retomemos un simbolismo menor, pues el Señor tiene dos símbolos peculiares en las manos. Es decir, se dice que el Señor sostiene la *caracola* en una mano y la *rueda mística* en la otra, la rueda giratoria. Sitúa su dedo anular en el agujero central de la rueda. Los dos símbolos representan las dos fuerzas que actúan desde el mismo centro. Uno comienza desde la cola de la serpiente, cuando esta empieza a desenroscarse, y funciona desde el centro a la circunferencia de cada punto del espacio. El otro funciona desde la circunferencia hacia el centro. Al primero se

lo llama la caracola porque comienza su espiral en el centro, radiando hacia la circunferencia.

Al segundo emblema se lo llama la rueda de rotación porque, de la circunferencia al centro, la rueda del año rota, el ciclo del año y el ciclo del mes con la Luna y el Sol como sus índices, y el ciclo del día con la salida del Sol como su índice, y ciclos mayores, a los que llamamos las grandes edades. Todos ellos giran en torno al mismo centro, llamado el observador del tiempo, que es el ser humano en el cuerpo físico o vehículo. Cada vez que se produce el nacimiento de una persona en el cuerpo físico, se produce la existencia de lo que llamamos los ciclos del tiempo. Cuando no hay nadie con el nombre de ser vivo, no hay tiempo y no hay ciclos, ya que estos ciclos existen para las entidades creadas. ***El tiempo existe para alguien creado, nunca existe para la creación o para el creador. Existe para el ser creado como una dimensión de observación.***

El tiempo existe para cada uno de nosotros, pero para él mismo no hay tiempo. Cuando solo hay espacio y cuando no hay planetas ni sistemas solares, no existe nada parecido al tiempo, porque lo que llamamos tiempo es únicamente una duración, que no es otra cosa que el reflejo de nuestra propia conciencia. La duración nunca existe para el espacio. La duración existe únicamente para una conciencia y, cada vez que una conciencia se crea, hay una duración. Eso es lo que nosotros erróneamente denominamos tiempo.

Pero el tiempo es una verdad en su propio plano porque hemos de preparar las herramientas para medir. Aunque sean falsas, son parte de la verdad que sirve para un propósito. Así que el tiempo es también una verdad condicionada, que tiene su existencia solo en la existencia de los seres creados. Esto está representado como la rueda mística, en el centro de la cual existe el dedo del Señor. Eso significa el “YO SOY” en ti

o la conciencia en cada uno de vosotros. A eso se lo llama el “dedo del Señor”. Señala todo lo negro, blanco. Es el punto fijo alrededor del cual todo gira, mientras que él no se mueve. Así es como está representada la rueda mística.

La caracola y la rueda juntas forman los dos emblemas en las dos manos del Señor. Representan las fuerzas centrípetas y centrífugas de la creación. Es así como hemos comprendido por qué el Señor adopta como lecho los anillos enroscados de la serpiente y por qué viaja a lomos de un ave y por qué tiene la caracola y la rueda como emblemas en sus dos manos. El simbolismo siguiente, y un poco más complicado, es sobre las cuatro manos del Señor. Deberíamos saber por qué el Señor precisa cuatro manos y su esposa está representada también con cuatro manos y su hijo también está representado con seis cabezas. Nos ocuparemos de estos tres pasos del simbolismo mañana en la primera charla, y también de los números y los ciclos que se dan en las Escrituras Sagradas.

Pregunta: *¿Puede explicarnos cuál es la diferencia entre el tiempo y la conciencia del número de una forma elaborada?*

Respuesta: El tiempo existe únicamente cuando existe un ser creado. El número existe cuando no hay ningún ser creado. Lo que llamamos números se encuentra entre las propiedades del espacio y las propiedades de la mente del espacio, mientras que el tiempo es una proyección del individuo en su proceso de observación del universo. Es la proyección del individuo en su proceso de observación del universo.

Así, el tiempo le debe su existencia relativa al observador, mientras que los números existen independientemente de la existencia del observador. Ya sabéis como trabaja el número 32 en el embrión para formar los dientes, a pesar de que el embrión no sepa de números. Existe un *deva* del número

o una inteligencia numérica que trabaja en el embrión y que toma asiento en el centro del cerebro del individuo una vez que la preparación del cuerpo físico se ha completado. Así, los números trabajan independientemente de la mente individual. Sabemos que el embrión desarrolla únicamente dos pulmones, dos ojos, dos fosas nasales, dos orejas, dos manos y dos pies, siempre y cuando no haya deformidad. Así pues, el número trabaja independientemente de la existencia individual. Pero el tiempo no puede trabajar si nosotros no lo conocemos. El reloj debe su existencia a la persona que utiliza el reloj. Por el contrario, para un niño que no conoce el tiempo, no es un reloj sino un juguete. Esa es la diferencia.

De hecho, la duración es lo que experimentamos y el tiempo es el nombre que le damos. Junto con la sucesión de acontecimientos, la duración y la sucesión juntas es lo que llamamos con el equívoco nombre de tiempo. Así, tiempo es el nombre que se le da, mientras que la duración es la acción que tiene lugar. El tiempo existe en todos los planos, porque cada plano es un plano para el morador. Allá donde haya un morador habrá tiempo, excepto en el plano maha-paranirvánico, llamado plano supracósmico, que es el más elevado y que no tiene límites ni fronteras. La mente humana prescribe los límites; el plano superior no puede tener límites. En ese plano el tiempo no existe porque no hay morador interno en ese plano. El morador interno y el plano son uno.

Explicaré de qué manera el tiempo no existe en el séptimo plano o plano superior. Pero para el resto de los seis planos, el tiempo existe porque hay moradores internos en cada uno de estos planos.

Pregunta: *¿Cómo trabajan los planetas en los diferentes planos?*

Respuesta: Tan solo en un plano particular de existencia es un símbolo de apego, porque la astrología es

aplicable a los seres humanos de los tres planos de existencia. Para la gente de un plano, es un apego; para la gente del plano medio, es el plano de iluminación; para el tercer plano o plano superior, es el símbolo de la divina fecundación, denominada epigénesis. Es decir, se toma al alma como la virgen y se toma al espíritu o a la conciencia del Señor como el padre, y el ser vivo es incubado dentro del reino divino. Este proceso divino también tiene lugar en el toro.

* * *

El simbolismo de las Escrituras Sagradas incluye también el simbolismo de los siete planos de la creación. Tomémoslo con la explicación de ayer para saber lo que es el plano para-nirvánico y por qué el tiempo no puede existir en ese plano. Trataré de explicarlo con la ayuda de un pequeño ejemplo. Tomad como ejemplo la estatua de un ser humano hecha de un bloque de hielo y que algún mago pudiera hacer que ese bloque pensara, comprendiera y hablara. Ahora tenemos el concepto del hombre de hielo y que hay un bloque de hielo ante él. Suponed que él lanzara el bloque de hielo con su mano dentro del espacio, entonces él podría calcular la velocidad del bloque de hielo.

Podrá daros los cálculos. Ese tipo podrá daros el volumen del agua de la taza, y un tubo por el cual pasa el vapor. Ese tipo puede calcular el volumen del vapor, la temperatura del vapor y la presión dentro del tubo. Ahora bien, si el mismo mago convirtiera a ese tipo en un simple bloque de hielo, no tendría nada que calcular sobre el bloque de hielo, porque él sería eso mismo. Si el mismo mago lo fusionara con el agua, no podría calcular nada del agua porque él ya sería agua. Además, si se convirtiera en vapor a este hombre de hielo y fuera enviado a este barril donde está

el vapor, no tendría nada que calcular sobre la temperatura o el volumen del vapor.

Ved la diferencia entre estos dos estados. El estado del hombre de hielo y el estado del bloque de hielo son diferentes uno de otro, y el estado del bloque de hielo y el del agua son diferentes. El bloque de hielo flota en el agua, pero cuando el bloque de hielo se convierte en agua, no puede flotar. De la misma manera, la diferencia entre el bloque de hielo y el agua es una cosa, y la diferencia entre el agua y el vapor, es otra. Se los puede llamar los diferentes estados de la materia. Es la misma materia, pero los estados son diferentes. Podéis llamarlo hielo, podéis llamarlo agua, podéis llamarlo vapor, pero los tres contienen el mismo contenido.

Así, podéis llamar al contenido únicamente por un cuarto nombre, X. Esa es la mejor verdad de los tres estados. Estos tres estados no son absolutamente ciertos, pero son relativamente ciertos entre ellos. Y la X es más absolutamente real que los otros tres estados. Así, aquí tenemos únicamente dos pasos de verdad. Uno es la verdad relativa que te hace comprender el agua, el bloque de hielo y el vapor, y un paso más, la verdad que te hace comprender el contenido común de los tres estados. De la misma manera que hay estados de materia, hay también estados de lo que llamamos potencia o energía. Tenemos energía potencial y energía cinética. Cuando estamos durmiendo, nuestra energía es potencial, y cuando estamos despiertos, es energía dinámica.

De forma similar, tenemos diferentes estados mentales. Cuando dormimos, se lo llama estado de sueño mental. Eso es lo que llamamos ausencia de mente. Está ausente para sí misma. Cuando estamos despiertos, es otro estado mental. Cuando estamos soñando, es un tercer estado mental. Así, tenemos algunos estados en la materia diferentes de algunos estados de la fuerza y diferentes de algunos estados de la

mente. En la medida en la que tratas de comprenderte a ti mismo, eres una unidad de tres entidades diferentes: la materia, que forma los tejidos de tu cuerpo; la fuerza, que mueve las partes de nuestro cuerpo, a la que llamamos fuerza vital o *prana*; y la conciencia, de la cual tu mente es un estado. Sin estos tres, no hay existencia. Existes como una unidad de tres entidades. Cualquier átomo de esta Tierra ha de ser una existencia de estas tres entidades.

* * *

Vayamos ahora a las subdivisiones de estos estados que son las divisiones de la materia, las divisiones de la fuerza y las divisiones de la conciencia en los diferentes estados de existencia.

Tenemos algunos científicos que dieron símbolos a los diferentes estados. La clasificación es la siguiente: a la primera de las clasificaciones se la llama el plano físico, en donde existimos con nuestros cuerpos. Cuando estamos aquí, estamos en el plano físico con nuestro cuerpo, y la misma materia física la encontraremos en esta Tierra. Los mismos minerales de la Tierra están también dentro de nuestro cuerpo. Así que, en la medida en que somos personas de esta Tierra, tenemos existencia física hecha de la materia física de la Tierra. Al siguiente se lo llama el plano astral. Se los llama planos de existencia. En sánscrito se los llama *lokas*.

El primero es el plano físico, lo que llamamos el plano de materia. El segundo es el plano astral, el plano en el que las fuerzas trabajan en nuestro cuerpo. Tenemos el plano astral, donde trabaja el *prana*. Es funcional, y lleva a cabo las funciones de nuestro cuerpo. Si respiramos, si el corazón late, si la sangre circula, todas estas funciones se deben al segundo plano o plano astral, es decir, a las unidades de fuerza de

materia, porque el estado de materia no puede moverse por sí mismo. Si colocamos un trozo de tiza sobre la mesa, la tiza no puede moverse por sí misma. De forma similar, tus dedos no se mueven por voluntad propia. Tienes que hacer que los dedos se muevan y también que tus dedos muevan el trozo de tiza. Entonces estás entrando en el plano de la conciencia, donde hay subdivisiones; aquí tienes la mente. Aquí tienes tu cuerpo.

En el segundo plano, tienes tu fuerza vital. Así que, para todo lo que tienes en tu cuerpo, tienes el original y la existencia correspondiente fuera de ti mismo, porque eres como una vasija situada sobre la mesa en el espacio, de la misma manera que la vasija contiene en sí misma el mismo espacio donde está colocada. *O si lanzas una vasija al río y la sumerges, la vasija existe en el río, pero parte del río existe en la vasija y también en forma del agua que hay en la vasija. De manera similar, tú tienes las mismas cosas fuera de ti mismo y las mismas cosas dentro de ti mismo. De manera similar, tienes mente en ti, porque hay mente en el espacio que te rodea. A esto se lo llama el plano mental del espacio que te rodea.*

Generalmente, no tenemos instituciones educativas que nos enseñen acerca del plano mental externo. Por lo tanto, para nosotros es nueva la idea de que el espacio tiene mente. Aunque en la antigüedad había religiones que solían enseñar esta sabiduría antigua, gradualmente las personas religiosas también dejaron de enseñarnos estas cosas. Hoy día, solo nos enseñan religión y las diferencias entre dos religiones, pero no la sabiduría que se enseñaba en las religiones en la antigüedad. Por otro lado, antiguamente los institutos de las religiones solían enseñar estas ciencias secretas. Personas de todas las religiones solían enseñar estas cosas y aprenderlas. Posteriormente, hubo también una era no científica para las religiones, de la misma manera que hoy día estamos en una era no científica de la ciencia. Debido a esta era no científica de

la ciencia moderna, el hombre utiliza la ciencia para la guerra y la destrucción, porque el hombre sigue siendo no científico, aunque esté descubriendo cosas de ciencia.

Si el hombre se hubiera desarrollado científicamente junto con los descubrimientos que ha realizado, hubiera podido comprender lo que el hombre podría haber sido y hubiera podido comprender lo que la ciencia hubiera sido y podría haber comprendido la ciencia de utilizar las ciencias. Hoy día, no hay ciencia que nos enseñe cómo usar las ciencias. El resultado es que el ser humano es de lo más poco científico a la hora de utilizar las ciencias. Aunque sea un gran profesor en ciencia, puede enseñar y aprender ciencias, pero no puede enseñarnos la ciencia de cómo utilizar la ciencia. Así, cuando vamos a las Escrituras Sagradas, vemos cómo nos enseñan la auténtica ciencia, a la que ellos llamaron la “ciencia del ser humano”, o sea la ciencia por la que se ha de comprender al ser humano. *A menos que el ser humano se comprenda a sí mismo, no puede manifestarse a sí mismo. A menos que sepa cómo manifestarse a sí mismo, seguirá trabajando de una forma poco científica en lo que se llama la competición, comercialización, guerra y destrucción.*

Por eso el hombre moderno es de lo más poco científico en su acercamiento a la ciencia. Con toda su inteligencia, el hombre moderno no es capaz de comprender cómo evitar el instinto bestial de competición ni cómo evitar el conflicto ni cómo evitar la destrucción y la guerra ni cómo evitar los males de la comercialización. A menos que el hombre conozca estas cosas, no puede presumir de ser científico. Las antiguas Escrituras Sagradas de todas las naciones solían enseñar la auténtica ciencia del ser humano. El resultado es que el ser humano acostumbraba a vivir con más paz que como se vive hoy día. De hecho, el ser humano antiguo no conocía muchas cosas, tantas como se conocen hoy en día, pero sabía lo que

era la ciencia del hombre. El resultado es que, aunque el hombre moderno está más informado acerca de los secretos de la naturaleza, aún es demasiado salvaje como para salvarse a sí mismo de sus instintos más bajos de competición, celos, conflicto y guerra.

Así pues, estos estados de existencia pertenecen a una clasificación que forma parte de la ciencia del hombre. Esto pertenece a las Escrituras Sagradas antiguas. Cuanto más intentamos comprenderlas, más capaces somos de comprendernos a nosotros mismos y de complementar lo que conocemos en la edad moderna.

Ante todo, hagamos el primer descubrimiento de que hay mente en el espacio. El resultado es que los seres humanos poseen una mente en sus cabezas. Hemos visto uno, dos, tres planos de existencia. Después, más allá de la mente, tenéis otro plano al que llamamos “voluntad”. Entonces, tenéis “voluntad” en vosotros, que es diferente de vuestra mente.

¿Cuál es la diferencia entre mente y voluntad? La mente es la pantalla donde se reciben las impresiones desde fuera.

Es, pues, un centro de información. Puedes saber quién anda alrededor tuyo. Puedes oler y puedes saborear. Puedes oír sonidos y puedes sentir el calor y el frío. De la misma manera, puedes saber qué hay a tu alrededor y cómo te está afectando mediante las sensaciones. Ese es el propósito de lo que llamamos mente.

A continuación, quieres otra capacidad que te haga seleccionar lo que precisas y lo que no; que te haga saber lo que es deseable y lo que no lo es; que te haga seleccionar lo que es deseable y dejar lo que no lo es; distinguir entre lo que necesitas y lo que quieres; diferenciar entre lo que necesitas y lo que deseas; cuándo comer y cuándo no comer.

Quieres otra facultad para decidir si has de comer o no. Eso es lo que se llama la “voluntad”. La voluntad es creativa

por naturaleza, y en la medida en que utilizas tu voluntad, puedes crear tu futuro. Puedes cambiar tu presente. Puedes hacer cambios en la rutina y puedes estar en la dirección de lo que quieres ser. Por eso se lo llama el plano de la creación. En ese plano, eres un creador. Pero, en la medida en que estás solo en el plano de la mente, eres solo un niño de hábitos y un niño de rutina que responde automáticamente, y esta respuesta se compara en las Escrituras Sagradas de India con un toro que está atado a una máquina que da vueltas allí donde se muele el sésamo y se extrae el aceite de la molienda.

En India tenemos lo que se llama la máquina de aceite. En el centro hay un gran recipiente redondo y en este recipiente hay una gran barra que a cierta distancia está unida a un buey que la hace rotar. Después se muele el sésamo con la barra, y el aceite se escapa a través de un agujero. Eso es lo que se llama un molino de aceite. ¿Es el toro responsable de la dirección que ha de tomar en torno al molino de aceite? De la mañana a la tarde, realiza cien o doscientas vueltas al molino sin avanzar ni alejarse. No logra nada por su propia voluntad. De forma similar, el ser humano que utiliza su mente únicamente recibe impresiones de fuera y se comporta de acuerdo a su instinto y hábito. La lengua reacciona al gusto y la mente trabaja con la lengua. El ojo reacciona a la forma y a la luz, y la mente trabaja con el ojo.

Así funciona la rutina diaria. Él va a la escuela y a la universidad, recibe educación de una forma rutinaria, se casa y tiene hijos de una forma rutinaria. Aprende a ir a la oficina, no por inteligencia, sino por hábito. Trabaja en la oficina o en los negocios, no responde con inteligencia, sino por hábito. Está ocupado de la mañana a la noche, envejece y muere. A eso se lo llama el molino de aceite del toro. Se lo llama actividad rutinaria no creativa. En sánscrito se lo llama *samsara*. Entonces, cuando cruzas ese nivel, comprendes que

eres algo diferente de tu mente. Sabes lo que es bueno y lo que es malo. Sabes dónde tienes dolor y de dónde sacas la información.

Si escribes con tiza sobre una pizarra, obtienes información, pero si rayas la pizarra desde el otro lado, te harás daño en la mano con la misma pizarra. Si utilizas la tiza y miras la pizarra, el ojo te ayudará a informarte, pero si te tiras la tiza en el ojo, te harás daño. De la misma manera, para todo existe lo que se llama la manera correcta de hacer las cosas y la manera errónea de hacerlas. Se espera que mantengamos una relación correcta con todo lo que nos rodea: con nuestros padres y madres, nuestros hermanos y hermanas, con nuestra esposa e hijos, con nuestros vecinos, nuestra profesión, con la comida, con el descanso, con el trabajo. Se espera de vosotros que mantengáis una relación correcta con todo, evitando relaciones erróneas para evitar dolor, sufrimiento y miseria en la vida. La experiencia será, entonces, lo que llamamos felicidad.

Así, la “voluntad” es el instrumento o la herramienta que tenéis para conocer las cosas y cambiarlas cada vez que sea necesario, cambiarlas para obtener un mejor reajuste, no para cambiar porque esté de moda. Entonces, en el espacio está lo que se llama el “plano de la voluntad”. Se llama el plano búddhico. Es, pues, el cuarto plano de existencia de la creación. Por encima de la “voluntad”, tenemos lo que se llama felicidad, el “plano del disfrute”. Entenderéis que vuestra comprensión no es vuestro disfrute. Vuestra comprensión os lleva a una experiencia denominada disfrute. La comprensión es solo un cambio, un grado de iluminación. El grado siguiente se llama felicidad.

Si preparáis un postre o una salsa de manera correcta, podréis disfrutar degustándola. El gusto no está en el proceso de prepararlo. Es gusto no se encuentra en las células de vuestra lengua. El gusto no se encuentra en el nervio que

trabaja en la lengua. El gusto no se encuentra en ninguno de los artículos que utilizamos para la salsa o el postre, ni siquiera cuando se ha terminado la salsa y está preparada para comer; el gusto tampoco está en la salsa. No está en la lengua. No está en vuestra mente; pero cuando la lengua y el postre se juntan y la mente empieza a trabajar allí, se produce un punto de contacto que llamamos gusto. Así que, cuando los tres factores se juntan, se produce una existencia instantánea del cuarto factor que llamamos gusto. Pero este factor es solo instantáneo. Tiene existencia, pero no tiene duración.

Los otros factores tienen existencia y también duración a lo largo del tiempo. Al comprenderlo de esta manera, comprenderéis que la felicidad es algo diferente de lo que tenéis. Tenéis un sentido que os da disfrute o felicidad. A ese instrumento podéis llamarlo instrumento de felicidad porque, por el momento, no tenéis otro nombre. La psicología moderna no tiene un nombre hasta la fecha, porque la psicología moderna no sabe que ese instrumento existe en vosotros.

Un poco más adelante trataremos de conocer cuál es su verdadero nombre. Así pues, aquí lo llamamos plano nirvánico. Es el quinto plano de vuestra existencia. Gradualmente, comprenderéis que vuestra lengua no tiene ese plano. El postre no tiene ese plano. Vuestra mente no tiene ese plano. Pero cuando se produce un contacto adecuado de los tres juntos, se produce también una manifestación instantánea de ese plano. Debido a la costumbre, nosotros intentamos buscar ese plano en uno de los tres factores que existen en nosotros. Durante un tiempo, intentamos buscarlo en la lengua, y antes lo buscamos en los postres, en todas las cosas sabrosas que tenemos en el mundo, y durante un tiempo intentamos buscarlo en la mente. El resultado es

un completo fracaso. Vuestra tendencia a buscarlo en una de estas tres cosas ha de llevaros a volveros hacia vosotros mismos, a retiraros hacia la existencia real.

A ese proceso se lo denomina científicamente desapego. El desapego no consiste en abandonar el hogar y los niños, ni tampoco en abandonar a los amigos y a aquellos que nos quieren. Pero es una manera científica y artística de retirarse de los instrumentos, para que podamos manejarlos con cuidado y no nos identifiquemos con ellos. En sánscrito se lo llama *vairagya*. Algunos sabéis lo que Patánjali dice sobre *vairagya*. ***La reacción de la mente hacia el entorno puede quedar suspendida mediante un proceso de vairagya. Entonces la naturaleza de reaccionar al entorno cesará en ti. Dejarás de reaccionar y empezará a responder.*** Conocerás la diferencia entre reacción y respuesta. Aquí, pues, tenemos un plano, al que llamamos el plano de retiro, en el cual uno se ha de retirar.

Así, a este plano se lo llama el plano de nirvana o el plano nirvánico. Por encima de este, hay otro plano, el plano de la absorción. Lo comprenderéis cuando experimentéis la verdadera felicidad. La diferencia entre la experiencia y uno mismo desaparece pasada una etapa. La diferencia entre uno mismo y la experiencia desaparece después de un cierto grado de intensidad de la experiencia. Sabrás que eres la experiencia y que la experiencia es tú mismo. Esa es una cosa que ha de ser experimentada y que no se puede explicar mucho.

Por ejemplo, cuando os sentáis en la ópera, cuando sentís que la música y la danza se encuentran en sintonía con vuestro gusto, ¿qué sucede? Pasados unos minutos, dejas de ver al músico. Dejas de ver al bailarín. Solo estás tú y la música. Quedas totalmente ausente y solo queda la música. Tras unos minutos, tú no te conocerás a ti mismo. Estarás totalmente ausente y solo existirá la música. Observad como

los tres se convierten en uno. Al comienzo, observarás a ratos al músico con cara divertida. Estás allí y la música que se produce está allí. Existen tres cosas. Pasados unos minutos, el músico deja de existir para ti porque te gusta la música. Para ti solo existe la música. Pasados unos minutos, dejas de existir para ti mismo. Solo la música llena el espacio del tiempo. A eso se lo llama, entonces, la ausencia de aquel que disfruta de la felicidad. A eso es a lo que se llama el siguiente plano, en donde la persona que disfruta queda absorbida en el disfrute.

Dicho plano existe en el espacio que te rodea, y se lo denomina plano para-nirvánico. En sánscrito, el prefijo *para* significa lo que llamamos *para* en inglés. De la misma manera que tenemos la psicología y la parapsicología, tenemos los planos nirvánico y para-nirvánico. Ese es exactamente el significado de la palabra para-nirvana. Luego tenemos el séptimo plano, que no se puede explicar porque ha de experimentarse, pero no se le puede explicar a nadie. Puedo experimentarlo, pero no puedo explicárselo a nadie. ¿Por qué? Los instrumentos que tenemos a mano no son adecuados para explicarlo ni para recibirlo, porque una explicación presupone dos polos, la persona que lo explica y la persona que recibe la explicación. Aquí no hay un mediador en la comunicación entre los dos, de la misma manera que hablamos del magnetismo y no podemos explicarlo.

Podemos demostrar el magnetismo, pero no podemos explicarlo. Podemos hablar del magnetismo, lo que no significa nada para el imán. Aunque os explicara durante tres horas en esta habitación lo que son los imanes, ninguna pieza de hierro se convertiría en imán en esta habitación. Pero en cuanto trajéramos un imán grande y lo situáramos en algún lugar, las piezas de hierro en torno al imán comenzarían a sentirlo. Así, este plano está ahí y lo experimentaremos algún

día, aunque lo habéis experimentado en muchas ocasiones cuando habéis asistido a una danza, concierto u ópera. Una cosa se puede decir sobre esta experiencia. En el sexto plano de experiencia tenéis música, pero no a la persona que está disfrutando de la música.

En el séptimo plano, ni siquiera existe la música, porque música es una palabra que nosotros utilizamos, pero no es lo que hay allí. Las notas musicales también están ausentes porque las notas musicales son solo suposiciones en la mente del músico. La producción de las notas musicales no tiene nada que ver con su idea de las notas musicales. Así que aquí no tenemos al músico. No tenemos a la persona que está disfrutando de la música. No tenemos el concepto de música. El concepto se ha fusionado también. Solo existe una cosa, que es lo que llamamos la conciencia del trasfondo. Trabaja como la circunferencia de nuestra conciencia y también como el centro de nuestra conciencia. Aquellos que experimentan esto, dan algunas frases acerca de esto, pero como las frases están hechas en una lengua y están producidas por la mente y recibidas por la mente, no pueden expresar la experiencia. *Cuando Shelley expresó que **la música es el centro y la circunferencia de la vida**, quiso decir esto. Algún día vosotros también podréis expresaros así. También podréis experimentar lo que Shelley experimentó. Hasta entonces, no podéis pretender haber comprendido la poesía de Shelley.*

Podemos tener una buena idea de la poesía de los grandes poetas, pero eso no tiene nada que ver con la experiencia de su poesía, de la misma forma que una foto de salsas o pasteles sobre una mesa no puede transmitir la experiencia del pastel o de la salsa. Encontramos poesía impresa de grandes poetas, como pasteles o salsas bien dispuestos en la mesa. Vuestro intelecto y vuestra mente pueden sacar una buena foto del significado de su poesía, pero eso nunca significa

que disfrutéis de esa poesía. La aproximación debe realizarse mediante los planos quinto, sexto y séptimo. Poetas como Shelley o Keats viven en los planos quinto, sexto y séptimo. Solo cuando sabes cómo ascender a esos planos con la ayuda de las palabras y los significados que han utilizado en su poesía, experimentarás entonces lo que el poeta experimentó.

Así, tenemos lo que se llama el trasfondo de uno mismo, el trasfondo del músico que ha producido la música y del poeta que ha producido la poesía, y también el trasfondo de lo que produce el diseño de las flores en la naturaleza. Observad como cada flor tiene su propio patrón y diseño, lo que significa algo regular, no irregular como la mente humana. Encontraremos la combinación de colores en los pétalos de las flores, lo que significa algo regular y no irregular, como lo es la mente humana. Veréis cómo la naturaleza produce miles y miles de diseños en nombre de las diferentes especies de flores. Observad cómo la diferente variedad de mariposas tiene diseños diferentes en sus alas. Observad cómo la diferente variedad de pájaros muestra también variedad en sus plumas. Observad cómo la diferente variedad de pájaros canta durante las diferentes estaciones del año. Observad cómo el año es como el diseño de una flor que se produce con su maravillosa repetición de la fauna y flora del universo.

¿Cómo debe ser el trasfondo de tal regularidad, de tal armonía de color, de sonido, de número, etc.? Cuando observáis los pétalos de las flores, encontráis que el número trabaja con la mayor precisión. No vais a encontrar ningún número irregular de pétalos en la flor perteneciente al mismo árbol. Cuando el número atómico de los átomos de una sustancia es constante, cuando el número de pétalos en las flores de una especie es una constante y cuando la anatomía del cuerpo humano es constante y bastante diferente de la

anatomía de una vaca o de un perro, podéis comprender ¡lo creativa que es la conciencia del trasfondo!

Podéis comprender de qué manera trabaja el “plano de la voluntad” o el plano búddhico del espacio. Podéis comprender cómo os hace experimentar aquello que llamamos felicidad; cómo, en ocasiones, hace que os absorbáis en vuestro propio concepto de felicidad. Es desde ese trasfondo desde donde todos hemos nacido. Todos existimos sobre ese trasfondo, y existimos con ese trasfondo como centro de nuestra conciencia o lo que llamamos “YO SOY”. Así, nosotros existimos sobre el trasfondo de esa conciencia, y dentro de ese trasfondo desaparecemos una vez más. No solo lo hacemos nosotros, sino también todos los átomos de nuestro globo terráqueo, todos los planetas de nuestro sistema solar que están trabajando como isótopos de un átomo, teniendo al Sol como el núcleo de dicho átomo. Todo ese átomo al completo, al que llamamos el sistema solar, hace su aparición en este plano, opera en ese plano y se fusiona en él. No solo un sistema solar, sino las galaxias de estrellas, lo que significa los millones y millones de sistemas solares descritos en las Escrituras Sagradas como los poros del cuero cabelludo del Señor del espacio.

A este plano se lo denomina el séptimo plano, se lo llama plano maha-para-nirvánico. En vosotros, se lo llama *ananda* en sánscrito. El equivalente en español es lo que llamamos bienaventuranza. *El quinto, el sexto y el séptimo juntos son lo que llamamos el alma. Cuando nuestra conciencia comienza a despertar a ese nivel particular de conciencia, se la llama conciencia del alma. En ese plano no existimos de forma separada, como diferentes entidades físicas, sino que existimos el uno para el otro en el trasfondo del alma. En lugar de que cada uno tenga una mente y un cuerpo, comprenderemos que la*

“existencia una” tiene muchos cuerpos que flotan en ella. Eso es lo que llamamos “conciencia grupal”.

Las diferencias entre individuos existen también en ese plano. Las diferencias temperamentales entre la mente y el cuerpo también existen cuando estamos en ese plano, pero no existen como existen ahora en nosotros. Existen en forma de las diferentes cuerdas de un instrumento musical en la idea de un músico.

Observad como un músico tiene su propio instrumento musical, compuesto de muchas cuerdas. ¿Sería posible que se las arreglara para poder ver todas las cuerdas del mismo tipo y tamaño? Si lo intentara, sería un estúpido. Tendría que cambiar el grosor de las cuerdas. Tendría que cambiar también el metal, y la longitud de cada una de las cuerdas también debería ser diferente. Solo así cada una produce una nota diferente. Eso es lo que el músico quiere, no descubrir las diferencias.

Suponed que se le entrega un instrumento a alguien que no sabe lo que es la música. Se encontrará con que todo es diferente y desordenado. Romperá todas las cuerdas, cogerá un alambre lo suficientemente uniforme y lo fijará con una longitud similar y de la misma manera, pensando que lo está mejorando. Lo hará regular, y el resultado será la falta de música, porque no sabe cómo utilizar ese instrumento. Pero el músico es cuidadoso y se ocupa de que todas las cuerdas sean diferentes. Observad la manera en que ven las diferencias los que no son músicos y los que lo son. De la misma manera que lo hacen los que no son músicos, nosotros nos damos cuenta de las diferencias entre cada uno de nosotros. El resultado es que hay tantas opiniones sobre los demás como número de cabezas.

Vemos a cada uno diferente del otro únicamente para darnos cuenta de que yo soy más inteligente que tú y que mi mujer es más bonita que la tuya. De esta forma, vemos

las diferencias en el plano mental y en el plano astral. Pero para el músico que ha entrado en los planos quinto, sexto y séptimo, la diferencia es el disfrute de la música. Las diferencias temperamentales entre las diferentes personas que lo rodean le hacen disfrutar la música del gran músico que es el creador del trasfondo. Al igual que los personajes de una obra teatral existen en la mente del autor de la obra, las diferencias temperamentales existen en la persona que disfruta de los planos superiores. Entonces puede descubrir quién existe en el séptimo plano. Cuando esa persona comienza a existir en el séptimo plano, descubre que no hay diferencia entre él mismo y el Señor de ese plano.

Ese es el plano en el que el bloque de hielo se fusiona con el agua, donde el Señor del plano y el plano no son diferentes el uno del otro. El plano es uno con el Señor del plano, y la conciencia del Señor del plano es una con el plano. No existen dos entidades o dos existencias. Entonces no existe lo que llamamos el tiempo, porque el reloj y el propietario del reloj se han convertido en uno. No hay nadie que mire el reloj. Así pues, no existe el tiempo.

Esta es una presentación del simbolismo de las Escrituras Sagradas. Pienso que para algunos de vosotros es fácil, porque estáis familiarizados con los trabajos del Maestro Tibetano, que se llama el Maestro Djwhal Khul, cuyos trabajos se han transmitido a través de las obras de Alice A. Bailey. Encontraréis esta clasificación en todos los trabajos del Maestro Djwhal Khul. La clasificación se ha tomado de las Escrituras Sagradas antiguas, porque el Maestro Djwhal Khul es aquel que ha experimentado todos los planos; no solo los ha experimentado, sino que ha descubierto un alfabeto de transmisión y un método para transmitirlo a la mente del siglo XX. Pero eso no es todo. Esto no significa que sea exitoso. Su éxito es solo del cincuenta por ciento.

Es exitoso únicamente como autor. Tendrá éxito en el otro cincuenta por ciento cuando estemos preparados para leer y comprender sus libros. De lo contrario, su tentativa puede resultar muy triste. Tendrá que esperar hasta que, una vez más, aparezca una humanidad mejor.

Hemos de saber cómo penetrar en ella, cómo ascender por estos siete pasos de nuestra existencia. Pero cada paso requiere la preparación del mismo paso en nosotros, porque nosotros también formamos parte de todo el universo. No puedo observar el universo al completo y decir que conozco el universo. Solo cuando yo me incluyo también en mi observación, puedo decir que he empezado a observar. No puedo decir que estoy trabajando para la humanidad si pienso en la humanidad sin mi persona, porque yo me puedo considerar como un gran maestro, superior a la gente ordinaria, y considerar que el resto es la humanidad y yo soy el maestro. Entonces el Maestro se va. El libro se desperdicia cuando me excluyo de la humanidad y, a cada paso que yo quiera ascender, experimentaré un resbalón y una caída.

¿Habéis observado cómo los escalones de los viejos estanques y ríos están llenos de musgo y resbalan? Cada vez que uno quiere subir un escalón, el pie resbala al tiempo que nos golpeamos los dientes. En cada intento, recibimos un golpe en los dientes, y cada siete intentos podemos perder un diente. Hemos de tener cuidado con este terreno resbaladizo. En un templo viejo hay escalones. El templo es muy viejo y hay musgo en cada escalón. Se espera que ascendamos por los escalones de musgo. A menos que limpiemos el musgo de los escalones, que no están afuera sino adentro, a menos que comencemos a limpiar el instrumento del musgo, a menos que nos hayamos desapegado de todo lo que tenemos, de todo lo que nos pertenece, no podremos comprender lo que somos.

Si llevamos con nosotros lo que tenemos sobre nuestras espaldas, no podemos cruzar la puerta de entrada al reino de Dios. Puede que, en ocasiones, podamos pasar a un elefante por el agujero de una aguja. Eso es lo que dice el Señor. Pero no es posible cruzar la puerta de entrada de la aduana que existe entre nuestro país y Su país. El control de la entrada es muy severo y no puede permitir que cruce ni una sola prenda con nosotros. Hemos de cruzar prácticamente desnudos, no en el sentido físico, sino en el sentido mental. Deberíamos desvestirnos de metales y de cosas valiosas antes de obtener una verdadera iniciación. Claro que ya hemos tenido muchas de esas iniciaciones simbólicas cada vez que hemos entrado en una sociedad francmasónica. Nos despojaron de todos nuestros metales y cosas valiosas que llevábamos encima. Nos quitaron nuestras monedas. Se nos saca cualquier cosa metálica, como un reloj, y luego se nos pide que pasemos por la puerta de la iniciación. Pero una vez que hemos salido del templo de la francmasonería, una vez finalizado el ritual simulado, tomamos nuevamente nuestro reloj, nuestras monedas y nos las metemos nuevamente en el bolsillo.

Esta es solo una imitación de la iniciación, una iniciación simulada o lo que ellos llaman la palabra sustituida. Muchas veces es sustituida antes de que recibamos la palabra genuina. Pero antes de que realmente entremos en el templo, hemos de despojarnos de todo lo que nos pertenece. La mujer, el marido, el amigo, el vecino, el pariente y hermano: todas estas relaciones han de cortarse. Pero nuestro deber hacia todas estas personas ha de permanecer. Eso es lo que se llama desapego. Todas nuestras ataduras con respecto a nuestra riqueza y dinero han de cortarse. Hemos de dejar de vernos como los propietarios y empezar a trabajar como los sirvientes y administradores de la propiedad.

A menos que intentemos ver al hombre completo de siete pasos en los demás, no en nosotros, a menos que lo hagamos, nuestros pasos no pueden ser limpios. En la medida en que encontremos defectos en los demás, tendremos que esperar, esperar y esperar. En la medida en que tengamos una naturaleza que encuentre fallos, tendremos que esperar. En la medida en que hagamos comentarios sobre otros, especialmente en su ausencia, comentar sobre otra persona en su ausencia, a menos que esta naturaleza se elimine totalmente de nosotros, no podremos escapar de arriesgar nuestros dientes. Esto es acerca de los siete pasos de la sabiduría llamados los siete planos de existencia de la creación, los siete planos de existencia para vosotros y para mí también.

Esto es parte de la sabiduría de todas las Escrituras Sagradas de los tiempos antiguos. Cada Escritura Sagrada nos enseña sobre estos siete pasos, y también nos da la guía práctica, formándonos y dándonos el estudio psicológico requerido del hombre - "YO SOY". Con la ayuda de esta clave psicológica, que nada tiene que ver con la ciencia moderna de la psicología, automáticamente nos conocemos a nosotros mismos y al universo que nos rodea, porque nosotros somos solo como una vasija situada sobre la mesa en el espacio. El mismo universo existe alrededor nuestro. El mismo universo existe dentro de nosotros, y lo que llamamos nuestra existencia es únicamente una vasija como la existencia misma.

Así que cada Escritura Sagrada tiene su propio simbolismo acerca de estos siete pasos. A Roma se la llama la ciudad de las siete colinas, no solo en un sentido físico y geográfico, porque toda nación antigua tenía su propia ciudad de las siete colinas. En el sur de India tenemos una ciudad de siete colinas, y en lo alto de la séptima colina está situado

el Señor, y a ese lugar se espera que hagamos un peregrinaje. El peregrinaje físico es un símbolo del peregrinaje real que hemos de llevar a cabo. En el norte de India también tenemos un templo de siete torres. Todas las naciones antiguas tenían su ciudad de siete colinas y el templo de siete torres o el templo de siete puertas. Las enseñanzas budhistas nos hablan del templo de siete escalones dorados, lo que significa que es el templo que se halla en nuestro interior.

* * *

Continuamos con el tema del concepto de templo. Los siete planos de existencia en nosotros y en el universo hicieron que el ser humano comprendiera que hubo un plan en el universo y que hubo una construcción continuada de algo que continúa. Hay un orden en la arquitectura del universo. Cuando el hombre comprendió que cada átomo está guiado por un número, que el intervalo entre un amanecer y otro está gobernado por una precisión aritmética y geométrica, que el año astronómico es en sí mismo una estructura que contiene los números y formas como sus componentes, al igual que la producción de una flor en la naturaleza prueba el talento creativo de la naturaleza y el sentido estético de la inteligencia de la naturaleza. Cómo cada flor tiene un patrón en sí misma, cómo cada átomo tiene una estructura en sí mismo y cómo el sistema solar tiene una estructura propia: los científicos y los sabios de los tiempos antiguos pudieron comprender que había una arquitectura en toda la creación.

Cada vez que el hombre intenta crear cualquier arquitectura, cualquier diseño hermoso en la naturaleza, es únicamente un redescubrimiento de una belleza perdida, un diseño que había perdido de vista y que ha encontrado de

nuevo. Esa es la razón por la cual, durante miles y miles de años, la arquitectura del templo en cada nación tiene su palabra clave o *mantram*. La palabra clave, cuando se traduce al inglés, es: ***“Largo tiempo perdida, pero ahora hallada”*** y también: ***“Un secreto perdido y encontrado”***.

Significa eso que, cuando el hombre nace en esta Tierra, desarrolla su mente individual de tal manera que pierde de vista el “trasfondo de la mente” en el espacio. Olvida fácilmente que el espacio tiene una mente de por sí, y solo recuerda tener una mente en su cabecita. El resultado es su mala reacción hacia los demás en el universo en nombre de la individualidad y en nombre de lo que él llama empuja y embiste, o sea de sus propias angulosidades en el plano de las emociones y en el plano del intelecto, ambos pertenecientes al aspecto inferior del reino humano. Se tarda mucho tiempo en recapitular de nuevo el hecho de que hay una ***“mente del trasfondo” trabajando, una parte de la cual es su mente individual***. La verdad científica de que existe una mente del espacio se ha olvidado.

Entonces, al observar, el hombre empieza gradualmente a reconocer, una vez más, las numerosas y misteriosas creaciones de la naturaleza. Cuando ve las flores producidas en la naturaleza, con sus diseños definidos, mostrando un sentido estético, y cada vez que ve la belleza del amanecer y del atardecer y los efectos estacionales dispersos a lo largo del año, una vez más, empieza a comprender que hay un orden en el universo. Pero empieza a comprenderlo solo inconscientemente, y a esa comprensión la llama apreciación. *Lo que llamamos apreciación de la belleza es únicamente un recordatorio de lo que olvidamos, una belleza que perdimos de vista y que, una vez más, recordamos en nuestra mente inconsciente y subconsciente.*

Como nuestra mente consciente no es suficiente para comprender este hecho, para sopesarlo, aquello que llamamos nuestra mente consciente es tan solo una pequeña ventana

hacia lo conocido y lo desconocido. Incluso las cosas conocidas se conocen de forma limitada a través de la mente consciente. Es como mirar el cielo a través de la ventana, solo podéis ver el cielo a través de este pequeño espacio de la ventana. Esa es la naturaleza de lo que llamamos nuestra mente consciente. Esta no puede comprender lo que está sucediendo en nuestro inconsciente y subconsciente. ¿Cómo puede, entonces, comprender lo que está sucediendo en el supraconsciente? Por eso la mente consciente comprende que él está apreciando las cosas bonitas. Está apreciando la armonía del color, la armonía de la figura y la forma y, a veces, la armonía del sonido en forma de música.

Cuando el hombre aprecia la armonía de la forma, lo llama arte. Cuando aprecia la armonía del color, lo llama sentido estético de la pintura. Cuando aprecia la armonía del sonido, lo llama música. Cuando aprecia la armonía del pensamiento y la expresión, lo llama poesía. La base de todas estas cosas es solo una: la armonía que hay en la naturaleza y la armonía que se ha perdido debido al nacimiento humano. Al igual que las plantas y los animales, estuvimos continuamente disfrutando de la armonía porque no tuvimos mucha mente consciente. Como la planta no tiene nada de lo que llamamos mente, experimenta la felicidad de la armonía de la naturaleza y experimenta la felicidad de las flores producidas de esta manera, porque no tiene mente para cuestionar qué es la armonía. Los animales son también un poco mejor que los seres humanos a la hora de disfrutar de la armonía de la naturaleza por la simple razón de que su mente tampoco puede viajar al pasado remoto.

Si alguien golpea con un palo a un animal, por ejemplo a una vaca, y al día siguiente el mismo tipo le da comida al animal, este se la comerá sin refunfuñar. Pero si le haces lo mismo a un ser humano, ¿qué sucede? Si hoy le das un golpe

a un niño y mañana le dices: “¿Qué tal?”, el niño te dirá: “Estúpido”. Esa es la diferencia entre la mente humana y la mente animal. La mente animal no puede tener la continuidad de emoción y concepto, ni hacia el pasado ni hacia el futuro. La mente del animal tiene solo lo que este necesita. Por lo tanto, este también disfruta de la armonía de la naturaleza, pero el ser humano posee muchos obstáculos para disfrutar de la armonía de la naturaleza. Su intelecto es el primer obstáculo que le hace cuestionar qué es la armonía. O debe obtener una respuesta satisfactoria a esto o debe nacer de nuevo como un animal. De lo contrario, en la medida en que la pregunta permanezca en su mente, esta no le va a permitir disfrutar de la armonía de la naturaleza. Hay muchos de esos obstáculos, y se espera que el hombre los elimine antes de poder disfrutar de la vida, por lo menos tanto como lo hacen los animales.

Para disfrutar más, existe un sendero definitivo de siete pasos del que ya hablamos anteriormente. En lo más recóndito de su conciencia, el ser humano podría sospechar que existe una unidad y armonía básicas en la naturaleza. Durante siglos y épocas, ha habido sabios videntes y gente, algunos científicos y filósofos de la naturaleza, que investigaron más de lo que lo hacemos nosotros, el promedio de seres humanos. Se adentraron en la naturaleza un poco más de lo que lo hacemos nosotros. Comprendieron que todo en la naturaleza es regular y sistemático. Comprendieron que todo el universo está construido sobre un modelo.

Cuando el ser humano pueda comprender los siete planos de existencia, podrá comprender inmediatamente que los cuatro planos inferiores son diferentes de los tres planos superiores. Así, puede diferenciar los cuatro planos inferiores en forma de planos objetivos. Los primeros cuatro planos comenzando desde abajo son: el físico, el astral, el mental y el búddhico. Se describen como los cuatro inferiores, y

los tres restantes se describen como los tres superiores. En las Escrituras Sagradas se expresa simbólicamente que el hombre es un cuaternario en su base y un triángulo en la parte superior. Esto les dio la primera idea de la construcción de un templo.

La mente humana posee dos dimensiones matemáticas que le pertenecen, incluso desde los tiempos prehistóricos. En el lenguaje de los antiguos iniciados, cuando se habla de edades prehistóricas significa el período prenatal del hombre, o sea después de la fecundación y antes de su nacimiento físico. A eso es a lo que se llama el período prehistórico. A lo que está después del nacimiento y antes de la muerte física se le llama el período histórico. Antes de la destrucción del templo significa antes de que el cuerpo físico sea destruido. Este es el lenguaje misterioso que los iniciados utilizaron en sus libros para darlos a sus estudiantes.

Por ejemplo, si vais a *La Doctrina Secreta*, de la señora Blavatsky, o a *Isis sin Velo*, de la misma autora, encontraréis estos términos utilizados en un sentido místico y velado. Dondequiera que ella utilice la palabra “edades prehistóricas”, significa el período después de vuestra fecundación y antes del nacimiento. Eso es lo que llamamos la época prenatal. Dondequiera que diga: “El manuscrito uno que se encuentra en los templos cueva”, significa el “YO SOY” en vosotros. Ella dice: “Ahora hay solo una copia en existencia”. Significa que el “YO SOY” siempre existe en número singular, y ese mismo Uno existe en todos estos cuerpos.

De la misma manera, existe un lenguaje misterioso, al igual que los franceses tienen la lengua francesa, los flamencos tienen la lengua flamenca, los alemanes tienen el alemán, y los iniciados también tienen su propia lengua. Esta lengua se mantiene constante a lo largo de los miles y miles de años. Nunca cambia de un siglo a otro. En el lenguaje de

las Escrituras Sagradas, el hombre sabe matemáticas, incluso ya desde los tiempos prehistóricos. Eso significa que, mucho antes del nacimiento físico, el morador del cuerpo sabe lo que es el número y la forma; puedes observar el hecho de que el feto se desarrolla tan solo en función de los números en la matriz de la madre: tienes dos ojos y dos oídos, dos fosas nasales, dos manos y dos pies, dos pulmones.

Así, todo funciona de acuerdo al número. El número de huesos en tu cuerpo es constante y el número de dientes es constante. Cuando observes todas estas cosas, podrás comprender fácilmente que sabes matemáticas incluso desde el período prehistórico, o sea desde el período prenatal. Existe una conciencia numérica que trabaja en el feto, un *deva* de los números que está trabajando. Existe una conciencia de la forma que también trabaja, es decir, un *deva* de la forma que trabaja en el feto para que la semilla del hombre no pueda, por error, producir un cerdo o un perro. La semilla del hombre produce únicamente formas humanas. La semilla de un cerdo produce solo el cuerpo de un cerdo. La semilla de un perro produce solo el cuerpo y la forma física de un perro.

Observad, la semilla de un árbol baniano solo produce árboles banyanos. Observad que la semilla del baniano es la más pequeña de todas las semillas. El árbol baniano es el más grande de todos los árboles, pero la semilla contiene la memoria de cada parte del árbol. Esto prueba que hay dos *devas* que trabajan en la semilla de cada ser vivo. Uno es el *deva* del número y el otro es el *deva* de la forma. En las antiguas Escrituras Sagradas de la India, al *deva* del número se le llama Kapila, al *deva* de la forma se le llama Viswakarma. Ellos elaboran la forma y los números en el feto. Una vez se ha completado la estructura física, entran en ella. Forman su propia morada en la estructura física y existen allí junto con el morador durante toda su vida.

¿Qué es lo que hacen en nosotros? Cuentan números en nuestro interior. Nosotros pensamos que contamos números. Ellos nos recuerdan la forma. Nosotros pensamos que nosotros recordamos la forma. Cuando os veo después de un año y os digo: “Hola, ¿cómo estáis?”, ellos están recordando vuestra forma y recordando vuestra existencia, y entonces la mente las recibe y la idea nos llega en forma de: “Este es el Sr. Prabhu”. De la misma manera, a cada paso creemos que estamos recordando, pero estas inteligencias que trabajan en nosotros pertenecen al período prenatal, aquellas que estructuraron toda la estructura física, aquellas que llevaban consigo un diseño en forma de un proyecto de toda la estructura, o sea la representación gráfica de la estructura que se tiene que formar, es decir, llevan consigo la futura construcción.

La construcción se realiza de acuerdo a su plan. Poseen la correspondencia de los números y de la forma. Según esta ciencia de correspondencia, el número tres y el triángulo son dos presentaciones de la misma verdad. El número cuatro y lo que llamamos el cuadrado son las dos representaciones de la misma verdad. La misma conciencia está representada de dos maneras diferentes. Estos dos *devas* guardan los centros de esta conciencia como semillas en una parte importante de nuestro cuerpo, la parte que llamamos el sistema cerebroespinal, nuestra cabeza y la columna vertebral. Una vez que se ha realizado toda la construcción, una vez que se ha finalizado la anatomía del cuerpo, estos *devas* se emplazan dentro de la columna vertebral. Viven con nosotros allí dentro. Cada una de estas inteligencias tiene un lugar, un centro desde el cual opera.

De manera similar, hay un centro del habla desde el cual las inteligencias del habla trabajan en nosotros, y comienzan a traducir nuestros pensamientos en habla. Se las llama las inteligencias portadoras de sabiduría. En sánscrito se las

llama *vidyadharas*. *Vidya* significa sabiduría. *Dhara* significa portador. Ese grupo de inteligencias llamadas *vidyadharas* operan con los pensamientos y con el mecanismo de traducción de los pensamientos, traduciendo los pensamientos a nuestra propia lengua, transmitiendo luego las frases traducidas en sílabas y sonidos para que formen una frase. La frase contiene el sujeto, el objeto y el predicado, no como gramática, sino como pensamiento. Cada vez que se tiene que transmitir nuestro pensamiento, estos seres elaboran la forma del pensamiento, y la traducen primero como frase.

La frase se traduce entonces en tres partes diferentes. Entonces las ideas de sujeto, objeto y predicado quedan separadas, y se utilizan las palabras correspondientes al sujeto, objeto y predicado. A estos se los llama, pues, el grupo de *devas* llamados *vidyadharas* o portadores de sabiduría. Por esta razón, en el simbolismo de las Escrituras Sagradas, todo este grupo de *devas* lleva en sus manos un instrumento musical llamado *vina*, que contiene dos partes mayores y un mástil que las conecta, algunas cuerdas que producen música y unos pequeños puentes de madera que cruzan las cuerdas. Creo que algunos de vosotros habéis visto el instrumento musical *vina* en India. Este es un símbolo procedente de las Escrituras Sagradas que representa la columna vertebral.

La parte mayor de la *vina* representa la cabeza, otra representa el centro de base o *muladhara*. Las cuerdas representan a las inteligencias que trabajan en la columna vertebral, las inteligencias supraconscientes sobre cuya existencia nuestra mente consciente no ha comprendido nada hasta la fecha, y ninguna rama de las ciencias modernas ha podido acceder a ellas hasta ahora por la simple razón de que todas las ramas de la ciencia moderna se aprenden solo con la ayuda de la mente consciente. Todavía no tenemos maestría sobre las otras capas de la mente. En algún momento, a mediados del siglo XXI,

se producirá un método de enseñanza a través de la mente suprapísica, un sistema de educación avanzado del futuro del que ya nos habló el Maestro Djwhal Khul.

A este método se lo denomina enseñanza a través de la impresión. Cuando un estudiante está durmiendo, el Maestro envía una semilla de pensamiento a la mente del estudiante. La semilla comienza a germinar en la mente del estudiante y, gradualmente, todo el tema se expandirá en el estudiante sin necesidad de que las universidades alimenten la información y sin que el estudiante gaste su energía vital leyendo miles de páginas, alimentándose de información con el falso nombre de educación. Hoy en día, el sistema de educación de las universidades actuales está en retroceso, es doloroso y muy poco psicológico. El estudiante universitario con éxito tiene que pasar por el mal impacto del estrés, ya sea en medicina o en ingeniería. Podemos leerlo en sus caras. Pierden la frescura que tenían antes de ingresar en la universidad.

Encuentras en sus rostros el sello del impacto, una cara cansada y una mente blanda, una mente suave que muestra que ha sido educada en la moderna universidad. Pero dentro de 50 años, el caso será diferente. Una auténtica universidad alimentará al estudiante tan solo con semillas. Nunca lanzará volúmenes sobre la cabeza del estudiante. Así que la siembra está en proceso. Durante el sueño, se lanzará la semilla con un tema a la mente del estudiante. En pocas semanas, el estudiante comenzará a sentirlo en su mente. Nuevos pensamientos y nuevas dimensiones empezarán a germinar y, gradualmente, en uno o dos años, lo recibirá todo al completo. Eso es lo que el Maestro Tibetano llama el método de impresión o la enseñanza mediante impresión.

El instrumento *vina* indica que existe un instrumento en nuestro interior que tiene el proceso de impresión, mediante el cual puedes imprimir una materia completa en

un segundo. Las cuerdas que producen música son las líneas de conciencia que discurren por la columna vertebral. Existen tres cuerdas principales: la cuerda de la derecha, la cuerda de la izquierda y la cuerda central. A la cuerda de la derecha se la llama el cordón solar de conciencia. A la cuerda de la izquierda se la llama el cordón lunar de conciencia. A la del centro se la llama el cordón de fuego o de conciencia. En el simbolismo yóguico, a la línea derecha de conciencia se la llama *píngala*. A la línea izquierda se la llama *ida* y a la central se la llama *sushumna*. Recordad que no son nervios, sino líneas de conciencia que se dejaron libres desde el momento de la fecundación.

Existen muchos miles de líneas de conciencia, para que los seres humanos llenen ese espacio con su conciencia evolucionada, que llaman “la conciencia de la Presencia Toda”. Así, a estas líneas que se han dejado como enlaces perdidos, se las llama nadis en sánscrito, y se han traducido erróneamente como nervios. No son nervios, sino líneas de fuerza que, junto con los nervios, se han formado en el período prenatal. Existen algunas líneas de fuerza que no se han llenado y a las que se llama nadis de la columna vertebral. Estos nadis funcionan como líneas de conciencia en nosotros y, en ciertas condiciones, una línea de conciencia hace sentir su presencia. En cuanto esté presente en nosotros, sentiremos las numerosas cosas en la creación. Sentiremos las muchas verdades en la creación sin necesidad del proceso de enseñanza y aprendizaje. Las cosas amanecerán en vuestra mente, de la misma manera que se produce la luz en el momento del amanecer.

Así, estas cuerdas de la *vina* simbolizan la conciencia supramental que trabaja a lo largo de la columna vertebral, en su interior. Todos los *devas* que trabajan con nuestra inteligencia y que trabajan con los aparatos de traducción, aquellas inteligencias que traducen nuestros pensamientos en

nuestras palabras, nuestras frases y en nuestra pronunciación, a estas se las llama *vidyadhara*s. Ellas elaboran los números y las formas en nosotros. Por lo tanto, al proceso de construcción del cuerpo en el vientre de la madre se lo llama la construcción del templo. A los siete planos de nuestra existencia se los conoce y se expresan como el cuadrado y el triángulo, los cuatro inferiores y los tres superiores, dando la idea de una construcción con una torre. Esto es independientemente de las religiones, porque esta es una ciencia pura que existe en la naturaleza, que no tiene nada que ver con las religiones.

El templo está simbolizado como la morada de los seres vivos, y el cuerpo, con todas sus funciones, al principio se compara con un templo. En sánscrito tenemos un mantra sobre el templo. La traducción de este mantra es la siguiente: “Tu cuerpo es el templo, y el ser vivo en ti, que acaba de nacer, es el anciano que ya vivió allí. Aquel que ya estaba allí antes de tu nacimiento es el mismo que se encuentra allí, después de tu nacimiento, en el templo de tu cuerpo. Por lo tanto, rompe los muros de la ignorancia y venera al Omnipresente que se encuentra en el interior de las cuatro paredes de tu constitución”. Este es un mantra que se da sobre el templo.

Se espera que pronuncemos este mantra y pensemos, meditemos sobre su significado cada vez que vamos al templo. Ese es el templo, y el morador interno, que se encuentra allí desde el nacimiento, es el mismo que aquel que estaba ya allí, incluso antes de mi nacimiento. Ese es el significado. Por lo tanto, permíteme romper los muros de la ignorancia y meditar en el “YO SOY AQUELLO YO SOY”. En sánscrito, al “YO SOY AQUELLO YO SOY” se lo llama *So-Hum*¹. “*So*” significa “Él”, “*Hum*” significa “YO, YO SOY”. Entonces

1 Nota del Traductor: Se escribe *So Hum*, pero se pronuncia *So Ham*.

“So-Hum” significa “YO SOY AQUELLO, AQUELLO es YO SOY”. Todo junto, “YO SOY AQUELLO YO SOY”. Encontraréis lo mismo en el *Antiguo Testamento*, en el libro del *Éxodo*. El mismo *mantram* que Moisés escuchó en el Monte. A esto se lo llama en sánscrito el *mantram* del templo.

* * *

Vamos a dar ahora algunos detalles que hacen referencia a las ideas del templo. Generalmente, en muchas culturas, el templo, la parte más interna, se construye con una sola entrada. Existen excepciones, de eso no cabe duda, pero universalmente se acepta así. Pero el sanctasanctorum, la parte más interna del templo, ha de tener un único pasaje para entrar y salir. Dentro, encontramos al Dios instalado, lo más sagrado. Cada religión tiene a lo más sagrado instalado en el centro. Puede ser una imagen, puede ser una cruz, puede ser una palabra; puede ser un símbolo o puede ser un espacio que se comprende como el contenido del espacio, porque lo que existe allí, en tu corazón, en forma del que pronuncia “YO SOY” en ti no es más que el espacio en tu corazón. Cuando introduces el espacio hacia la mano derecha, el viejo espacio que está hablando mediante tu cuerpo sale, y el nuevo espacio se introduce en tu corazón y comienza a hablar. Esto es lo que se explica en la ciencia del templo.

Lo que llamamos el morador interno del cuerpo no es más que lo que llamamos el espacio externo. El espacio creó a todos los seres, porque el espacio quería hablar en forma de muchos seres que hablaran entre ellos. Por lo tanto, el templo de muchas naciones antiguas contiene únicamente una sola entrada y la misma salida, sin una segunda entrada. Esto indica el paso del aire al interior de los pulmones y su salida en forma de exhalación. La inhalación y la exhalación del aire, que siguen el mismo recorrido

a través de las fosas nasales o la boca, representan al Dios externo entrando en el “YO SOY” interno, haciendo que el “YO SOY” interno viva y trabaje como el “YO SOY” interno y salga después como aire externo. Así que estamos rezando y hablando sobre Él, pero también estamos hablando con Él. Eso significa que el aire que inhalamos sale en forma de habla. Lo que llamamos nuestra habla contiene solo el aire que hemos tomado prestado del exterior. Así que estas son las “túnicas que se han tomado prestadas”.

Para recordarnos esto, la parte más central del templo tiene una única entrada y salida. A esto se lo comprende también como el Todopoderoso o la Existencia Toda preparando un templo con el número cuatro, existiendo fuera como el “YO SOY” cósmico, entrando dentro del “YO SOY” vital y trabajando dentro como el “YO SOY” personal. Una vez más, el triángulo superior, es decir, los tres principios superiores, trabajan como el uno que viene, que trabaja dentro y que sale hacia fuera. Decimos que estamos viviendo, pero de hecho, aquel que vive está siempre entrando y saliendo. Por este motivo, los peregrinos entran y salen del templo. Ellos crean la presencia de Dios en el templo, mientras que la gente de mente mundana piensa que Dios está allí, en el centro del templo. Esa es también una de las plegarias acerca del templo en sánscrito. Es decir, Dios entra continuamente en el templo y sale del templo en forma de peregrinos. Este es un secreto referente a la construcción del templo.

Generalmente, en muchos templos de India y también en la antigua Caldea, se encuentra un lago en la parte delantera o en la parte trasera del templo. Es para recibir el reflejo del templo. Cuando nos sentamos en la orilla del lago, recibimos el reflejo total del templo en el agua. A menos que nos sentemos allí y observemos el reflejo del agua, se cree que nuestro peregrinaje no se ha completado. Esto se debe a

que hemos de comprender que también existe un principio reflector en nuestro interior. El fenómeno del templo se refleja en los principios inferiores, de manera que los órganos inferiores del cuerpo están contruidos también de la misma forma a fin de instalar a Dios en forma de “hijo para el padre”, para que el padre instale al mismo Dios en forma de hijo con la ayuda de la madre.

Se dice que el lugar de peregrinaje será allá donde la animalidad de la esposa y el esposo se conviertan en los ángeles de padre y madre. Ese es un *mantram* sagrado acerca del templo. Antes de la fecundación del niño, son marido y mujer, pero en el momento de la fecundación, dejan de ser marido y mujer. Son padre y madre. Se dice, entonces, que la vida queda ennoblecida porque su templo inferior ha sido consagrado a Dios. Esta es la razón del aspecto ennobecedor de la adoración al templo. El concepto de mantener una vida sexual pura y piadosa se considera parte de la adoración al templo. Así, en casi todas las Escrituras Sagradas de las naciones antiguas, encontraremos estas ideas acerca del reflejo del templo.

Una cosa es la diferenciación de los cuerpos masculino y femenino, que es para la adoración y la instalación de la imagen; es decir, para la multiplicación de las especies en la naturaleza. Por lo tanto, la vida sexual no debería contaminarse. Ha de mantenerse la pureza sexual para que se produzcan cuerpos puros e instalar a la deidad, manteniéndola pura. Así, lo que llamamos vida sexual se llama el reflejo del templo en el agua. Existen algunas naciones que lo comprendieron de manera diferente. Hay naciones que comprendieron que el verdadero concepto del templo es un simbolismo del sexo. Esas naciones cayeron en una adoración fálica, lo que llamamos la adoración de Baal y Baco y lo que se llama la adoración de Venus. Las

personas cayeron en el sexo y el vino y las naciones iniciaron la degeneración y decadencia.

De esta manera tiene lugar la comprensión correcta del símbolo del templo, así como también la comprensión errónea. Para mantener la pureza de la comprensión del templo, están lo que llamamos los templos de los misterios y sus sociedades secretas; por ejemplo, la francmasonería y los ancestrales rituales egipcios. Pero, incluso entre ellos, tenemos los genuinos y los contaminados. En nombre de la francmasonería, vemos a gente que se congrega en salas, bebiendo y bailando en nombre de los rituales. Al mismo tiempo, existen templos piadosos y sociedades piadosas, aunque mucha gente desconoce la existencia de sociedades piadosas porque, a menos que se nos permita, no nos informan de la existencia de esas sociedades. Recordad que las asociaciones que nos invitan a entrar, en forma de sociedades esotéricas y sociedades ritualistas, son todas ellas sociedades falsas, puesto que la sabiduría auténtica nunca se anuncia a sí misma. Nunca os va a invitar a su sala, tal y como lo haría amablemente el propietario de un gran restaurante.

La sabiduría siempre está allí para quienes la buscan. Se supone que uno ha de buscar la sabiduría. La sabiduría nunca llega hasta tus pies. Así, las verdaderas asociaciones existen durante miles de años. Incluso hoy día, están llenas de los hombres más piadosos, que no quieren nada para sí mismos, excepto la sabiduría. Solo esas personas son admitidas en esas asociaciones. El resto no puede buscar su admisión porque no se las informa de la existencia de dichas asociaciones.

Así, entre los templos, tenemos los conceptos más nobles y los más mezquinos. Conocemos el concepto de templo en forma de adoración fálica. Es decir, el hombre que adora a la mujer física y astral y la mujer que adora al hombre físico y astral. Los antiguos del templo lo llaman la magia de la mano izquierda, pero incluso los secretos más elevados del templo

indican que el hombre y la mujer se veneran el uno al otro, pero no de la forma emocional que se conoce.

¿Conocéis a RamaKrishna Paramahansa? Él adoraba a su mujer como a la Diosa Madre, utilizando su cuerpo como templo para instaurar el concepto más sagrado del templo y el concepto más sagrado de la deidad. Eso es algo que, generalmente, la gente no puede comprender.

*Es suficiente con recordar que, en el séptimo plano de conciencia, el hombre y su mujer se adoran mutuamente. **Ese es el plano maha-para-nirvánico de conciencia. Es decir, la conciencia del hombre es femenina por naturaleza. La conciencia de alma de una mujer es esencialmente masculina por naturaleza, no en el sentido más bajo, no en el sentido del cuadrado, sino en el sentido del triángulo.** Así que se espera que el hombre venere a la mujer y que la mujer venere al hombre, por encima y más allá del sexo. Esto es lo que se espera que practiquen marido y mujer. En el curso de su práctica, su vida sexual se irá eliminando gradualmente, purificándose la inspiración de la emoción, teniendo lugar un tipo de destilación de la conciencia, en que la conciencia pura masculina y la conciencia pura femenina se veneren la una a la otra. Esto es algo que ha de estudiarse lentamente. **Es suficiente recordar que el hombre, en su conciencia más interna, es femenino, y que la mujer, en su conciencia más interna, es masculina.***

Otro aspecto del templo es que sabemos que la Tierra gira sobre su propio eje, produciendo el día y la noche. Las cuatro esquinas del día, vistas desde la Tierra, se consideran la base del templo. El amanecer, el mediodía, el atardecer y la medianoche forman las cuatro esquinas de la Tierra en el lenguaje místico de los iniciados. Estos cuatro tiempos que marcamos cuando estamos en casa, se llaman las cuatro esquinas del templo. De esta manera, hemos de meditar

durante el día como la base del templo. Se lo llama el templo de barro, o sea el templo de la Tierra, de las rotaciones de la Tierra. Se espera que instalemos a Dios desde la esquina de la medianoche, llamada norte. Al mediodía se lo llama sur, por algunos propósitos astronómicos. A la salida del Sol se la llama este, y a la puesta de Sol se la llama oeste. Al mediodía se lo llama sur y a la medianoche se la llama norte. Se dice que el Señor entra en el templo desde el norte. Observa este punto del día que denota la hora cero o la medianoche. Se supone que uno ha de estar durmiendo a esa hora.

Cuando estás durmiendo, ¿quién existe? Es el Señor quien existe. ¿Quién está cuidando del latido de tu corazón, de tu respiración? Es el Omnipresente. Por lo tanto, se espera que Él entre dentro de ti a través del sueño. Ese es el motivo por el cual, en algunos salones ritualistas, encontramos a un oficial en el este que representa al *deva* del amanecer, a otro oficial en el oeste que representa al *deva* del atardecer, a otro en el sur que representa al *deva* del medio cielo y la silla del norte queda vacante. Se la llama la silla del Señor o la silla del Maestro. Este es uno de los conceptos de templo.

Existe otro concepto, un poquito más importante que este. Vemos que la Tierra gira alrededor del Sol, formando el año solar. Parece que el Sol gire en torno a la Tierra, formando el año solar. Estando en la Tierra, si observamos el año solar, que es solo un reflejo del recorrido de la Tierra alrededor del Sol, encontraremos cuatro puntos. A uno se lo llama el equinoccio de primavera, el día en que la noche y el día tienen la misma duración cuando se los mide desde el ecuador. Se lo llama el comienzo de Aries. Eso tiene lugar el 21 de marzo y, gradualmente desde esa fecha, la duración de los días aumenta y la duración de la noche disminuye, de manera que, pasados tres meses, tendremos un día con la duración mayor del día y la duración más corta de la noche.

Eso ocurre el 22 de junio. De nuevo, desde ese día, la duración del día comienza a disminuir, y lo hace gradualmente hasta el 21 de septiembre, en que, una vez más, vuelve a tener la misma duración que la noche. Eso sucede el 22 de junio. Una vez más, desde ese día, la duración del día comienza a disminuir de forma gradual hasta el 21 de septiembre, en que el día y la noche son nuevamente iguales. Una vez más, la duración de la noche aumenta y la duración del día disminuye hasta el 22 de diciembre, que es la noche más larga y el día más corto.

Así que a estos dos se los llama los dos solsticios. A los otros dos, se los llama los dos equinoccios. Una vez más, nos encontramos con el mismo cuadrado y la cruz dentro del círculo formando la base del templo solar. Se lo llama el templo del Dios astronómico o, en nuestras palabras, es la representación gráfica del año solar. Es por eso que se llama la base del templo de Salomón, porque en la antigüedad hubo tres naciones que tenían tres grupos de iniciados. Las tres naciones lo trabajaban y solían reunirse para conferir iniciaciones de sabiduría de ese templo. La gente de una nación tenía la palabra “Sol” como el nombre del Dios solar; el segundo grupo de gente tenía el nombre del Dios solar como “Om”; y un tercer grupo de iniciados tenía al Dios solar con el nombre de “On”. Los iniciados de estas tres naciones se reunieron y dieron nacimiento a un rey solar que se llamó “Sol-Om-On”, y cuyo templo se construye en todas las Escrituras Sagradas. Esta es la historia de fondo del templo de Salomón.

Hoy día, vemos que muchos francmasones trabajan duro para construir el templo. Muchos francmasones han luchado duramente para construir este templo, pero hace mucho tiempo que perdieron estos secretos y todavía no los han encontrado. Esperemos que los encuentren en el

futuro, cuando empiecen a mantener sus templos puros y se comporten como verdaderos ritualistas en sus templos ritualistas. Esperémoslo. Este es un aspecto del templo.

En otro lenguaje de los antiguos, al cuadrado se lo llamó “*templa*” y al círculo se lo llamó “*cone*”. La palabra actual “contemplación” procede del concepto de cuadrar el círculo. A eso es a lo que llamamos contemplación. Eso significa que, cuando se medite en las cuatro esquinas del día y las cuatro esquinas del año como los cuatro pétalos de la misma flor, la flor que forma la base de un templo, comprenderemos lo que es la contemplación, porque la contemplación o meditación son los estadios que no pueden lograrse mediante el esfuerzo duro. Es mediante tu comportamiento durante las veinticuatro horas, tu forma de vida durante el año y la organización de tu trabajo anual como entrarás en el estado llamado meditación y en otro estado llamado contemplación. Pero por intentarlo duramente, nadie podrá conseguir entrar en él.

Mucha gente pregunta cómo meditar. Deberíamos comenzar por nuestra forma de vivir, no cerrando los ojos, sino abriéndolos y comenzando a cumplir con nuestro deber, fijando el lugar y el tiempo para nuestro quehacer diario, manteniendo la regularidad de nuestra rutina, la fidelidad de nuestro comportamiento y la fiabilidad en la mente de los demás.

Lo que se necesita se llama la “***lengua del buen informe***”. Eso se ha comprendido erróneamente como que la gente hable bien de nosotros. Observad, se le pregunta al candidato cuando va a entrar al templo: “¿Cómo esperas entrar?”. Se induce al candidato a responder que intenta entrar con la ayuda de la “lengua del buen informe”. La gente ha comprendido erróneamente que significa que los demás hablan bien de nosotros. Sin duda, eso da entrada a otros, pero no a nosotros.

Cuando los demás hablan bien de nosotros, están preparados para entrar en el templo. Eso no significa que nosotros sí lo estemos. Entonces, el significado original de la “lengua del buen informe” es nuestra lengua, que reúne entonces las cosas buenas y las glorifica, utilizando la lengua. Utilizadlas dondequiera que sirvan de propósito para construir el templo. Narrad las buenas acciones de cualquiera y el buen comportamiento de cualquier persona allí donde la narración sirva para un propósito de purificación. Este es el proceso de instalar la presencia de Dios en los cuerpos humanos. A eso es a lo que se llama la “lengua del buen informe”, que en la francmasonería se llama la llave del templo.

Que la llave no se oxide. Este es, pues, un aspecto del concepto de templo. Finalmente, un aspecto que tocaré ahora. En los templos de India encontramos un arco en torno a Dios, en torno a la cabeza de Dios. Encontramos un arco que comienza con la boca de un cocodrilo y termina con la cola de una tortuga, y ambas juntas forman un arco. En la ciencia del templo, a este arco se lo llama el “*arco del cocodrilo*”.

En sánscrito se lo llama *mákara torana*. *Mákara* significa cocodrilo y *torana* significa arco. Este representa la mitad norte de los signos del zodiaco. Es decir, los seis signos comenzando con Capricornio, al que se denomina cocodrilo, y acabando con el que se llama Cáncer –el comienzo de Cáncer, llamado la tortuga en las Escrituras Sagradas–. Así que a los signos del norte, los seis signos del zodiaco, se los llama el arco en torno a la cabeza del Señor. Esto significa que la mitad norte del año es favorable para la práctica de lo espiritual y de la construcción del templo dentro de uno mismo. Esto se debe a que el agua de la Tierra será destilada, purificada y desaparecerá en forma de nubes. Quiere decir que el agua queda liberada de toda la polución que generamos

en la Tierra y que el agua pura es elevada desde la polución y, mediante las nubes que gradualmente se forman, el agua descienda de nuevo a la Tierra en forma de lluvia.

Esto forma una de las mayores claves simbólicas de las antiguas Escrituras Sagradas. El sendero ascendente y el sendero descendente de las aguas, una vez puestos juntos, forman el arco del hemisferio superior. Esa es el agua que, desde el momento en que abandona la Tierra hasta el momento en que la toca de nuevo, forma la mitad superior del templo solar. Se lo llama el arco brillante en torno a la cabeza del Señor. Durante ese período, los principios sutiles de vuestra constitución, es decir, los tres superiores, están más alerta y despiertos que los cuatro inferiores. Así que ese período es más favorable para la práctica espiritual y para la iniciación de la construcción del templo, que es el templo interior.

Esa es la razón por la que estos signos, los seis signos, están dispuestos en torno a la cabeza del Señor en los templos indios. Estos son algunos puntos interesantes del simbolismo antiguo referentes al concepto de templo. Por supuesto, el concepto de templo es muy vasto y podemos seguir dando información y narrando cosas nuevas al menos durante treinta conferencias. Di esta introducción como una manera de introducirnos en el tema. En un futuro, si podemos planificar algo, podemos disponer de un curso regular sobre simbolismo organizado al mismo tiempo y en el mismo lugar durante diez o quince días. Podremos, entonces, hacerle justicia al tema llamado el templo.

* * *

Entraremos, ahora, en nuestro tema. Tomemos los símbolos más populares de las Escrituras Sagradas de India hoy día. Se los llama Shiva, Vishnu y Brahma. Se los llama

la *trimurthy*. La palabra *trimurthy* en sánscrito significa “tres manifestaciones”. Habréis visto fotos de una escultura en India tomada en las cuevas de Elephanta; esta escultura pertenece al siglo III a.C., tiene un busto, un cuello y tres cabezas. Esa es la representación ilustrada del concepto indio de la *trimurthy*, que es la trinidad que fue concebida en India. Tiene una antigüedad de miles de años. Es tan popular hoy en día como lo fue en la antigüedad. El noventa por ciento de los nombres de personas en India hoy día pertenece a uno de los tres nombres o a sus sinónimos.

Encontramos el nombre de Shiva en mucha gente. Vishnu es también un nombre común. Brahma es también un nombre común. Veréis que, en Bélgica mismo, hay un Brahma. En las Escrituras Sagradas, el nombre de la esposa de Brahma es Saraswathi. Actualmente, el Brahma belga tiene a su esposa con el nombre de Saraswathi. Procede de una parte del país denominada Koksijde. Siempre le hago broma llamándole Brahma, el creador. Los tres representan los tres aspectos de la creación: Brahma es el creador, Vishnu es el Señor de la existencia, por lo tanto, él es el Señor de la preservación, y a Shiva se lo llama el destructor. De hecho, no es el destructor, sino que hemos de comprender los tres aspectos correctamente.

Observad cómo el océano manifiesta las olas. Hay un surgir de una ola y un fusionarse de la ola. Eso es lo que significa en el océano. De esta manera, Brahma representa el surgir de la ola de nuestra creación y Shiva representa la fusión de esa ola de creación en ese océano. Por lo tanto, de hecho, no es destructor. Pero en el plano físico, es observado como destructor porque los seres humanos que toman un cuerpo físico están destinados a perderlo. *Esto se debe a que el cuerpo físico no posee una existencia independiente. Es únicamente el equilibrio de millones de fuerzas, que yo comparo con la forma*

de una tienda de campaña. Lo que llamamos tienda de campaña no es un objeto en sí mismo. Los verdaderos objetos son la tela, los cables, las poleas y los pilares. Cuando todos ellos se organizan de la forma adecuada, obtenemos el objeto llamado tienda de campaña. Pero la tienda de campaña nunca va a significar una existencia independiente de algo diferente de las partes que la componen.

Por lo tanto, el cuerpo físico no es un objeto en absoluto. No viene a ser una existencia independiente. Cuando las otras fuerzas se encuentran en ciertas condiciones, establecen un equilibrio que llamamos el cuerpo físico y, cuando se perturba el equilibrio, las fuerzas se distribuyen en sí mismas. No se han ido a ningún lugar, pero el cuerpo físico ya no está ahí. Por lo tanto, la existencia en un cuerpo físico tiene un principio y un fin. De manera similar, toda la materia física en esta creación tiene su comienzo y su fin. Ese es el motivo por el cual nuestra Tierra, que está en el plano físico, tuvo su comienzo y tendrá su propia disolución, disolviéndose dentro del componente original. Lo mismo ocurrirá con los otros cuerpos planetarios también, lo mismo con todo el sistema solar, lo mismo con cada sistema solar en este espacio.

Así, se entiende que hay una inteligencia que está reuniendo fuerzas dentro de la actividad creativa, y a esa fuerza se la llama Brahma, el creador. A la inteligencia que reúne fuerzas para la creación se la llama Brahma, el creador. Entonces, la inteligencia está trabajando para distribuir estas fuerzas al final, de la misma manera que cuando nosotros hacemos un viaje a cualquier lugar, el viaje tiene su principio, y un programa. Una vez que el viaje finaliza, tenemos también un programa de regreso a casa. Estaremos tan ocupados con nuestros tickets y equipajes al final del viaje como lo hicimos al comienzo del viaje. Así que es igualmente importante el programa, y al director del programa que planea el final

de las cosas se lo llama Shiva. Se lo malinterpreta como el destructor aunque, en términos del plano físico, es lo que llamamos destrucción. Pero si tomamos todo el plan en consideración, no es destrucción.

Si un artista está trabajando con su yeso de París para hacer una escultura, él es el creador. Si le viene a la cabeza una estructura más hermosa, puede, una vez más, convertir el yeso en una bola y utilizarla para la nueva estructura. Pero mientras está destruyendo la primera escultura, está haciendo lo posible para formar una escultura mejor. Así, podemos decir que él es el destructor de la primera escultura. Y si solo tomamos en consideración la primera escultura, es destrucción. Pero si tomamos el arte creativo del artista en su totalidad, comprenderéis que es un juego por placer y el juego incluye un comienzo y un fin. Un mejor comienzo y un mejor final y, nuevamente, un mejor comienzo y un mejor final. Ved como el niño juega al mismo juego una y otra vez. Ved como, con las mismas cincuenta y dos cartas, jugamos una y otra vez al mismo juego de cartas, encontrando algo nuevo en el nuevo juego.

Encontrar algo nuevo es la cualidad de la conciencia. La conciencia se compara con un niño que juega con sus juguetes por mero placer. Al tercero, hemos de comprenderlo también. Suponed que el primero es un escultor. Hace una bonita cabeza de un gran héroe. Un artista pinta un cuadro hermoso sobre un lienzo. Un pintor hace una bonita combinación de colores y un paisaje sobre un lienzo. ¿Está haciendo el cuadro al hacerlo o tiene el cuadro antes de hacerlo? Hay un ingeniero que construye un gran edificio. ¿Lo está haciendo al construir algo? ¿O tiene toda la construcción en su mente antes de comenzar la construcción? Si seguimos construyendo paredes, no puede ser una construcción. Deberíamos tener en nuestra mente toda la construcción con todos sus detalles, ventanas, paredes, techos y demás.

Deberíamos tener de antemano en nuestra mente cada parte del edificio. El plan del edificio debería de estar allí, en el papel, antes de construirlo. Solo así se construirá el edificio. Antes de que estuviera en el papel, ¿dónde existía el plan? En la mente del arquitecto que construye el edificio. Al comienzo, él mira el espacio vacío y mira la localización del espacio, la calle y las otras casas y entonces encuentra una casa en su mente, que es la que tiene que establecerse en ese lugar. Eso es lo que se llama creación. El resto del trabajo no es creación. Se lo llama construcción.

Así, la creación es el estado previo a la construcción. A menos que el creador tenga en un comienzo la creación en su mente, no puede crear el edificio fuera. A menos que el escultor tenga la imagen en su mente, no puede hacerla sobre la colina. A menos que el pintor tenga el paisaje en su mente, no puede pintarlo en el lienzo. Lo mismo es verdad con todo. Cuando el artesano prepara una taza o un cuenco con arcilla, al principio tiene el cuenco en su mente, lo que se llama el cuenco de la creación, y luego comienza a hacer el cuenco de barro. Así que el creador debería tener toda la creación en su mente. Antes debería venir a su mente. Observad, ¿de dónde obtiene el alfarero la forma del cuenco en su mente? Se llama el “*trasfondo de la mente*”. No es su mente. Desde “la mente”, él la está metiendo en su mente. Entonces, lo que llamamos el “trasfondo de la mente” es Vishnu, el tercer aspecto. Él es el trasfondo sobre el cual el creador despierta y luego tiene el plan de la creación en su mente.

Entonces desde el estado supramental entra en el estado mental del creador o el creador se despierta en la pintura. Decimos que lo golpea. Decimos que a nuestra mente se le sugiere algo. Incluso antes de cualquier sugerencia, nuestra mente está allí trabajando, pero nosotros recibimos la sugerencia después de algún tiempo. Así, hay un “trasfondo

de la mente” en que la sugerencia ya existía. Después llega a nuestra mente. A ese “trasfondo de la mente” se lo llama Vishnu. De esta manera, él preserva a toda la creación en el “trasfondo de la mente”, y después el creador surge de Vishnu y toda la creación surge como una idea en la mente del creador. A continuación, él empieza a elaborarla. Ese es el motivo por el cual el simbolismo se describe de una forma peculiar.

Se dice que Vishnu el Señor tiene su reposo en el espacio. Se lo describe como a un Dios de color azul, porque lo que llamamos el cielo o espacio es su cuerpo. Él está echado y expandido con su cuerpo como el espacio. De Su ombligo surge un loto. Así es como se lo describe. Todo es Vishnu, espacio y tiempo ilimitado. Se forma un centro en Él. Desde el centro, se produce una extensión de Su propio despertar en forma del tallo de un loto. Se produce, entonces, un proceso de expansión en todas las direcciones. Por tanto, se lo describe como un loto. No solo eso, se expande con el despertar. Lo que llamamos despertar o conciencia se describe como luz.

Todo el loto se despierta con luz. En los países tropicales, especialmente en India, tenemos una forma particular de loto. Ese loto comienza a mover sus pétalos cuando el comienzo del amanecer lanza sus primeros rayos. Cuando sale el Sol, florece completamente. Por las tardes, cuando el Sol comienza a ponerse, empieza gradualmente a cerrarse. Por eso se lo describe como un loto. Luego se dice que este recibe los rayos de su Sol. Recordad que no es nuestro Sol, porque la creación todavía no existía, no teníamos sistema solar. Hay un Sol que existe en cada parte del espacio, al que llamamos el Sol espiritual en las Escrituras Sagradas.

A Él también se lo llama “el Espíritu” en el simbolismo católico romano. Ese es el concepto más elevado del Señor que un hombre puede concebir. Ese espíritu da su despertar a

este loto que trabaja como el Sol de este loto. Gradualmente los pétalos florecen, y dentro del loto puedes encontrar a Brahma. Se lo describe como sentado en el loto. Eso significa que la conciencia del creador estaba durmiendo en la conciencia de trasfondo. Una y otra vez, se despierta dentro de la autoconciencia. Entonces sabe que está existiendo de la misma manera que nosotros nos despertamos de nuestro sueño. Una vez más, sabemos que existimos. Puede que durmamos miles de veces, aunque no sepamos que estamos durmiendo; pero en el momento en que nos despertamos del sueño, una vez más, sabemos que existimos. De manera similar, este sujeto se despierta en el loto y se da cuenta de que él existe y entonces comienza a hacer su trabajo de la misma manera que nosotros nos despertamos y de nuevo empezamos a atender nuestra rutina.

De esta manera, a la conciencia de trasfondo se la llama Vishnu. La palabra Vishnu significa impregnación. Es decir, si hay un recipiente, hay espacio fuera y espacio dentro, y también hay espacio entre dos átomos del recipiente y hay espacio dentro de los átomos del recipiente. En definitiva, no encontramos otra cosa sino espacio en todo, porque el espacio tiene sus propias vibraciones, al igual que, cuando hervimos la leche, esta tiene su propia nata en la superficie. De manera similar, el espacio tiene su propia nata en la superficie. La nata es la formación de la creación. Así, encontramos al Señor como impregnación. Podemos conocerlo únicamente como espacio y podemos saber que Brahma está hecho de espacio, de igual manera que todos los átomos de cada sustancia están hechos de espacio. Dentro de los átomos, solo hay espacio. Fuera de los átomos, solo hay espacio. Así que los átomos son únicamente ideas en la mente cósmica.

Así, este Señor es el Señor de “la idea cósmica de la creación entera”. La idea le viene a su mente una y otra vez en forma del creador o Brahma. Luego solo hay una

matriz, que se llama su ombligo, y de allí brota la conciencia del creador. Por eso se describe que Brahma es el hijo de Vishnu, porque Vishnu es el trasfondo y Brahma es aquel que surge del trasfondo. Así que la palabra *Vishnu* significa aquel que llena todas las partes como el contenido de todo y que existe como todo. Este es el concepto de Vishnu. Por eso toda la creación de Brahma puede compararse con un castillo de naipes, porque es únicamente una colección de materia atómica. Él tiene sus propios planes de conciencia en preparación, y luego de él surgen todos los mundos. Está previsto que cree siete planos de existencia, que el Maestro Tibetano describe en todos sus libros.

El primer plano que conocemos se llama el **plano físico** o plano material. El segundo plano se llama **plano astral**. Contiene materia sutil. Todas las fuerzas trabajan en ese plano y ese es el plano sutil que llamamos el segundo plano de existencia. Así, de abajo arriba, el primero es el plano físico. El segundo se llama el plano astral. Para hacer esto, el hombre debía tener una mente. Por lo tanto, el tercero se llama el **plano mental**. Para dar alguna idea a su mente, tenía que haber una mente mayor. A esa se la llama el **plano búddhico**, para que su *buddhi* trabaje. Él debería sentirse feliz de recibir la sugerencia. Esa felicidad es el plano siguiente. Tiene tres subplanos. A uno se lo llama **plano nirvánico**, el plano en el cual experimentamos la felicidad. El siguiente se llama **plano para-nirvánico**, que significa la felicidad de la octava superior, la felicidad más allá de nuestra comprensión. Cuando decimos que no nos acordamos de nosotros mismos cada vez que tenemos una experiencia muy feliz, cada vez que tenemos la mejor música, a veces decimos que no existimos, es el plano para-nirvánico. No nos acordamos de nosotros mismos. Estaremos en el plano para-nirvánico cuando lo estemos disfrutando, y el plano siguiente se llama **maha-para-nirvánico**.

De esta manera, Brahma, el creador, crea los siete planos de existencia, y estos planos existen también en nosotros. Cuanto más nos sintonizamos con ellos, más capaces somos de experimentarlos o, en otras palabras, se convierten en una realidad para nosotros. De lo contrario, únicamente los tres planos inferiores son una realidad para nosotros.

Mucha gente vive únicamente en los tres primeros planos. Vivimos en nuestro cuerpo físico porque lo tenemos. Vivimos en nuestro cuerpo astral porque tenemos hambre, apetito y gusto. A menos que la naturaleza nos dé estos apetitos, no nos importa proteger y alimentar a este cuerpo. A menos que a nuestra mente se le dé hambre, no nos apetece comer. Cuando este cuerpo necesita comida, se le sugiere hambre a la mente. De manera similar, cuando este cuerpo quiere agua, siente sed. A menos que seamos necios, no nos va a preocupar darle agua al cuerpo. Por lo tanto, la naturaleza nos hace sentir que queremos comer y que queremos agua. Por lo tanto, sentimos la necedad de proteger este cuerpo.

Cuando podemos comprender esto, tenemos la suerte de no quedar atrapados en ello. De lo contrario, estamos atados a nuestro apetito. Así, a este plano de apetitos se lo llama el plano astral y nosotros empezamos a vivir para ellos. Esa es una necedad aún mayor, porque estos apetitos se han creado únicamente para mantener el cuerpo, y no para nosotros; pero, debido a que estamos alimentando el cuerpo, la naturaleza nos da el apetito y el gusto como regalos, presentaciones. De lo contrario, no cuidaríamos este cuerpo. Pero ¿qué sucede si pensamos que estos regalos son lo principal? Es como un niño que recibe un regalo en la escuela por haber obtenido la nota máxima de la clase. El niño piensa que está estudiando por el regalo. Sin embargo, eso le da un incentivo para llevar a cabo sus estudios. De manera similar, en la medida en que somos necios en esta Tierra, se

nos ha hecho progresar en la dirección de la evolución con la ayuda de la necesidad que se nos presenta.

Una vez que la enseñanza se complete, comprenderemos que tenemos una mente y que esa mente está recibiendo impresiones de fuera, y entonces comprenderemos que nos gusta este gusto y que no nos gusta este otro gusto. Me gusta él, no me gusta él. Durante un tiempo, me gusta mi mujer. Pasados unos años, odio a mi mujer. Esto se debe a que estamos viviendo tan solo como mente. La mente es la directora. No comprendemos que tenemos una mente, sino que comprendemos que somos la mente. Así que sufrimos. Muchos de nosotros estamos viviendo en estos tres planos y muriendo con esos tres planos, sin usar los otros planos.

Suponed que me dais como regalo un instrumento maravilloso, una cámara electrónica o un ordenador bien equipado, cuyo uso yo desconozco. ¿Qué sucede? Con todo cuidado lo llevaré a India y empezaré a examinarlo, a sacarlo de la caja y a pensar que la caja es lo que se me ha regalado. Entonces la utilizaré para colocar mis cartas o algunos papeles o para comprar fundas y ponerlas en la caja y llevarla a casa. De manera similar, muchos de nosotros no estamos usando los mecanismos superiores de que disponemos. Morimos después de utilizar tan solo el estuche. Así, tenemos el cuerpo y tenemos la capacidad de degustar, tenemos los gustos y las aversiones. Tenemos la comprensión de lo que nos gusta y de lo que no nos gusta. Nos gusta y disfrutamos. Nos desagrada y lloramos. Así, experimentamos mezclados el disfrute y la lamentación y morimos.

Pero hay gente que sabe que hay algo más, porque cada vez que sabemos que algo es bueno y que algo es malo, no es la mente la que es capaz de darnos esa información. Es la mente superior o buddhi la que nos está dando el poder de discernir, el poder de saber lo que es deseable y lo que no lo es, de seleccionar

lo que es deseable y de rechazar lo que no lo es. Entonces cada día sentimos también la existencia del cuarto plano.

Debido a que estamos tan apegados a estos tres primeros, no somos capaces de dar el salto al cuarto. Corro tanto tras mi apetito que no utilizo mi *buddhi* para saber si es el momento de que coma o no. Pero cuando empiezo a utilizar el *buddhi*, puedo saber cuándo comer y cuándo no debo comer. Aunque el plato sea muy delicioso, mi mente aprende a que no le importe el gusto, porque he comprendido que el gusto está ahí solo para alimentar al cuerpo. Entonces, gradualmente, mediante un proceso peculiar, aprendemos a conocer también los tres principios superiores. Ese proceso peculiar incluye dos intentos.

Un intento es tener una idea repetida de que somos algo más de lo que comprendemos, de que tenemos un lado superior en nosotros por encima de nuestros gustos y aversiones sobre la gente y las cosas, al proponerle a la mente una y otra vez que hay valores mayores que la comida, el gusto, las relaciones, el dinero, las propiedades, las posesiones y los ideales que tenemos; porque nuestros ideales indican únicamente nuestra creación, no pueden estar por encima de nosotros. Deberíamos recordar que existe algo que está por encima de nuestros ideales.

Entonces empezamos a crecer cada vez más con la simple proposición de que somos más de lo que comprendemos de nosotros mismos. Año tras año, sabréis lo que sois. Os comprenderéis a vosotros mismos más de lo que lo hicisteis el año anterior. El año que viene sabréis lo que no supisteis de vosotros el año pasado. De esta manera, creceréis en vuestro ser superior. A esto es a lo que se llama el proceso de repetición, repetición de la propuesta de que estáis por encima de lo que sabéis de vosotros mismos.

Lo segundo que se ha de utilizar es el tener un gusto superior y que el gusto inferior caiga gradualmente. Durante

algún tiempo, podemos disfrutar como niños del gusto por la comida. Pasada una edad, deberíamos saber cómo hacer que los niños disfruten con el mismo gusto. Cuando era un niño, disfrutaba de lo que comía. ¿Qué sucede si sigo siendo así tras el nacimiento de mi hijo? Que lucharé con mi hijo y comeré para mí mismo. No es el caso de la mayoría de padres y madres. Cuando crecemos y somos padre o madre, aprendemos a disfrutar del niño que disfruta, aprendemos a disfrutar viéndolo a él disfrutar. Incluso entonces tenéis gusto, pero no el mismo gusto que teníais cuando erais niños. Ese es el gusto superior que os hace disfrutar del niño que está comiendo. Sin este gusto, sin lugar a dudas, vais a pelear con vuestro hijo, vais a cogerle la comida y a coméroslo vosotros.

Así, este gusto superior y nuestra propuesta de tener un gusto superior y de no importarnos el gusto inferior es lo que nos hace crecer. A este segundo aspecto se lo llama desapego. Al primero se lo llama repetición. Con la ayuda de estos dos aspectos, seréis capaces de crecer en vuestros cuatro mecanismos superiores y poseeréis esos poderes. Viviréis como el principio superior. Luego, en el séptimo plano, sabréis lo que es el creador. Experimentaréis lo que es el creador porque viviréis como toda la creación. Como el creador no es en absoluto diferente de su creación, vosotros tampoco seréis de ninguna manera diferentes de la creación. Esa es una experiencia en sí misma.

No es un pensamiento que pueda explicarse. ¿Podéis explicar el gusto? No podéis. De la misma manera que no podéis explicar lo que es el gusto, no podéis explicar lo que es la conciencia del creador. Pero llegará un día en que experimentaréis la conciencia del creador. Aunque, cuando estamos en los planos inferiores, el creador es diferente de la creación, igual que un vaso de agua es diferente del cubito

de hielo que flota en ella. Encontramos a los otros diferentes de nosotros mismos, de igual forma que el cubito de hielo siente que el agua es algo ajeno a sí mismo. El mero hecho de que el cubito esté flotando prueba que el cubito de hielo es objetivo al agua. No es uno con el agua. Pero ¿qué sucede cuando el cubito de hielo se convierte en agua? No flota en el agua, sino que es el agua. Tal es el cambio que tiene lugar en la conciencia cuando experimentáis el séptimo plano. Pero desde el comienzo de la creación hasta el fin de esta creación, el creador existe siempre en ese plano. Él es uno con su creación. Vive omnipresente en su creación, pero su creación flota en él. Por lo tanto, nosotros, su creación, pensamos que somos algo diferente de nuestro creador, pero recordad que el creador no es el Dios superior. Él tiene a su creador de trasfondo, llamando Vishnu, de quien él ha surgido. Únicamente cuando existimos en la conciencia del creador del trasfondo, podemos conocer lo que es Dios.

Pero hasta donde llega nuestra pequeña comprensión, deberíamos comenzar a vivir como uno con la creación y con el creador. Hasta entonces, existimos como muchos, cada uno diferente del otro, cada uno con su propia manera de hacer las cosas, sus propios gustos y aversiones, su propia felicidad y miseria. Pero una vez que alcanzamos el plano de conciencia en donde el creador existe, sabemos que estamos en el creador. Somos el creador, de igual manera que una gota de agua sabe que es toda el agua en el vaso. Hasta aquí lo que se puede explicar.

Brahma, el creador, es quien crea estos siete planos de la creación. Una vez que se despierta y se encuentra a sí mismo existiendo, comienza a crear estos planos. Así que su existencia no es ninguna de estas siete. Es la octava. Esta es la razón por la cual, en los *Puranas*, cada vez que el Señor desciende a la Tierra como una encarnación, se lo describe

como el octavo hijo de su madre. Algunos de vosotros puede que conozcáis la historia de Krishna, que inició a Arjuna en el *Bhagavad Gita*. Él fue el octavo hijo de su madre. Esto puede que sea o puede que no sea físicamente verdad, pero el principio es que el Maestro del Mundo viene como el octavo hijo.

Cada vez que desciende a la Tierra con su conciencia original, con un cuerpo como el nuestro y con una mente y todos los instrumentos de un ser humano, nunca queda condicionado por ninguna de estas cosas. Él existe como el octavo principio y lleva consigo todos los siete principios. Sucede lo mismo con Cristo, lo mismo con Buddha, lo mismo con Krishna, lo mismo con Rama. Cada vez que el Señor desciende a un cuerpo, se lo llama el octavo hijo de su madre. La madre significa la naturaleza, que siempre es una virgen o es pura, en su caso. Esta es una parte del simbolismo de las Escrituras Sagradas del mundo.

* * *

Ahora comprenderemos otro aspecto de la historia de Brahma. Se dice que Brahma tiene cuatro caras. En algunas imágenes, puede que hayáis visto a un niño en un loto con cuatro caras. Eso significa que su creación de estos siete planos viene a la existencia en cuatro estadios. Vamos a conocer cuáles son estos cuatro estadios. Se dice que él expresa toda la creación como su palabra. Vamos a comprender ahora en cuántos estadios expresamos nuestra palabra. Entonces nos será posible comprender su palabra. Veamos.

Yo digo: “Esto es un tubo”. Así pronunciamos la palabra que queremos. Pero veamos en cuántos estadios la pronunciamos. Si yo digo: “esto es un tubo”, está en español. Así, podemos decir que es una “frase en un idioma” y que la expresamos mediante

las cuerdas vocales. Por lo tanto, la llamamos “una frase vocal”, “una frase vocal en un idioma”. Antes de que digamos “esto es un tubo”, yo debería pronunciar la frase mentalmente. De lo contrario, no puedo pronunciarla mediante las cuerdas vocales. Entonces, antes de esta frase, existe la “frase mental en un idioma”. Así que, antes de que se pronuncie una frase en un idioma, existe en nosotros “la frase en un idioma mental”. Sin eso, no podemos pronunciar la frase vocalmente. Así que primero está en mi mente y luego la expreso vocalmente: “esto es un tubo”. La estoy pronunciando en mi mente en inglés.

Suponed que yo no sé inglés y la pronuncio en mi propio idioma. Si vosotros solo sabéis francés, la pronunciaréis en francés. Si solo sabéis alemán, la pronunciaréis en alemán. Si yo lo hago, lo haré en mi propio idioma. Pero antes de pronunciarla en mi propia lengua, debería pronunciarla como una frase, como una idea. Solo entonces mi mente la traduce a un idioma conocido para mí. Así que yo debería tener primero una frase que no tiene idioma, más bien una frase mental sin idioma. Lo llamamos “concepto de frase”. Tengamos, pues, la frase conceptual. Así, tenemos tres pronunciaciones para cada frase. Sin estas tres pronunciaciones, no podemos pronunciar ninguna frase ni ninguna palabra. ¿Lo aceptáis todos vosotros o hay alguna duda sobre esto? Todo el mundo lo sabe porque es verdad. Pero antes de tener este concepto de frase, ¿qué era lo que existía?

Suponed que tengo una idea de “esto es un tubo”. Lo traduzco al inglés mentalmente, y luego por tercera vez pronuncio la frase vocal en inglés, porque llegó a mi mente el concepto de pronunciar “esto es un tubo”. Antes de que me viniera la idea de que tenía que pronunciarlo, ¿qué había allí? Era “yo mismo”. Yo estaba allí, el concepto no estaba allí y el concepto salió de “mí mismo”. Esto es comparable a la ola en el océano. Antes de la ola, ¿qué había allí? Solo había

océano. La ola salió del océano, dio tres pasos y desapareció nuevamente en el océano. Entonces, antes del primer paso, solo teníamos el “YO SOY” como mi propia palabra. Eso significa que “yo mismo” y mi palabra futura eran una.

Ese es el motivo por el cual el *mantram* en el *Evangelio* dice: “Primero fue la palabra. La palabra estaba con Dios. La palabra era Dios”. Estos son los tres estadios antes de que surja como la palabra. Así que tenemos cuatro estadios en la creación. El creador mismo no es diferente de su creación, el concepto que viene a su mente de que debe crear, toda la forma de la creación en su mente en todos los siete planos y luego la creación que surge al mundo objetivo.

De la misma manera que tenemos cuatro estadios en cada palabra que pronunciamos, el creador tiene cuatro palabras que pronunciar. A estas se las llama las cuatro caras de Brahma, el creador. Esta es la razón por la cual se describe al niño en el loto como el Dios de cuatro caras. En las ilustraciones también podéis ver a un niño con cuatro caras. Estas cuatro caras no son otra cosa que el surgimiento de los cuatro estadios de la creación. Siguiendo nuestro símil, el océano estaba allí y las olas estaban allí como algo no diferente del océano, y el empuje que se le da a la ola desde dentro hace que esta se forme y surja.

Brahma crea esta creación en cuatro estadios. Ese es el motivo por el cual también pronunciamos las palabras en cuatro estadios, porque somos parte del creador y no somos de ninguna manera diferentes en estructura y anatomía de nuestro creador. No estamos lejos de nuestro creador, sino que estamos con el creador en el creador, somos uno con él. Cada vez que sentimos nuestra existencia separada, somos diferentes del creador. Estamos separados del creador solo porque nosotros lo queremos. Pero una vez más, cuando sentimos la unidad, somos uno con el creador. Entonces,

entre estos dos estadios, es un juego de niños. Vivimos nuestra vida como el juego de un niño.

A veces queremos ser como somos, bastante independientes. No queremos a ningún creador. Queremos hacer lo que queremos hacer. Así que el creador sonrío desde el trasfondo. Él dice: “Compañero, quieres hacer lo que tú quieres. Pero no puedes hacer otra cosa porque lo que quieres hacer está en mí. Por lo tanto, eso es lo que quiero hacer contigo”. Así, el abuelo del creador sonrío cada vez que empezamos a vivir de forma independiente y cada vez que comenzamos a sentir el dolor de nuestra existencia independiente. Debido a que estamos viviendo de forma diferente a los demás, se nos fuerza a que nos gusten unas personas y nos desagraden otras. Nos gustan algunas personas durante un tiempo y nos desagradan las mismas personas un tiempo después.

Así que hemos de vivir con el dolor y el placer. Tenemos que soportar la voluntad y la falta de voluntad. Hemos de vivir comprometidos con el dolor y sufriendo porque queremos vivir para nosotros mismos. Entonces el abuelo sonrío y nos dice: “¿Cómo es eso?”.

Nosotros decimos: Es “dolor”.

Él responde: “¿Cómo es el dolor?”.

Decimos: “Es sufrimiento”.

Él dice: “¿Es feliz este sufrimiento?”.

Decimos: “No”.

Entonces él dice: “Me gusta”.

Nos enfadamos con él porque a él le gusta nuestro sufrimiento, pero una vez nos ha querido dar su experiencia, no nos lleva ningún tiempo el vivir siendo uno con él. Comprendemos entonces que no hay ni dolor ni placer, que solo hay existencia y experiencia. Ese es el toque que el creador nos da cada vez que nos encuentra desesperados en

nuestro dolor, en nuestra pena y en nuestro sufrimiento. Ved cómo el abuelo permite a sus nietos jugar en el jardín. Pero en cuanto el nieto va al embalse o al lago, que es peligroso, el abuelo tira de la cuerda y el nieto lo siente y retrocede y retrocede. Hasta entonces, el pequeño no sabe que el abuelo ha atado una cuerda alrededor del cuello del nieto y que lleva la cuerda con él. Solo en esa coyuntura comprendemos que tenemos nuestros gustos y aversiones. Pero el hecho es que no somos independientes. No nos puede gustar lo que no nos gusta. No nos puede desagradar lo que nos gusta. Así que se nos mantiene como perros de nuestros gustos y aversiones, y esa es la cuerda que nos pone.

Para hacernos comprender este estado, observad la iniciación en el noveno capítulo del *Bhagavad Gita*. Allí él dice: “Toda esta creación está en ti”. Os pide que meditéis en un *mantram* en particular. Eso es meditar en una idea, cerrar los ojos y sentir que el mundo al completo está en vosotros; todos, incluyendo a vuestros amigos, vuestra esposa o vuestros hijos. Cada uno de ellos dice: “yo soy yo mismo”, yo soy Krishnamacharya, yo soy John, así. Después habla con él: “¿Quién soy yo?”. Cada uno de ellos debería de sentir que “Yo Soy Aquello, él es el ‘Yo Soy’” porque todos ellos están en ti.

Suponed que estáis soñando y que veis a millones y millones de personas dentro de vosotros mismos. Eso no es imposible porque tenemos a multitud de gente en el sueño. A veces encontramos a cinco, seis, siete o diez personas en nuestro sueño. Todos son invenciones de nuestra mente. Así que están todos en nosotros. Están dentro de nosotros, proceden de nuestro interior, juegan en nuestro interior. Eso es lo que sucede en vuestro sueño. Imaginad que en vuestro sueño veis a millones y millones de personas. Cada vez que decís: “yo soy”, ellos dicen “yo soy”, porque si tenéis mil

amplificadores en esta calle, si vosotros decís ante el micrófono “yo soy”, los miles de amplificadores dicen “yo soy”.

De manera similar en vuestro sueño, cada vez que lo decís, millones de personas lo dicen también, “yo soy”. Entonces, decidles: “Yo soy/estoy en todos vosotros. De la misma manera, Dios está en todos nosotros”. Después decidles que “yo no soy/estoy en vosotros, sino que vosotros estáis en mí”, un paso después de otro. Primero les habláis diciéndoles: “Yo soy/estoy en vosotros”. Luego les decís: “Yo no soy/estoy en vosotros, sino que vosotros estáis en mí”. Esto también es verdad. A continuación decís: “Yo soy/estoy en todos vosotros, porque solo vosotros estáis todos en mí”. Esta es la iniciación que se da en el noveno capítulo del *Bhagavad Gita*. Cuando él os pide que hagáis la meditación de esta manera, comprenderéis al creador y su creación y a la conciencia del creador uno con la conciencia de la creación. Así es como Brahma existe en nosotros y así es como Vishnu existe en Brahma. Este es un aspecto del simbolismo.

* * *

Se nos dice que somos los nietos del abuelo azul porque a él se lo describe como aquel que tiene un cuerpo azul. Eso es lo que nosotros decimos, espacio o cielo. Así, Vishnu es de color azul. Brahma es brillante o blanco, porque la luz del Sol representa la exteriorización de la creación. Lo que llamamos luz solar es solo luz para nuestro ojo, pero en sí misma, es conciencia y no luz, porque en todos los siete planos existe la luz solar. La conocemos como calor en el cuerpo y luz blanca para los ojos y los siete colores también; pero nosotros no sabemos lo que es la luz en los planos superiores.

El Sol es luz para los siete planos de nuestra existencia. A nuestro cuerpo le da luz física. Eso es lo que nosotros

llamamos el calor recibido. A nuestro ojo él le da luz óptica; a nuestra mente, nos da la actividad de la mente, que es luz mental; a *buddhi* le da la actividad del discernimiento y, después, gradualmente, también los otros planos. Finalmente, nos da el séptimo plano de conciencia, uno con el mismo creador, que llamamos “YO SOY” en nosotros. Eso es lo que ellos llaman el alma. La luz del Sol tiene también luz del alma. Tiene la luz del alma que vino a la Tierra y tomó la forma de los seres vivos.

Por lo tanto, podemos decir “YO SOY”, a eso se lo llama la luz del alma que se conoce a sí misma, porque cada uno de nosotros sabe que “yo estoy existiendo”. En cuanto nos levantamos del sueño, recordamos que existimos. Nadie tiene que venir y decirnos: “Compañero, estás existiendo”. Eso es lo que se llama el despertar autopropuesto o la conciencia autopropuesta. Esa luz del alma procede de la luz solar, y la luz búddhica viene también de la luz solar. La actividad mental con la que conocemos las cosas también proviene de la luz solar. La actividad sensorial a la que llamamos luz objetiva procede también de la luz solar. El cuerpo físico tiene la luz solar física con la cual los vehículos físicos se purifican y se mantienen sanos. Cada vez que nos encontramos sin salud, la salud se obtiene de nuevo cuando nos exponemos a la luz solar.

Así pues, esto es sobre la creación del creador y sobre su alma, que de ninguna manera es diferente de nuestra alma. Nuestra mente es diferente de su mente. Nuestros sentidos son diferentes de sus sentidos. Nuestros cuerpos son diferentes de sus cuerpos. Pero nuestra alma no es diferente de su alma porque únicamente existe un alma. A veces utilizamos la palabra almas. Eso no tiene sentido. Puede significar algo bajo la bota porque tenemos suelas bajo las botas, pero en el sentido original, que llamamos alma, no

existe eso de vuestra alma o mi alma. Tenemos únicamente alma (N. del T.: El Maestro EK está haciendo un juego de palabras, ya que las palabras alma (*soul*) y suela (*sole*) se pronuncian igual en inglés).

Nuestros cuerpos existen en el alma. Ese es el motivo por el cual es de tontos decir que yo tengo un alma. La verdad es que deberíamos decir: “Yo soy un alma y tengo un cuerpo”. No deberíamos decir: “Yo soy un cuerpo y tengo un alma”. Podemos decir: “Tengo una mente”, “tengo un *buddhi*”. Tengo inteligencia, tengo razonamiento, tengo lógica. Podemos decirlo todo, pero no podemos decir “tengo un alma”.

Estamos relacionados con nuestro abuelo porque, debido a esta alma, somos sus nietos. De esta manera, esta alma que llamamos “YO SOY” nos une con nuestro abuelo y le une a él con sus nietos. Por esto, en el *Bhagavad Gita* dice: “Yo soy el abuelo, el padre, la madre, el protector y el niño”. Tómalo como una iniciación y medita. Eso es lo que dice. Esto es una parte del simbolismo de los indios.

* * *

Suponed que hay una tela de algodón, una pieza de ropa hecha de algodón. Tenemos un tejido hecho de algodón, un abrigo hecho de algodón. Así que el primer paso es el algodón; el segundo paso son los hilos o la tela hecha de algodón; el tercer paso es la pieza de ropa o tela; el cuarto paso es el abrigo, y el quinto paso es tu abrigo, mi abrigo, su abrigo. Observad, se ha cortado el abrigo. ¿Qué es? Eso es morir. El abrigo muere y la pieza de ropa existe, pero ¿qué muere si cortamos la pieza de ropa? La pieza de ropa muere, pero no los hilos, que mueren si quemamos el algodón. Sin embargo, los átomos no mueren. Si destrozamos los átomos,

el átomo muere, pero los isótopos no. Los electrones y los protones se van a sus lugares de nacimiento, llamados vacaciones, es decir, a lo que llamamos el espacio.

Así, este cuerpo físico está hecho de células físicas. Las células físicas están hechas de átomos minerales, y estos están hechos de electrones, protones y neutrones. Entonces, lo que llamamos la persona viviente interna es solo lo resultante o la combinación de la totalidad. La existencia más fina, que llamamos espacio, empieza a vibrar. Las vibraciones se enmarcan en patrones que llamamos átomos. Los átomos se hacen dentro de la materia. La materia está hecha de materia terrestre. La materia de la Tierra está hecha de átomos terrestres y los seres vivos también se hacen así.

Entonces, lo que llamamos muerte no es más que un cambio químico, entendido acientíficamente como muerte. Es únicamente un cambio de estado de existencia. Pero cada vez que la muerte es completa, no existe la posibilidad de tomar otro nacimiento o reencarnar. De la misma manera que, cuando hay diez cubitos de hielo en un vaso, el cubito de hielo se convierte en agua cuando se mezcla con el agua del vaso. Se descarta que reencarne en otro cubito de hielo, porque cualquier parte del agua es la misma. Cuando la ponemos en el congelador, ninguna parte del agua se convierte de nuevo en cubito de hielo. No podéis decir que es la misma agua que procede de cualquier cubito de hielo en particular. Una vez más, se convierte en hielo. Observad que cualquier parte del agua puede convertirse en cubito de hielo una vez más, pero no hay reencarnación en un cubito de hielo.

Es tan solo una nueva encarnación, y no una reencarnación. Pero suponed que la fusión del cubito de hielo no se ha completado, suponed que ha quedado un pequeño cubito de hielo. Nuevamente, lo colocaremos en una taza de

agua en el congelador. Encontraréis que de nuevo se forma un gran bulto de hielo. Entonces podéis decir que es el mismo cubito de hielo. Entonces, aquí también, si se ha completado la muerte, no hay reencarnación, porque volveremos al trasfondo y, una vez más, es el trasfondo el que sale al frente. Pero muchas veces, no morimos completamente.

Tenemos en nosotros los mencionados siete estadios. A veces morimos físicamente, pero emocionalmente estamos todavía en suspensión. Entonces se dice que ha tenido lugar la muerte física, pero la persona aún vive durante algunos momentos en el cuerpo astral. A veces, una vez que el cuerpo astral se ha ido, se produce la suspensión de la personalidad, que son los gustos y aversiones de la persona. El hombre existe como un punto mental en el espacio. Una vez más, podemos ser gravitados a la materia astral y física y entrar en un padre, según la ley del magnetismo, y luego seremos fecundados en el interior de la madre. Así que la muerte no es completa. Podéis decir que la misma persona ha reencarnado.

A menudo, debido a nuestras fuertes atracciones por nuestras asociaciones previas en los tres planos inferiores de existencia, es decir, los apetitos físicos, los gustos y aversiones astrales y las asociaciones mentales, somos gravitados de nuevo sin que la muerte se haya completado. Entonces reencarnaremos. Esa es una alternativa. Una segunda alternativa se produce cuando algunas almas nobles han evolucionado al séptimo plano de existencia y han aprendido cómo vivir en todos los siete planos simultáneamente. Esta práctica es posible solamente cuando estamos en el plano físico, porque la existencia del plano físico es el único laboratorio completo con todo el equipo disponible. Los instrumentos y el laboratorio están totalmente a nuestra disposición. Así que, si lo dicho tuviera que practicarse, puede practicarse únicamente cuando estamos en el cuerpo físico.

Estas personas, que han obtenido la maestría sobre la existencia simultánea en todas las siete conciencias, encuentran que todo ello es un juego. Es como un niño que juega con alegría y placer. Entonces, cuando ven a gente que se vuelve infeliz, nadando en los gustos y aversiones, sienten pena de esa gente. Rechazan ser liberados. Quieren mantener su muerte incompleta durante un largo período de tiempo. Quieren mantener su muerte incompleta durante miles y miles de reencarnaciones, por el mero hecho de ayudar a los hermanos más jóvenes de la humanidad.

Aquellos a los que llamamos Maestros son los que han realizado el mayor sacrificio. Por ejemplo, Buddha, el Señor, ha aceptado quedarse en esta Tierra para trabajar como presencia en todos los seres vivos hasta que cada átomo de esta Tierra se ilumine. Eso es lo que se nos dice sobre Buddha. No prefiere volver, aunque nosotros vivimos en su presencia y cometemos muchos crímenes y errores en él, produciendo dolor a su presencia con nuestra presencia. Lo mismo ocurre con el Cristo. Así que ellos existen de esta manera. Esta es otra alternativa a la posibilidad de reencarnar. Estos son los dos casos en que tiene lugar la reencarnación, puesto que estas dos alternativas forman parte del “karma” de nuestra Tierra. Aquí el “karma” de la Tierra significa el gran plan de la Tierra. No podemos eludir una reencarnación ni podemos evitarla. La reencarnación es un hecho. En algunos casos, es un encarcelamiento para aquellos que viven en los tres primeros planos de conciencia. En otros, es parte de su plan. Por su dulce voluntad, reencarnan.

* * *

Conozcamos algunas muertes no naturales, como cuando se produce el choque repentino de un tren. Eso nos

produce un shock ante algo inesperado y para lo que no estamos preparados. Inmediatamente, el tipo puede ser visto por una de las personas de la casa porque, de repente y de forma instantánea, él regresa a casa con su cuerpo astral, y este shock permanece con él debido al gran apego que tiene por su casa, su mujer e hijos, porque él no ha cruzado los niveles inferiores, que son los tres planos de existencia. Se le ha forzado a quedar atrapado durante algún tiempo en esa condición. Después, la ley de la naturaleza lo empuja hacia arriba y la cáscara se rompe. Si aun así no es posible, la cáscara entera reencarna con todas las memorias de los parientes de los nacimientos anteriores. En estos casos, encontramos a gente que puede recordar a sus parientes anteriores, e incluso ir a sus casas.

Pero en el caso de aquellos que han cruzado los primeros cuatro planos de existencia, estos entran en el plano búddhico, ya que no hay diferencia según sea el tipo de muerte, tanto si ha sido por accidente de avión, muerte en el agua o por fuego. Para ellos la muerte no es un accidente. Para ellos la muerte no existirá nunca. Igual que lo vimos en el algodón, la muerte nunca existió cuando se cortó el abrigo. El suicidio se convierte en algo posible solo para aquellos que viven en los tres primeros planos. Una vez que entran en el cuarto plano, su evolución nunca encuentra la necesidad de suicidarse, porque en ellos no hay envidia ni pena, gustos ni aversiones. Para ellos la vida es un juego.

Una vez que sabemos que la muerte no es un hecho, sino que es únicamente un cambio químico, ningún tonto acepta suicidarse, porque no tiene esa necesidad. Cuando no hay emoción, cuando no hay enfado, cuando no hay pena, cuando no hay miedo, cuando no hay celos, ¿dónde está la necesidad de suicidarse? Cuando las acciones están guiadas por las emociones y los impulsos fuertes, muchas veces

dichas personas se quedan atolladas durante algún tiempo en los planos segundo y tercero. Entonces, probablemente, reencarnará solo en ese estado.

Si la personalidad siente que es por una causa superior, por ejemplo, por su país o su nación, o para salvar a un grupo de gente; si el motivo es de este tipo, el cuarto principio eleva a esa persona en el momento de la muerte, porque el motivo es elevado. Lo eleva al espíritu de sacrificio. Eso es lo que le sucede también al militar promedio que muere en la línea de defensa. Quien lucha en una guerra y muere por una causa, siempre y cuando tenga el motivo en su mente, es automáticamente elevado, sin ningún entrenamiento yóguico ni nada, sin ninguna Escritura Sagrada y sin ninguna enseñanza. El proceso es automático. El peso del motivo lo eleva, porque quiso hacer un sacrificio por un gran número de personas. Pero si no tuvo tal motivo, si se une a la guerra solo porque es su medio de vida, una vez más ocurre lo mismo que con el suicida. Así que, en estos casos, el motivo es decisivo.

* * *

A la conciencia del creador se la llama Brahma. A la conciencia que une se la llama Shiva. A la conciencia que preserva se la llama Vishnu. Trabajarán como dos fuerzas que se contrarrestan la una a la otra, y la tercera fuerza es solamente una fuerza de equilibrio. De la misma manera que, si colocáis una cuerda sobre una polea, os dará la forma de un triángulo. Así pues, la tercera es solo una polea, a modo de principio que podemos llamar la fuerza del equilibrio. De hecho, no es una tercera fuerza, sino que es la fuerza que equilibra a las otras dos. Ayer comprendimos algunas historias y el simbolismo de Brahma. A estos tres

devas se los llama la *trimurthy* en las Escrituras Sagradas. Ellos producen tres tipos de fuerza. La fuerza que produce el creador es dinamismo. Produce átomos a partir del espacio. En el lenguaje de las Escrituras Sagradas, podemos decir que hace activo al espacio pasivo. Estos átomos actúan para producir el universo entero hasta el plano físico.

Existen siete planos de creación. Los átomos existen también en muchos de estos planos, no en todos los siete planos, pero existen en los planos inferiores. En el primer plano, al que llamamos el plano físico, existen los átomos físicos, son los átomos que conocemos en la química actual. En el segundo plano, llamado el plano astral, existen los átomos astrales. La diferencia entre los átomos físicos y los átomos astrales son los cuarenta y nueve átomos astrales que forman un átomo físico básico. Por ejemplo, el átomo del helio, que llamamos el átomo base del principio físico. Para cada sustancia del plano físico existen átomos separados de esa sustancia que forman moléculas, y estas moléculas juntas formarán el elemento. Tenemos los diferentes componentes de estos elementos en el reino mineral.

En el reino mineral hay una actividad que tiene lugar y a la que llamamos la actividad respiratoria o la actividad de las reacciones reversibles. Eso es lo que se llama en las Escrituras Sagradas la actividad entre el reino mineral orgánico y el inorgánico. Cada vez que un ser vivo es fecundado, se produce la formación de átomos orgánicos procedentes de los inorgánicos. Por ejemplo, cuando una semilla empieza a brotar y sale una planta, toma los minerales de la tierra desde el reino inorgánico y los transforma en minerales orgánicos. De la misma manera, cada nacimiento produce un cambio desde el reino inorgánico al orgánico. Cada muerte produce el cambio reversible. Es decir, los minerales del reino orgánico se descomponen en el reino

inorgánico. A eso se lo denomina la respiración del reino mineral.

En el lenguaje de las Escrituras Sagradas, se lo llama la respiración del planeta Tierra. Esta respiración depende de lo que llamamos el ciclo del año, porque la Tierra gira en torno a su propio eje y en torno al Sol, describiendo ciclos. Cada ciclo produce los efectos de las estaciones, junto con la flora y la fauna de la creación en esta Tierra. Por lo tanto, la respiración de la Tierra depende de la actividad de la doble rotación de la Tierra; es decir, la rotación sobre su propio eje, que llamamos la rotación diurna, y la rotación alrededor del Sol, que llamamos el sendero anual o la eclíptica. Así que esta actividad es continua en los átomos físicos. Pero la actividad no es posible en la materia física. Por lo tanto, la actividad tiene lugar en el plano astral. Los cambios y sus efectos se observan en el plano físico.

Lo mismo sucede en nuestro cuerpo: el hecho de que los tejidos mantengan su consistencia no depende de la materia física del tejido, sino de la materia astral del tejido, una parte del cual llamamos cuerpo etérico. Este cuerpo etérico se recibe directamente desde los rayos solares, porque una parte de los rayos solares que llegan a la Tierra forma la capa de sustancia etérica alrededor de esta Tierra. De hecho, al principio estas partículas etéricas formaron un remolino antes de que naciera la Tierra, y produjeron luego la forma de los átomos físicos para construir la Tierra física que vemos ahora. Lo que hace que la Tierra preserve su forma no es la materia física, sino el cuerpo etérico de la Tierra. De manera similar, lo que da la forma y consistencia a nuestro cuerpo físico y que protege los tejidos para que no desaparezcan es nuestro cuerpo etérico, y no nuestro cuerpo físico.

En cuanto el cuerpo etérico abandona este cuerpo físico, el cuerpo físico empieza a degradarse, convirtiéndose

en sus propias sustancias básicas. Comprendemos entonces que los átomos astrales caen en el estado físico de átomos, y los átomos físicos de la Tierra están desapareciendo continuamente dentro de los átomos astrales. De la misma manera, encontramos también este triángulo en las acciones de la cadena planetaria. Cuando los átomos astrales se vierten en el estado físico de esta Tierra, comprendéis que el creador está ejerciendo el dinamismo. Después, cuando los átomos físicos se están degradando en átomos astrales, descubriréis que Shiva está trabajando y ejerciendo otra fuerza.

A esta la podéis llamar inercia. Así es como se explica en las Escrituras Sagradas. Entre medio está lo que llamamos la existencia. Al igual que cuando lanzas pelotas a otro amigo de forma continuada, y el amigo coge una pelota, en medio ves una fila continua de pelotas. Esa continuidad es algo que realiza el tercer *deva*, llamado Vishnu, quien ejerce una tercera manifestación de fuerza. Se la llama equilibrio. *A estas tres se las llama las tres cualidades de la naturaleza básica, porque al contenido del espacio se lo llama la sustancia básica, que los científicos teosóficos llaman éter. Este triángulo tiene lugar en la sustancia base, allí donde una creación despierta. Entonces decimos que se llama una unidad de espacio que ha despertado.*

Así que, en el espacio sin límites, tenemos globos de espacio que han despertado. Se mantienen despiertos en la medida en que el juego de la creación sigue. Cuando ese hechizo de la creación se completa, este triángulo desaparece y el espacio se convierte en espacio pasivo. En el entretanto, existen muchos centros activos en el espacio. Cada centro manifiesta el mismo triángulo, de la misma manera que cada semilla de la misma planta manifiesta la misma planta. En las Escrituras Sagradas sánscritas, estas tres cualidades de naturaleza básica se llaman así: al dinamismo se lo llama

rajas, a la inercia se la llama *tamas* y al equilibrio se lo llama *sattva*. Se denominan las tres cualidades básicas. De esta manera, Vishnu, el Señor, produce *sattva*. Brahma, el creador, produce *rajas*. Shiva, el destructor, produce *tamas*. Esta es una fórmula básica que se da como símbolo en las Escrituras Sagradas de India.

El contenido del espacio sobre el que tiene lugar esto se llama *prakriti*, que significa naturaleza. Lo que llamamos contenido del espacio ilimitado se llama *prakriti*. Así que existe el *prakriti* dormido o pasivo y el *prakriti* activo o trabajador. *Prakriti* tiene alternancia en su comportamiento. Es pasivo durante un tiempo y activo durante otro tiempo. Cuando es pasivo, decimos que está en disolución, y en sánscrito se llama *pralaya*. Cuando está activo, es la creación. Entonces se llama *srushti* o creación en sánscrito. Para distinguir entre los dos estados de *prakriti*, al *prakriti* activo simplemente se lo llama *prakriti*, y al *prakriti* pasivo se lo llama *mula prakriti*. La palabra *mula* significa base o básico, al igual que *muladhara* significa el chakra de base.

* * *

Ahora avanzaremos un paso más en el simbolismo creativo. Habéis comprendido que cada átomo de la materia física y también de la materia astral está construido con unidades de este triángulo. Triángulo significa solo el principio, no la forma. Podéis decir un grupo de tres fuerzas, y el tercer estado, que llamáis mente, tiene también este triángulo. Posee sus propios átomos. Cuando la materia mental se encuentra en el dinamismo, produce un espacio mental que quiere crear, y luego, después de algunos pasos, produce otro espacio mental de disolución. Ese es el motivo por el cual tenemos la ley de acción y de reacción.

Cada vez que se produce una unidad de energía, hay otras unidades de energía que la absorben y la ponen a cero. En cuanto la producción de energía está ahí, existe también la absorción de energía. Así que hay dos *devas* que están trabajando. Uno es el *deva* de la inauguración de algo. El otro es el *deva* del cierre de algo. Así, como sustituto de Brahma, existe un *deva* que trabaja para llevar la energía a la creación con la ayuda de este centro de energía *rajas*. Existe otro *deva* que trabaja para cerrar o poner la energía a cero. En las Escrituras Sagradas, se los llama los *devas* gemelos. Se los describe como los caballos gemelos. En sánscrito, se los llama los *Aswins*. *Aswin* significa caballo. El caballo es un símbolo de fuerza y de sus manifestaciones.

También en el plano mental, el espacio mental manifiesta átomos mentales, que son “unidades de pensamiento” del espacio. A esas unidades de pensamiento se las llama números. Ese es el motivo por el cual no sabemos lo que son los números, aunque los usemos para nuestros cálculos. Todo el mundo sabe lo que son los números, pero nadie sabe lo que son. Si traéis al erudito más grande, al mejor profesor de aritmética de todas las universidades del mundo y hacéis un seminario con todos los grandes profesores de aritmética del mundo y les pedís que expliquen lo que son los números, obtendremos únicamente silencio, porque nadie puede explicaros nada sobre los números. Si preguntáis lo que es el “dos”, puedo decir que este es el dos, y este no es el dos; pero esta es una imagen gráfica o simbólica del dos. Podéis decir dos. Incluso esa palabra no es correcta, pero es el nombre que se le ha dado a un número.

Así que conocemos los nombres de los números y conocemos los símbolos de los números. Utilizamos los números, pero no sabemos lo que son. Os expliqué cuántos números existen en el espacio y cómo operan de continuo y

cómo operan en el embrión, incluso mucho antes de que el niño tenga cerebro. Cuando no teníamos cerebro ni cuerpo, cuando nos estábamos desarrollando en el vientre de la madre en forma de embrión, observad cómo el número se mantenía constantemente. Dos manos, dos piernas, dos ojos, dos oídos, treinta y dos dientes, el mismo número de huesos. Así que los números existen como inteligencias en el espacio, y esta es la teoría de las Escrituras antiguas. Estos números están operando continuamente como pensamientos del espacio. En las Escrituras Sagradas se los llama dioses del número o *devas* del número. En sánscrito se los llama *prajápatis*.

Esta palabra significa lo mismo que la palabra “patriarca”. Es el que nos produce como nuestro padre y el que nos protege como nuestro regente. La palabra “patriarca” significa exactamente lo mismo. “*Pater*” significa “padre”. “*Arch*” significa “regente”. Patriarca significa “padre-regente”. Observaréis que la palabra “patriarca” se utiliza muchas veces en el *Antiguo Testamento*. Lo mismo sucede con la palabra “*prajápati*” en las Escrituras de India. Si leemos las historias de Abraham, de Jacob, pensamos que fue gente que vivió en los días de antaño porque no hemos sido formados en la ciencia del simbolismo de las Escrituras Sagradas.

Si no sabemos cómo estudiar un libro técnico y empezamos a leerlo, no le encontramos el sentido. Suponed que un profesor de lengua como yo coge directamente un libro de arquitectura o ingeniería y empieza a leerlo. ¿Qué puede entender? Puedo entender el alfabeto porque conozco el alfabeto, pero me encuentro con palabras cuyo significado no conocía previamente. Entonces, ¿qué debería hacer? Empiezo a interpretarlas a mi manera. De manera similar, muchos de nosotros leemos las Escrituras Sagradas: por ejemplo, en el *Antiguo Testamento* leemos palabras como “patriarca” e interpretamos que fueron reyes de la

antigüedad. Así que la palabra “patriarca” o “*prajápati*” significa “números” que están preparando ciclos.

Cuando forman ciclos de tiempo, forman pequeños círculos en el espacio, y estos producen unidades de espacio a las que llamamos átomos en el plano mental. Son equivalentes a los pensamientos de ese espacio mental. Entonces, cuarenta y nueve átomos del plano mental forman un grupo de estrellas de siete puntas, y estas forman una unidad de átomo astral. Así que un átomo astral está formado por cuarenta y nueve átomos mentales. De manera similar, cuarenta y nueve átomos astrales forman un átomo base físico. Desde este átomo básico, tendremos la evolución de los átomos físicos de todos los minerales de esta Tierra.

Más allá del tercer plano de existencia, que se llama el plano de voluntad o buddhi, que ya explicamos antes, no hay átomos. Solo existe sustancia preatómica, y es similar en el quinto, sexto y también en el séptimo plano. ¿En qué estado existe esta sustancia preatómica? Existe en forma de lo que llaman luz. ¿Qué tipo de luz? No es la luz que puede verse con el ojo. Lo que llamamos luz es tan solo luz óptica. A esta luz se la llama luz pre-mental o luz supramental.

Eso es lo que nosotros llamamos comprensión. Cada vez que nuestra mente está expuesta a esa luz, decimos que he comprendido lo que estás diciendo. Cuando dos personas están hablando, cada vez que una dice: “sí, comprendo”, significa que su mente, una vez más, está expuesta a la luz pre-mental. Hasta aquí podemos explicar. Entonces, en las Escrituras Sagradas, los tres primeros estadios se llaman “estadios atómicos de existencia”. Se llaman *rajoloka*. *Rajo* significa atómico. Es decir, unidades dinámicas. Los cuatro restantes se llaman *virajaloka*. *Viraja* significa preatómico. *Loka* significa plano de existencia. Los cuatro citados antes son planos preatómicos de existencia. Los tres inferiores son planos atómicos de existencia.

Estos tres *devas*, Vishnu, Brahma y Shiva, existen en los estadios preatómicos de existencia. Brahma existe la mitad en el estadio atómico y la otra mitad en el estadio preatómico, porque está produciendo átomos a partir de esa luz. Por otro lado, Shiva existe también en la mitad atómica y la mitad no-atómica, mientras que Vishnu existe puramente en el estadio preatómico, y su centro reflectante existe hasta el puro estado físico de existencia. A esto se lo llama el fenómeno del triángulo invertido. Esto lo encontraréis representado por un símbolo en los libros de tantra, los cuales a menudo son mal interpretados. Así, a esto se lo llama la primera unidad tántrica. *Tantra* significa “estructura”. Eso es también una fabricación.

Así que la primera unidad de tantra significa la primera unidad de la fabricación del universo. Existen, por descontado, muchos más detalles acerca de estos triángulos en subdivisiones. Existen nueve subdivisiones en estos triángulos, en las cuales no vamos a entrar hoy, pero basta recordar que hay cuatro triángulos hacia arriba y cinco triángulos hacia abajo que completan el trabajo del universo. Eso significa que, en el plano invertido, tenemos cinco triángulos; en el plano preatómico, tenemos cuatro triángulos; y juntos son nueve triángulos. Si disponemos estos triángulos de forma bonita, uno sobre el otro, es lo que el tantra llama “*srichakra*”. Encontraréis una hermosa figura geométrica que requiere una explicación por separado cuando nos adentramos en la ciencia de los tantras.

* * *

Ayer comprendimos lo que querían decir cuando decían que Brahma tenía cuatro caras. Es decir, la creación

tiene lugar en cuatro estadios de exteriorización, que tienen lugar en forma de la pronunciación de una palabra. A su esposa se la llama la diosa de la Palabra. En sánscrito se la llama Saraswathi. También es lo mismo en las Escrituras Sagradas, pero aquí, en las Escrituras, ella es la esposa de este maravilloso Brahma de cuatro caras. ¿Sabéis dónde vive? No vive en casa de él. En las Escrituras Sagradas, esta Saraswathi no va a vivir a la Tierra. Ella vive en las cuatro bocas de su marido. Así es como la describen las Escrituras. Se describe que existe una casa cuadrada con aberturas hacia los cuatro lados. Es decir, la casa tiene entradas y salidas hacia los cuatro lados. Esta señora vive en esa casa yendo y viniendo a través de las cuatro entradas. Estas entradas son las bocas de él, y ella camina por sus lenguas.

Comprenderemos lo que es. Cuando pronunciamos una palabra, ¿qué contiene esta? Contiene el aire que sale y luego, sonido. Existen dos elementos en la pronunciación. Primero comprendámoslo en nosotros, y luego podremos comprenderlo con Brahma. Cuando pronunciamos, emitimos aire. Es la exhalación. Después también pronunciamos el sonido, y este se pronuncia solo a través de la cuarta cara, porque el cuarto estadio de nuestra pronunciación es la frase en lenguaje vocal. Eso es lo que hemos visto. Entonces, antes de eso, Saraswathi existe únicamente como una frase de lenguaje no vocal.

Ayer vimos los cuatro estadios de la frase. Así, en la otra abertura ella no tiene ni sonido ni aire. En el tercer estadio de la pronunciación, solo hay frase sin lenguaje, lo que se llama “concepto”. Así, primero la frase llega a nuestra mente como concepto. Luego la traducimos mentalmente a la lengua que conocemos. Después surge el habla. En el estado previo, ella existe únicamente como el “YO SOY” del creador. De esta manera, existen únicamente el creador y Brahma, dos en uno. Este estadio se puede comparar con vuestra conciencia antes

de que el concepto llegue a vuestra mente. Sentís que tenéis que hablar. Luego ese sentimiento separa. Antes no surgía ningún sentimiento, el sentimiento era uno con vosotros.

Eso no significa que existáis, sino que el sentimiento también existe en vosotros. La palabra en su conjunto existe en vosotros como “vosotros”. Observad, poned agua en un vaso y colocad azúcar en un papel. En este momento, los dos existen. Colocad el azúcar en el agua. También ahora existen los dos, pero juntos. Esperad un tiempo y únicamente existirá el agua y no el azúcar. Eso no significa que el azúcar no exista, sino que el azúcar existe, pero disuelto en agua. De manera similar, aquí su esposa existe disuelta en él mismo. Este es un aspecto del creador. Después, en el cuarto estadio, cuando salen el sonido y el aire, entra la tercera palabra. Esa es la lengua o el lenguaje. El lenguaje surge como una expresión. El lenguaje no es el aire que expulsas o el sonido que produces, pero existe en tu mente. Es algo mental, aunque se pronuncie vocalmente.

Así que ella surge como lenguaje y luego la otra, la siguiente forma, también surge. Es el concepto. Los tres surgen juntos. Se lo llama el río. Se lo compara con el nacimiento de un río. De hecho, si vais a ver el nacimiento de un río, os decepcionaréis. No encontraréis nada ahí, excepto un poco de agua que sale. Nunca os podréis imaginar que eso crezca hasta hacerse un río. Si comenzáis a caminar junto a él, se va haciendo cada vez más grande hasta que, finalmente, teméis adentraros en él. Querréis una barca. Así es como surge un río.

De manera similar, si en la meditación vais al lugar de nacimiento de la palabra, no encontraréis nada, excepto a vosotros mismos. De vosotros, solo sale una gota de vosotros mismos. Nunca sospecharéis que se convertirá en algo diferente de vosotros. ¿Cómo puede una gota de vosotros

mismos convertirse en algo diferente a vosotros? Pero esto siempre pasa. La gota de vosotros mismos, que es vuestra palabra, cuando llega a vuestra mente como concepto, es ya algo diferente de vosotros mismos.

Esto es objetivo para vosotros. Observad el misterio de la objetividad, y luego todos los detalles de la objetividad se llevarán a cabo. Anteriormente, cuando la palabra existía subjetivamente en vosotros, no la podíais examinar porque vosotros erais eso. Cuando eres puramente eso, no puedes observarlo. Podéis preguntarme: “¿Por qué estoy observando mi cuerpo?”. Porque vosotros no sois vuestro cuerpo, sino que es vuestro resultado. Es vuestro, pero no sois vosotros mismos. Podéis observar cualquier cosa que sea vuestra, pero no podéis observaros a vosotros mismos. Podéis observar vuestra mente porque es vuestra, pero no sois vosotros mismos. Podéis observar vuestra inteligencia porque es vuestra, pero no sois vosotros mismos.

Entonces, en el primer estadio, es uno mismo el que pronuncia, y todos los otros tres estadios surgen como un río. Por esa razón se lo llama el río de los tres flujos. En sánscrito se lo llama *tripathaga*. “*Tri*” significa “tres”. “*Patha*” significa “sendero”. “*Ga*” significa “ir”. “*Triapathaga*” significa aquello que va por el sendero triple en tres corrientes. Así, el río Saraswathi se describe como un gran río sagrado, y en los textos del *Rig-Veda* encontraréis, finalmente, muchos *mantrams* que describen a Saraswathi.

Muchos grandes profesores de historia se han equivocado al entenderlo como un río geográfico. Han tenido muchas charlas acerca de su localización. Algunos lo sitúan en el extremo norte de India. Otros en la mitad de India, aunque todos ellos solo pueden situarlo en sus pobres cerebros, como sus propias imaginaciones. Se describe en el *Rig-Veda* que tres partes del río fluyen bajo tierra, mientras

que la cuarta parte surge como las tres corrientes. Se llevaron a cabo algunas excavaciones para hallar por dónde circulaba ese río bajo tierra. Esperemos que algún día puedan encontrarlo bajo algunas piedras.

Fluye bajo tierra en tres estadios, pero sale al exterior únicamente en su cuarto estadio. Eso se refiere al estadio vocal. Solo surge cuando la palabra se ha vuelto vocal. Todos los otros tres estadios se elaboran en el trasfondo en nosotros. Se describe que cada una de estas tres corrientes tiene siete ramas. Eso quiere decir que vosotros conocéis las siete escalas musicales de la escala y los tres estadios de vuestra voz: vuestra voz normal, vuestra voz más baja, vuestra voz más alta. Pienso que, en lo que concierne a la música, ha de ser lo mismo en toda nación.

La división de la voz deber ser así. No sé cómo es en otras naciones, pero en las Escrituras Sagradas de India es así. La voz, para propósitos musicales, existe en tres estadios. Se los llama vuestra voz normal, vuestra voz por debajo de lo normal o tono bajo, y vuestra voz por encima de lo normal o tono alto. Y cada una de estas tres corrientes se convierte en estas tres voces y tiene siete ramas. Luego desaparece en el océano. Así es como se describe. Eso significa el océano de sonido en el espacio, lo que llamamos el principio del sonido. Entonces, según la música india, existen siete escalas de sonidos musicales para cada uno de estos tres tonos; así, en total, veintiuno. Este es un aspecto del creador.

Ahora aplicad estos estadios a la creación. Comprenderéis cómo surge la creación. La ley de correspondencias nos dice que vuestra voz y vuestra expresión están dispuestas de la misma manera. A eso es a lo que se llama la ley de correspondencias. El mismo árbol existe potencialmente en su semilla. Es lo que se llama la ley de correspondencias. Cada ser vivo es una semilla de la creación. Él tiene en sí

mismo el epítome de toda la creación, de la misma manera que vosotros tenéis una fotografía de un paisaje en vuestra habitación. Eso es lo que se llama la ley de correspondencias. De acuerdo a esta ley, vosotros estáis creando vuestra propia expresión en vuestra voz y vuestra pronunciación, según los mismos estadios de la creación mediante el creador y según las mismas divisiones de todo. Después se dice que las gotas del río se separarán y se convertirán en más diminutas y desaparecerán en la vaporización del espacio. Así, algo de agua se adentra en el océano, es decir, en el espacio. Algo de agua asciende en pequeñas partículas por el aire y se filtra y se destila para formar nubes.

¿Qué significa eso? Muchos de los sonidos que pronunciamos salen para unirse al principio del sonido del espacio. Así que lo mismo ocurre con los sonidos sin significado, esos que a veces se producen. Pero algunos sonidos vienen en forma de sílabas, palabras y frases. Esas son las gotas pequeñas. ¿Qué es lo que contienen las sílabas, palabras y frases? Te contienen a ti como tu concepto e idea para transmitirlos a otros. ¿Qué transmiten? Transmiten lo que se llama conocimiento. Eso es lo que sucede cuando dos personas están hablando. Esta es una descripción sobre el simbolismo de la mujer de Brahma. Por eso se la llama la diosa de la sabiduría, Saraswathi. La palabra significa una diosa que fluye, es decir, una diosa del río. Te hace existir en forma de sílabas, palabras y frases. Esa parte de ti mismo que llamas tu idea y concepto existe en la frase que pronuncias y será transmitida a otros, y eso es lo que se llama conocimiento. Así que ella es la diosa que transmite conocimiento a través de los seres vivos.

Se la describe sentada en un loto blanco como la leche. Para aquellos que han estudiado las Escrituras Sagradas de India, el loto blanco como la leche es un símbolo muy sagrado. Es un símbolo de sabiduría y de la alegría que se siente

mediante la sabiduría. Meditar en un loto blanco como la leche purifica todos los vehículos mentales en un período corto de tiempo. Si eres afortunado, en un período corto de tiempo, es decir, en tres años, según los Maestros. Meditar en un loto blanco abre las puertas en vuestra personalidad para que vuestro Maestro contacte con vosotros. Vosotros no podéis contactar con vuestro Maestro.

Maestro no significa ningún nombre en los que pensamos, significa alguien que nos conoce y a quien nosotros no conocemos. Si pensamos que conocemos a nuestro Maestro, él es solo la idea que tenemos de él, pero no nuestro Maestro. Así que el hecho es que nuestro Maestro nos conoce. Nosotros nunca sabemos quién es el Maestro. Así es como se describe en las Escrituras Sagradas. Sin embargo, meditar en un loto blanco cada día durante unos minutos abre las puertas de vuestra personalidad, que trabajan como barreras entre vosotros y vuestro Maestro en forma de vuestra creencia y vuestros conceptos valiosos, de los que no sois capaces de desprenderos. De esta manera, lo que obtenemos meditando en este loto blanco es una sanación de nuestro autocondicionamiento. Se ha descrito a la diosa de la sabiduría sentada en un loto blanco para hacernos meditar en un loto blanco mientras leemos las Escrituras Sagradas.

Cuando el autor de las Escrituras empieza a describir el loto blanco, lo hace con todo su detalle y describe cómo la diosa está cantando en medio del loto, mientras vosotros estaréis leyendo los poemas, imaginando en vuestras mentes el significado de los poemas. Durante este período, se produce automáticamente una meditación. De lo contrario, ¿qué sucede? Si se nos pidiera que meditáramos, preguntaríamos cómo meditar. La respuesta es que no hay respuesta. Tenemos muchos consejos de muchos pseudomaestros sobre la meditación, pero cualquier consejo sobre la meditación es un

fracaso, porque el consejo es objetivo y la meditación es un proceso subjetivo. El único método para haceros meditar es enviaros al interior de la conciencia subjetiva y hacer que seáis conscientes de vuestra conciencia subjetiva. Por eso yo siempre traduzco la palabra meditación de la siguiente manera.

Es decir, conciencia subjetiva. Así, cuando nos volvemos conscientes de nuestra subjetividad, ya estamos en meditación, porque el entorno deja de existir para nosotros porque no tiene efecto sobre nosotros. Incluso aunque haya coches que circulen por la calle, no existirán para nosotros. Por este motivo, a veces un experto que os envía a meditar utiliza una música hermosa, y nunca utiliza la palabra meditación. En ocasiones os lleva a la poesía, describiendo la belleza de algo, como por ejemplo el loto blanco, y entonces ya estáis en meditación. Y si entonces él dijera: “Observad, estáis en meditación”, automáticamente os perturbaría. A eso es a lo que se llama meditación. Por lo tanto, la palabra meditación impide entrar en meditación. Así que el poeta nos da una descripción del loto blanco, ya que ella está sentada en el loto con una peculiar sonrisa en el rostro.

Aquí se utiliza el simbolismo con la sonrisa. Se la denomina sonrisa subjetiva. ¿Cómo puede uno sonreír subjetivamente? Tenéis que sonreiros a vosotros mismos, e incluso entonces es una sonrisa objetiva, porque en vuestra mente vosotros estáis separados y vuestra sonrisa está separada. Cuando os sonreís a vosotros mismos, existís dos de vosotros. No es una sonrisa subjetiva. Pero lo que llamamos meditación es una sonrisa subjetiva. Simbólicamente se la describe así. Suponed que hay un joven sentado, llamémosle señor Solay, y su joven esposa se encuentra sentada a su lado y están hablando. No hay nadie más excepto ellos dos. Vemos que los rayos de él la alcanzan y luego se reflejan solo sobre él mismo. Vuestra Tierra se encuentra en la oscuridad, separada. Esto es lo que llamamos la Luna nueva. Por lo tanto, su sonrisa

subjetiva se describe como la Luna nueva de los seres vivos. Significa, simbólicamente, el cuarto estadio de la palabra.

El señor Solay significa el “YO SOY” en vosotros. La Luna significa vuestra mente. Esta pareja joven está sentada en la montaña en vosotros. Él envía su luz hacia Él. Él sonrío y, en su reflejo, ella sonrío, así él recibe de nuevo. La sonrisa es únicamente entre los dos, ninguna tercera persona lo sabe. Así es como tenéis que sonreiros a vosotros mismos. Claro que podemos explicar este simbolismo, pero no podemos transmitir el proceso del uno al otro, a menos que vivamos juntos durante unas semanas y pasemos tiempo durante la noche o durante la mañana para hacer un experimento práctico. Pero ya podéis haber comprendido lo que es. Se describe también que esta joven pareja tenía muchas conversaciones entre ellos. Muchos secretos susurrados entre ellos. Al no haber una tercera persona allí, hablan de cosas privadas. El señor Solay le dice a su dulce esposa, es decir, el “YO SOY” en vosotros le dice a vuestra mente: *“Nosotros somos las dos entidades eternas. Observa cómo estos seres vivos han sido creados por nosotros. Algunas personas me veneran a mí y otras te veneran a ti, pero ambos son liberados”*.

Así que la adoración es de dos tipos: una es la de aquellos que veneran a la Diosa madre y la otra es la de aquellos que veneran al Dios padre, lo que significa las dos mitades de la misma cosa. Entonces, él dice: “Unos te veneran a ti, otros me veneran a mí y ambos son liberados”. ¿Qué significa eso? Algunos miran el mundo objetivo y practican el ver a Dios en los demás. Otras personas entran en el “YO SOY” de ellos mismos y empiezan a practicar la existencia de Dios en meditación. Una vez más, él dice: “Aquellos que te adoran a ti nacen como mujeres y aquellos que me adoran a mí nacen como hombres. Ves, hemos de decidir”.

Eso significa que aquellos que veneran la objetividad son receptivos a la presencia de Dios. Aquellos que veneran la subjetividad son los centros radiantes de la presencia de Dios. Algunas personas son centros receptivos y otras personas son llamadas centros de radiación. A los centros receptivos se los llama mujeres, y a los centros de radiación, hombres. Él dice: “Hacemos que estas personas se casen y entonces se liberan”. Así es como estas personas se sientan en lo alto de una montaña y llevan a cabo estas conversaciones. Esta es una parte del simbolismo de las Escrituras Sagradas. A esta conversación se la llama la sonrisa subjetiva. Toda esta descripción se da porque está dispuesta de una manera tan maravillosa que, cuando alguien que es un experto en las Escrituras nos narra el significado y la importancia y da un tipo de recital adecuado de todo el pasaje, entramos en la experiencia llamada “*sonrisa subjetiva*”.

Únicamente siguiendo la descripción podemos entrar en meditación, pero nadie puede entrar en meditación cerrando los ojos y diciéndose a sí mismo: “Debo meditar”. Porque entonces meditamos solo en la idea “debo meditar”. Es como gritar como un perro en la casa una y otra vez, debo meditar, debo meditar, debo meditar. Entonces, ¿cómo puedes meditar cuando el perro está gritando en la casa? Eso es lo que obtenemos si intentamos proponernos meditar. Es un proceso muy artístico, y las Escrituras Sagradas nos dan un proceso para meditar. Nuestro deber es tan solo seguir el proceso. Es decir, tener a un experto, que es un adepto, y luego que nos lo explique. Basta con escucharlo con devoción, solo sintonizar mentalmente con él. Lo mismo sucede si asistís a una lectura del *Antiguo Testamento* o del *Nuevo Testamento* o de las Escrituras Sagradas de India o de las Escrituras Sagradas budistas o de las Escrituras Sagradas hebreas o egipcias.

Es suficiente si no encontráis ninguna diferencia entre las dos Escrituras Sagradas. En la medida en que encontréis una diferencia entre las dos, significa que, en la medida en que vosotros creáis en las diferencias de religión, no estáis lo suficientemente maduros para recibir la meditación de las Escrituras Sagradas. Así, este es un aspecto de Saraswathi. Se dice también en la descripción de Saraswathi que ella sonrío en silencio. Eso es lo que significa la sonrisa subjetiva. Ella viaja sobre un ave blanca como la leche, llamada en sánscrito *hamsa*. Al ave se la llama *hamsa*. Ha sido traducido como el cisne, es decir, el ave blanca como la leche. Esto representa, simplemente, una forma poética de expresar lo que conocéis como *so-ham*, es decir, vuestra respiración. Así, esta diosa de la palabra, pronunciación y aprendizaje, viaja sobre un ave que es lo que llamáis respiración.

¿A dónde viaja esta diosa? Viaja a su lugar de nacimiento. ¿Dónde está su lugar de nacimiento? Está en el primer cuarto de las bocas de Brahma. Ella nació en la boca de su marido y viaja allí. ¿Qué hay allí? La frase de lenguaje vocal no existe, y la frase del lenguaje, tampoco. La frase del concepto no está allí, sino que está la palabra original, que está con Dios, y la palabra que es Dios. Es el lugar de nacimiento, eso es lo que se dice poéticamente. Cuando va a su lugar de nacimiento, ha de dejar sus pertenencias físicas afuera e ir sola hacia él, lo que significa que es nuestra respiración en el momento de nuestro nacimiento, y sigue vibrando en la medida en que se nos permite respirar.

En cuanto el “OM” se retira del espacio donde vivís, vuestros pulmones dejan de funcionar, incluso en presencia de cardiólogos y neumólogos expertos. Aunque se los haga funcionar de nuevo mecánicamente, los pulmones no funcionan porque la palabra sagrada se ha reabsorbido en su lugar de nacimiento. Esta es una de las historias del simbolismo de Saraswathi.

Os dije ayer que Vishnu tiene el cuerpo de color azul. Eso significa que su cuerpo es el contenido del espacio. Él tiene una esposa llamada Lakshmi. A ella también se la llama la diosa del esplendor y la riqueza. Aquí, la riqueza no significa oro ni paquetes de monedas. La riqueza significa la riqueza de la creación. La riqueza de la creación existe en la existencia o período de vida. La riqueza de la creación se encuentra en su período de vida. La riqueza de la creación se encuentra en su existencia. De no ser así, si un tipo produce y el otro destruye, eso va a ocasionar una serie continua de nacimientos y muertes instantáneas de los seres y de los mundos.

¿Qué sucede cuando un tipo está ocupado creando, e inmediatamente el otro tipo está destruyendo? Será un aborto de creación, sin existencia. Entonces, ¿para qué se ha creado el mundo? Es para un nuevo tipo, al que llamamos el huésped. Es para invitar al huésped que se ha creado el mundo. Así es como lo describen las Escrituras Sagradas. ¿Quién es el huésped? Se considera que es un extranjero para la creación. Es decir, para un indio invitar a un belga y para un belga invitar a un indio. La creación es, así, para invitar a un huésped extranjero.

Os explicaré lo que es. Si cogéis tres elementos diferentes: el azúcar, la leche y el café negro, cuando los mezcláis, esos tres elementos ya no están. Se produce un cuarto elemento. De la misma manera, cuando los componentes de la creación se mezclan, cuando los siete planos de existencia se componen de manera adecuada en el laboratorio técnico de las cuatro cámaras, es decir, de las caras de Brahma, los cuatro estadios de la pronunciación, luego el octavo tipo llegará a la existencia. A eso se lo llama el nacimiento del individuo. Antes este no estaba allí.

Incluso cuando contáis los elementos de la combinación, únicamente hay siete. Pero la combinación total manifiesta al octavo tipo, al que llamaremos el huésped o invitado. Si alguien te pregunta quién eres, no puedes decir que eres uno de los componentes de tu cuerpo o mente. Tú eres tú mismo, y existes en la medida en que la combinación existe. Una vez que retiramos la combinación, el invitado desaparece.

Él despega a su tierra natal, mediante un hermoso avión denominado desaparición. Así es como se describe en las Escrituras Sagradas. Os daré otro ejemplo. Cinco personas suben a un pequeño avión, desde Lieja a los Estados Unidos de América. Cruzar el océano lleva varias horas. Mientras tanto, ¿qué hacer? Hay expertos en jugar a las cartas. Así que sacaron el puente superior del puente inferior; es decir, de la caja de las cartas, sacaron un bonito paquete de naipes. Querían jugar a un juego. Solo eran cinco, pero cuando empezaron a repartir, vieron que eran seis. Tuvieron que repartir las cartas a seis personas. Durante trece o catorce horas, mientras duró el viaje, jugaron seis personas. Cuando todo terminó, se levantaron del avión y mantuvieron una conversación acerca de cómo había sido el juego entre seis personas.

Cuando se levantaron, una vez más, solo eran cinco. Podéis imaginar una historia así. Esto es lo que sucede en la creación. El número de componentes de un individuo tendrá un número de $X+1$, ese ser, el invitado, llamado el individuo. Él es de una existencia temporal, que depende del principio de Vishnu, es decir, del equilibrio de todas las otras fuerzas. Es por ello que se dice que la mujer de Vishnu invita al huésped. Por este motivo, ella es la diosa de la riqueza y del esplendor. Así es como se la describe.

La palabra *lakshmi* indica símbolo. Exactamente, la palabra *lakshmi* significa símbolo. ¿Qué es? Si te encuentro

en la calle y digo: “Hola, Marcel”, ¿cómo puedo reconocer que tú eres Marcel? Por tu cara, nariz, cuerpo, etc., pero ¿aceptarías que dijera que tu cara es Marcel? Ciertamente, no. Si digo que tu falda es Marcel o que tu cuerpo es Marcel o que esa nariz es Marcel o que esos dos ojos graciosos son Marcel, nunca lo admitirás. Son símbolos que me hacen saber que tú eres Marcel. Así es como ella forma el símbolo de todo en este universo. Si digo que tú eres Marcel, puedes decir, sí, sí, pero ello os despista porque Marcel es únicamente una palabra y no la persona.

Así que este es otro símbolo. Así ocurre también con la riqueza de Lakshmi. Si escucho tu voz desde el otro lado de la pared, si estás hablando con otro amigo y yo digo: “Aquí está Marcel”, ¿significa acaso que vuestra voz es Marcel? En absoluto, pero también es otro símbolo. De esta manera, esta diosa del esplendor y de la riqueza produce millones y millones de símbolos, a través de los cuales el mismo tipo juega, se ve a sí mismo en forma de millones de personas porque ahora tiene muchos espejos con él. Dos espejos opuestos uno al otro, y el tipo se encuentra entre dos espejos. Puede tener cualquier número de imágenes. Le gusta jugar de esta forma.

El único “YO SOY” en existencia, que existe a través de muchas ruedas de símbolos, se llama a sí mismo en forma de dos personas. Una persona dice: “Hola, Marcel”, otra persona dice: “Hola, Maestro”, pero es la misma persona en dos botellas, dos grupos de símbolos. Un grupo de símbolos es la cara de Marcel, las cejas de Marcel, etc. Otro grupo de símbolos es la falda de Marcel, los pantalones de Marcel, etc. Otro grupo es tu voz.

Así que tienes muchos cientos de grupos de símbolos para hacerme ver que eres Marcel. Es el mismo tipo el que está hablándose a sí mismo en muchos miles de formas. Eso es lo que se llama Vishnu jugando en el esplendor de

Lakshmi. Así es como se describe. Por este motivo, a ella se la llama Lakshmi o la diosa del símbolo. Él siempre está jugando, y su juego es existir como los numerosos miles de pequeños seres, y cada pequeño ser está tratando de comprender al otro como a alguien diferente. En ello radica su placer, porque vosotros sabéis cómo juegan los niños. Durante horas y horas, él va a estar jugando su propio juego. Si lo llamarais y le preguntarais: “¿Por qué juegas?”, Él diría: “Juego”. Obtenemos la misma respuesta también de Dios. Una vez más, si llamáis a un niño y le preguntáis: “Dime el motivo por el que juegas”, ¿cuál es la respuesta? Se reirá. Nosotros recibimos la misma respuesta de Dios. Si le preguntamos a Dios el porqué de esta creación y, con cara de filósofo, se lo cuestionamos a menudo: “¿Por qué toda esta creación?”, ¿para qué la ha creado?, Él sonríe porque Él es un niño que siempre está jugando. No tiene respuesta, porque lo vuestro no es una pregunta. Cuando le preguntáis a un niño: “¿Por qué juegas?”, para vosotros, con cerebro de adulto, puede que sea una pregunta, pero no lo es para él, con su cerebro fresco. Para él es un sinsentido. Así tiene lugar la creación entre Vishnu y Lakshmi. Vishnu tiene dos fases en su existencia: la fase pasiva y la fase activa, porque el espacio ilimitado tiene fases activas y pasivas que se alternan y el espacio ilimitado es su cuerpo de color azul.

Así, él posee dos estadios de existencia. En un estadio, él es pasivo. Digamos que él está durmiendo. De hecho, no es un dormir, porque dormir es la cualidad de la mente, y no la cualidad del espacio. Podemos compararlo con lo que tenemos. Por lo tanto, las Escrituras Sagradas lo comparan con su dormir. A esto lo llaman “dormir consciente”. Describen que duerme porque quiere dormir. Cuando él quiere dormir, significa que no está durmiendo. En nuestro dormir, no podemos querer dormir. No sabéis por qué estáis durmiendo.

Es un falso dormir o el niño que juega al juego de dormir. Mientras duerme, extiende su cuerpo sobre la serpiente enroscada, y la serpiente flota sobre el océano sin orillas.

La serpiente representa la eternidad y su nombre es también eternidad. En sánscrito, se la denomina *Anantha*, que quiere decir eternidad. Existe en un estado de espiral o en un estado potencial. Al océano se lo llama la conciencia de trasfondo, el contenido del espacio. Su esposa, ¿sabéis dónde se alberga? Ella está en su pecho. A su esposa la encontraréis descrita en su pecho. Eso significa que, cuando toda la creación entra en un estado pasivo (y toda la creación significa una unidad de creación); cuando entra en el estado pasivo, que llamamos disolución, porque nosotros no estaremos allí al igual que en nuestro dormir, nosotros no estamos allí. En el estado pasivo, no estamos allí. Por lo tanto, lo llamamos destrucción o disolución. En ese estado, todos los símbolos van y toman su asiento en el corazón de él, que existe en todas partes en el espacio, con su centro en todas partes y la circunferencia en ninguna parte. Así que ella está en su corazón.

Una vez más, cuando llega el tiempo de la alternancia de la fase activa, ella produce la primera manifestación en forma de lo que a él le apetece crear. Él piensa, él rememora, cómo es si yo juego en forma de miles de seres vivos. Así es como él empieza a sentirlo en el corazón. Así que, en forma de ese sentimiento, ella surge del corazón. Mientras tanto, ella duerme en el corazón. Es por ello que, en las ilustraciones, encontraréis a Lakshmi sentada en su pecho. Este es un aspecto del simbolismo de Vishnu. Después, él se levanta de inmediato y se sienta sobre su vehículo. ¿Sabéis cuál es su vehículo? Se llama la gran águila. Él desciende a la Tierra sobre las alas de la gran águila.

¿Qué significa esto? La gran águila significa la respiración de la creación. Entonces, inmediatamente, el loto

surge desde su ombligo y el creador de cuatro caras sale del loto y comienza a pronunciar las cuatro palabras en forma de creación. Entonces, en el séptimo estadio más bajo de estas cuatro palabras, que nosotros llamamos la existencia física, habrá seres vivos en cuerpos físicos, y en sus pulmones el Señor entra sobre el águila y existe en forma de OM. Después, el ave mueve sus alas, lo que nosotros llamamos nuestra inhalación y nuestra exhalación.

Esta es una parte del simbolismo de Vishnu.

Gracias a todos.



2. El Verdadero Propósito de la Astrología

Gracias a todos por hacer de esta audiencia una dulce velada. Hoy se me ha pedido que hable un poco de astrología y de su propósito. Hay muchos puntos de vista sobre la astrología y yo no voy a entrar en los diversos argumentos a favor o en contra de la astrología. Hay mucha gente que duda de la naturaleza científica de la astrología. De alguna manera, es poco científico que una persona que no conoce el tema dude de él. Muy recientemente, en los Estados Unidos de América, un grupo de científicos ganadores del premio Nobel, con gran experiencia en diversas ramas de las ciencias, se reunieron en grupo y opinaron que la astrología no es una ciencia. Sin embargo, ninguno de estos científicos formaba parte del mundo de la astrología, y no encontraron poco científico expresar su opinión sobre un tema que no les correspondía. No obstante, procederemos a entrar directamente en el tema, los diferentes propósitos que se supone que son los propósitos de la astrología y el verdadero propósito de la astrología.

En primer lugar, la gente común se ha acercado a la astrología con un espíritu de curiosidad. En la parte más inferior de la mente humana, siempre hay un deseo de echar un vistazo al futuro, y a eso se lo llama la mente fisgona. Fisgonear, es decir, mirar a hurtadillas. Cuando algo no se conoce fácilmente, todo el mundo siente interés por saber lo que hay en ello. Este tipo de interés se encuentra

comúnmente en la astrología, y por tanto se encuentra entre los temas reunidos. Por ejemplo, sobre los espíritus, sobre Dios, sobre la adquisición de poderes, sobre el comunicarse con los muertos, sobre saber ¿quién fui yo en la vida anterior! Lo primero que nos hace estar interesados en estas cosas es la naturaleza fisgona de la inteligencia humana inferior.

La gente cree que, a través de la astrología, podrá saber lo que va a suceder mañana, el mes siguiente o el año que viene o dentro de diez años o de veinte años. Por supuesto que sería realmente cierto si pudiéramos saber lo que vamos a hacer. La gente puede creer que el futuro lo crea él mismo o ella misma individualmente, y que la parte que tememos y el programa que esbozamos se llamará posteriormente futuro, aunque para entonces se habrá convertido en pasado. Ante todo, que el futuro esté escrito en alguna parte está en contra de la ley de la naturaleza, pero conociendo la verdadera naturaleza de la naturaleza, seremos capaces de conocer ciertos hechos gracias a los cuales podremos comprender ciertas cosas.

Todos vosotros sabéis muy bien que dentro de unas pocas semanas hará frío y que habrá hielo y nieve en las calles. Si esto puede llamarse leer el futuro, la astrología lee el futuro. Podéis predecir también que, el próximo año, en 1976, en noviembre y diciembre, una vez más habrá nieve y hielo. Si esto es fácil de comprender y si os sentís satisfechos de llamar a esta lectura futuro, únicamente en ese sentido, la astrología puede leer el futuro. Las acciones de la naturaleza son siempre cíclicas, y lo que nosotros llamamos tiempo existe en espirales y en ciclos, y hay un tipo de repetición que siempre es nuevo. Una repetición no es de hecho una repetición en absoluto, sino que es un nuevo tipo de acercamiento diario. Sabéis que mañana tendremos un amanecer y que no vamos a ver dos amaneceres. Así que hay algo que se puede predecir, junto a lo cual siempre existe algo que no se puede predecir.

Lo que puede predecirse es como el amanecer de mañana y lo que no puede predecirse es como la novedad del amanecer de mañana. Tenéis que comprender cada pedacito de vuestra vida de esta manera. Como mucho podéis conocer ciertas cosas y planear por vosotros mismos a través de la astrología. Si intentáis planear las cosas mundanas, fallaréis; pero si intentáis planear para cosas que son más y más importantes y que pertenecen al núcleo de vosotros mismos, entonces le daréis un verdadero uso a la astrología. ¿Cómo pueden el Sol y los planetas influenciarnos individualmente? Esa es una de las preguntas que afronta el sentido común del ser humano. Esto se debe a que la inteligencia humana recibe conocimiento poco a poco y es un poco perezosa para poner en marcha el conocimiento adquirido.

Para organizar el conocimiento recibido, para hacer un tratamiento de los hechos conocidos, la naturaleza está llena de conocimiento, como las páginas de un libro separado en hojas sueltas. Tenéis que conocer cuidadosamente los números de las páginas y ordenarlas. Solo entonces podréis leer el resultado. De lo contrario, en lugar de leer el libro podremos leer solo párrafos. Y en lugar de leer los párrafos, podremos leer solo frases, y en lugar de leer frases, podremos leer palabras separadas o incluso el alfabeto separado, pero con mucha precisión. El alfabeto no tiene un significado, a menos que represente el vocabulario. El vocabulario no tiene significado por sí mismo, excepto en su presentación de las frases. Las frases por sí mismas no son muy importantes, excepto en su presentación de los párrafos. Los párrafos, los temas y los capítulos no tienen importancia por sí mismos, excepto para transmitir el significado de todo el libro.

Generalmente, nosotros estamos en un estadio de aprendizaje del alfabeto y el vocabulario. Lo haremos de forma precisa. La astronomía sabe del Sol, de la Luna, de los

planetas y su velocidad, de la distancia entre un planeta y otro, del peso de los planetas y sus volúmenes con una precisión asombrosa. Por supuesto que vosotros podéis conocer con mucha precisión la distancia entre un hueso del esqueleto y otro. Eso no os habla de la persona que tiene ese esqueleto. Solo cuando hay carne y hueso, el esqueleto se convierte en una persona y una personalidad. De manera similar, una ciencia como la astronomía es un esqueleto de la astrología, y vosotros deberíais sentirla con carne y hueso de conocimiento y hacer de ella una ciencia viva.

Ahora recordad la estructura del átomo. Tiene un centro, algunas contrapartes que giran alrededor de él y las paredes más externas, que son solo imaginarias. Todo ello se encuentra en el equilibrio de millones de fuerzas que trabajan. Ahora el astrólogo comprende todo el sistema solar en la misma luz. Si magnificáis los átomos de manera que podáis ver una imagen del átomo, no podréis decir que una parte del átomo no está relacionada con otra. De la misma manera, no podréis decir que un planeta del sistema solar no se encuentra relacionado con otro. De esta manera, el sentido común nos enseña que todo el sistema solar es una persona y una personalidad con una conciencia como la nuestra, una mente como la nuestra, una fuerza como la nuestra, y unidades de materia como las que se encuentran en nosotros. A los tejidos más pesados y a los más suaves y ligeros del sistema solar, los llamamos las materias sólida, líquida y gaseosa de cada planeta del sistema solar, de la misma manera que vosotros tenéis materia física, fuerza vital y mente. Así que existe la ley de correspondencias, que es una de las siete claves maestras que nos dieron los antiguos. Nosotros deberíamos estar formados en la teoría de correspondencias.

Solo entonces podremos abrir los secretos de la naturaleza y conocer el verdadero espíritu de ciencias sagradas como la astrología. Sabéis ahora que el átomo tiene un núcleo.

De manera similar, podéis saber que el sistema solar tiene un núcleo, que es nuestro Sol. Sabéis que una molécula tiene más de un átomo. De manera similar, sabéis que hay más de un sistema solar en este universo. Sabéis que los reinos biológicos contienen células que son unidades por sí mismas, y también sabéis que cada célula contiene miles de millones de átomos. De igual modo podréis comprender que hay agrupaciones de miles de millones de sistemas solares, y cada agrupación trabaja como una unidad separada por un propósito superior, igual que cada célula de vuestro cuerpo está trabajando por un propósito superior, que es vuestra misma vida.

De forma similar está la vida de una persona, en la que están contribuyendo miles de millones de sistemas solares. A conocer de esta manera se lo llama el uso de la teoría de correspondencias. Ahora parece imposible comprender cómo trabajan los planetas en cada individuo de manera individual. ¿Es la función y el propósito de cada planeta concernos a cada uno de nosotros de manera separada? ¿Y es posible que cada planeta escriba el guión de nuestra vida por separado en su propio archivo? Una vez más, utilizad la ley de correspondencias. Hay un gobierno y está la gente de un país. ¿Encontráis acaso un gobernante para cada ser individual entre la población de un país? Si no, ¿es posible que el grupo de gobernantes llegue a cada uno de nosotros de manera separada y averigüe lo que queremos? ¿Acaso no obtenemos lo que queremos cuando hay un buen gobierno?

Existe en la creación otra dimensión que nosotros usamos, pero de la que no somos conscientes. Se llama el poder de organizar el secreto de la organización. Existen dos métodos para que os diga unas palabras. Yo puedo ir a casa de cada uno de vosotros, y dar la misma conferencia tantas veces como individuos hay entre vosotros. Pero ¿no es más fácil y conveniente que todos vosotros os reunáis aquí, en esta sala

con sillas bien dispuestas, no solo para nuestra conferencia individual, sino para los miles de conferencias que se van a llevar a cabo en esta sala, y al mismo tiempo, que cada uno de nosotros se beneficie de esta disposición? *Este sentido común es suficiente para probar que los pocos planetas que giran en torno a los cielos tienen su propia manera de organizar las cosas para que cada uno de nosotros quede afectado e influenciado por los planetas individualmente y de forma separada. Así que tenemos que utilizar la teoría de las correspondencias.*

Una vez más, tomad la historia de cada planta o árbol. Tenemos al árbol ya crecido y tenemos la semilla. ¿Entendéis que cada semilla contiene todas las partes del árbol escondidas potencialmente en ella? ¿Comprendéis que cada semilla, cuando se está formando en el fruto, está al mismo tiempo influenciada por todas las partes del árbol? De esta manera, queda impresa una foto de todas las partes del árbol en la semilla, y cada impresión no se encuentra en absoluto, ni en las dimensiones del espacio ni tampoco en el plano de la materia, sino en la dimensión del tiempo, en la superficie de la potencialidad, para que la semilla del árbol germine con el tiempo.

De esta manera los planetas nos influncian a cada uno de nosotros. Comprended que cada uno de vosotros sois una semilla del universo entero, y cada uno de vosotros está siendo influenciado a través de una foto tomada al universo entero en cada nacimiento. Este proceso continúa, aunque la mente superficial no es capaz de recibirlo, pero la naturaleza sabe que la mente superficial no puede recibirlo hasta que esté sumamente evolucionada. Ese es el motivo por el cual la naturaleza no deja que la mente superficial dirija nada importante. Por ejemplo, nuestra respiración, el latido de nuestro corazón, nuestra circulación sanguínea y nuestra digestión. Existe una capa de la mente para cada una de estas cosas que lleva a cabo

todo esto en nosotros, pero que nunca consulta a la mente que nosotros conocemos y que es una mente infantil. Esta mente está hecha únicamente para recibir la repetición y la recepción del conocimiento existente y tiene alguna ventaja en las cosas mundanas. Sin embargo, esta mente no es adecuada para realizar estas cosas sencillas, estos deberes superiores.

Suponed que diéramos el deber de la respiración a nuestra mente superficial. ¿Qué sucedería cuando no nos acordáramos? Suponed que un día estuviéramos un poco inquietos y no nos acordáramos de la respiración. Otro día, que estuviéramos un poco irritados porque nuestra mente es lo suficientemente estúpida para irritarse cada día no menos de cien veces, porque desconoce lo que es útil. Conoce solo lo que es astral, emocional e inferior. Si se le confiaran estas cosas a este tipo de mente sucia, el resultado sería que moriríamos. Por lo tanto, la naturaleza es compasiva con nosotros al no dejar los deberes superiores a la mente consciente. A esta se la deja solo para que se dedique a la educación y para obtener trabajo.

Así, una vez más, llegamos a las verdades astrológicas, que son un poco sutiles y un poco inexpugnables para la mente normal. Si recordáis la relación entre el árbol y vosotros mismos, si comprendéis la correspondencia y si recordáis que vosotros sois una semilla del sistema solar, entonces comprenderéis de qué manera los planetas están dejando su huella sobre las capas de vuestra mente y también sobre la forma de la estructura de vuestro cuerpo.

Este es el fruto de la astrología, y luego algunas palabras sobre la ciencia y los detalles de la astrología. No voy a entrar en detalles técnicos, porque esta es una plataforma pública y no una escuela técnica. No quiero poner a prueba la paciencia del público común, sino que, en la medida de lo posible, voy a dar alguna información que no es técnica. Tratad de comprender los poderes que trabajan en vosotros y

descubrid las correspondencias en los planetas. Ese es uno de los propósitos de la astrología. Intentaré ahora enumerar los principales poderes que trabajan en vosotros. *Tenéis una mente. Tenéis la fuerza en vosotros. Tenéis inteligencia con vosotros. Tenéis el poder de organizar las cosas en vosotros. Tenéis el poder del juicio en vosotros. Tenéis el poder de elección en vosotros. Tenéis el poder del amor. Tenéis el poder de experimentar las cosas y esperar a que las cosas se lleven a cabo.*

Si en el árbol hay una flor y vosotros queréis un fruto, ¿qué tenéis que hacer? Tenéis que esperar. Cuando tenéis que esperar, existe la inevitabilidad. Así que existe el elemento de la inevitabilidad. Todos estos poderes están ahí, en vosotros. Vosotros sois una semilla y, a menos que ellas estén en el árbol, la creación no se produce. En el árbol tenéis a la Luna. La Luna se corresponde con vuestra mente. Observad a la Luna, no es constante ningún día. Observad la mente, no es constante ningún día. La Luna crece y mengua, y la mente tiene humores. Esto ocurre en el nivel superficial.

Luego está Marte. Existe una fuerza en vosotros que se llama el cuerpo vital. Trabaja en vosotros y produce las pulsaciones en vosotros. Produce vuestra respiración. Produce el latido del corazón y la circulación. Y se deja alguna otra fuerza que trabaja desde la cabeza a los pies y, en ocasiones, se introduce y viaja a través del sistema nervioso cerebroespinal. A veces entra en contacto con la mente. Cuando experimentamos que tenemos que hacer algo y que no podemos esperar, que queremos que las cosas se cumplan, a eso se lo llama emoción. Entonces, cuando estos dos tipos se dan la mano en nosotros, se produce la emoción. Si no se dan la mano en la dirección correcta, puede que haya explosiones. Puede que se produzcan cortocircuitos. Puede que se produzcan chispas entre una persona y otra, entre marido y mujer, entre padre e hijo. Al fin y al cabo, pobres criaturas humanas, somos también animales,

pero cuando estamos enfadados no lo recordamos. Una vez más, cuando somos seres humanos, lo recordamos. Eso es lo que sucede cuando estas dos personas se dan la mano en nosotros.

Sin embargo, existe otra fuerza, el planeta **Mercurio**, que acude en nuestra ayuda y les pide que no estén en conflicto. Para que las dos mentes no precisen cargarse de pólvora, la mente no tiene que estar en conflicto con la fuerza. Nos dice que podemos guardar la pólvora para un mejor uso. Así que, en ocasiones, tenemos una inteligencia que funciona. A continuación viene un ángel con todos estos tres polos juntos. Se lo llama **Júpiter**, porque tiene estos poderes en él y es esencialmente positivo por naturaleza, y los astrólogos lo llaman el beneficiador principal.

Los astrólogos están completamente errados al pensar que la fuerza es maléfica y que otros aspectos son maléficos, como cuando un niño se hace daño en la mano con un cuchillo y decimos que el cuchillo es malo. Si el niño se hace daño con el cuchillo, significa que el niño no está en disposición de manejar el cuchillo, y nunca que el cuchillo sea malo. Vemos que los astrólogos dicen que Saturno es un planeta malo, que Marte es un planeta malo. Eso significa que son unos pobres chicos. Eso significa que no son capaces de manejarse con Saturno y con Marte. No lo pueden hacer con Saturno y Marte en el cielo, porque nunca podrán con ellos, sino con el Saturno y Marte que está en su interior, es decir, en la semilla, no en el árbol. Ahora Júpiter les organiza las cosas a estas tres personas.

Mercurio dice: “Daré inteligencia a la mente y a la fuerza”. Entonces Júpiter dice: “La mera inteligencia hace que la gente se mate entre sí. Les da el poder de mantener su identidad separada. Cada uno de nosotros es inteligente. Por lo tanto, cada uno de nosotros puede recordar de qué manera es diferente de las otras personas. A eso se lo llama el poder de la identidad. Si el poder de la identidad actuara solamente

en nosotros, viviríamos en un mundo como el de las lenguas de Babel y, por lo tanto, pereceríamos por separado, porque cada uno no tiene el poder de comprender al otro. Yo solo puedo saber lo diferente que soy del otro, pero no puedo saber en qué soy similar al otro”. Ese es el consejo que Júpiter da a Mercurio, y entonces Júpiter organiza los tres primeros factores y produce el cuarto factor, que no estaba allí antes.

Traéis café negro. Traéis azúcar, con un poco de leche. Lo mezcláis y obtenéis un cuarto factor, que no es ninguno de los tres anteriores, que en sánscrito se denomina “*el factor que no estaba antes*”. A ese poder se lo llama *apurva* en sánscrito. *Purva* significa que existía previamente; *apurva* significa que no existía antes. Entonces, la combinación de dos cosas produce una tercera cosa, de la misma manera que el padre y la madre producen al niño. La síntesis de tres cosas produce la cuarta. Esta es la fórmula de más uno. Eso lo lleva a cabo Júpiter. Es un poder separado por sí mismo, y se lo llama con un término técnico, conocido como la actividad del séptimo rayo. En la sabiduría de los siete rayos, se lo llama la actividad del séptimo rayo, llamado de ritual. Así que Júpiter es el Señor de los rituales. No solo de los rituales religiosos, en donde tocamos la campana y encendemos una vela para que llueva, sino también para fertilizar la tierra, para que germinen las semillas y produzcan alimentos para que los seres en la materia puedan comer. Eso es lo que Júpiter hace en nosotros.

Entonces, según él, todas las partículas de la materia se organizan de acuerdo a un patrón en particular, en varios diseños, para que todas las cosas se manifiesten a modo de imán. Todas las líneas de fuerza se manifiestan y todas ellas son un universo, y para nada un cúmulo de unidades. *¿Cuál es la diferencia entre un cúmulo de unidades y un universo? El universo es uni-verso, es decir, unidad en la diversidad. La*

diferencia es como un manojo de pétalos de flores arrojado en un lugar y ese mismo manojo de pétalos organizados como una flor por la naturaleza. Su organización forma la flor, y la falta de organización hace de ello un manojo de pétalos. Eso es lo que hace Júpiter para que la mente organice los pensamientos. Cuando están organizados, obtenemos los pensamientos, y cuando la fuerza está organizada de acuerdo a los pensamientos, es cuando obtenemos lo que se llama la creación.

Nuestros pensamientos se hacen creativos. Empezamos a manejarnos con la materia y con la fuerza en el mundo y a hacer descubrimientos en beneficio del mundo y por un mundo mejor. El poder del juicio se encuentra, entonces, en vosotros. Con él seréis capaces de juzgar vuestras acciones y las acciones de los demás. Antes de hacer nada, comprenderéis si es útil, tanto para vosotros como para los demás. Júpiter nos da este poder, así como el poder de escoger entre todas las alternativas. ¿Debo escoger mi comida por el gusto, o uso el gusto para comer? En el primer caso, voy a ser un paciente de por vida. Si como por el gusto, soy un paciente. Si uso el gusto para comer, seré un yogui. El mismo gusto es utilizado tanto por el paciente como por el yogui. De esta manera, se debe ejercitar el poder de escoger y se elaboran los patrones producidos por la mente y por la fuerza. Por lo tanto, Júpiter nos da sabiduría y felicidad. Ni la sabiduría ni la felicidad son posibles si no existe el poder de escoger, si no hay discernimiento y si no hay organización. Así, Júpiter es el Señor de todos estos tres aspectos en nosotros.

Después está el amor en nosotros. Durante mucho tiempo, durante miles y miles de renacimientos, seremos capaces de sentir amor, pero no de darnos cuenta de lo que es el amor. La madre siente amor por el niño; el hermano por el hermano; la esposa por el marido y viceversa, pero de lo que es el amor no nos podemos dar cuenta. Podemos conocer

algo en lo que hemos puesto nuestro amor, sin embargo el amor como tal no puede ser conocido. De esta manera, a menudo el amor está coloreado por la cosa en la que se está trabajando. Si el amor está trabajando en algo que es sucio, el amor se comprende como algo de naturaleza sucia. Cuando el amor está trabajando en el magnetismo de la materia, se comprende como sexo y su atracción, o el dinero y su atracción, o cosas valiosas en el mundo y su atracción y su apego a ellas.

Pero más allá de los objetos y las cosas, no somos capaces de experimentar el amor. Es el deber de otro planeta, llamado **Venus**, filtrar el amor de todo lo material en el que el amor está focalizado; filtrar el amor de todas las formas mediante las cuales el amor se expresa y filtrar el amor de la emoción, que es un manojito de mente y fuerza. Entonces, a través de vidas y nacimientos, a través de nacimientos y renacimientos, Venus lleva a cabo el proceso de filtración y destilación. Él es el verdadero alquimista que purifica con la ayuda de un metal maravilloso, y ese metal es el mercurio. De la misma manera que los alquimistas usan el metal mercurio, el alquimista en nosotros, que es Venus, utiliza a Mercurio en nosotros para filtrar y destilar a fin de extraer el amor puro, extraído de los minerales de la materia en nosotros, y del agua sucia a la que llamamos el plano astral o las emociones animales.

Así que Venus está allá donde hay un espíritu de sacrificio y felicidad sentida por dar y no por juzgar, y luego comprendemos que está la experiencia del amor. Generalmente, la gente intenta poseer cosas que le gustan mediante la experiencia de los fracasos. *La actitud de poseer es emoción y para nada amor, porque la naturaleza del amor es dar y no poseer. Dar y no juzgar. Regocijarse en dar. Venus nos da todos estos aspectos.*

Por norma general, los astrólogos baratos dicen que Venus nos da romance. Sin embargo, la confusión entre fuerza y amor es entendida como Venus por los astrólogos baratos que tratan de predecir matrimonios por la progresión de Venus y fracasan estrepitosamente. En ocasiones salen exitosos porque el suceso puede o no puede suceder. Cuando sucede, son exitosos. Cuando no sucede, no salen exitosos. Este es el porcentaje de éxito en la astrología predictiva. Disculpadme, no niego la posibilidad de una ciencia que prediga, pero en ninguna parte de la naturaleza existe la promesa de que la realización de la progresión de un aspecto en el horóscopo pueda tomar forma en el suceso que uno espera. Cuando predices un matrimonio, puede suceder algo diferente equivalente a lo que el ser humano no puede llamar, en absoluto, matrimonio. Así que el lenguaje de los planetas es mucho más comprensible que el lenguaje de esos pobres astrólogos. Ellos intentan precisar los sucesos en el plano material, mientras que los planetas tienen el privilegio de hacerlo en el plano que quieran, según la necesidad de la ocasión, y esa necesidad pertenece a la jerarquía de fuerzas, y no al prestigio de los astrólogos. Así que Venus es el planeta de la liberación, que libera la realización del amor de la atadura de la materia y de la atadura de la emoción. Y ahora, para conocer todas estas cosas, para experimentar todas estas cosas, comprenderlas y organizarlas, ¿qué es lo que tenemos que hacer? ¿Hemos de experimentar la vida!

¿Cuánto tiempo nos va a llevar? Decís que 50 años. ¿Podéis enseñarme la experiencia en siete días? Eso significa que no tengo experiencia para saber qué es la experiencia. No podéis tomar un atajo. Esto es lo único que no tiene un compromiso con nadie. Si colocáis algo en el fuego para cocinar, tenéis que esperar hasta que esté cocinado, y eso es algo que no se puede exigir. ¿Hay algún atajo para cocinar?

Solo hay un atajo, y es el de comer comida cruda. Así que hay un elemento que no tiene arreglo. Cada vez que intentamos transgredirlo, se nos pide que paguemos y paguemos.

Cada vez que intentamos posponer, se nos pide que paguemos un pequeño interés, un interés acumulativo, un interés compuesto y multas. Se nos pide que vayamos y nos presentemos con nuestras cuentas en la oficina de impuestos. Cada vez que uno intenta evadir impuestos, encontramos a un oficial maravilloso llamado **Saturno**. Mucha gente dice que Saturno es malo. Hay criminales que dicen que la policía es cruel. Así, quienquiera que critique a Saturno puede ser entendido como un criminal instintivo, porque para ti y para mí, la policía es un símbolo de protección, mientras que para un criminal es un símbolo de crueldad. De manera similar, Saturno es comprendido según la luz de la persona. El niño le dijo al padre: “Padre, quiero afeitarme la barba como tú”. Entonces, ¿qué hacer? El padre le dijo al niño que esperara a crecer.

Eso es lo que Saturno nos pide. Aquellos que esperan comerán la fruta madura. Aquí no podéis olvidar a Marte. No tenéis que esperar cuando tenéis que actuar, porque Marte os advierte que los que esperan perderán el avión. Entre una cosa y otra, está el gráfico de la tabla de los tiempos. El avión despega de Ginebra sobre las 17:30. Saturno os pide que os esperéis hasta las 17:30 para embarcar en el avión. Marte os pide que seáis puntuales y Mercurio os pide que pidáis el billete a tiempo y la Luna os pide que seáis rápidos en vuestros movimientos y que entréis en el avión, que es el cuerpo físico. A ese momento se lo llama la fecundación en el vientre de la madre. Cuando tenéis que cambiar de avión en París, se lo llama el nacimiento físico.

Una vez más, tenéis que cambiar de avión en el transcurso de vuestro viaje, de un transfer a otro, de un

continente a otro, de un país a otro, de un océano a otro, de una montaña a otra. Eso es lo que hacemos en cada nacimiento y renacimiento. Suponed que no queremos esperar, tomamos un avión un poco antes, uno que no estábamos autorizados a coger. Hay mucha confusión en el viaje. La nueva aerolínea te cobrará y te enviará de vuelta a Ginebra para que tomes el avión correcto. A veces eso también sucede en nuestro viaje. A veces también nos dormimos cuando el avión está listo. Entonces tenemos que esperar a que el reloj gire dos veces en el mismo lugar. Es decir, 24 horas. Eso significa que se ha perdido una vida. Hemos de esperar hasta un nuevo nacimiento para volver a tener un cuerpo tierno.

Si a los 60 o 65 años de edad, si algún Krishnamacharya te pregunta cuándo empezar la práctica de yoga, porque su cuerpo está muy enfermo, porque tose, porque su corazón palpita, porque no puede dormir, ¿qué le tenéis que responder entonces? Le pediréis que espere hasta que se le presente de nuevo un cuerpo tierno. Eso es lo que Saturno pide. Algunas personas preguntan por qué la vida es así. La respuesta es la tercera ronda de Saturno. Algunas personas dicen: “Yo soy muy cuidadoso con la comida, con los horarios de la comida, y soy extremadamente cuidadoso en cuanto a las normas de higiene, pero durante los últimos dieciocho años he estado sufriendo de úlcera gástrica”. Entonces llegan a la conclusión de que las normas de salud e higiene son falsas. Tratan de transgredirlas y mueren, solo para obtener un cuerpo tierno. Así que hay gente que se cuestiona la creación misma. Alguien me preguntó: “¿No está la ley de evolución creando injusticia en otros? Si algunas almas están avanzadas en su evolución, ¿no es la naturaleza injusta?”. Por desgracia, el creador no sabía cómo pedirnos la opinión antes de que comenzara la creación. Esa es la única respuesta posible. Si hubiera tenido en cuenta nuestra opinión, no hubiera permitido que esta injusticia

tuviera lugar en la creación. Es decir, los que ayer tomaron el avión en Ginebra, ya están en Nueva York. Krishnamacharya, que quiere tomar el avión hoy, todavía está en Ginebra. ¿No es una injusticia? La pregunta en sí misma es tonta.

Debido a que ayer no tomé el avión, no llegué al reino humano hasta hoy, mientras que tú llegaste ayer. Ambos existimos como contemporáneos en esta Tierra, y de esta manera existen las diferencias en la creación. Estas son las lecciones que Saturno nos enseña. Cuando estas personas están trabajándose, encuentran que están trabajando en una casa, y que esa casa es lo que llamamos la unidad de existencia. Existen muchas escalas de unidades. Una es el átomo, otra es la célula. La tercera es la que llamamos el mineral. La siguiente es la que llamamos la planta. La siguiente es la que llamamos el animal, la siguiente es la que llamamos el humano y la siguiente es el planeta, por ejemplo, nuestra Tierra. La siguiente es el sistema solar. Estas son unidades de varias escalas, como la escala métrica, la escala milimétrica. Cada unidad está siendo trabajada por las mismas fuerzas. Un señor me preguntó antes que si estaban trabajando en una unidad, cómo podían trabajar en otra unidad al mismo tiempo. Yo le respondí: “Si el departamento de correos está trabajando en una oficina, ¿cómo pueden trabajar en otra oficina?”. Todo el sistema solar no es más que una organización, en donde se designan y forman inteligencias después de reclutarlas en grupos y grupos, y de formarlas para ser designadas una y otra vez.

Nosotros estamos entre aquellos que han de ser reclutados. Vamos a recibir nuestro propio entrenamiento para este trabajo. Antes se nos ha permitido trabajar duro con nuestra propia individualidad. Se nos ha dejado en la prisión de la individualidad, que llamamos nuestra propia constitución, y al igual que se mantiene a un animal no domado en la jaula, se mantiene enjaulado al animal

peligroso no domado. De manera similar, al individuo humano primitivo se lo mantiene en la jaula del cuerpo. Él no puede actuar de manera independiente, porque se encuentra controlado por todos lados por fuerzas horribles, que son sus propias emociones. Así que es un prisionero en la montaña del contagio, Prometeo encadenado antes de ser desencadenado. Así, es un prisionero con muchas cadenas de hierro, que son sus propios gustos y aversiones y sus propias emociones. Y estas fuerzas no son crueles con él, sino que solo lo salvan hasta que obtiene la realización.

Cuando el animal está un poco domesticado, ya se le deja salir un poco de la jaula con una cuerda en el cuello y atado con un gancho en el centro, pero en absoluto de forma independiente. Tiene su propia independencia de dar vueltas en torno al gancho. Tiene libertad de movimientos, en comparación con la vida en la jaula. Tendrá entonces más entrenamientos mediante algunos renacimientos más. Así el animal sabe cómo comprender el lenguaje humano y cuando el dueño lo llama, aprende cómo acercarse, aprende a obedecer al dueño. Después, se le saca la cuerda del cuello, pero se lo deja entre cuatro paredes. Se le permite merodear por allí a su gusto. Así, poco a poco, las mismas fuerzas llamadas planetas nos dan independencia.

Cuando somos toscos y primitivos, estos planetas nos gobiernan y nunca nos permiten actuar de manera independiente, de la misma manera que los sirvientes de una casa no permitirán nunca que el niño de la casa salga. La relación entre el niño y el sirviente es, sin lugar a dudas, la relación entre el propietario y el sirviente. De manera similar, las fuerzas planetarias que están trabajando en nosotros son, sin lugar a dudas, sirvientes que están trabajando para nosotros. Pero nosotros somos solo niños a los ojos de estos sirvientes. Cuando el niño crece y se convierte en un jovencito,

cuando va a la escuela, el mismo sirviente le lleva los libros. De manera similar, cuando crecemos en sabiduría y sabemos cómo obedecer a la ley de la naturaleza y comprendemos que es la ley del Señor, entonces estos planetas están allí para ayudarnos, guiarnos y traernos cosas.

Nos lo hacen comprender todo. Por ejemplo, hacen que el ser humano comprenda lo que es la electricidad. Así que nos dan luz. Nos dan el sonido. Nos dan la música. Nos dan la energía de las máquinas, que levantan pesos. Eso es lo que los planetas hacen por nosotros. Ellos trabajan en cada unidad y todos están allí presentes. Encuentran que la unidad es su propia casa.

Debe haber un propietario en la casa, y el propietario se llama "YO SOY". Todas estas fuerzas trabajan a sus órdenes, y a él se lo llama el Sol. En el ser humano y en algunas formas de seres vivos, al Sol se lo llama el Ego. En el ser humano liberado, se lo llama "YO SOY", "El Señor", "El Maestro". En el átomo, se lo llama el núcleo. En la célula, se lo llama el núcleo. En el mineral también está el átomo, está el núcleo y está la contraparte. En la planta se lo llama el ego. En el animal se lo llama el ego del animal. En el ser humano, se lo llama el ego humano. De esta manera, comprendemos los principios que trabajan en nosotros, que son diferentes de la persona a la que llamamos hombre. Cada persona no es más que una unidad en la que todo este personal está trabajando. A partir de nuestra comprensión de las personas, viajamos para comprendernos a nosotros mismos. Esta es una de las verdaderas funciones de la astrología. Cuanto más intentéis comprender esto, más se convertirán vuestras vidas en algo con sentido, y vuestra vida dejará de ser vuestra vida y se transformará en La Vida.

Es ya La Vida, incluso aunque penséis que es vuestra vida. Sin embargo, existe una lucha entre vuestra mente y

vuestro deber, lo que tenéis que hacer. A eso es a lo que se llama esclavitud. Tanto si lo aceptáis como si no, tenéis que hacer algo por el mundo. Mediante este acercamiento glorioso a la astrología, seremos capaces de apreciar a nuestro Señor y comprenderemos lo dulce que es el trabajo. Llegaremos a un estadio en el que nuestro deber no nos condicionará. Si el deportista comprende que el partido que tiene que jugar es un deber inevitable, deja de ser un deporte y un juego, será el trabajo de un prisionero. Así que desde el estadio de trabajo condicionado y aprisionamiento, llegaremos al estadio de trabajar como si fuera un juego. Cuando cada átomo está jugando el mismo juego, cuando cada sistema solar está jugando el mismo juego, cuando no hay un significado condicionado en lo que estos sistemas solares están haciendo, cuando no hay un propósito localizado en nuestro sentido limitado y cuando comprendemos que aquello que llamamos propósito no es más que el resultado de nuestra lógica condicionada y que lo que llamamos utilidad es una sensación limitada de los individuos, encontramos que no hay propósito, excepto el propósito en sí mismo, al igual que para el niño el juego no tiene ningún propósito.

Por lo tanto, eso relaja al hombre. Si también tiene el propósito de ir al cine, eso no le dará relax. Si un poeta compone un poema y tiene el propósito de ganar dinero, fama o nombre, eso también le condiciona. De manera similar, un entretenimiento deja de ser un entretenimiento cuando le ponemos un propósito, y entonces también en el entretenimiento experimentamos solo la vida del prisionero. Si nosotros disfrutamos de un fin de semana en función de nuestra libertad, entonces es dulce y puede llamarse disfrute. Pero cuando nos fijamos un plan de ir a un lugar lejano y disfrutar solo en un lugar determinado a cualquier precio, incluso aunque haya nieve y hielo, porque queríamos ir allí el

sábado; vamos y nos sentamos en la nieve, aunque enfermemos. Queríamos pasar nuestras vacaciones. Así que cuando llega el lunes, estamos enfermos de disfrutar las vacaciones. Así que un propósito localizado hace que el individuo enferme porque hay algo egoísta en ello.

El niño no se cansa de su juego porque no tiene un propósito localizado, excepto el de disfrutar. Es el mismo entrenamiento que este personal de oficiales de inteligencia nos está dando. Este es uno de los propósitos más útiles de la astrología. Cuando estás en la Tierra y miras el espacio que te rodea, para ti es como un arco. Es como el interior de un fruto. Ahora mira el punto por donde sale el Sol y traza el sendero del Sol hasta donde el Sol se pone. El Sol completa una ronda en 24 horas y sale casi por el mismo punto al día siguiente. Ahora hay otro globo como este a tu alrededor. Un globo en miniatura, en donde existías antes de llegar a esta Tierra. Ese es también el mismo globo, pero la escala es diferente. Tiene tu propio este, que no es el este en su verdadero sentido, porque no hay nada que sea el este allí, excepto para ti. Coloca tu foto sobre él en una posición en la que te encuentres dentro de este globo aparente, con tu cabeza justo abajo desde el horizonte oriental, con tus pies por encima del horizonte oriental, distribuyendo todas las partes de tu cuerpo en 360 partes iguales. Como a la gente le resulta difícil distribuir entre 360 partes, se muestra perezosa y poco a poco divide en 36 partes, de 10 grados cada una. Después la gente se vuelve más perezosa y divide en 12 partes iguales, de 30 grados cada una. Lo llaman zodíaco, pero la división de 360 grados es también el zodíaco. Si os adentráis en la ciencia astrológica de los *Vedas*, tendréis 360 signos como 360 grados y 720 signos, es decir, la mitad de un grado en un signo, o sea, desde la salida del Sol a la puesta, un signo. Desde la puesta del Sol a la salida, otro signo: 360 grados, y tendremos 720 signos.

De esta manera, cualquier división que sea de igual naturaleza en el signo zodiacal os dará una distribución funcional del arco zodiacal. ¿Recordáis dónde fuisteis así antes de venir a esta Tierra? Se lo llama el huevo, se lo puede llamar el óvulo en el vientre de la madre, en donde pasamos 10 meses lunares desde el momento de la fecundación hasta el momento del nacimiento. La ciencia astrológica da un estudio especial de correspondencias entre ese huevo y este huevo. Esta es una ciencia que se ha transmitido de persona a persona durante miles de años. Esto es parte de lo que se llama *La Doctrina Secreta*, que en parte nos ha dado como legado la señora Blavatsky en el libro titulado *La Doctrina Secreta*. Por desgracia, los miembros de la Sociedad Teosófica no están acostumbrados a leerla, al igual que nuestros hindúes sienten pereza de leer los *Vedas* y los cristianos de leer la *Sagrada Biblia*.

En India sé que ni el dos por ciento de la gente mayor y de cabello canoso de la Sociedad Teosófica tiene la amabilidad de abrir siquiera las cubiertas de *La Doctrina Secreta*. Pienso que en Occidente hay más gente que ha leído el libro, porque los occidentales están más avanzados que los orientales en naturaleza científica, ¿o debo entender que los occidentales son tan perezosos como los orientales? No sé cómo son los miembros de la Sociedad Teosófica en Occidente, pero pienso que no son tan perezosos como los orientales. *La Doctrina Secreta*, de la señora Blavatsky, nos ha dado parte de esta sabiduría. Esta sabiduría le ha sido entregada por una “inteligencia”, que se encontraba entre el personal de las fuerzas que antes enumeramos. El segundo punto, a quien llamamos fuerza, tiene en Marte su planeta, y en esta Tierra hay un Maestro que representa a este planeta, que está dirigiendo este aspecto de nuestra constitución. Se llama Maestro Morya y él ha impartido esta parte de la

sabiduría a la señora Blavatsky. No podemos presumir de haberla comprendido, porque la misma señora Blavatsky aceptó que no podía comprenderla, excepto a través de dos claves y media para abrirla, de las siete claves que se utilizan. Sin embargo, es nuestro deber intentar conocer la astrología en esa dirección y comprender también este aspecto de *La Doctrina Secreta*.

¿Sabéis que la Luna tarda 28 días en dar la vuelta al zodíaco de 360 grados? ¿Sabéis que la constitución saludable de la mujer muestra ciclos de 28 días, a menos que haya sido alterado médicamente por deseos bestiales? Lo mismo ocurre con el sistema generativo de una devota, que nunca permite que ninguna medicina altere sus ciclos generativos, llamados por los antiguos el “arco del compromiso”. Esa es la semilla en donde se venera al Señor. De los doce meses del año, se requieren nueve meses solares, y se requieren nueve multiplicado por 28 días entre la fecundación y el nacimiento de un ser humano. Y los 90 días restantes, además de 5 días, porque no son 360, sino que en el año solar hay 365 días. Cuando el niño llega a la Tierra a través del vientre de la madre, cada día se magnifica en un año de su período de tiempo. Así que existe un período de tiempo promedio para el ser humano, y cuando hay puntos marcados en él, cuando hay la influencia de Saturno o la de Marte, ese año él mata.

Él mata al cuerpo físico durante ese año en particular, debido al karma que ha realizado en la vida anterior. Esta es, por supuesto, otra dimensión de la astrología, que es bastante nueva para los occidentales, pero no voy a poner a prueba la paciencia de la audiencia, porque es algo que ha de aprenderse gradualmente, paso a paso. Sin embargo, solo quiero puntualizar una cosa, diciéndoos que la astrología no es lo que los occidentales conocen ahora. No es la predicción solar que, sabiendo la fecha de nacimiento, entre los 21 de

un mes determinado y los 20 de otro mes, a alguien se le llama León o Carnero o Géminis. Tratar de comprender falsas lecturas, supuestas lecturas, toda la repetición que se ha estado dando en los libros occidentales de astrología, que se repite y cuyo mismo tema repiten diferentes autores para hacer dinero, esto no es la verdadera astrología. La astrología tiene un propósito piadoso.

En la antigüedad, esta astrología estaba a disposición de mucha gente. Se encuentra en los genes de muchas personas. En India, China, Japón y Ceilán, esta rama de la astrología era popular; hombres y mujeres acostumbraban a copular únicamente en los días requeridos, únicamente para concebir a un niño. Después vivían como hermanos y el acto sexual era adoración sagrada y un sacramento. A la mujer se la denominaba el templo y al hombre el mensajero de Dios, y al tejido germinal se lo llamaba el arco o la barca de Noé, en donde se ocultan todas las semillas de toda la constitución, y el ángel viaja hasta la disolución solo para establecer el arca una vez más, y de nuevo se produce el comienzo de la creación. Todas las fórmulas que hallamos en el *Antiguo Testamento* y todas las fórmulas que hallamos en los *Vedas* y los *Puranas* son solo claves de la astrología auténtica. Una vez más, las Escrituras Sagradas del mundo han de enseñarse a la luz de la astrología. Entonces seréis capaces de conocer las correspondencias en el espacio que os rodea, que está trabajando en vuestro cuerpo, desde la cabeza hasta los pies, y también las correspondencias entre las estrellas fijas del cielo y el cuerpo físico del ser humano.

Por ejemplo, las siete estrellas de la Osa Mayor, llamada los siete grandes sabios de sabiduría, tienen sus correspondencias en siete lugares desde la cabeza hasta la punta de la nariz; y las seis estrellas de las Pléyades y la séptima, que es invisible, tienen sus correspondencias también en el mismo lugar y juegan

un gran papel para practicar el arte de conocerse uno mismo como unidad de toda la creación y para estimular la glándula pineal y el cuerpo pituitario, llamados la estrella Aldebarán y Piscis, el pez sagrado. Se los llama la estrella de Aldebarán y el pez sagrado, cuya estimulación es fácil conociendo estas cosas. Cuanto más conozcas las correspondencias, más capaz serás de estimular esos centros en ti y de mantenerte sintonizado entre tu conciencia y la conciencia del planeta Tierra.

Este es uno de los verdaderos propósitos de la astrología. Aparte de este, hay muchos propósitos que son de utilidad en el campo de la medicina y para propósitos superiores y, conociendo las correspondencias entre las estrellas y las partes de nuestro cuerpo, podemos examinar el horóscopo y detectar el centro donde descansa la enfermedad. Mucho antes de que la enfermedad se origine en el cuerpo físico, podemos leer también las causas que han llevado a la enfermedad, las causas que descansan en nuestra rutina diaria, la manera de neutralizar las causas y de purificar el físico, el etérico y el mental y hacer de toda esta unidad una unidad sintonizada con la unidad universal, tan pura como el sistema solar, y vivir en completa sintonización con ella.

Esta es una de las claves maestras para obtener la liberación. La sabiduría astrológica contiene en sus pliegues todas las ramas de la sabiduría. El tema es bastante técnico. Disculpadme si he puesto a prueba vuestra paciencia, pero de hecho no debería permitirse una conferencia sobre astrología en un espacio público, porque puede ser un poco pesada; pero el alcance de la aplicación y la función de la astrología han de ser conocidos. Hoy nos ha llevado demasiado tiempo, pero al mismo tiempo, el tiempo no es suficiente para daros una idea de la magnitud de este tema. Así, pues, esperaremos hasta que las estrellas nos permitan sentarnos de nuevo en una segunda sesión. Una vez más, os doy las gracias a todos.

3. El Concepto de Astrología

El 29 de mayo de 1910, uno de los Maestros externalizó su proceso de iniciación. A partir de ese año, los discípulos de este Maestro en particular celebran este día como el día de la llamada de la iniciación (*May Call*). Su iniciación tenía como objetivo neutralizar el karma y unir la *kundalini* individual con la *kundalini* planetaria de esta Tierra y la *kundalini* planetaria de este sistema solar y, a través de este, con la *kundalini* cósmica. Yo pertenezco al discipulado de ese gran Maestro. Ese Maestro es invocado como Maestro CVV. Este es su nombre espiritual. Ese es mi mantra de meditación diaria.

Con estos pocos comentarios, voy al tema de la conferencia de hoy. Es sobre astrología. La palabra significa la ciencia de las estrellas. Cada nación tiene una tradición de astrología. Durante miles y miles de años, la astrología se ha practicado en todas las naciones y de ello se ha derivado un muy buen uso, además de un muy mal uso. Eso sucede con toda ciencia.

Incluso el hombre más moderno está haciendo un buen uso de la energía atómica, pero aun así, es lo suficientemente primitivo para hacer también un mal uso de la energía atómica. El defecto no radica en ninguna ciencia, sino que el defecto recae solo en la naturaleza primitiva de la humanidad. Incluso en el siglo XX, hay una naturaleza primitiva en la humanidad. Las guerras internacionales son una buena prueba de la naturaleza poco desarrollada del hombre más moderno. Así, sin sentirnos avergonzados,

hemos de eliminar la naturaleza primitiva y hacer un buen uso de las ciencias sagradas. La astrología, como todos sabéis, nos enseña la influencia de los planetas en los seres de esta Tierra. Algunas personas dudan de si los planetas nos influyen. Es una cuestión de sentido común. Cuando sale el Sol, comprendemos que es de día. Cuando el Sol se pone, comprendemos que es de noche. No se requiere ninguna otra prueba, pero podemos tener otra prueba. Todo estudiante de botánica sabe que las plantas crean su propio alimento con la ayuda de los rayos solares. Todo pescador profesional sabe la influencia que tiene la Luna sobre las mareas del mar y también en qué días de Luna el pescado llega en gran cantidad a la orilla. Existen muchos ejemplos, pero estos son suficientes.

El hombre utilizó la astrología para ciertos propósitos. El primero es la idea de la predicción. Todo el mundo tiene el deseo de conocer su propio futuro. Algunas personas lo desean por un propósito serio, es decir, para planificar mejor su propia vida; pero otras personas tienen solo una simple curiosidad por saber. Para este segundo grupo de personas, la astrología no es de utilidad. ¿De qué sirve saber que mi matrimonio tendrá lugar en tal o cual año? Hay mucha gente que va a los astrólogos y les dice que su mujer está embarazada por primera vez y preguntan si tendrá un niño o una niña. Estas preguntas son preguntas inútiles porque la respuesta es muy simple. Si se espera unos pocos meses, lo sabrá. Y en caso de que lo sepa de antemano, ¿qué es lo que va a hacer? ¿Va a cambiarlo? Así que no tiene sentido utilizar la astrología de esta manera, pero la astrología tiene un propósito serio. Nos da una comprensión de nuestra personalidad. Nos indica nuestros puntos fuertes y nuestros puntos débiles. Una vez conocemos estas cosas, nuestro deber es seguir en la línea de nuestros puntos fuertes y evitar la línea de nuestros puntos

débiles porque el hombre, a veces, tiene una manera confusa de hacer las cosas.

Por ejemplo, yo soy profesor en una universidad. Suponed que gano 5000 francos al mes; un hombre de negocios que vive a mi lado gana millones de francos al mes. Suponed que quiero dejar mi trabajo y ser un hombre de negocios. Seré un completo fracaso. Debería de saber cuál es mi trabajo. En la *Sagrada Biblia* se dice que “Dios ha dejado sus sellos y marcas en la cara y las manos de los hombres” para que el hombre pueda saber cuál es su trabajo. Es sabiduría conocerlo y seguirlo.

El trabajo de los planetas en el horóscopo indica la proporción de la composición de nuestra personalidad. Cada uno de nosotros tiene una personalidad. Esas cosas que están allí, en la personalidad, son siempre lo mismo. Es la misma ira en un inglés que en un suizo, y la misma en un indio. Y lo mismo ocurre con la avaricia, el odio, la comprensión, el pensamiento, la mala comprensión, el pensamiento erróneo, la naturaleza emocional, la naturaleza intelectual, el irritarse y el volver a recuperar el equilibrio. Todas estas cosas son comunes en todas las personalidades, pero hay una diferencia en la proporción. Esta proporción nos da un cambio de persona a persona. Nos da nuestro propio patrón individual, de la misma manera que nosotros tenemos nuestra propia escritura, de la misma manera que tenemos nuestra propia firma, que es diferente de la de los demás. Nosotros tenemos nuestro propio patrón de emociones e instintos, y los componentes de la personalidad. Y el horóscopo nos ayuda a comprender este patrón. Nos da la comprensión de los valores individuales. Luego hemos de aplicarlos a los valores universales. Si podemos encajar en ellos, nuestra vida será feliz. Si no podemos encajar, nuestra vida será desgraciada. Así que la astrología nos da una clave para ser felices, para desprendernos de los puntos de infelicidad.

Suponed que tengo una naturaleza muy irritable. ¿Qué sucede? Cuando me encuentro con vosotros, me comporto de forma horrible. Vosotros podréis ser tolerantes la primera vez, pero la segunda vez me daréis una patada intelectual. En lugar de recibir patadas una y otra vez, si puedo saber por mi horóscopo que soy muy irritable, puedo sentarme en mis horas libres e intentar rectificar. Algunas personas preguntan si es posible cambiar nuestro horóscopo. Hay mucha superstición con respecto a eso. No podemos cambiar los planetas, pero podemos hacernos mejores, porque los planetas no son Maestros crueles. Son nuestros ayudantes e indicadores. Suponed que hace un frío insoportable. Nosotros no podemos controlar el frío, pero podemos llevar un abrigo mejor. El esfuerzo será de esta manera. Es posible.

No es posible cambiar los planetas, pero vosotros podéis cambiar. La astrología nos da este secreto. Ahora os diré cómo los antiguos nos aconsejaron y nos mostraron el camino de cómo cambiarnos a nosotros mismos. Dicen que el hombre tiene dos partes en él, dos naturalezas en él: la naturaleza inferior y la naturaleza superior. La naturaleza inferior contiene emociones y la mente, que está apegada a las emociones. Se la llama la mente inferior. La ciencia de la teosofía llama a la naturaleza de las emociones con el nombre técnico de “plano astral”. *A la mente, que se encuentra conectada a la naturaleza inferior, se la denomina con el nombre de mente inferior.* Estas dos naturalezas juntas, es decir, la naturaleza emocional y la naturaleza mental inferior, forman la naturaleza inferior del hombre. Se la llama la individualidad y la personalidad del hombre. *Tenemos también la naturaleza superior. Está compuesta de la mente superior, que es la mente que no está influenciada por la emoción, y sobre ella se encuentra el poder de discriminación.* Ese es el poder de conocer lo que es bueno y lo que es malo,

y la capacidad de seleccionar lo bueno y rechazar lo malo. Estas dos naturalezas juntas forman la naturaleza superior del hombre. ¿Cuál es la diferencia? Los planetas influyen estas dos naturalezas del hombre, pero las influyen de dos maneras diferentes.

En la naturaleza inferior, los planetas estimulan nuestros hábitos pasados. Estimulan nuestra reacción. En la naturaleza superior, los planetas estimulan únicamente la acción. Así que en la naturaleza inferior tenemos la naturaleza de reacción a nuestro entorno. En la naturaleza superior, únicamente tenemos la acción procedente de nuestro interior, y ninguna reacción. La reacción viene de fuera de nosotros, desde nuestro entorno a la mente; desde la circunferencia al centro. La acción es del centro a la circunferencia. Es decir, desde nuestro interior a nuestro entorno. Tomad el ejemplo de un carruaje con caballos. Los caballos pueden quedar influenciados por la hierba. Suponed que corren tras la hierba con el carruaje, el carruaje está en peligro. Ahora la actividad es desde fuera. Suponed que tenemos un conductor habilidoso en el carruaje. Ahora la actividad de los caballos procede del conductor a los caballos. El carruaje está ahora a salvo. Esta es la fórmula que se da en el libro sagrado del *Bhagavad Gita*.

Se dice que hubo una confrontación entre los hijos de la luz y los hijos de la oscuridad. Es decir, entre las fuerzas de la luz y las fuerzas de la oscuridad en nosotros. Al cuerpo se lo compara con un carruaje. Los sentidos y el trabajo de la mente a través de los sentidos se comparan con los caballos porque contactan muy rápidamente. Suponed que mi ojo es atraído por una cosa externa. Suponed que el conductor no lo quiere, el ojo puede llevar a este carruaje hacia una cosa innecesaria. La vida quedará desperdiciada. Así que podemos actuar de dos maneras diferentes. Una es de la circunferencia al centro. La otra es del centro a la circunferencia. La

primera es nuestra reacción a nuestro entorno. La otra es nuestra acción en el entorno. Por desgracia, en la psicología moderna solo se le da mucha importancia al entorno y a su influencia sobre el hombre. De hecho, es poco importante. Es secundario porque vosotros sois más importantes que el entorno. Así que esta parte de la información debería complementar, muy pronto, la psicología moderna.

Los planetas influirán en la naturaleza inferior del hombre y la estimularán a la reacción. ¿Por qué? ¿Por qué los planetas tienen esta enemistad con nosotros? No, nuestra reacción es solo el resultado de nuestro hábito. Suponed que soy el peor adicto al café. Cuando estoy dando una conferencia aquí, alguien consigue un café con muy buen sabor y así estimula mi naturaleza inferior a reaccionar. No puede estimular a los demás. ¿Por qué estimuló mi naturaleza inferior? ¿Por qué no estimuló la naturaleza de los demás? Porque en mi naturaleza hay mucho hábito de café almacenado. Así que el defecto no se encuentra en el sabor del café que me ha estimulado. Se debe a mi propia naturaleza de café, que me ha estimulado. Los planetas hacen lo mismo. Ellos estimulan nuestra naturaleza inferior para traernos lo que está allí, en nosotros, en forma de nuestras tendencias, hábitos, instintos, reflejos y emociones. A este hábito se lo llama hábito si está ahí durante diez o veinte años.

Tanto si es un hábito de mi vida pasada o un hábito de mi niñez hasta el día de hoy, es un hábito fuerte. Eso tiene un nombre técnico. A eso se lo llama nuestro karma pasado. Así, el karma pasado no es nada que no podamos comprender. Todos sabemos que es solo nuestro propio hábito. Los planetas estimulan nuestro karma pasado hacia nuestra reacción. Entonces, suponed que reaccionamos, ¿qué sucede? Todo tiene su propio resultado. Cada taza de café que me bebo tiene su propio efecto en mi corazón. Entonces,

si un planeta estimula mi irritabilidad, si yo reacciono de forma irritable con cualquier persona, eso tiene su propio efecto. El efecto nunca puede ser eliminado. La tendencia puede ser eliminada, el hábito puede ser eliminado, pero el efecto no puede ser eliminado. Así que el karma pasado puede ser eliminado. El karma pasado puede neutralizarse si conocemos las habilidades necesarias. *Krishna, el Señor, define el yoga como la habilidad para hacer las cosas. El yoga no es más que una habilidad para hacer las cosas.*

¿Ahora bien, cómo podemos dejar de reaccionar? Algunas personas empiezan a luchar con sus debilidades e intentan conquistarlas. Intentan luchar para resolver sus propios malos hábitos. Es una forma incorrecta, porque los malos hábitos tienen una bonita manera de engañarnos, pertenecen a nuestra naturaleza inferior. Tienen el arte de engañarnos. Suponed que quiero luchar contra mi irritabilidad y quitármela de encima. ¿Qué sucede? Que estoy pensando en la irritabilidad. Entonces estoy viviendo con la irritabilidad. Cuanto más y más pienso en la irritabilidad, más me habitúo a la irritabilidad. Así que, cuanto más y más intentamos luchar con nuestra naturaleza inferior, más tiempo perdemos con ella, y el resultado es que entramos en disputa con una persona que está habituada a ir a juicio con mucha frecuencia e innecesariamente.

Suponed que tenemos problemas con un hombre de naturaleza inferior. Nunca nos permitirá que nos alejemos de él, porque quiere discutir con nosotros. Quiere sacar algo de nosotros, prestigio o dinero. Entonces, si lucháis contra él, eso es lo que quiere. Sois vencidos. Mucha gente, mientras intenta practicar el yoga o practicar la meditación, intenta luchar contra su propia naturaleza inferior. Serán vencidos durante años y años por su propia naturaleza inferior. Una y otra vez, los planetas siguen estimulando la

naturaleza inferior. La gente reacciona a la naturaleza inferior y, al reaccionar, hacen cosas nuevas, y estas cosas nuevas incrementan su hábito de hacerlas. Observad qué engañoso es el método. La astrología nos da una buena solución. Es aquí donde la astrología es realmente valiosa para nosotros.

Os daré un ejemplo para que comprendáis mejor el consejo. Suponed que habéis preparado una buena comida y me habéis colocado aquí un buen plato. Suponed que tengo hambre. Siento que voy a comerlo. Eso me atrae. Mis ojos y mi boca reaccionan a ello. Suponed que justo antes de sentarme frente al plato, recibo un telegrama de mi lugar de origen para comunicarme que me han despedido del trabajo. Decidme lo que sucede. Esta comida ya no os estimulará. El apetito desaparece. Ya no hay apetito. La comida está ahí, tenéis los ojos abiertos, la oléis, pero no reaccionáis. Este es un proceso. En resumen, os explicaré lo que sucede.

Existe un centro de atracción aquí. Ahora el centro de atracción está en el telegrama. El centro de atracción del telegrama es más poderoso que este centro. Por lo tanto, me ha atraído a este lado. Me ha atraído a este lado y aquel se ha vuelto distante. Así nos enseña la astrología. Tenéis ante vosotros un buen plato con vuestro karma pasado y recibís un telegrama, por supuesto, no un mal telegrama. No deseo saber que alguien ha perdido su trabajo. No me importa si me sucede a mí, pero deseo que os llegue un buen telegrama, que de repente vuestra hermana se va a casar. De esta manera, nosotros tenemos algunos motivos de atracción hacia el lado más elevado. Conoced vuestro comportamiento, conoced la naturaleza de vuestra reacción inferior y conoced también la naturaleza de vuestra reacción superior al comprender los planetas de vuestro horóscopo, y cread un satélite; cread un centro lleno de cosas que atraigan a vuestra naturaleza superior. Aquí el astrólogo puede ayudaros. El deber de un astrólogo es muy piadoso.

Es casi equivalente a un Gurú. Debería ser capaz de daros las cosas que más atraigan a vuestro lado superior. Debería daros el método de hacer una combinación muy buena de esas cosas. Por ejemplo, en tu horóscopo Venus es muy fuerte. Eso indica que tu lado emocional responde a la belleza. Pero al mismo tiempo, supón que en tu horóscopo hay otro planeta, llamado Marte, que está afligiendo a tu Venus, es decir, atacando a Venus en un ángulo equivocado. Entonces, la tendencia de Marte que hay en ti tiene influencia en la tendencia de Venus que hay en ti con una naturaleza equivocada, e intenta estimularte para que reacciones a los objetos mundanos de Marte. ¿Cuál es la naturaleza de Marte? Es la naturaleza animal en el hombre. Una ira fuerte, un fuerte deseo sexual, un fuerte odio y un fuerte deseo por luchar. Estos deseos animales o tendencias están estimulados por Marte. Marte quiere purificarte de esos malos efectos.

Y ahora, ¿qué sucede en vuestra psicología? Cada vez que intentáis reaccionar a la belleza, la naturaleza animal en vosotros la contamina. Cada vez que veis la belleza, la veis solo con un motivo. Por ejemplo, veis a una mujer bonita. No podéis tener una idea pura. Únicamente podéis tener una idea marciana. Eso es la naturaleza física animal. Ahora tienes que salvar a tu Venus de Marte. Tienes que superar la reacción de tu naturaleza inferior, estimulada por este Marte. Ahora, en tu horóscopo, buscarás qué planeta tiene una buena influencia con tu Venus. Supón que el planeta Saturno está muy bien aspectado con tu Venus. ¿Qué indica Saturno? Saturno indica dificultades, problemas, penas y preocupaciones. Cuando os encontráis en la naturaleza inferior, cuando reaccionáis a la naturaleza de Marte, inmediatamente, Saturno castiga. Es decir, os encontráis con dificultades. La sociedad os encarcelará por las cosas sucias que hacéis y os castigará y os traerá un día doloroso tras otro.

Así estimula Marte la naturaleza inferior. Saturno castiga y se os forzar  a tomar el sendero de la sabiduría. Ellos son nuestros Maestros, no son nuestros enemigos. Los planetas tratan de ayudarnos. Observad, Marte está intentando eliminar vuestra naturaleza animal. Saturno está intentando daros la experiencia.

Supongamos que empiezas a trabajar como un leal enfermero en un hospital y empiezas a cuidar a gente enferma. Supongamos que ves a mujeres que mueren en la mesa de operaciones. Supongamos que ves a mujeres con viruela, con cólera o supongamos que ves a una mujer dando a luz en una camilla, sufriendo los dolores del parto.  C mo reaccionar as?

Todo eso tiene relación con la naturaleza de Saturno. La enfermedad, el sufrimiento, los dolores: todos ellos son de naturaleza saturnina. Supongamos que aplicamos esto al servicio humano. El servicio humano también está gobernado por Saturno. Entonces, pasado un año,  qu  sucede? Se opera un cambio en tu mente. Toda la naturaleza animal será lavada o neutralizada porque, después de un año, tienes la memoria de todos los sufrimientos de todas las mujeres que has visto. Entonces tu atracción se ha convertido en compasión. De atracción animal a compasión.  Qu  maravillosa conversión!  Qu  maravillosa alquimia!  Qu  maravillosa filtración de emociones!  Qu  maravillosa destilación de nuestra conciencia! Eso es lo que se pretende.

Tu servicio es el centro de atracción para tu naturaleza superior. La belleza de una mujer es el centro de atracción para una naturaleza inferior. Este centro se hace posible cuando te aplicas al servicio. Entonces, gradualmente, el centro inferior pierde influencia sobre ti. Así que es desde la reacción a la acción. En la naturaleza inferior, has reaccionado ante la mujer. En la naturaleza superior, has actuado ante una

mujer. Así que en la naturaleza inferior has insultado a una mujer. En la naturaleza superior has adorado a una mujer. Has utilizado lo mismo para elevarte. Este es un método para deshacerse de la naturaleza inferior del hombre. No es un proceso de expulsión. No es un proceso de lucha, porque la expulsión y la lucha pertenecen a la naturaleza animal del hombre. No pueden salvarnos. Así, desde esta naturaleza, es un proceso de magnetizar vuestra naturaleza.

Cuando toco de esta manera, la corriente eléctrica pasa de este cable a este cable. Eso es conducción. Pero suponed que lo pongo así, muy cerca. La electricidad en este influye en la electricidad neutral en este, y prepara una buena carga en este. Este cable no está enviando nada fuera, sino que está induciéndolo. Así que la conducción es un método erróneo. La inducción es el método correcto.

Mi experiencia y la ciencia de la astrología también nos dicen en qué fallamos miserablemente cuando queremos verter nuestro conocimiento en los estudiantes y empujarlos hacia nuestras creencias. Yo debería trabajar solo como un imán. El estudiante tendrá sus propias creencias, sus propias falsas creencias, su propia comprensión y su propio conocimiento. Enséñale solo a organizar mejor su creencia. De esta manera, sacarás lo mejor de los demás. ¿De qué me sirve que intente reforzar mi religión en ti? Supongamos que os quiero poner esta marca religiosa a todos vosotros. Reaccionaréis mal. Los planetas conocen muy bien buenos métodos y nos enseñan el método de la inducción.

Magnetizaos vosotros mismos mediante el polo superior. El hombre siempre tiene dos polos. La naturaleza inferior tiene dos polos. La naturaleza superior tiene dos polos. ¿Cuál es ahora el número total de polos? Hay dos en la naturaleza inferior y dos en la naturaleza superior. Hay cuatro. Eso no es correcto. En total son tres. Os explicaré

cómo. El karma pasado, en nuestra mente, es el polo superior. Este es para aquellos que reaccionan a la naturaleza inferior. Este telegrama forma un polo superior. Vuestra mente se convierte en el polo inferior. Hay solo tres polos, dos polos actúan al mismo tiempo. El polo A y el polo B en funcionamiento o el polo B y el polo C en funcionamiento. Este es el proceso. (N. del Editor: *Aquí el Maestro lo explicó con un diagrama. Sentimos no haberlo podido conseguir*).

Los planetas nos inducen al magnetismo de nuestra naturaleza superior. Entonces la predicción es errónea. Supongamos que me pagáis 100 francos y yo a cambio os prometo un trabajo de 8000 francos el próximo año. Todas estas predicciones son erróneas porque la persona ha dejado de reaccionar. El astrólogo predijo que la persona ganaría las próximas elecciones. Así que el político se presentó a las elecciones. ¿Qué sucedió? Fracasó miserablemente. ¿Qué sucedió con la astrología? Por esta razón la gente piensa que la astrología se equivoca a veces. Suponed que el astrólogo predice que el paciente morirá en 1978, pero el paciente se va a un astrólogo superior, que también es médico, y este le da buenos consejos en relación a su dieta, sus hábitos, sus horas de trabajo, etc., y él las sigue estrictamente y deja de reaccionar. Ahí la predicción se equivoca.

Por lo tanto, es completamente falso pensar que hay algo cruelmente escrito en la astrología y que va a suceder con seguridad. *La ciencia nos dice que las estrellas nos condicionan. No nos condicionan. Cuando nos condicionan, si nos encontramos en la naturaleza de reacción, reaccionamos. Si estamos por encima de la naturaleza de reacción, no reaccionamos. Cuando no hay reacción, la condición no genera una acción. Cuando no hay acción, no existe el fruto de la acción. Cuando no existe el fruto de una acción, no se sufre el resultado. Cristo, el Señor, dice: "Recogemos lo que sembramos"*. Si sembráis una semilla

de cebada, saldrá cebada. Si sembráis una semilla de veneno, saldrá un árbol venenoso.

Así, cada vez que sembramos una semilla, se produce la germinación de la acción. El peligro radica en el motivo. Suponed que habéis educado a vuestro hijo. Yo también eduqué a mi hijo. Somos vecinos. Yo soy indio. Vosotros sois suizos. Yo eduqué a mi hijo pensando que se convertiría en un gran directivo, que ganaría grandes cantidades de dinero, que tendría una buena casa, buenos coches y otras cosas y que yo sería feliz de viejo. Pero vosotros también educasteis a vuestro hijo porque pensasteis que era vuestro deber educarlo. ¿Cuál es la diferencia? Yo tengo una semilla en mí. He plantado una semilla llena de motivo. ¿Qué sucede? Una vez que mi hijo se convierta en directivo, cuando sus amigos vayan y le pregunten quién es ese viejo, mi hijo les dirá que “él es mi mayordomo, él es mi cocinero”. Si yo lo oigo, ¿qué sucede? Suponed que vuestro hijo también dijera eso. Estaríais menos preocupados, porque vosotros no esperabais nada de vuestro hijo. Esta es la diferencia.

Cada vez que hacemos una cosa con un motivo, los planetas indican la predicción. La predicción definitivamente sucede. El astrólogo está en lo correcto, pero siempre que no tengamos motivo en nuestras acciones, la predicción es falsa. El astrólogo debería de ser lo suficientemente sabio para no predecir, sino para ayudar a la gente a dejar de reaccionar y vivir en el plano de la acción. Este es el propósito sagrado de la astrología, y el mismo propósito está ahí para lo que nosotros llamamos la práctica de la espiritualidad. De esta manera, la astrología es realmente un tema espiritual. Por eso todos los libros espirituales contienen astrología en ellos. Sin la astrología, no podréis comprender la Escritura Sagrada de ninguna nación. Por ejemplo, la *Sagrada Biblia* de los cristianos. Siempre que hay una profecía en ella, siempre se

cumple. *Esa es la única profecía que seguro que se va a cumplir. ¿Cuál es esa profecía? Que el Señor desciende a la Tierra. Eso quiere decir que la naturaleza divina desciende para ayudar al hombre. Entonces las otras predicciones son erróneas.*

Tenemos la historia de los doce signos en la *Sagrada Biblia*, en el *Antiguo Testamento*. Tenemos la historia del patriarca cortando la cabeza de un carnero y ofreciéndosela a Dios. No deberíamos pensar que ellos ofrecían un animal. Los dioses nunca están hambrientos y nunca esperan comida del hombre. El significado se encuentra en la piadosa historia de un patriarca que tenía un solo hijo. Dios le pidió al padre que matara al hijo y lo ofreciera a Dios. El padre llevó al hijo al altar y lo preparó todo. Levantó el cuchillo y oyó la voz de Dios: “No hieras con la espada a tu hijo. Él ya no es tu hijo. En cuanto has preparado tu mente para matarlo por mí, lo has entregado como ofrenda”, dijo. Hemos de leer la *Biblia* para nosotros mismos.

No dejes completamente al niño en manos del maestro. No dejes completamente al paciente en manos del hospital y no dejes completamente los libros sagrados en manos de la Iglesia. Haz tu propia lectura de las Escrituras Sagradas. Son libros de lectura. Hablan de ti. Están en ti. Son tú mismo. Deberíamos de ofrecer ese tipo de actitud a las Escrituras Sagradas.

La cabeza de un carnero significa el Señor del año, el primer signo del zodiaco como la cabeza de un carnero. Se lo llama Aries. El Dios padre nos pide que le ofrezcamos la cabeza de un carnero. La diosa madre, de acuerdo a los tantras de India, nos pide que ofrezcamos un toro. Ese es el segundo signo del zodiaco, Tauro. ¿Qué es? Según la ciencia de la astrología, a esta parte de la cabeza se la llama el carnero (las dos cejas y la nariz). Al primer mes del año se lo llama el carnero. Al segundo mes del año se lo llama el toro. A esta

parte de la cabeza (la parte inferior de la cabeza y del cuello) se la llama el toro.

No contéis los meses desde enero. Es un calendario erróneo. El calendario es correcto, pero el loco del rey ha cambiado el comienzo del calendario. Marzo es el primer mes. ¿Qué indica la palabra? Indica marcha. Indica “proceder”. Marcha en progreso. Por favor, contad el comienzo del año desde el mes de marzo. Marzo; abril, mayo, junio, julio, estos son los nombres de los reyes. Por vanidad, los reyes han llamado a los meses con sus nombres. No indican ningún signo. Solo indican vanidad real. Julio, agosto, ahora septiembre: este es un nombre científico. ¿Qué indica la palabra? Septiembre significa el séptimo mes. Octubre significa el octavo mes. *Octa* significa ocho. Noviembre significa el noveno mes. Diciembre significa el décimo mes. De esta manera, marzo es el comienzo real del calendario. Así pues, conoced el verdadero comienzo del calendario. De esta manera, conociendo el comienzo del calendario, conocéis el comienzo de las partes del hombre.

Recordad que el Sol cruza esas partes del cielo que controlan directamente estas partes del cuerpo. Conociendo esto, medita sobre estas partes del cuerpo durante esos meses. Esa es la indicación que dan los astrólogos. El resultado es la neutralización de la reacción y el magnetismo en acción, una acción creativa. Entonces la naturaleza del hombre se convierte en naturaleza de Dios. El hombre asciende a Dios y Dios desciende al hombre. Dios camina con el hombre en la Tierra. Esta es la profecía de la *Sagrada Biblia*. Es la única profecía de todas las *Biblias* de todas las naciones. Ese es el propósito de la astrología. Que todos la usemos para ese propósito. Que todos la estudiemos con veneración. En la antigüedad, la astrología y la medicina formaban juntas una ciencia. Esto lo podéis conocer a través de los libros

sagrados de Hipócrates, el padre de la medicina. Todos los científicos antiguos la usaban de esta manera. Intentemos también utilizarla de esta manera. De esta manera, el Señor, que profetiza que nos encontraremos con Él, desciende en todos nosotros y camina con todos nosotros.

Gracias a todos.

4. Los Siete Rayos

Os doy las gracias a todos por esta ocasión que habéis creado. Esta es una buena ocasión para mejorar la comunicación. Se espera de nosotros que nos entendamos como entidades con vehículos y también como máquinas que transmiten luz, de las que no tenemos nada propio. El vehículo, por ejemplo, el automóvil en el que viajas, no tiene nada en ti para poseerte o ser tu dueño. El motor no puede poseerte ni tenerte y, si viajas en taxi, el taxista no tiene nada para poseerte ni tenerte, y el petróleo, que es el productor de energía, no tiene nada que poseer en ti. Si en lugar de viajar en taxi viajas en un autobús grande, hay muchos pasajeros y el conductor del autobús no tiene nada que poseer o de lo que adueñarse de ninguno de los pasajeros o de sus pertenencias.

Comparemos la Tierra entera con un gran autobús o, mejor aún, comparémosla con un avión supersónico con millones y millones de pasajeros, con muchas estaciones de parada, muchos aeropuertos y también muchas plataformas en el espacio. *Por supuesto, nosotros, los seres humanos de este globo terráqueo, aún no hemos llegado a construir plataformas en el espacio. Pero llegará un momento, en un futuro remoto, en el que entenderemos que el espacio es también la entidad básica de todo y podremos fabricar ladrillos espaciales a partir del espacio. Del mismo modo que utilizamos la arcilla y hacemos ladrillos, llegará un momento en que utilizaremos el espacio y haremos ladrillos con el espacio y luego construiremos plataformas en el espacio.*

Por ejemplo, hay principalmente siete plataformas en siete aeropuertos, y algunos pasajeros bajarán en un

aeropuerto y otros, en otro. Y hay pasajeros que bajarán en los siete aeropuertos donde hay siete plataformas formadas por espacio con las siete diferentes consistencias del espacio. Y cuando un pasajero, por despiste, descienda en un aeropuerto equivocado, lo comprenderá inmediatamente al tocar la plataforma del aeropuerto con el pie. Conocerá la consistencia particular de ese ladrillo espacial en el que se encuentra e inmediatamente podrá entender en qué plataforma del aeropuerto está. Sentirá el toque planetario de esa plataforma y también el toque supraplanetario. También podrá comprender en cuál de los sistemas solares está, porque hay sistemas solares de siete consistencias diferentes y también otro grupo de sistemas solares de cinco consistencias diferentes. Comprenderá inmediatamente a qué grupo de sistemas solares pertenece. Y cuando descubra que está en una plataforma equivocada, esperará en el mismo aeropuerto unos minutos más hasta que el próximo avión a reacción, al que llamamos el próximo globo terráqueo, se detenga allí. Él volverá a hacer en él un viaje corto para bajar en el aeropuerto que le corresponde y continuará con su plan de trabajo, entrará en su ciudad, se reunirá con sus amigos y cumplirá con sus obligaciones con ellos, cumplirá con el deber de la rutina del día en esa ciudad y luego tomará el siguiente avión que le corresponda.

Imaginaos por un momento cómo será vuestra situación cuando os deis cuenta de que la Tierra que pisamos es uno de esos aviones a reacción. En algún futuro remoto, el ser humano llegará a tal perfección. Fue profetizado a principios de siglo por un gran vidente cuyas profecías se han cumplido hasta el día de hoy. Por ejemplo, el mismo vidente profetizó que el hombre iría a la Luna y descubrió el proceso de cómo el hombre va a la Luna y cómo desde allí transmite mensajes a la gente de esta Tierra. También profetizó la capacidad de los

seres humanos para caminar de forma invisible en esta Tierra y las probabilidades de que el hombre viaje al pasado y al futuro a través de un vehículo llamado “la máquina del tiempo”. El mismo vidente ha profetizado que los seres humanos del futuro remoto tendrán la oportunidad de ser testigos de las predicciones anteriores. Puede que sea en el siglo XXX o en el siglo XXXV de la era cristiana. No nos preocupemos por la lejanía, porque no hay nada que podamos hacer para acelerar nuestra evolución, excepto aceptar voluntariamente el plan de este globo terráqueo.

A veces es por pura ignorancia que creemos que estamos mejorando el trabajo planetario de esta Tierra. Hay personas pseudoespirituales en todos los países; creen que están ayudando al planeta Tierra. Es demasiado pensar así. Es nuestra oscuridad e ignorancia la que nos hace creer que somos grandes. Es un hecho que solo somos vehículos portadores de la *chispa de luz* que es divina, y no somos en absoluto los dueños de la *chispa* que nos acompaña. Somos los discípulos de esa *chispa*, en cada momento galvanizados e iluminados por la *chispa*. Y debemos nuestra existencia a la existencia de esa *chispa*. Y no podemos pretender dominar esa *chispa* en ningún momento. Y si a veces sentimos que estamos ayudando al planeta, el planeta se ríe y sonríe ante nuestra ignorancia, pero nunca nos castiga, al igual que el abuelo se ríe de la ignorancia del nieto. Al mismo tiempo, se alegra de la ignorancia porque, en cierto modo, también es hermosa, también es deliciosa y también forma parte del plan.

Ese gran vidente ha profetizado que, en algún momento de un futuro remoto, el ser humano será capaz de construir plataformas en el espacio y viajar por esta Tierra igual que nosotros viajamos en un jet supersónico. Viajar por el espacio y apearse en estaciones no responde a su propio plan, sino al plan que le ha sido encomendado. Creo que muchos de

vosotros conocéis a ese vidente que hizo profecías, era H. G. Wells, que escribió una serie de libros con el título de *The Shape of Things to Come*. Creo que vale la pena que lo leamos todos los que decimos ser estudiantes de espiritualidad. Los Maestros esperan que leamos los libros de muchos de estos autores y nunca pretenden que leamos solo sus libros.

Un estudiante espiritual que estuvo trabajando conmigo durante mucho tiempo y que vivía en Ginebra, se llamaba Albert Sassi, cuando estaba en Adyar, en Madrás, habló de los libros de Alice A. Bailey. Entonces el jefe espiritual de Adyar le dijo: “No deberías leer esos libros, y si lees esos libros, no necesitas venir a la sede teosófica”. No creemos que Alice A. Bailey afirme que no debemos leer los libros de otros. Por lo tanto, tenemos que leer los libros de otros autores como H. G. Wells, etc., aquellos que están caminando muy por delante de la humanidad. Según las especulaciones prácticas de H. G. Wells, llega un momento en que el ser humano comprende las siete consistencias del espacio que le rodea y el espacio que produce los siete tipos diferentes de sistemas solares. Cada sistema solar manifiesta su propia etapa de desarrollo y su propio grupo de planetas. Cada planeta muestra su propia etapa y consistencia de evolución. Cada sistema solar tiene su propia Tierra también, junto con otros planetas, y cada Tierra tiene su propia edad, según la etapa de ese sistema solar en particular. Cada Tierra recibe los siete rayos solo a través de los rayos solares de ese sistema solar en particular.

¿Qué ocurre si nuestra Tierra recibe un rayo más brillante del que puede soportar? La Tierra entra en la nada porque pasa al estado básico más sutil del que ha salido. ¿Qué ocurre cuando nuestra materia física toca algún fuego o la llama de una vela? Ocurre algo que llamamos quemarse. O utilizamos un término mejor, “combustión”, y pensamos

que somos más científicos al usar ese término. Lo mismo ocurre si un rayo superior llega a la Tierra a través de nuestro sistema solar. Así, cada sistema solar tiene su propio máximo y mínimo de rayos. Antes hay rayos, después hay rayos. Pero el Sol de nuestro sistema solar no puede soportar ni los rayos anteriores ni los posteriores.

Supongamos que este es el sistema solar A, y que existe otro sistema solar, llamémosle A1. También tiene siete rayos y, cuando se compara con este, incluyen algún otro rayo y luego excluyen un rayo del sistema solar anterior. Así pues, tengamos esto como base de la propia comprensión de los siete rayos. Recordemos que los siete rayos preexisten en los sistemas solares, y los rayos que se están manifestando a través del sistema solar son solo los rayos que están condicionados por el sistema solar, así como el espacio que vemos a nuestro alrededor es solo nuestra impresión del espacio o espacio condicionado por la mente, que es solo un pequeño huevo en el espacio total. Así, si tomamos un punto en el espacio e imaginamos 360 grados, se puede dividir por siete.

Por lo tanto, siempre hay básicamente tantos grupos de siete rayos. Así, esto forma un conjunto de siete rayos. El siguiente conjunto se forma con el octavo rayo. El siguiente grupo se forma con el noveno rayo. Así, la flor cósmica contiene cincuenta y dos pétalos, siendo cincuenta y uno normales. El cincuenta y dos es lo que podemos llamar la quilla o pétalo impar. Y los sistemas solares hacen sus manifestaciones de acuerdo a las cincuenta y una consistencias. Así pues, tengamos esto como base de nuestra comprensión de los siete rayos. Recordemos que los rayos son preexistentes. Son preexistentes al sistema solar. Así pues, el plano supracósmico de existencia tendrá sus propios siete rayos, y la existencia cósmica tiene cada una sus siete subrayos y el sistema solar en cada escala tiene sus propios

siete rayos que son los subrayos de tercer grado del sistema solar supracósmico.

Así, podemos comprender los siete rayos en el plano solar de existencia y a continuación el plano planetario de existencia, y luego tenemos los siete rayos operando en este planeta Tierra, formando la actividad del espacio y el tiempo en este planeta Tierra. Por ejemplo, los siete grandes períodos de la creación en esta Tierra que se describen en los libros *La Doctrina Secreta* y en *Tratado sobre Fuego Cósmico* como los siete *manvántaras* de cada sistema solar y los siete *manvántaras* de cada planeta por separado, y cada planeta atraviesa siete estados de evolución e involución pasando por las etapas A, B y C, volviéndose cada vez más denso hasta que llega al plano físico. Cuando se manifiesta, vive su propio período de vida planetaria, que se denomina *manvántara* de ese planeta. Y luego vuelve a retroceder a los estados anteriores y desaparece en el siguiente estado hasta que se vuelve más y más sutil, hasta que alcanza la etapa G, que es igual a la etapa A. Todo este período se llama un *manvántara* mayor de ese período de ese planeta, y cuando se completa un período, entonces se dice que es un *manvántara*.

Luego comienza de nuevo a desandar todo el proceso. Eso significa que de la etapa G llega a la etapa F, y luego a la etapa E. De modo que podemos llamar a todo esto como A, B, C, D, E, F y G. Pasa por todas las etapas de la misma manera cuando es otro *manvántara* más grande. Podemos llamarlo *manvántara* 1A. Así, habrá un segundo *manvántara*. Habrá un *manvántara* 2A. Habrá un tercer *manvántara*, *manvántara* 3A. Cuarto, 4A, quinto, 5A, sexto, 6A, séptimo y 7A. Entonces la ronda total de la actividad está completa. Así pues, tenemos siete *manvántaras* en el sentido de las agujas del reloj y siete en sentido contrario, alternándose unos con otros. Esto forma parte de la actividad de los siete

rayos. Podemos llamarlo la actividad planetaria de la cadena septenaria. Así pues, hay catorce *manvántaras* en total. Un conjunto de *manvántaras* es diferente del otro conjunto de *manvántaras*.

Por conveniencia, Madame Blavatsky denominó a estos *manvántaras manvántaras raíz*, y al segundo conjunto *manvántaras semilla*. Así, un *Manu raíz* alternará con un *Manu semilla*. Los siete rayos trabajan con los *manvántaras* de este planeta Tierra. Y elaboran la evolución de la historia de la Tierra en el plano planetario de la evolución. Y luego elaboran el plano geológico de la evolución y luego el plano biológico de la evolución, que incluye subciclos y subsubciclos. Incluye las evoluciones mineral, vegetal y animal y, finalmente, da nacimiento al ser humano en cada subsubbranda. Ese grupo particular de la humanidad ha evolucionado a partir del reino animal.

Esta promoción de animales en seres humanos tiene lugar todos los días, y aquellos que han cruzado los niveles de la evolución humana se erigirán como chispas de luz que conducirán a la humanidad júnior de la oscuridad a la luz y, una vez más, un nuevo lote de animales ascenderá a seres humanos, cometiendo, una vez más, los mismos errores, una vez más comportándose de la misma manera animal, una vez más manifestando las mismas emociones y los mismos instintos animales, una vez más pasando por los mismos celos y complejos y el mismo grado de espíritu de competición, de guerra y destrucción, sintiendo el mismo grado de supremacía sobre los demás, creyendo que tienen una mayor comprensión que los demás y entrando en conflicto con los demás, creando entonces situaciones que les obliguen a comprender mejor.

Y de nuevo llegarán a una mejor evolución en el nivel del alma, pasando por las tres etapas de individualidad,

personalidad y conciencia del alma, llegando a comprender la sabiduría eterna de los Maestros y esperando un día a partir del cual sean capaces de seguir los pasos de los Maestros. Porque después de empezar a comprender lo que nos enseñan los Maestros, después de tener la buena idea de seguirlos, tenemos que esperar algunos renacimientos hasta que tengamos la capacidad de seguirlos. Tenemos que pasar por nuestras propias debilidades, salir de nuestros propios complejos y redondear nuestro karma con nuestra familia, amigos y la sociedad. Tenemos que cumplir adecuadamente con nuestros deberes, sin lo cual nunca podremos soñar con seguir el camino de los Maestros.

A veces intentamos escapar de nuestros deberes para con nuestra familia o la sociedad. Por ejemplo, nuestros deberes para con el marido o la mujer, dejar a nuestros asociados y huir con un Maestro o a un *ashram* para tener un atajo hacia la salvación o para comprar luz espiritual a base de un gran coste de dinero o algo así. Al final comprendemos que eso no es posible. Sentimos el dolor de la decepción, que funciona como medicina para sanar nuestras impurezas. Después, siendo capaces de seguir a los Maestros, podremos superar nuestras limitaciones aceptando responsabilidades, y no eludiéndolas.

Por ejemplo, si tengo un padre enfermo o una madre demente, significa que eso forma parte de mi entrenamiento espiritual, y mi entrenamiento espiritual requiere la presencia de esa persona conmigo y, si intento saltarme el hecho y huir de ellos, esta vida será un desperdicio en el sentido espiritual, incluso aunque vivamos directamente en la presencia física de un gran Maestro. Luego, en el siguiente nacimiento, tenemos que someternos al mismo entrenamiento de un padre enfermo o de una madre demente. Así, cada intento de escapar de algo causa un retraso proporcional en el tiempo,

porque una mentalidad así necesita todo ese retraso como remedio. Entonces comprenderemos todas estas cosas y comenzaremos a acercarnos al camino de los Maestros.

A veces creemos que somos de ayuda a las actividades planetarias de esta Tierra porque creemos demasiado en nosotros mismos. Creemos que toda la humanidad puede ser lavada a gran escala. Nos engañamos a nosotros mismos creyendo que estamos entrando en una nueva era y desempeñando un papel importante en ella. También creemos que dentro de muy poco tiempo toda la humanidad será pura y espiritual. Mientras tanto, ¿sabes lo que ocurre?

Habrá un hermano menor tuyo que habrá entrado en el reino humano muy recientemente desde el reino animal, que se comportará exactamente de la misma manera que tú te comportaste ayer. Necesitará un día más para evolucionar antes de que llegue a tu etapa, y tú a la etapa de los Maestros. Todos los niveles de comprensión e incomprensión de esta Tierra existen en las mismas proporciones por siempre y a través de las eternidades.

La evolución espiritual solo está destinada a los individuos, no a la humanidad en masa. Son solo los individuos los que nacen y los que mueren. Recuerda que la humanidad nunca nace y nunca muere. Forma parte de la eternidad, mientras que los individuos nacen y mueren cada día. La estrofa arcaica dice: “El hombre no nace ni muere. Es eterno. Pero en cada momento nace y en cada momento muere”. Eso es cierto, es lo que ocurre con la humanidad. La personalidad, que llamamos la humanidad, es parte de lo eterno. Ella es séptuple y los individuos son temporales.

Los individuos están ocupados en nacer y morir continuamente. Si te sitúas en las puertas del cementerio de cada ciudad desde la mañana hasta la noche, verás que son muchos miles los que mueren cada día, y por un momento

podemos sospechar que toda la ciudad quedará vacía, sin ningún ser humano, unas semanas más tarde. Y si vas y esperas en una casa de maternidad en una gran ciudad, encontrarás almas que vienen a la Tierra como pequeños bebés en cientos, miles y decenas de miles. Puedes sospechar que, algún tiempo después, no quedará espacio para que la gente viva en esta Tierra.

Al mismo tiempo, el número total de personas que vive en cuerpos físicos es siempre el mismo. Existe la ley de equilibrio, según la cual funciona la Tierra. La Tierra es un edificio que tiene siete salas. Si comparas a los seres humanos que están en cuerpos físicos con las personas que están sentadas en la séptima sala de un edificio en una gran ciudad, pero aún así ves que hay personas que caminan por las calles y que viajan en coches, autobuses y aviones, y si elaboras estadísticas en cualquier momento, los que están en las calles son seis veces más que los que están en la sala. Así pues, una séptima parte de la humanidad está en cuerpos físicos en este planeta Tierra. Esto es lo que la Dra. Annie Besant ha dado a las estadísticas del número siete, que es maravillosamente cierto. El resultado es que siempre hay la misma cantidad de luz espiritual en esta Tierra y que el *quantum* de luz que desciende a esta Tierra es siempre proporcional al grado de evolución actual de este planeta Tierra. *Si llegara a esta Tierra un poco más de luz espiritual, instantáneamente la Tierra desaparecería junto con los seres de esta Tierra. Por lo tanto, no se trata de promover esta etapa del planeta Tierra.*

La ciencia espiritual solo existe para elevarnos a nosotros mismos, no a los demás. Los que quieren comprender esta ciencia de los siete rayos no deben creer estar dando sabiduría espiritual a los demás. Deben creer que se están iluminando a sí mismos. Por ejemplo, si yo hablo durante una hora o dos horas sobre los siete rayos ante vosotros y pienso que os estoy iluminando

a todos, eso es demasiado. Eso significa que estoy invitando de nuevo a la oscuridad a mi interior. Lo que sucede cuando estoy dando una conferencia sobre los siete rayos es que estoy tratando de hacer un mejor acercamiento a través de los siete rayos para mí mismo, no para vosotros. Esto es cierto con cada uno de nosotros. *Cuando hablo de los demás, lo que digo indica mi propio estado de evolución. Por lo tanto, cada vez que hablo de los demás, solo hablo de mí mismo.* Y por esta razón, se espera que estudiemos la ciencia de los siete rayos dada por los Maestros.

Esta ciencia se despliega a sí misma. Cuando nos desplegamos, nos acercamos mejor a la chispa que está en nosotros, la chispa que llamamos el espíritu o el Señor en nosotros. Y cuando tenemos éxito en hacer un acercamiento al Señor, existimos como nosotros mismos puros, en ese estadio se nos llama almas. Así que el alma existe alrededor del espíritu. ¿Dónde están los otros principios, por ejemplo, la mente, las energías y la materia de nuestro cuerpo, que forman el principio inferior en nosotros, es decir, los tres principios inferiores de los siete, o sea el físico, etérico y mental que forman la falsa existencia de nosotros mismos, o que forman el no-yo en nosotros? Salimos del condicionamiento de estos tres principios inferiores y existimos como los tres principios superiores. Estos son el *nirvánico*, el *paranirvánico* y el *mahaparanirvánico*; mientras que el cuarto principio funciona como el punto de apoyo. Es el *buddhi*. Así pues, los tres principios superiores existen como el alma cuando entran en contacto con el espíritu. Este es el único propósito de la sabiduría espiritual. Y todo nuestro entrenamiento es utilizar los vehículos inferiores, no hacer un mal uso de ellos y tener un dominio sobre estos tres vehículos inferiores y vivir sin estar condicionados por estos tres vehículos, por ejemplo, condicionados por la materia, condicionados por la fuerza o condicionados por la mente.

Cuando salimos completamente de estos tres condicionamientos, las religiones nos llaman almas liberadas. Y entonces existimos con este espíritu y a veces creemos que estamos libres de nacimientos y muertes. Esto no es verdad. Si fuera cierto, un alma, en cuanto se liberara, se alejaría de nacimientos y muertes, y las almas que no estuvieran liberadas se aferrarían a esta Tierra y no tendríamos Maestros que nos ayudasen, a no ser que hubiera almas liberadas que siguieran existiendo en cuerpos y que pudieran ayudarnos a conseguir la liberación. Por lo tanto, es falso creer que un alma liberada se libera de los nacimientos y muertes. Solo se libera del condicionamiento de nacimientos y muertes, o sea de la necesidad de nacimientos y muertes.

Puesto que no tiene más pasos de evolución, puesto que está libre de condicionamientos, los nacimientos y las muertes ya no son necesarios para él. Pero siguen existiendo como una dulce elección de ese ser. Cuando las almas liberadas eligen volver a tener cuerpo, hacen un gran sacrificio para vivir con nosotros y ayudarnos transmitiéndonos sabiduría. Entonces se convierten en Maestros. Pero si quieren escapar de los nacimientos y las muertes, eso significa que han fracasado en la prueba definitiva, y una vez más son arrojadas al fondo de esta creación. Es la última y definitiva prueba que se le da al ser humano, si desea tener la liberación o desea descender hasta sus hermanos menores. A aquellos que desean irse, una vez más los siete rayos van detrás de él y lo hacen prisionero. El hombre tiene que sentarse en su mesa y preguntarse cuál es su rayo de alma, cuál es su rayo de mente, etc., y discutir con sus amigos sobre sus propios rayos.

En lugar de cumplir con sus deberes hacia los demás, se preocupa por su propio avance espiritual, lo cual es totalmente erróneo, y se preocupa por la calidad de su propio rayo. Encontramos a muchas personas que hablan de

sus propios rayos. “Mi rayo de alma es el segundo rayo, mi rayo mental es el tercer rayo, y mi rayo físico es el primer rayo”, una combinación horrible. Pero aún así hay mucha lucha, porque la combinación es horrible. Pero cuando él ha dominado toda la sabiduría de los rayos de todos los volúmenes de Alice A. Bailey, todavía se encuentra en un estado lamentable al tratar de conocer sus propios rayos, eso es egocéntrico. La verdad es cómo ayuda a qué rayo pertenecemos. Si pertenezco a un segundo rayo en el nivel de alma, o al primer rayo en el nivel de alma, ¿qué diferencia hay? Supongamos que lo sé correctamente, o supongamos que lo sé mal, ¿qué diferencia hay?

Lo que realmente nos ayuda es el trabajo que hacemos por los demás. Hasta que nuestra mente no se olvide de nosotros mismos, hasta que no empecemos a hacer algo útil para los demás y nos dejemos absorber por el trabajo que hacemos, tened por seguro que no se producirá en nosotros ninguna evolución espiritual. Esa es la desventaja del ser humano. Los minerales, plantas y animales tienen la ventaja de evolucionar de forma natural, sin esforzarse. Un animal no es responsable de su mejora. Esta se produce automáticamente. Por ejemplo, si un perro está con un amo humano, si el perro empieza a servir a un compañero humano y empieza a experimentar la presencia física continua de un ser humano, cuando es capaz de reconocer a su propio amo, diferente de los demás, y cuando es capaz de volver a la casa del amo después de salir, todo el proceso ayuda a su mejora y a su avance en la evolución. El perro no necesita saber nada en absoluto sobre la evolución. Pero automáticamente su evolución tiene lugar.

Mientras que cuando llegamos al reino humano, nos ponen en la mano un pedazo de tiza y se espera de nosotros que escribamos nuestro propio futuro en la pizarra. Esa es la

peculiar crisis a la que se enfrenta el hombre en el momento en que entra en el reino humano. Tiene que superar un karma individual, mientras que las plantas y los animales no tienen karma propio. La evolución de los minerales, las plantas y los animales forma parte del karma planetario de esta Tierra. Pero en la evolución de un individuo se le deja parte de la evolución a él mismo, de modo que él crea su propio karma bueno o malo y, una vez más, tiene que limpiar su propio karma y cooperar con el plan planetario de esta Tierra. Solo entonces tendrá lugar su evolución posterior. Hasta entonces, el ser humano permanece donde está, a veces durante diez renacimientos o cien renacimientos o mil renacimientos. Su evolución nunca mejorará a menos que la emprenda.

Este es el juego de la naturaleza, porque la naturaleza quiere que el ser humano sea creador sobre el fondo del Creador. *Dios hizo al hombre a Su imagen y semejanza*. Por lo tanto, somos creados y se nos deja en esta Tierra. Así, a cada momento creamos nuestro propio futuro. Aunque el plan planetario nunca cambia, nuestro plan local toma un camino en zigzag si no nos sintonizamos con el trabajo planetario.

Por ejemplo, cuando un barco viaja de norte a sur, un compañero puede correr en dirección contraria por la cubierta del barco, de sur a norte. Así pues, somos creadores de nuestro propio futuro individual dentro de nuestros propios límites. Y a menos que comprendamos este plan y cooperemos voluntariamente con la actividad planetaria, nuestra evolución posterior quedará suspendida. La evolución en los tres planos inferiores tiene lugar automáticamente. La construcción del vehículo humano en el plano físico tiene lugar automáticamente. Del mismo modo, la actividad del plano etérico y de los planos mentales tiene lugar automáticamente. Pero la actividad del desarrollo espiritual se la tiene que proponer cada uno a sí mismo. Cada uno debe

construir su propio *antahkarana* y crear su propia idea de luz e iluminar su idea de luz con la luz de sí mismo. Su idea de luz con su propia luz, y luego hacer posible una presencia constante de su propia luz haciendo una propuesta constante de luz en su mente y luego debe leer su vida como un libro en esa luz. Entonces los siete rayos le ayudan a leer su propia luz.

En la etapa anterior, los siete rayos le ayudan a condicionar su comportamiento. Un rayo le condiciona como la actividad del alma; otro rayo le condiciona como la actividad de la personalidad; otro rayo le condiciona como su comportamiento mental y otro rayo le condiciona como el tipo de necesidades de su vehículo físico.

Por ejemplo, el cuerpo físico de algunos compañeros requiere más alimento que el de otros. Algunos cuerpos físicos requieren más líquidos que sólidos, otros cuerpos físicos requieren más sólidos que líquidos y otros cuerpos físicos requieren una cantidad mínima de comida y una actividad mental máxima, sin la cual caen enfermos. Así, tenemos que la actividad física de un individuo difiere de la actividad física de otro individuo. De esta manera, los siete rayos condicionan al individuo. Este condicionamiento es solo para regularlo y ponerlo en la línea correcta. Este es el propósito y el ámbito de la actividad de los siete rayos. *Los siete rayos pueden llamarse los Siete Maestros en el plano supracósmico porque son los Maestros de todos los Maestros. Los Maestros se han convertido en Maestros solo siguiendo el camino de los siete rayos.*

Ahora tratemos de comprender algunos conceptos básicos sobre los siete rayos. Utilizamos las palabras, pero tenemos que acercarnos al significado correcto de las palabras. Si decimos que el primer rayo es el rayo de voluntad, ¿qué queremos decir? Debemos ser capaces de referirnos a ello con precisión. De lo contrario, cada uno de nosotros tiene

su propia idea sobre el significado de la palabra voluntad. Las palabras están ahí como los ladrillos, pero significan algo para uno, otra cosa para otro, igual que el mismo grupo de ladrillos significa algo para un constructor inteligente y otra cosa para un constructor no inteligente de la casa. Con los mismos ladrillos, podemos construir una casa cómoda y también podemos construir una casa fea. Todo depende de nuestra capacidad para manejar los ladrillos. Así, las palabras también están en el plano de los ladrillos en su existencia y cada uno tiene su propia comprensión de la palabra voluntad, de modo que no hay ningún error de nuestro instrumento intelectual en la comprensión de las palabras.

Aunque todos los relojes están preparados para indicarnos la hora, ¿qué ocurre si nuestro reloj no funciona correctamente? Las manecillas pueden estar girando, pero si miro la hora, supongamos que ahora son las 7:30, inmediatamente comprendemos que algo falla en el instrumento. No debemos creer ciegamente que ahora son las 7:30, porque más allá del reloj tenemos un instrumento mejor, llamado sentido común. Así que debemos usar nuestro sentido común con estos instrumentos también y con el instrumento que llamamos nuestro intelecto. Recordemos que nuestro sentido común es siempre un instrumento mejor que nuestra inteligencia y estemos preparados para usar el sentido común a cada paso. Pero eso es algo que raramente utilizamos. Nos viene dado a todos, pero muchas veces somos perezosos para sacarlo a la luz y utilizarlo.

La señora Blavatsky, en su libro *La Doctrina Secreta* dice que “se lo llama erróneamente sentido común porque raramente lo utilizamos”. Deberíamos utilizarlo. ¿Qué es la voluntad? ¿Puede alguien hacerme comprender lo que es la voluntad? Eso hay que entenderlo: “***Una dirección inteligente de las energías***”. Hay energías, hay inteligencia y

hay un tercer aspecto, la dirección, que no tiene nada que ver con estos dos aspectos, porque esta pertenece al tercer rayo. Por lo tanto, nuestro primer rayo debe ser algo diferente de esta dirección.

Me habéis proporcionado un vaso y agua. Supongamos que tengo sed. ¿Qué necesito ahora? Tengo que beber, eso es todo. Eso es lo que llamamos acción puesta en práctica, un impulso, eso es lo que llaman “voluntad”. Sé lo que sería mejor para mí. Sé cómo puedo mejorar. Pero vivo sin intentarlo. Tengo la inteligencia, tengo la información, conozco el proceso, pero no lo hago. Eso significa que falta “voluntad”. Yo lo hago. Eso significa que la “voluntad” hace su aparición. Supongamos que fallo. Eso significa que la “voluntad” ha comenzado a hacer su aparición y debe encontrar un foco con la actividad del tercer rayo. Eso significa que no lo he hecho inteligentemente. Por eso he fallado. Por lo tanto, debemos ser capaces de distinguir entre las actividades de los dos rayos.

Lo que hacemos es la cualidad del primer rayo. Cuanto más despertamos al primer rayo, más empezamos a hacer lo que se espera que hagamos, automáticamente cambiamos más rápidamente. Eso es la voluntad. A veces la voluntad se entiende erróneamente. Si tú dices algo y yo no obedezco, si sigo mi propio camino sin obedecer a nadie, entonces decimos que el sujeto tiene una voluntad fuerte. Esto es un error. No es voluntad, sino una imagen negativa de la voluntad, lo que llamamos obstinación; obstinación, inflexibilidad, naturaleza testadura. Así que, en su sentido positivo, se llama voluntad; en su sentido negativo lo llamamos obstinación. Pero generalmente, en el mundo de los asuntos humanos, utilizamos la palabra “voluntad” para indicar el aspecto negativo.

Cuando alguien dice que el señor fulano de tal tiene una voluntad muy fuerte, enseguida comprendemos que no

está escuchando los consejos de nadie. Está siguiendo a su modo. Entonces, si queremos entender la literatura espiritual, ese no es el significado de la palabra “voluntad”. Una persona que tiene una voluntad realmente fuerte nunca es inflexible o desagradable con los demás. Es muy amable con los demás, muy dulce en su comportamiento, nunca ofende a nadie, sino que sigue su propia manera de hacer las cosas. Por lo tanto, debes tener una imagen correcta de los aspectos de los siete rayos. De lo contrario, somos propensos a entender las cosas erróneamente. Por ejemplo, cuando encontramos a un tipo que lucha por todo, lo llamamos el tipo del primer rayo, eso es incorrecto.

Recuerda que ninguno de los siete rayos es un luchador, porque la perfección de cada rayo existe en la belleza. Cuando uno comienza a perfeccionar el propio rayo en su vida, comienza a hacerse cada vez más bello en la mente y el intelecto. *Desarrollará su propio magnetismo del alma aunque cada tipo de magnetismo de cada rayo difiere del magnetismo de los otros rayos. Hay magnetismo en cada rayo, y el individuo de cada rayo desarrolla su propio magnetismo, su propia belleza de comprensión y ejecución, su propia belleza de comportamiento, su propia belleza de expresión.* Por lo tanto, ningún individuo que sea perfecto en uno de los siete rayos es un luchador, porque la lucha pertenece a la actividad del conflicto, y el conflicto ya no es necesario para un individuo que tiene perfección en su rayo.

El conflicto existe entre dos mentes imperfectas o entre dos niveles imperfectos de comprensión de la misma persona. En el primer caso, es un conflicto entre dos personas, en el segundo es el conflicto dentro de sí mismo, un conflicto interno. Pero cuando un rayo es perfecto, la persona no tendrá ni conflicto interno ni conflicto externo. Yo puedo tener un pensamiento de enemistad hacia ti, pero tú no tienes por qué

recibir y corresponder al pensamiento de enemistad. Por lo tanto, si tomamos el primer rayo, tenemos que entender la palabra “voluntad” de manera adecuada. Cuando el primer rayo se perfecciona en cualquier plano de existencia, es como la luz pura, por ejemplo, el fuego puro. ¿Cuál es el color del fuego puro? Ningún color, porque el color depende de la calidad del combustible. La calidad de la llama de una vela depende de la calidad de la mecha y de la calidad de la cera. No es en absoluto la calidad de la llama. La llama está condicionada por la cera y la mecha. Pero cuando la cera es pura y cuando la mecha es pura, la llama es demasiado transparente para ser observada. Muchas veces no se puede ver la llama. Si pasas la mano por encima, te quemarás. Esa es la naturaleza de la llama pura.

Así que una persona, un alma de la perfección del primer rayo, es puro fuego. Y no tiene color y a veces leemos en algunas líneas de los libros de Alice A. Bailey que “el primer rayo quema o destruye”. A menudo malinterpretamos las líneas. Entendemos que el primer rayo no debe tener ninguna tolerancia o algo así. Esa no es la idea. La llama destruye solo cuando la utilizamos mal. Quema solo cuando ponemos el dedo en ella. Un enfoque equivocado destruye. El rayo blanco nunca destruye. Si hay alguna naturaleza destructiva en nosotros, no debe atribuirse al rayo blanco, sino a nuestro enfoque equivocado en la comprensión del rayo blanco.

Así, el proceso de comprensión correcta de la actividad de los rayos es automáticamente el proceso de purificación de nuestros propios vehículos. Y cuando nuestra comprensión sea pura, la sabiduría de los rayos se comprenderá correctamente. Te daré otro ejemplo, la palabra “devoción”. Cuando hablamos de los siete rayos, decimos que la devoción es la nota clave del sexto rayo. Debemos tener cuidado en tener un concepto

preciso de la devoción. ¿Qué es la devoción? Intentemos expresar nuestras propias ideas sobre la palabra “devoción”. Entrega para darlo todo por la realización. Nuestro todo significa todo. Todos estos rayos tienen relación directa con nuestra vida. Por lo tanto, expresamos la calidad de nuestra vida cuando intentamos definir estas cosas. Así que el intento de estudiar los siete rayos es muy noble. El mero intento es más noble que lo que entendemos sobre él. Instantáneamente comienza un proceso de purificación. En primer lugar, estemos lo suficientemente seguros de que el intento mismo es ennoblecedor.

Muchas veces podemos entender las cosas mal, pero no importa, porque cuando entendemos las cosas mal una vez, la próxima vez las entendemos mejor. Por lo tanto, solo es posible un progreso en esta línea cuando no tenemos miedo de nuestros errores, porque lo que se pretende es la autoexpansión, y esta no es posible para aquellos que tienen miedo de algo. La timidez instintiva es como una cáscara de huevo que debe romper el pollito que hay dentro. Muchas veces hay errores en nuestra comprensión. No creas que yo sé más que tú, pero todo el mundo intenta saber. Y cada uno conoce mejor día a día. Este es el ámbito del tema. Pero el que lo intenta siempre es recompensado y purificado porque, a menos que el ser humano haga un intento, no mejora en su evolución.

La palabra “devoción” aparece en las Escrituras Sagradas. Incluso en las Escrituras Sagradas solo nos lo pueden hacer entender dando ejemplos, porque es un rasgo tan sutil que no puede definirse lo suficiente para que lo entendamos. Supongamos que amas a una persona, tienes un hijo a quien amas mucho y cuando ves algo dulce, lo comes inmediatamente. Pero cuando tienes a tu hijo en casa, comprarás el mismo dulce, te lo llevarás a casa y nunca lo

comerás. Y cuando el niño esté comiendo y disfrutando del dulce, tú disfrutarás de algo que es más dulce. ¿Qué es lo que estás disfrutando? Entonces, pongamos la mente en esa dirección y dejemos que la mente viaje en esa dirección durante algún tiempo hasta que no tengamos nada que disfrutar para nosotros mismos, excepto que todo el disfrute esté dirigido hacia alguien que nos gusta mucho y cuyo disfrute nos regocija tanto. Hasta tal punto que, incluso mientras estemos muriendo, si ese alguien se salva, podamos tener una muerte feliz en el último momento.

Supongamos que una madre y su hijo se ven implicados en un accidente, y la madre se da cuenta de que el niño se salva en el último momento y la madre tiene la garganta herida bajo el tren; en el momento en que se da cuenta de que el niño se salva del accidente, la madre se alegra. Incluso en el momento en que la rueda del tren está cortando la garganta de la madre, la madre está muy contenta porque solo ve al niño, y no su garganta. Si crees que estas personas existen en esta Tierra, su experiencia es lo que se llama “devoción”. En esos términos experimentas el significado del término devoción y luego sustituyes la posición del niño por el concepto de Dios. Entonces comprenderás la devoción. Además, comprenderás un punto más. Es decir, las relaciones entre la madre y el hijo, y el marido y la mujer y el padre y el hijo; todas estas relaciones que experimentamos en este mundo y los apegos que tenemos, todos nos los proporciona la naturaleza para entrenarnos paso a paso en el camino de la devoción.

Cuando la suciedad emocional se elimina de nuestra devoción, entonces el agua pura de la devoción es destilada del lodo y fango de la emoción. Entonces el objeto de nuestra devoción, que es el esposo, la esposa o el hijo, será reemplazado por el concepto de la omnipresencia del Señor. Eso es devoción. Por lo tanto, cuando estudiamos los rasgos

o las cualidades de los siete rayos, debemos hacer un serio intento por definir los rasgos con mayor precisión día a día y hacer nuestro propio acercamiento personal a la sabiduría de los siete rayos. Por supuesto, esta es mi manera de introducir los siete rayos. No penséis que he dedicado toda la clase de hoy solo a la introducción, pero esto es más importante porque todo el aspecto de la aplicación ya fue dado en los libros de Alice A. Bailey y ha estado a nuestra disposición durante más de 60 años.

Hagamos un nuevo intento para tener dos aclaraciones más de los conceptos de los siete rayos. Por ejemplo, hemos intentado comprender el concepto de voluntad. Retomaremos los términos. Dos términos que se utilizan: inteligencia y conocimiento. Durante unos minutos, vamos a tratar de entender estos dos términos con más precisión de la que tenemos. Cada uno de nosotros puede intentar encontrar la diferencia entre inteligencia y conocimiento. El conocimiento es la aplicación. Utilizar el conocimiento. Tener conocimiento. Alguien con inteligencia no necesariamente debe tener conocimiento. Por lo tanto, nuestra comprensión debe incluir todos estos aspectos. Lo que siento es que es necesario que cada uno de nosotros haga un pequeño discurso por su cuenta sobre estos términos, porque intentar hacer una reflexión o un discurso es un acercamiento activo hacia la verdad de la afirmación. Esencialmente, es el aspecto voluntad el que aplicamos cuando intentamos hacer un discurso. Podemos decir que nos acercamos a los términos con una actividad de primer rayo. Eso es lo que hacemos cuando intentamos hacer un discurso independiente sobre cada uno de nosotros y descubrir las razones de la existencia de esta diferencia en estos conceptos.

La unión de todos estos intentos supone la comprensión precisa del significado de los términos. Y al hacer tales intentos,

cada grupo comienza a vivir en el contenido grupal. ¿Sabes lo que hacían los antiguos Gurús para establecer un contacto grupal entre las personas de cada grupo? Tenían pequeñas ermitas en los bosques, y las personas que se habían retirado iban allí para servir como maestros de los niños pequeños. Este es un tipo de actividad de séptimo rayo. ¿Sabes lo que ocurre si no sabemos lo que es la actividad del séptimo rayo? Construimos residencias de ancianos y celdas sin ningún uso. Por otro lado, entretenemos a personas muy activas de mediana edad para que enseñen a niños pequeños. Por lo tanto, se trata de un derroche de energía humana en dos direcciones: Por un lado, las personas activas de mediana edad no son instintivamente aptas para enseñar a niños pequeños. Por lo tanto, no serán aptos para enseñar a los niños y prepararán a los niños en sus propios moldes, en lugar de estimular a los niños en sus propias líneas. El resultado es que la próxima generación de personas con una fuerte coraza de personalidad habrá sido preparada por otros, y no desarrollada por ellos mismos. Todas las personas se prepararán en un molde en una forma política republicana de fabricación de cerebros. Es decir, ordenar a todas las personas que se pongan los zapatos de mi talla. Por otro lado, hace que los jóvenes sean bastante inútiles para la sociedad. Son más activos ellos mismos que la sociedad. Muy peligroso, y también prepara a los ancianos para temer la vejez y vivir como cadáveres durante 10 o 15 años, sin ningún incentivo vital para vivir. Este es uno de los ejemplos flagrantes de no tener el conocimiento de la actividad del séptimo rayo. Si la humanidad actual hubiera tenido la sabiduría de la actividad del séptimo rayo adecuadamente, no habría habido necesidad de que las casas de los ancianos se construyeran por separado. Por ejemplo, en las razas que tienen una tradición de las antiguas naciones, no tenemos necesidad de casas de ancianos. Por ejemplo, en la India no

tenemos casas de ancianos hasta ahora. Automáticamente, los abuelos hacen el papel de gurús para los nietos. Así ha sido en muchas naciones. Pero gradualmente, la civilización occidental ha matado esa tendencia. Ahora en la India también se la está matando gradualmente.

Una vez más, es nuestro deber procurar que los ancianos, tras su jubilación, sean invitados a esas escuelas para formar a los niños pequeños de esas ermitas e inventar muchos métodos maravillosos. Por ejemplo, si enseñan una lección a un grupo de estudiantes, ellos involucran a cada estudiante para que enseñe la misma lección al grupo más joven en forma de discusiones y seminarios. Esta es una saludable mezcla de la actividad del primer rayo y del séptimo rayo.

Así, mediante la aplicación y el ejemplo, podemos comprender mejor los rayos. *Un enfoque intelectual para comprender los rayos es más inútil que útil, por la sencilla razón de que la inteligencia es diferente del conocimiento. La inteligencia es uno de los instrumentos que tenemos. El conocimiento es el material que hay que exponer al instrumento.* Si tomas el ejemplo de un casete, este puede compararse con la inteligencia, porque tiene la potencialidad de grabar. Así, tu inteligencia es tu potencialidad; mientras que el discurso que se graba en el casete puede llamarse conocimiento. Cada uno de nosotros tiene un casete y se espera que lo expongamos a un discurso positivo y útil. Y eso es lo que hemos intentado hacer ahora. Cuando treinta o cuarenta de nosotros nos reunimos, el cambio que se produce en nosotros durante este proceso supone un mayor acercamiento a los términos. Automáticamente incluye la actividad del primer rayo porque estamos haciendo un intento activo, que es diferente de la lectura individual.

La lectura individual solo aborda la inteligencia. Y no hay una exposición adecuada de la inteligencia al

conocimiento. Por ejemplo, si tratamos de leer un libro, como uno de la serie de los siete rayos, a solas y en silencio, y hacer reflexiones propias sobre cada frase, el intento es sincero y serio, sin duda, pero el tiempo y la energía utilizados son de lo más antieconómico, porque es un puro despilfarro de energía y tiempo humanos. Es como exponer el casete y que este se mueva y solo se graben unos pocos mensajes. Habrá mucho intervalo entre un mensaje y otro, y la porción del casete vacío es mucho mayor que la porción de los mensajes en el casete. Entonces, eso es lo que sucede cuando nos aplicamos solamente a nuestra actividad de tercer rayo. Estamos exponiendo el libro solo a la actividad del tercer rayo.

Recuerda que los tres primeros rayos son los principales, y la ausencia de cualquiera de estos rayos en cualquier buena actividad hace que nuestro intento sea deficiente en alguna dirección. Por lo tanto, todo buen intento debe incluir la actividad de los tres primeros rayos. Sin duda, todos los siete rayos son igualmente importantes, así como todas las partes del cuerpo son igualmente importantes. Pero la cabeza y el corazón son más importantes que las otras partes. Esa es la razón por la que el centro de Shambala y el centro de la Jerarquía son más importantes. Deseo mencionar aquí que hay una ciencia en las antiguas Escrituras y en los antiguos Gurús de la sabiduría que se llama la ciencia de la superimposición. Es una ciencia muy extraña y desvela muchos secretos de la sabiduría antigua. Según esa sabiduría, la cabeza y la columna vertebral del ser humano están superpuestas sobre el eje de la Tierra.

Para encontrar las correspondencias entre el eje de la Tierra y el sistema cerebroespinal, se espera que el alumno medite todos los días durante al menos quince minutos. El Polo Norte en su cabeza y el Polo Sur en su centro de base,

y el eje de rotación de la Tierra en la columna vertebral y los glaciares del Polo Norte en la corteza de su cerebro.

Esto establece un contacto entre los centros de su vehículo y el centro correspondiente del planeta, es decir, del planeta Tierra. En consecuencia, el centro de Shambala en el individuo y el centro jerárquico en el individuo entran en contacto con el centro geográfico de Shambala y el centro geográfico jerárquico. Así es como los antiguos Maestros de sabiduría descubrieron que existe en esta Tierra geográfica una región llamada Shambala y desarrollaron su simbolismo arquetípico.

Ahora, volviendo al punto presente, no sirve de nada ninguna aplicación práctica de ninguna buena tentativa, a menos que hagamos una aplicación consciente de los tres primeros rayos simultáneamente. Por ejemplo, os dije que, si aplicamos solo el tercer rayo de manera unilateral, de manera que tenemos un juego completo de libros de Alice A. Bailey en nuestra biblioteca personal, mantenemos una habitación separada para nosotros y para la biblioteca, no permitimos que nadie entre en la habitación y la mantenemos en orden puro y perfecto, y abrimos cada libro, nos sentamos y leemos, reflexionando sobre cada frase por separado..., eso es una tontería, porque los libros encuentran su camino según la necesidad de la humanidad.

También tenían un templo anexo a su ermita. Se necesita un templo para realizar las actividades de los misterios. ¿Qué son las actividades de los misterios? ¿Qué entendemos por misterios? En muchos sitios de los libros de Alice A. Bailey, encontramos el término de los templos de los misterios de los antiguos. Y encontramos la afirmación de que, una vez más, se abrirán los templos de los misterios antiguos. ¿Qué queremos decir con esto? Intentemos expresar nuestros pensamientos individuales sobre este término también ahora. Es la actividad del séptimo rayo. Hemos intentado acercarnos a lo que es la

inteligencia y lo que es el conocimiento. Por el momento hemos llegado a entender, a partir de todas las declaraciones recogidas, que la inteligencia es una potencialidad y, si la comparamos con un casete, el conocimiento sería el discurso que se graba.

Ahora tratemos de abordar la actividad del séptimo rayo. Queremos conocer los templos de los misterios. Intentemos comprender qué es ahora un misterio. Intentemos expresar nuestras propias ideas al respecto. Es una gran ventaja profundizar en el significado preciso de los términos que se utilizan más a menudo en las obras de los Maestros, porque contienen mucho significado. Por supuesto, cada uno de nosotros sabe algo sobre cada palabra, pero para un estudiante espiritual no es suficiente. Para el hombre de la calle, es suficiente para su propósito, pero para nosotros no es suficiente, porque queremos saber y hacer algo que sea útil, no solo para nosotros mismos, sino también para la humanidad en general.

Ahora vamos a reunir todos los conceptos que se dan aquí y también los conceptos que dieron los antiguos Maestros. ¿Conoces el significado de las representaciones de los misterios de Grecia? La palabra “misterio” se utilizaba como equivalente a la palabra “drama” cuando se representaba en el escenario. No un drama escrito ni el guion del drama, sino que un drama representado en el escenario se llamaba misterio en la antigua Grecia. Ese era el significado correcto de la palabra, y tenían máscaras utilizadas en la antigua Grecia y el antiguo Egipto. Representaban obras de teatro con diferentes máscaras para ocultar sus propios rostros y producir el tipo de rostro requerido para conseguir el efecto deseado.

Por ejemplo, hay dos personas, y una es un delincuente y la otra es una persona respetuosa de la ley. Es decir, el primero es una personalidad negativa y el segundo es una personalidad positiva. Fabricaban dos máscaras con caras diferentes; una máscara para mostrar la psicología del primero

y otra máscara para mostrar la psicología del segundo. De modo que, al ver la primera máscara, automáticamente pones casi la misma cara mientras la miras. Y al mirar la segunda cara, si el compañero lleva la máscara y sube al escenario y dice así, todos nosotros, sin saberlo, hacemos así. Esto es lo que solían hacer, y había un público que asistía al drama y actores bien entrenados que lo representaban. Todas estas cosas no se utilizaban con fines de entretenimiento o curiosidad, ni para matar el tiempo, como hacemos en las obras de teatro modernas.

Tenían un propósito al que dirigían su actividad. El propósito era hacer que tu conciencia se diera cuenta de algo y, desde ese momento, mantener tu conciencia en continuo crecimiento en ti mismo. Y el inicio del cambio era el efecto que perseguían. Era su único propósito, y solo con ese propósito hacían todo el espectáculo. Y el efecto era el mismo, tanto para los actores como para el público. No se permitía a todo el público entrar en esos misterios indiscriminadamente, sino a aquellos que querían tener un punto de partida para su autoconocimiento. Así es como llamamos a los que querían ser discípulos y a los que habían demostrado su disposición a someterse. Y a ellos se les pedía que asistieran a los misterios una y otra vez, hasta que el cambio comenzara en ellos, y había métodos científicos y avanzados para entender si el cambio se había iniciado o no.

Se utilizaba la música y el teclado quintuple del color, el sonido, el olfato, el gusto y el tacto con perfecta maestría, con la aplicación adicional de la forma a modo de máscara. Y cuando se ha iniciado el cambio, entonces se dice que el individuo ha recibido su iniciación. Era en ese sentido en el que se utilizaba la palabra iniciación, porque la palabra nunca significa nada más que un comienzo. Por lo tanto, había hasta 33 representaciones diferentes de misterios que utilizaban las

razas y naciones antiguas y que fueron recuperadas una vez más por Pitágoras. Él restableció los misterios. Los masones trataron de restablecer lo mismo, pero han guardado tanto secretismo innecesario sobre el asunto que perdieron las claves necesarias y ahora no son mejores que los idólatras de sus símbolos muertos.

Ahora, en sus templos, no tienen nada como Dios, excepto el orgullo de su secreto. Así que, en su sentido original, estos eran los misterios en el antiguo Egipto, India, Mesopotamia, Grecia y la Tierra Maya. Esos eran los lugares de los misterios originales. Y en todas esas tierras, los misterios promulgados eran comunes y las historias producidas eran comunes. Y luego se perdieron totalmente, encontramos registros distorsionados de cada escuela de misterios, y son estos registros los que llamamos las actuales Escrituras Sagradas mundiales. Por eso tenemos historias e incidentes comunes en todos los registros del mundo. Por ejemplo, la historia del diluvio y del arca de Noé se encuentra en todas las Escrituras Sagradas del mundo. Así, hay muchas historias que son comunes.

Por ejemplo, la muerte prematura del padre y la madre de los cinco hijos que vive como la viuda, y a los niños se los llama los hijos de la viuda. Esta es también una historia que era común en todos los templos de misterios de los antiguos. ***Es para demostrar que el nacimiento de la conciencia del hombre es la muerte de la conciencia de Dios.*** En cuanto el hombre nace, existe separadamente con su propia conciencia individual, y por lo tanto la conciencia de Dios retrocede al fondo y desaparece. Esto se narraba en sentido figurado como la muerte del padre en el momento del nacimiento del hijo. Como este, tenemos muchos misterios. Los más importantes son los 18 registrados hace unos 5000 años en forma de narraciones, llamadas en sánscrito los 18 *Puranas*.

Así pues, se acerca el momento en el que se redescubrirá el uso original de estos misterios. Las salas requeridas junto con todo el equipamiento necesario se llamaban templos. ¿Conoces el significado de la palabra templo? ¿Qué significa? La palabra templo significa cuadrado. Era el concepto de un cuadrado dentro de un círculo, en cuyo centro se pedía al discípulo que se situara, y el cambio que se producía en él se llamaba contemplación. **Con significa el círculo y *templa* significa el cuadrado.** Se esperaba que él realizara el proceso de cuadrar el círculo. Ahora tenemos la palabra contemplación, desconectada de esta tradición. Así que las salas se llaman templos. Y los templos se abren de nuevo, y eso es lo que se llama magia ceremonial o la actividad del séptimo rayo.

¿Por qué máscaras? ¿Por qué el maquillaje de un actor? Solo os doy un ejemplo. Llamamos sal a una sustancia. El químico la llama cloruro de sodio. Y el científico nuclear conoce sus moléculas y además conoce sus átomos, átomos de sodio, átomos de cloro por separado, entra en los detalles de cada átomo y descubre la gran actividad que tiene lugar en el templo del átomo. Nosotros no somos en absoluto conscientes de estas actividades, pero conocemos la sal solo porque la utilizamos. Así, todas estas inteligencias de la naturaleza, que están trabajando continuamente en los átomos, están ocultas y tienen las máscaras de las propiedades de la materia. Nosotros las vemos solo a través de las máscaras, y el Maestro Tibetano llama *devas* a los que están trabajando dentro. Dirigen toda la creación como una representación de misterios. Estas obras de misterios se representan para que nos demos cuenta de esto y para que equiparemos las correspondencias entre la actividad del átomo y la actividad del sistema solar. Y las máscaras también son simbólicas y este es el único propósito de las representaciones de los misterios.

Se trata de un proceso sumamente científico y, si nos sometemos a ese proceso, solo entonces podemos comprender los cambios que tienen lugar en nosotros, y ninguna cantidad de actividad del tercer rayo o proceso intelectual resulta útil en absoluto. Este es el principal defecto de la actual educación universitaria. Le da al estudiante solo el enfoque intelectual y nada más. Como resultado, se cierran las puertas a la intuición. Y el estudiante se convierte en una máquina de inteligencia y nada más.

Intentemos identificar la actividad de los siete rayos con términos conocibles e identificables. Es decir, los términos con los que podamos identificarnos, en lugar de mantenerlos como verdades abstractas en algún lugar del cielo. Este esfuerzo es necesario. *Hay una actividad triangular en esta creación que incluye la acción, el hacedor y lo hecho. Sin este triángulo, no hay existencia.* Si queremos leer un libro, debe haber un lector, un libro que leer y el proceso de lectura. Si queremos saber algo, debe haber un conocedor, algo que conocer y el proceso de conocer. Si queremos pensar algo, debe haber un pensador, un objeto y la acción o el proceso de pensar. Este es el triángulo básico que existe como la naturaleza fundamental de la creación. Y en el lenguaje gramatical, se llama el triángulo del sujeto, el objeto y el predicado, incluyendo que toda la creación es una frase. Y a partir de este triángulo, tratemos de comprender los tres aspectos en términos de los siete rayos. Este es el único proceso para comprender lo que son los siete rayos. ¿Cuál de estos tres aspectos es el más importante? ¿La acción? Sin duda. *El centro también está ahí en forma de circunferencia, pero la creación triple se despliega, sin ella el centro solo es un centro y no hay creación. Lo que llamamos centro es solo una unidad de los tres que incluye a los tres. Solo cuando los tres se despliegan, el centro puede manifestarse. De lo contrario, no hay centro en su manifestación.*

Por ejemplo, aquí en cualquier parte hay un centro, pero solo cuando lo localizamos habrá 360 grados a su alrededor. Cuando no localizamos ningún centro, el centro está inactivo. *Por eso el espacio se define como el cuerpo de Dios, con su centro en todas partes y la circunferencia en ninguna.* Puesto que estamos en esta creación, debemos considerar el aspecto del despliegue. Incluso antes del despliegue, el centro se describe en las ciencias antiguas como un centro triple. ***Hay tres aspectos en el centro. Uno es la “seidad”. Es la existencia eterna. El segundo aspecto es “ser”. Podemos llamarlo resplandor, y el tercer aspecto es el devenir. Podemos llamarlo conocer. Incluso los antiguos científicos describen como triple un punto en su propia naturaleza.***

En los libros en sánscrito originales de esta ciencia, el primer aspecto se llama *Chit*; el segundo aspecto se llama *Sat*, también *Prakasha*, de donde viene *Akasha*; el tercer aspecto se llama *Gna*. En inglés podemos escribirlo mejor. Es escribirlo como “JNA” en lugar de “GNA”, de donde viene la palabra *jnana*. Estos tres se despliegan en los tres pétalos de una flor, y la flor se llama la primera tríada de la creación. Así pues, tenemos aquí los tres aspectos con nosotros. Nuestra mente no puede existir sin ninguno de estos tres aspectos. ¿Puedes imaginar tu mente sin ninguno de estos tres? Si tu mente puede existir sin ninguno de estos tres, existe automáticamente sin los tres juntos. Puede haber presencia de los tres simultáneamente o bien ausencia total de los tres. No pueden existir dos de estos tres en tu mente y tampoco puede no existir ninguno. No es posible que uno o dos de estos elementos existan en la mente. Es posible que los tres existan o que no existan. Cuando los tres existen, lo llamamos mente.

Cuando no existe ninguno de los tres, lo llamamos ausencia de mente, que es de dos tipos. Uno es el sueño. Eso es ausencia total. Lo segundo es la existencia de uno mismo y la no existencia

de la mente, lo que se llama meditación en su verdadero sentido, que es el estado yóguico de existencia. También se lo llama el cuarto estado de existencia. Generalmente solo conocemos tres estados. Uno es nuestro estado de vigilia con este triángulo, el segundo es el estado en el que soñamos y el tercero es el de dormir. Estas son las únicas tres cosas que conocemos. Por esta razón el estado yóguico se llama el cuarto estado, porque no es ninguno de estos tres.

En el estado yóguico, tú existirás y el triángulo no existirá. Por lo tanto, o pueden existir los tres simultáneamente o hay una ausencia total de los tres y la presencia de ti mismo. Tú mismo llamaste al verdadero “YO SOY” como el Señor descrito en la ciencia del yoga, diferente del “YO SOY” que usamos diariamente, que es el morador. Este “YO SOY” no es más que la mente, los sentidos y el cuerpo, los tres principios inferiores que también se llaman el falso “YO SOY” y que también se llama el no-yo. En cambio, este es el principio más elevado, y puede existir sin este triángulo, mientras que el “YO SOY” que conocemos ahora no puede existir sin este triángulo. Por lo tanto, aceptad que el triángulo es inevitable para nuestra mente.

Intentemos comprender cuál de los tres es el más importante. La acción es lo más importante porque el hacedor que sale del punto también es acción. Y esto no es solo lo que hacemos en nuestra vida diaria. Hay algo más. Imagina la superficie del agua sobre la que un chico ha colocado un instrumento triangular. Hay agua fuera y agua dentro. Si el niño coloca un triángulo en la superficie del agua, hay agua dentro del triángulo y agua fuera del triángulo. Así, hay dos tipos de acción. Uno es lo que hacemos y el otro es lo que nos hace hacer cosas. Lo que está dentro del triángulo es lo que hacemos. Por ejemplo, quiero comer. Eso es una acción. El que come está ahí. La comida que se come está ahí y el proceso de comer está ahí.

Yo quiero hablar, yo soy el que habla; ellos quieren hablar contigo y ahí está el proceso de hablar. Este es un ejemplo de la acción dentro del triángulo. ¿Pero puede hablar todo el mundo? La respuesta es sí. ¿Podemos hablar siempre? No. Generalmente parece que podemos hacerlo, pero la realidad es que no podemos. ¿Cuándo podemos hacerlo? Cuando tenemos ganas. Esa sensación viene de fuera, no del interior del triángulo. Por lo tanto, hay una mente de trasfondo y una mente de la personalidad. La mente de trasfondo sugiere a nuestra mente que podemos hacerlo. Entonces nuestra mente nos propone que lo hagamos. Como generalmente no somos lo bastante cuidadosos para entenderlo, damos por sentado que podemos hacerlo en cualquier momento y a menudo nos equivocamos.

Así, los dos se llaman Karma 1 y Karma 2. Si queremos entender el término karma, tenemos que reconocer la existencia de los dos aspectos del karma. De lo contrario, entenderemos solo el aspecto del destino del karma. Y no podemos entender lo que se llama la ley del karma. *Recuerda que la ley no es el destino. La ley es el trasfondo del destino, mientras que el triángulo es el hacedor del destino, y la mente en el triángulo es el sujeto que experimenta su destino. Entonces podemos entender lo que es el karma. Por eso las Escrituras Sagradas dicen que hay un karma divino y un karma humano. El karma divino incluye el karma cósmico, el karma solar y el karma planetario, mientras que el karma individual pertenece solo a la mente humana. Ni siquiera la mente animal tiene karma individual. Por eso la esclavitud del karma solo es posible en el ser humano. Y la necesidad de eliminar esta esclavitud también existe solo en el ser humano.*

Por esta razón existe la necesidad de las Escrituras Sagradas, la necesidad de la ciencia espiritual, la necesidad del yoga y la necesidad de la disciplina religiosa. Son solo para el ser humano, y no para otros seres. Los *devas* están más allá de la esclavitud del

karma. Pero ellos acatan la ley del karma. Reconocen la existencia del karma y cooperan con el plan del karma. Mientras existen, cooperan. Y cuando no existen, es lo que se llama la disolución del universo o *pralaya*. De nuevo, cuando el universo nace, ellos se despiertan, igual que nosotros nos despertamos del sueño. Y empiezan a trabajar instintivamente, igual que el niño recién nacido empieza a respirar.

Así pues, tenemos dos tipos de acciones. Una acción está dentro del triángulo y la otra acción es el trasfondo del triángulo. Y el exterior del triángulo se llama karma divino. Dentro del triángulo, se lo llama karma humano. Para un ser humano, el nacimiento y la muerte también se deben al karma. Sus asociaciones pasadas, ya sean buenas o malas, le obligan a nacer de nuevo. Ellas deciden la calidad del nacimiento en términos de la etapa de su evolución. Después es atraído por el tipo requerido de padres, así que él es el hacedor del destino de su propio nacimiento. Entonces su vida también está llena del comportamiento que está en sintonía con su karma anterior, y la muerte de sus vehículos inferiores es también un resultado del karma anterior, de cómo come, cómo duerme, etc.

Por lo tanto, los ciclos de nacimientos y muertes son acordes con la ley del karma. Ese es un grupo de personas. Pero hay personas que están liberadas. Por ejemplo, los avatares: ellos no tienen karma propio, pero para ellos el nacimiento no está condicionado. Prefieren descender a un cuerpo al que no tienen por qué descender en absoluto si se niegan. Por lo tanto, es una cuestión de elección. Al igual que, si estás trabajando en una oficina, tienes que hacer el trabajo en la oficina, mientras que si quieres ayudar a un amigo, entonces no es un condicionamiento. Tú mismo eres el maestro para decidir ayudar o no ayudar. Pero prefieres ayudar porque eres un amigo. Esta es la diferencia.

Cuando se da el segundo caso, el nacimiento y la muerte son elección de los Maestros. En el primer caso, se trata de un condicionamiento. Así, la actividad de los siete rayos condicionó al primer grupo de personas, mientras que ellas forman los instrumentos del segundo grupo de personas. Son los instrumentos con los que trabajan los Maestros. Esta es la única diferencia.

Ahora reconozcamos que la acción es lo más importante. Y, por lo tanto, el primer rayo es uno de los más importantes, qué hacer. Luego, el siguiente aspecto es cómo hacer. Quieres hacer algo. Debes saber cómo hacerlo. Es la actividad del séptimo rayo. Puedes llamarlo el plan y luego la experiencia de tu hacer. Mientras actúas, cada acción tiene su propia experiencia. Cuando comes azúcar, es dulce; cuando comes sal, es salado; cuando estamos haciendo alguna cosa, da su propio sabor, que se llama la actividad del segundo rayo.

Cuanto más y más purificamos nuestros vehículos y acciones, más llegamos a comprender los principios de los rayos como las verdades en nosotros mismos. Así, deberíamos ser capaces de darnos cuenta de los rayos en nuestras vidas. Cada uno de nosotros, sin duda, pertenece a uno u otro rayo. Eso es solo una cuestión de predominio; mientras que todos los siete rayos se aplican a nuestra actividad en cada momento. No hay momento en nuestra vida en que los siete rayos no se apliquen en absoluto. Yo digo que pertenezco a un rayo y tú perteneces a un rayo, es solo una cuestión de predominio.

Por ejemplo, tenemos tres recipientes y en la mesa hay café, leche y azúcar. Tres compañeros preparan café de tres gustos diferentes. Cada uno toma en su proporción, según su gusto. Uno puede llamarse café fuerte o café negro, donde solo habrá poco azúcar y poca leche. En el segundo, podemos tomar leche y café a partes iguales. Y lo llamamos el café indio. El tercero tendrá más leche y menos café y lo llamamos

la leche rusa. Así que de esta manera decimos que mi rayo es el segundo rayo y su rayo es el primer rayo, así. Es solo una cuestión de predominio. En cada taza existen los tres. Así existen los siete rayos en cada uno de nosotros. No solo eso, en cada momento de nuestra vida, todos los siete rayos están operando. El proceso de operación pertenece al primer rayo. Por lo tanto, los Maestros lo llamaron el primer rayo.

Así como tenemos un cómo hacer, también tenemos un cómo no hacer. Hay fuego. Hay agua. Hay un recipiente. Lo que hay que hacer es poner el agua en el recipiente y colocarlo sobre el fuego; lo que no hay que hacer es verter el agua sobre el fuego. Tenemos un proceso de cómo no hacer. Es lo que llamamos el cuarto rayo. A menos que tengamos la actividad del cuarto rayo, no tenemos lo que se llama la discriminación. A menos que tengamos discriminación, podemos tener en nosotros un exceso de primer rayo. Queremos hacer cosas, pero las hacemos mal, volviendo siempre a casa con los dedos quemados. Entonces, la actividad del cuarto rayo está ahí. Y luego deberíamos tener la comprensión de los dos con nosotros; cómo no hacer y cómo hacer existen en la naturaleza como leyes de la naturaleza. Pero deben venir a nosotros.

Deberíamos tener un casete para grabarlos con nosotros. Así que esta es otra actividad de rayo, la inteligencia del tercer rayo, y tenemos el siguiente aspecto, algo relacionado con el séptimo aspecto. Eso es lo que llamamos el plan, la ley de la naturaleza; cómo hacer y cómo no hacer están ahí en la naturaleza. Nosotros estamos ahí para comprenderla. Pero tenemos que recibirla en forma de la ley de la naturaleza. La ley significa un grupo de muchas leyes. Y esto es lo que llamamos el quinto rayo. ¿Qué hacer? Esto es lo que hay que hacer. Cada vez que un científico hace un descubrimiento, este proviene de su actividad de quinto rayo. Por ejemplo, muchos millones de personas se bañaban en sus bañeras antes

de que Arquímedes naciera. Pero su actividad de quinto rayo no funcionaba cuando se bañaban. Pero un día, por suerte para la humanidad, cuando Arquímedes estaba tomando su baño, le vino un pensamiento a la mente: ¿Por qué el cuerpo se vuelve ligero cuando nos bañamos en el agua? El quinto rayo comenzó a actuar y, antes de que terminara su baño, tuvo la inspiración segura de su descubrimiento, que verificó después. El proceso posterior es solo verificación y nunca incluye un descubrimiento.

Ningún descubrimiento se produce en el laboratorio. Cualquier descubrimiento ocurre siempre solo dentro de la persona, y la verificación ocurre en el plano objetivo. Recordad que el proceso de verificación nunca pertenece al quinto rayo. Pertenece al tercer rayo. Un científico hace un descubrimiento con el quinto rayo y lo verifica con las capacidades de su tercer rayo. Así es como los rayos comienzan a trabajar con nosotros. Y se requiere un poco más de explicación sobre el cuarto rayo. Tenemos dos aspectos: armonía y conflicto. Nos preguntamos por qué debe haber conflicto. Por qué no puede haber solo armonía. Por qué debe haber un color verde. Ese es el descubrimiento del rayo. Si queremos conocer la naturaleza del rayo, debemos preguntarnos: ¿Por qué debe haber un color verde? ¿Por qué debe haber armonía? ¿Para qué sirve la armonía? Hemos nacido después de que naciera la ley. La ley nació en la naturaleza desde la eternidad. Somos el producto de la ley. Por lo tanto, la necesitamos.

Nuestra necesidad no estaba ahí al principio. Nuestra necesidad surgió con nuestro nacimiento. Así que tratemos de entender cómo se aplica esto en nuestra vida, cómo se aplica en nuestra vida la armonía a través del conflicto. En el plano más bajo, puedes tomar el ejemplo de la carrera de un político. Él quiere establecer la paz en el mundo, para lo cual tiene que criticar algo que se opone. Si no tiene la oportunidad de atacar

lo que es erróneo, no tiene la oportunidad de establecer lo que es correcto. Esta es una etapa de la evolución intelectual. Todo el mundo tiene que pasar inevitablemente por esta etapa antes de llegar a la siguiente.

Tomemos a una persona que esté experimentando este proceso en su evolución. Se lo puede llamar político, abogado o a veces médico. En cualquier profesión existen todas las etapas de evolución, pero en este nivel encontramos a más políticos que a personas de otras profesiones, porque su necesidad es criticar lo que está mal y establecer lo que está bien. Observándolo a él y el proceso de cómo lo hace, podemos entender la actividad de este rayo en un nivel.

Existe el segundo nivel. El político, una vez superada esta etapa de su evolución, entra en la etapa siguiente, relativamente más fina, de la actividad del rayo. Entonces se encuentra con los que se llaman los pares de opuestos. Esto no tiene nada que ver con un político ni con un abogado ni con nada en absoluto. Esto es inevitable con cada uno de nosotros, porque todas las mentes están expuestas a los pares de opuestos.

Tenemos lo conveniente y lo inconveniente. Tenemos amigos y enemigos. Tenemos lo que es sabroso y lo que no lo es. Eso significa que todas estas cosas son solo una cosa. Lo que nos gusta y lo que no nos gusta. Por lo tanto, no hay muchos pares de opuestos. El secreto es que solo hay un par de opuestos. Son unas gafas con dos colores diferentes. Eso solo afecta a nuestros ojos, no al mundo. Por lo tanto, tenemos que cambiar las gafas. Lleva algún tiempo y, sin la ayuda de este rayo, que es el cuarto rayo, no podemos cruzar más allá. Los opuestos no pueden comprenderse realmente, porque los que llamamos opuestos son solo complementarios entre sí. Son las dos mitades de una misma existencia.

Antes de comprender esto, tenemos que pasar por una serie de experiencias por las que creamos una serie de

incidentes en nuestra vida con la gente que nos rodea. Esa es la razón por la que proponemos la existencia de enemigos y amigos a nuestro alrededor. No hay ni enemigos ni amigos. Solo hay personas a nuestro alrededor. Así, cuando el proceso se completa, comprendemos que solo hay personas a nuestro alrededor. Entonces, si tomas al estudiante de espiritualidad y ocultismo en sus etapas iniciales, se encuentra mirando a través de los pares de opuestos y, por lo tanto, encuentra los pares de opuestos en el entorno. Porque él está mirando a través de sus propias gafas, un vidrio es verde y el otro vidrio es rojo, y hasta que él comprenda que este es el efecto de sus propias gafas, tendrá que pasar por el proceso y para eso, cada uno de nosotros está conduciendo sus circunstancias. Nos consideramos enemigos de algunas personas y nos comportamos en consecuencia con ellas. Nos consideramos amigos de otras personas y nos comportamos con ellas en términos de amistad, y dirigimos nuestra existencia en los pares de eventos e incidentes. Así, los acontecimientos que ocurren a nuestro alrededor son nuestra propia creación debido a la actividad del cuarto rayo.

En la siguiente etapa, después de haber superado este plano de conflicto, entramos en un proceso de entrenamiento espiritual que Patánjali llamó el *sendero óctuple*. El *Bhagavad-Gita* también lo llama el *sendero óctuple*. Todo el proceso de entrenamiento yóguico y discipulado es solo una tentativa para salir de los pares de opuestos. ***Cuando la práctica del yoga esté completa, entenderemos la creación entera como que tenemos pares, pero no opuestos. Entenderemos que la ley de alternancia está funcionando y que la hemos malinterpretado como los pares de opuestos.*** El día y la noche se alternan, y puesto que es la naturaleza de la creación y puesto que queríamos entenderlo a nuestra manera defectuosa, tenemos que existir en el infierno de

los pares de opuestos, y ese infierno es autofabricado. Eso es lo que comprendemos después de cruzar esta etapa, o sea cuando empezamos a practicar *Yama*, *Niyama*, etc. Es decir, veracidad, inofensividad y no codicia.

Cada intento de practicar estas virtudes neutraliza nuestra polaridad y, gradualmente, los opuestos se comprenden como complementarios y comprendemos la naturaleza artística de la ley de alternancia. Comprendemos cómo esta se requiere, sin ella ninguna existencia es posible. Entonces comprendemos que nuestra respiración también está dirigida por la ley de alternancia. Cuando somos capaces de conocer el arte de la respiración, es decir, la neutralización de las pulsaciones de la respiración que, en su verdadero sentido se llama *pranayama*, comprendemos entonces que la naturaleza también dirige la respiración en virtud de la ley de alternancia, sin la cual habríamos muerto hace mucho tiempo. Así pues, la ley que nos hace respirar, la ley que hace latir nuestro corazón y circular nuestra sangre, la ley que nos hace recibir alimento y llevar a cabo la excreción, la ley que nos hace recibir información y transmitirla, la ley que nos hace escuchar y hablar, esa es la ley que está funcionando a través de la actividad del cuarto rayo.

Así, a medida que avancemos en el camino de la espiritualidad, comprenderemos cómo funciona la ley de alternancia. Cada uno de estos siete rayos tiene una forma diferente de presentarse al final de nuestro entrenamiento. *Al principio entendemos algo y al final entendemos otra cosa. Pero la naturaleza nos ha obligado a hacer las cosas requeridas y no las no requeridas. Nos guste o no, tenemos que hacer lo correcto. Lo entendamos o no, tenemos que seguir solo el camino de la naturaleza. Por eso la naturaleza nos condiciona al principio y gradualmente nos libera de su condicionamiento y, cuanto más y más salimos del autocondicionamiento, la naturaleza deja de*

condicionarnos y nos hace comprender que el condicionamiento es solo autocondicionamiento, y no el condicionamiento de la naturaleza.

Los planetas también trabajan de la misma manera. Por ejemplo, si el Sol representa la actividad del primer rayo, al principio funciona como obstinación, el aspecto negativo del primer rayo. Saturno es el Señor de la continuidad del propósito y también es el Señor de la pereza. Por lo tanto, aquí es el Señor del buen hábito. Aquí es el Señor del mal hábito. La naturaleza formadora de hábitos le pertenece, y el estudiante de yoga hace un uso positivo de su naturaleza formadora de hábitos. Así, tenemos el aspecto positivo y el aspecto negativo de la aplicación. Comenzamos a responder al primer rayo de la manera equivocada, gradualmente cosechamos las consecuencias, adquirimos experiencia y comenzamos a responder de la manera correcta. Así es como ocurre el proceso.

Por ejemplo, aquí encontramos el tercer rayo de la misma manera. Nuestra inteligencia trabaja con rapidez por la influencia de la Luna. *Si la Luna tiene buenos aspectos en tu horóscopo, significa que has atravesado las primeras etapas de la evolución bajo la dirección de la Luna. Y ahora la Luna trabaja como guía y ayuda en tu vida. Si en tu horóscopo hay malos aspectos de la Luna, eso significa que has entrado en la escuela oculta del planeta Luna con todos tus defectos, que son de su competencia. Es decir: inestabilidad, falta de continuidad de propósito, sin ajustarte a nada, cambiando continuamente. Por lo tanto, tenemos que recibir los golpes que nos da la Luna en forma de nerviosismo, miedo, depresiones y a veces etapas psicósomáticas y tendencias histéricas, fuertes gustos y aversiones y tenemos que experimentar el dolor de estas etapas antes de entrar en los aspectos buenos.*

Así, cuando nos están entrenando en la primera etapa, la Luna comienza a condicionarnos con los resultados de

nuestro propio enfoque equivocado, por el que tenemos la experiencia del dolor en esa vida, y luego la experiencia nos hace eliminar la forma equivocada de enfoque. Entonces, en esa etapa, la Luna comienza a trabajar como nuestro guía, ayudante y Maestro. Así, en cierta etapa de la evolución, los planetas condicionan nuestra mente y nos obligan a actuar de una manera determinada. Entonces nuestra vida es más predecible por cualquier astrólogo.

Gradualmente, cuando caemos en el período de pruebas y cuando casi nos acercamos a la etapa de aspirante, es decir, al aspecto espiritual, entonces los planetas de nuestro horóscopo no permiten a ningún astrólogo predecir incidentes en nuestra vida. Por eso la astrología falla muchas veces. No es un defecto de la ciencia de la astrología, sino un defecto del astrólogo, que solo entiende la astrología con fines mercantiles y de predicción. *Así pues, cuando entramos en la segunda etapa de la evolución, es decir, cuando nos acercamos a la etapa del aspirante, poco a poco los incidentes se vuelven imprevisibles. Solo existen como tendencias que pueden rectificarse, defectos y tentaciones que pueden superarse. A cada paso, siempre que superamos ese incidente en particular, eso escapa a la predicción y, siempre que sucumbimos a nuestra propia debilidad, ese acontecimiento en particular entra dentro de la predicción del horóscopo.*

Lo mismo sucede con Marte también, cuando está trabajando con el cuarto rayo. Trabajamos con el cuarto rayo con el Maestro llamado Marte, y luego con el tercer rayo con el Maestro llamado Mercurio, porque la Luna y Mercurio tienen que tratar con incidentes accidentales. Recordad que, según el simbolismo de las Escrituras Sagradas, Mercurio es el hijo ilegítimo de la Luna. Creo que conocéis la historia.

Había un gran Maestro anciano que enseñaba sabiduría a sus discípulos. Era viejo en edad y también en sabiduría.

Se llamaba Júpiter y tenía una esposa muy joven, hermosa e inteligente. Ese es el nacimiento humano. Entonces un joven discípulo vino a estudiar con aquel Maestro. Era muy rápido, ágil y hermoso, y su nombre era Luna. Estaba estudiando con Júpiter y se enamoró de la esposa de Júpiter. Y como resultado, tuvieron un hijo ilegítimo llamado Mercurio. Esta es una historia que se cuenta en el momento de la iniciación en el camino del yoga. Por supuesto, la historia tiene mucho significado.

Cada *Purana* incluye esta historia. Creo que sabes que hay 18 *Puranas* en sánscrito. En todos los 18 *Puranas*, esta historia está ahí porque es muy importante. Así, Mercurio y Luna son padre e hijo ilegítimos. Eso significa que la ***Luna es el Señor de la inteligencia instintiva. Mercurio es el Señor de la inteligencia entrenada.*** Por lo tanto, ahora Mercurio también se ha convertido en un Maestro para darnos entrenamiento. En nuestro horóscopo, él se ocupa de nuestra actividad de tercer rayo, y este viejo Maestro, Júpiter, se ocupa de la actividad de segundo rayo, la sabiduría. Venus se ocupa de otra actividad de segundo rayo. Esa es el amor. Así que Júpiter es el Señor de la sabiduría, Venus es el Señor del amor. Juntos, ambos son los profesores de la universidad a la que llamamos el segundo rayo.

Venus tiene un papel doble. El papel del sexto rayo, también llamado devoción, que es una puerta segura a la liberación. Se llama *Bhakti Yoga*. Por ejemplo, un marido que no sabe nada, excepto ser fiel a su esposa, puede alcanzar la liberación perfecta purificando su devoción hacia su esposa. Al final del entrenamiento, la idea de esposa será sustituida por la idea de Dios, porque la idea de esposa, marido, hijo o padre son solo sustitutos dados por la naturaleza. Son secretos sustituidos en la masonería. A medida que avanzamos a pasos más elevados en nuestro entrenamiento, estos falsos secretos serán sustituidos por secretos genuinos. Si una

esposa es totalmente devota de su marido, si no conoce nada del mundo excepto a su marido y lo que él le proporciona, puede alcanzar el estado absoluto de liberación purificando su devoción hacia su marido. Lo mismo ocurre con la madre hacia el hijo; lo mismo ocurre con el hijo hacia la madre o el padre.

Esto se debe al simple hecho de que nuestras relaciones son solo condicionales, y no reales. Solo existen hasta que se completa la formación. Y la naturaleza tiene una manera maravillosa de dar entrenamiento con la ayuda de estos sustitutos que llamamos relaciones. El propósito de las relaciones es solo este, y el propósito del afecto y el amor es solo eso, paso tras paso, que conduce al amor absoluto por lo Divino. Por lo tanto, la actividad de sexto rayo de Venus es la forma más segura de liberación, pero por el momento se está desvaneciendo gradualmente en la insignificancia para la humanidad actual, porque la humanidad actual aún no está preparada para recibirla directamente. Volverá a ser prominente tras un período más largo.

En las Escrituras Sagradas, la actividad del sexto rayo está maravillosamente representada para que conozcamos el entrenamiento espiritual a través de esa actividad. Se toma como personaje a una persona, llámese X, y se describe la actitud de su esposa, que se requiere para obtener la salvación y la liberación. Se describe a un padre para él. Se describe a su madre. Se describe a un hijo. Como esta persona se toma como ejemplo, se describen todas las relaciones que conducen a la liberación. Y este X es aquel al que llamamos en las Escrituras “Krishna el Señor, el Maestro del Mundo”. Si reúnes todas las historias de Krishna de los *Puranas*, este es el tema que sacas de ellas.

Por el momento, basta recordar que Venus es el Señor de la actividad del sexto rayo. Y finalmente, Saturno tiene el

señorío sobre el séptimo rayo y Júpiter tiene un doble papel, también tiene la mitad de la actividad del séptimo rayo. Este es el esquema de los rayos y planetas que trabajan en la naturaleza. Y explicaré un poco sobre la actividad del séptimo rayo de Júpiter y Saturno.

Aquí estoy tratando el enfoque astrológico. Este enfoque no aparece en absoluto en los libros de Alice A. Bailey porque no es en absoluto el tiempo para comprenderlo correctamente. Por lo tanto, tenemos que avanzar mucho antes de entender esto. *La aplicación dada en la astrología esotérica es entender el esquema cosmológico y el embriológico. Aquí, este esquema es cómo trabajan los planetas en nuestra vida para estimular la actividad del rayo y cómo nos llevan a un período de prueba. Esto no se ha dado hasta ahora. Esto es para el camino evolutivo. Es decir, la mente, el buddhi, la vida y los vehículos físicos. Esto es para las capas que requieren evolución, porque las capas superiores no requieren evolución en absoluto. Las tres capas superiores solo requieren despliegue y no evolución, mientras que la física, la vital y la mental requieren evolución. Esto es válido para las tres capas.*

Tenemos que entender primero los siete primeros planetas básicos antes de entrar en los planetas superiores. Será un poco confuso, porque Neptuno tiene que llevar a cabo los propósitos superiores del sexto rayo; Urano tiene que llevar a cabo los propósitos superiores del cuarto rayo; y Plutón tiene que llevar a cabo los propósitos superiores del séptimo rayo. Por lo tanto, son planetas superiores que complementan las actividades de los siete planetas, porque esos planetas pertenecen a la iniciación superior. En las Escrituras Sagradas tenemos 33 planetas en total, pero se espera que entendamos los 7 primeros planetas como un grupo, luego 12 planetas como el segundo grupo y luego 14 planetas como el tercer grupo. Así tenemos que proceder con los grupos de planetas. Así que este es el teclado básico que ha bajado de las antiguas

Escrituras Sagradas y los Maestros, y que ha descendido un poco hasta la astrología tradicional. Este es el vínculo entre la astrología tradicional y la astrología esotérica.

Solo unas palabras sobre la actividad del séptimo rayo de Júpiter y Saturno, que son muy importantes. El séptimo rayo tiene el papel de Júpiter y el de Saturno. ***El papel de Júpiter es cómo hacer, y el papel de Saturno es cómo no hacer. Así que el primero se llama orientación o guía y el segundo se llama disciplina.*** A menos que sigamos el plan, no obtendremos resultados. Tenemos una buena cocina; tenemos buenos materiales en la tienda. Hay muchas legumbres. Hay muchos alimentos. Pero ¿qué pasa si el cocinero es tonto? Si vamos a la cocina y empezamos a comer patatas, no es comida. Aunque tenga valor alimentario, enfermamos. ¡Supongamos que tomamos café en polvo y luego bebemos el agua caliente! Pero tenemos un procedimiento para preparar el café. Tienes que seguir el procedimiento exactamente de la misma manera. Tienes que verter agua en un recipiente y ponerlo en el fuego. No hay que echar agua al fuego. Por lo tanto, estos dos aspectos van juntos.

Existe una ley y un procedimiento en la naturaleza. Siempre que hacemos algo, tenemos que hacerlo de acuerdo con eso. Y cuando no estamos allí para hacerlo, incluso entonces el procedimiento existe de la misma manera. Por ejemplo, cuando una cocina está muy bien equipada con todo, con máquinas de cocinar y equipos sofisticados, incluso cuando no hay cocinero en la cocina, cuando está bajo llave, todas las potencialidades de la cocina están ahí. Cuando hay un buen cocinero, se manifiestan las potencialidades. Así es la aplicación de un plan. La aplicación pertenece a la actividad del primer rayo, mientras que el plan pertenece a la actividad del séptimo rayo y la disciplina requerida pertenece a Saturno. Y el resultado de la disciplina, que es la manera correcta de hacer,

pertenece a Júpiter. Por ejemplo, si disponemos un imán y unas piezas de maquinaria de una determinada manera, entonces se produce electricidad. ¿De qué depende? Depende del imán y de otras piezas de maquinaria, pero depende igualmente de la disposición de las cosas que hacemos. Para que se manifieste la electricidad, solo se necesita una disposición concreta. Esa disposición de las cosas pertenece a la actividad del séptimo rayo, y Júpiter preside la disposición de las cosas en el mundo. Cuando se junta más de una cosa, la síntesis hace una unidad de algo que es nuevo.

Por ejemplo, si ensamblas aquí un poco de madera y algo blando, y algunos clavos que están hechos de metal, se utilizan tres sustancias diferentes. Pero solo has hecho un objeto al que llamas silla. La silla no es un elemento único, sino el resultado de tres cosas. Del mismo modo, tu constitución no es un elemento único. Es el resultado de millones y millones de existencias. El señor fulano de tal es un número singular, pero en realidad no es singular en número. Es un todo compuesto de muchos millones de existencias. Lo mismo que cuando decimos que aquí hay un restaurante. El restaurante es singular en número, pero está compuesto por muchas personas. Esto es lo que se llama el ensamblaje de partes para hacer un todo.

El “cómo hacerlo” pertenece a Júpiter. El aspecto positivo de la disciplina espiritual y el desarrollo como resultado de esa disciplina pertenecen a Júpiter, mientras que someternos a esa disciplina y tener cuidado de no cometer ningún error pertenecen a Saturno. *El aspecto de la disciplina pertenece a Saturno; la revelación del plan pertenece a Júpiter. Ambos juntos forman lo que se llama la actividad del séptimo rayo. Es decir, convertir las partes en un todo integral. Este es el significado de la palabra ritual en su verdadero sentido.* Todo centro donde se imparte formación para la actividad ritual se denomina templo. Esto es lo que expliqué bajo el título “El Templo de los Misterios”.

Cuando se imparte formación para trabajar con alguna maquinaria, lo llamamos centro técnico y taller. Cuando el entrenamiento se da para el uso de nuestra propia máquina, y para su aptitud en la creación entera, el proceso se llama ritual. Por ejemplo, la masonería, etc. Esta es la actividad de Júpiter y Saturno. Esto es lo que se llama actividad o magia del séptimo rayo, la magia ceremonial.

¿Sabes cómo surge la palabra? ¿Puede alguien decirme de dónde viene la palabra magia? Hay una constelación en el sendero zodiacal que actualmente existe en el signo de Leo. Esa constelación se llama *Makha* y hay una gran estrella en esa constelación, y esa estrella se llamaba emperador Maghus. Tenía una corona que incluía nueve gemas, que son las potencias de nueve números. Así, la palabra “magia” procede de esa constelación. En sánscrito, la palabra *Makah* significa también ritual, que es también un sacrificio. Sacrificio nunca significa sacrificar un animal, una bestia o un ser humano. Sacrificio significa autosacrificio o lo que llamamos actividad del sexto rayo o devoción. Es ofrecer la propia actividad a Dios.

Cuando se realiza un ritual en ese sentido con las actividades del sexto y séptimo rayos, el poder de esa constelación será heredado por esa persona.

Se producirá una expansión de la conciencia y automáticamente se le revelarán las claves cosmológicas y microcósmicas. Por eso cualquier ritual que sea una imitación de algo que ocurre en la creación se llama magia. Por ejemplo, si tomas el amanecer, el atardecer y el mediodía, y haces que tres personas se sienten en tres posiciones diferentes y llevas a cabo una obra teatral, eso forma un ritual. Eso es lo que encontramos en la masonería, etc. Así pues, imita cualquier parte del trabajo de la naturaleza y hazlo sagrado. *Trata de perfeccionar tu procedimiento día a día y haz una ofrenda mental de los resultados a la humanidad en general,*

sin guardártelos para ti. Entonces se llama magia. Ahora, una vez más, deseo que leas el libro *Tratado sobre Magia Blanca*. Esto es, en resumen, una introducción a los siete rayos. Nos encontraremos de nuevo y continuaremos el tema cuando las fuerzas superiores nos permitan reunirnos.

Gracias a todos.

5. Fundamentos de la Astrología Espiritual

Hoy se espera que hable de los fundamentos de la astrología espiritual. La era de Acuario ha abierto muchos y nuevos horizontes de la ciencia astrológica, y la velocidad de la era de Acuario es tal que vemos descargar en el mercado paquetes y paquetes de libros sobre astrología. Necesariamente, algunos son maravillosos y otros son solo para hacer negocio. Pero cada tentativa, cuando es fresca y novedosa, está obligada a tener lo bueno y lo malo para estar allí. Así que, en términos generales, tenemos tres divisiones de literatura astrológica. Una es lo que llamamos los libros astrológicos populares, que son más coloridos en sus imágenes y diagramas y que están preparados para atraer a los bibliómanos del mercado. Los verdaderos libros astrológicos estándar son aquellos que han resistido la prueba del tiempo durante un siglo o más. Me refiero a las obras de grandes autores como Alan Leo, Sepharial, Max Heindel y otros. Estos libros contienen la tradición astrológica de varias naciones que han resistido la prueba de miles de años. Contienen no solo la astrología para decir la verdad, lo que llamamos adivinación, sino también para algo más profundo. Cuando uno profundiza en cualquier tema, se va encontrando a sí mismo poco a poco. Con ello quiero decir los valores humanos que no cambian con el tiempo. Así pues, estas obras estándar sobre astrología contienen un valioso material sobre ti, que es de verdadera utilidad para ti

mismo. Si vamos aún más lejos, tenemos un tercer grupo de libros astrológicos. Es decir, los libros originales de aquellos autores que hace siglos nos presentaron esta ciencia. Es maravilloso que estos libros contengan todavía algo nuevo para la humanidad. Pero la simple realidad es que contienen algo muy antiguo, así como vuestro apetito es cada día nuevo para vuestro gusto y alimento, simplemente porque vuestro apetito pertenece a vuestra edad desde vuestro principio. No se puede decir que el apetito envejezca. Cada vez que quieres comer algo, descubres que tu apetito vuelve a ser nuevo, mejor que el apetito anterior. Este es el caso de una constitución sana. Lo mismo ocurre con la mente sana que busca los secretos de la ciencia.

Si te adentras en Escrituras Sagradas como el *Antiguo Testamento*, los *Vedas*, los *Puranas* o los antiguos textos tántricos budistas, encuentras algo muy profundo y muy significativo de los valores humanos, que al mismo tiempo conlleva mucho de lo que llamamos astrología. Aunque a veces la iglesia cristiana clasificó la astrología como obra del diablo, cada página de la *Biblia*, del *Antiguo Testamento* y del *Nuevo Testamento* prueba que es una ciencia divina, un don dado por Dios para hacernos abrir los ojos a secretos ocultos, secretos de uno mismo. Te da las verdaderas claves para que entres en tu propia mente y en tu propia manera de entender las cosas, lo que te espera en esta creación, lo que se espera de ti para la humanidad que te rodea, y cómo hacerlo correctamente y cómo no hacer lo que quieras. Es decir, podemos conocer las maneras equivocadas de hacer las cosas. Podemos rectificar nuestros propios errores. Podemos conocer la manera correcta de hacer las cosas y seguir la manera deseada. Una idea errónea sobre la astrología, que nos incapacita para usar la astrología aunque estudiemos, es la creencia en el fatalismo. Hay quienes creen que la vida está predestinada. No es cierto.

Hay quienes creen que la vida es el resultado de las propias acciones y decisiones. Así, por un lado tenemos al fatalista que cree que todo está ya escrito sobre su futuro y que no tiene nada que hacer. Por el otro lado, tenemos al racionalista ciego que cree que crea su propio futuro a cada momento. Cada una de estas dos personas solo tiene un ojo para ver. Se han quedado ciegos del otro ojo, porque hay un 50% de verdad en lo que cada uno de ellos cree. Igual que el pasajero que viaja en un gran barco tiene su propio libre albedrío para dar vueltas por la cubierta por cualquier lugar y pasar el tiempo en el barco de la manera que quiera. El que vive en él tiene libertad de acción, de palabra y de comportamiento. Pero al mismo tiempo, el pasajero no puede saltar del barco. Aunque camine por la cubierta del barco en cuatro direcciones, solo viaja en la dirección en la que viaja el barco. Del mismo modo, todos estamos aquí, en este globo terráqueo. Podemos ir a cualquier país, pueblo, ciudad o aldea. Podemos comer o morir de hambre. Podemos dormir o sentarnos. Podemos leer cualquier libro que queramos. Pero aún así, estamos siendo guiados por esta Tierra solo en la dirección en la que la Tierra va. Por lo tanto, en el sentido individual y personal, tenemos restringida nuestra libertad.

Pero en el sentido de nuestra voluntad, que se llama la conciencia creadora, que se llama *buddhi* en las Escrituras Sagradas y en el sentido de nuestra conciencia de alma, tenemos libertad total para decidir la naturaleza y el gusto de nuestro futuro. Observa cómo dos personas en el barco se comportan de dos maneras diferentes. Una disfruta de la salida y puesta del Sol en el mar cuando viaja en el barco, mientras que la otra duerme en su cubierta noche y día hasta completar su viaje. El primero tiene un viaje muy colorido y encantador, mientras que el segundo tiene un viaje somnoliento, soñoliento e infernal.

Por lo tanto, tenemos la libertad de elegir uno u otro camino. Tenemos la libertad absoluta de elegir un camino u otro. No sentimos la existencia de esta libertad hasta que atravesamos los niveles de nuestra conciencia y personalidad individuales. Como individuos somos prisioneros, prisioneros en la celda de nuestro propio cuerpo físico, condicionados por nuestros propios gustos y aversiones, y jugamos en manos de nuestras propias emociones y gustos. Y no podemos salir de nuestros propios gustos y de nuestras propias cadenas de comportamiento. Por ejemplo, no nos puede gustar lo que no nos gusta. Así que tenemos que vivir como perros en manos de nuestros gustos y aversiones. Esta es una capa de la existencia a la que llamamos individualidad, que es muy valiosa a los ojos de algunas personas. Muchos de nosotros sentimos que no debemos usar nuestra individualidad. Pero después de viajar a través de algunos pasos de la evolución, entendemos que existe la siguiente expansión de conciencia a la que llamamos personalidad. Entonces comprendemos que los demás también tienen apetito como nosotros, que los demás también tienen gustos y aversiones como nosotros, y los demás también tienen derecho a vivir, igual que nosotros. Entonces, por primera vez, empezamos a dar y a recibir al mismo tiempo.

Así pues, hacemos un trueque y un comercio de nuestro buen comportamiento. Trabajamos haciendo algo útil para el mundo y obtenemos algo a modo de remuneración para vivir. Podemos llamarlo comercio de nuestras virtudes, ya que es cuando empezamos a practicar las virtudes. Incluso en ese estado somos prisioneros, no prisioneros de nuestros apetitos, sino prisioneros de nuestros miedos y complejos. Tememos perder nuestro trabajo. Tememos perder nuestro dinero. Tememos que nos castiguen. De esta manera, somos perros en manos de los complejos. Así que seguimos siendo

prisioneros, pero no en la estrecha habitación de nuestro cuerpo, sino en una sala más grande, como esta. Tenemos algo de espacio para movernos, pero seguimos encerrados bajo llave. Y entonces empezamos a sentir la existencia de nuestra propia conciencia superior a la que llamamos voluntad. En realidad, muchos de nosotros desconocemos el significado real de la palabra voluntad.

Cuando padezco alguna enfermedad debido a la disparidad del clima en Ginebra y el médico no puede curarme, si todo el mundo me aconseja que cambie de lugar y vaya a otro país, puede que no me sea posible porque estoy viviendo en uno de estos dos niveles. Entonces empiezo a sentir: “Tengo mi propiedad y mi casa, todo aquí, tengo mi propio círculo de parientes y amigos aquí, tengo muchos círculos de relaciones sociales y domésticas por aquí. Soy nativo de esta tierra. ¿Cómo puedo dejar de ser de este país y convertirme en nativo de otro país, y vivir como extranjero en algún otro país?”. Así es como nos aprisionan en estas dos capas. Pero supongamos que, después de sufrir durante unos diez o doce años una enfermedad horrible como el asma, hago una prueba yendo durante un mes a Los Ángeles y lo encuentro todo maravilloso y de repente decido cambiar mi tierra natal, y me encuentro realmente sano el resto de mi vida. ¿Qué me hizo decidirme a irme? ¿Y qué fue lo que no me permitió decidir durante doce años? La diferencia es lo que los sabios llaman voluntad. *Voluntad no es inteligencia. Voluntad no es la obstinación de resistirse a lo que hacen los demás. Voluntad no es la tendencia animal a oponerse a los demás y a criticar a los demás o a desobedecer a los demás para demostrar que somos independientes. Pero es algo muy dulce y al mismo tiempo creativo, mientras que nuestra inteligencia no es nada creativa.*

Lo que llamamos inteligencia es solo una actividad rutinaria de la máquina de la mente. Forma parte de nuestro

comportamiento o hábito. Somos inteligentes por nuestro hábito, no por nuestra originalidad. Pero a veces tomamos buenas decisiones, a veces no por el hábito, sino por romper el hábito. Si rompemos un hábito por algo peor, una vez más, forma parte de nuestro yo inferior. Pero siempre que somos capaces de tomar una decisión que es mejor para nosotros y para los demás, entonces empezamos a entrar en un nuevo horizonte que los grandes seres llaman la voluntad. La voluntad es creativa, y crea vida que es nueva, mientras que la inteligencia solo nos permite vivir, comer, ganar y morir. La inteligencia solo nos basta para saber cómo ganar y cómo vivir. Pero la inteligencia nunca nos permite saber por qué ganamos y cómo debemos gastar. Por tanto, pertenece a la actividad mecánica de nuestro instrumento. Así, una buena mañana entramos en el tercer horizonte. Empezamos a hacer cosas, en lugar de intentar hacer cosas. Antes intentábamos hacer cosas buenas. Leíamos y leíamos los libros de los grandes seres y admirábamos los maravillosos puntos allí escritos y teníamos grandes ideales que alcanzar. Eso significa que no estábamos preparados para alcanzarlos. Así que vivimos en los dos niveles. Y entonces el ideal deja de ser ideal cuando entramos en el plano de la voluntad, porque entra en tu vida práctica y entonces deja de ser ideal. Cuando entras en la vida de la voluntad, nunca piensas en hacer cosas buenas, sino que empiezas a hacerlas. Y nunca piensas cómo las haces. Nunca piensas en las consecuencias porque hay algo muy seguro en tus acciones. Te creas un futuro que es el resultado de tu propio comportamiento. Y luego hay otro plano en el que se espera que entremos. Este plano de alguna manera es muy sutil. No es difícil entrar en él, pero siempre resbalamos y lo perdemos. Es demasiado suave para permitirnos entrar. Es lo que los sabios llaman el plano del amor, el plano en el que te sientes feliz dando, haciendo algo,

dedicando tiempo a la humanidad. Poco a poco dejarás de pensar en el aspecto remunerativo porque descubrirás una gran verdad. Vives, no por la remuneración del trabajo, sino que vives porque debes vivir. Y tu trabajo te hace vivir. Eso se llama la conciencia de alma que nos da el sabor de la vida real. Entonces empezamos a existir para nosotros mismos.

Antes existíamos para nuestro apetito, y nunca existíamos para nosotros mismos. Existíamos para nuestro hábito y nuestra inteligencia. No teníamos tiempo en absoluto para existir para nosotros mismos. Estábamos muy ocupados con el sabor de nuestra comida y bebida y demasiado ocupados con nuestro sueño y nuestro trabajo. Por lo tanto, estábamos muy ocupados en saborear algo que es diferente de nosotros mismos. Por lo tanto, no teníamos tiempo para vivir como nosotros mismos.

Luego, en el segundo plano, tampoco tuvimos tiempo de vivir como nosotros mismos porque estábamos ocupados en vivir como nuestro propio miedo y complejos. Si llamas y saludas a Krishnamacharya, encontrarás en la cara al Sr. Ira en lugar del Sr. Krishnamacharya. Al día siguiente, si lo llamas, encontrarás al Sr. Miedo en lugar del Sr. Krishnamacharya. De esta manera vivíamos como miedos, ansiedades, depresiones, complejos. Así, cuando nuestro plan es vivir, no tenemos lugar para vivir en nosotros. Estamos ocupados con nuestros propios ideales. Todavía no éramos nuestros propios ideales, y estábamos llenos de algo valioso que no era nosotros mismos. Así que no teníamos tiempo ni lugar para vivir como nosotros mismos.

Y entonces empezamos a encontrar tiempo para vivir como nosotros mismos en el tercer plano. Tuvimos el poder y el tiempo para dejar el lugar cuando tuvimos que cambiar el lugar de nacimiento. Y cuando encontré tiempo, compré una bolsa o un artículo, y me engañaron al pagar un gran

precio por un artículo estropeado, y tuve el poder de tirarlo y comprarme uno nuevo, en lugar de perder tontamente, no solo dinero, sino también el tiempo con este artículo estropeado. Así, tenemos tiempo para vivir como nosotros mismos. Y entonces nos encontramos establecidos. Este es el entrenamiento que los *devas* y las inteligencias de la naturaleza pretenden darnos.

Y lo que llamamos los planetas son solo *ashrams* o las moradas de algunos grupos de *devas* cuando estudiamos astrología desde el punto de vista esotérico y espiritual. Pero cuando estudiamos astrología por curiosidad o para averiguar cuál es la opinión del autor sobre nuestro nacimiento, en las páginas no encontramos nada, excepto nuestra necedad, mientras buscamos las opiniones de los autores astrológicos sobre nuestro propio comportamiento. Por ejemplo, Krishnamacharya descubre que ha nacido bajo el signo de Leo, e intenta averiguar en un libro de texto de astrología del mercado, que se llama *Astrología del signo solar*, y se limita a pasar todas las páginas sin mirarlas, porque solo le preocupan las páginas de Leo. Y el autor ha dado sus propias impresiones sobre Leo, que a menudo son correctas. Pero sobre mí a menudo no son correctas, porque él ha escrito sobre Leo, no sobre Krishnamacharya. Este es el destino de los curiosos que buscan su futuro en los libros de texto de astrología. A menudo se decepcionan porque las predicciones son erróneas. Esto se debe a que la vida no está escrita en ningún libro. Lo que llamamos Leo es solo una habitación en el gran barco del Zodíaco. Hay 12 grandes divisiones en este gran barco. Y a mí se me pidió que entrara en la gran división llamada Leo y se me pidió que ocupara una habitación particular en Leo hasta que terminara el viaje. ¿De qué me sirve creer que la habitación de Leo es mía? No me pertenece. Pertenece a la compañía de los constructores

de barcos y a los comerciantes de barcos, que son los *devas* del reino planetario. Ahora me concierne la habitación mientras realizo el viaje. Mañana puedo ocupar una habitación de hotel. Cuando termine el viaje, tomaré otra habitación en algún lugar, para que en el próximo nacimiento pueda nacer en Aries. Así pues, hay cuatro formas diferentes de utilizar la astrología y cuatro tipos diferentes de comprensión del uso de la astrología.

El primer grupo de personas que creen en la astrología creen que hay una fecha y una persona prescritas para su matrimonio. Algunas almas están destinadas a ser sus hijos en esta vida. Y un piso en particular en una casa particular está destinado a ser su vivienda. Así que cogen los libros de astrología y empiezan a buscar la fecha de su matrimonio, la fecha en que terminarán sus estudios, la fecha de sus viajes, y van al astrólogo y le preguntan: “Me propongo casarme. Quiero casarme con una chica en particular. ¿Es posible o no según los planetas?”. Así es como esta gente cree en la astrología. Un joven lleva a su mujer al astrólogo, le dice que va a tener familia, que ella está embarazada y que quiere saber si dará a luz un hijo o una hija. La respuesta científica es: “Espera unos meses”. Porque, aunque tiene algunos métodos para saber si es hijo o hija, ¿qué puede hacer? No puede cambiar el sexo del futuro bebé. Se decide en el momento de la fecundación, no al nacer. Y en el momento de la fecundación, otros factores deciden el sexo masculino o femenino del niño. Esos factores son conocidos como partes del plan de este universo. Y puesto que los planetas están entre los ejecutivos de este plan, saben en el momento de la fecundación si es varón o mujer. Aun así, no es cierto que lo sepan de la manera en que nosotros queremos saberlo. Lo saben solo como una orden de niveles superiores. A ellos les corresponde obedecer la orden, porque la llegada de un alma

al reino físico es algo que no es accidental. Hay un propósito para cada alma que llega al reino físico. Y el propósito decide si has de nacer como varón o como mujer. Algunas personas creen que los hombres siempre nacen como hombres en cada nacimiento y las mujeres siempre nacen como mujeres. Esto no es correcto, porque la diferencia física de varón y mujer es solo una cuestión de conveniencia en la naturaleza con el propósito de reproducir y multiplicar la especie. La naturaleza nunca intenta más que eso y, por lo tanto, a la naturaleza solo le atañen los números, los grupos y la disposición de las almas, igual que al gerente de una gran oficina. Lo mismo ocurre con los planetas.

Ellos deciden que uno nazca como varón o como mujer, según el fin previsto. Y mientras estamos en la primera etapa, lo más probable es que nazcamos de esta manera, de acuerdo a los ancianos. Es decir, si tomamos un nacimiento masculino en un nacimiento, el siguiente nacimiento será femenino y luego el siguiente masculino, así los nacimientos se alternan. ¿Por qué?, puedes preguntar. Cuando estamos en el nivel individual de emociones e instintos, como hombres pensamos más en nuestra mujer. Como mujer, pensamos más en nuestro hombre. Puesto que nuestras emociones se centran principalmente en el sexo opuesto, tomamos este cuerpo del sexo opuesto en el siguiente nacimiento. Esta es una ley de probabilidades que es cierta tan solo en aquellos que viven en la individualidad. Los planetas tienen diferentes valores en el horóscopo de las personas que viven en los cuatro niveles diferentes.

En el caso del primer grupo de seres humanos, los planetas trabajan como los guardias de la prisión, los que nos encierran en la habitación de la prisión y guardan las llaves con ellos. Así que, para todas estas personas, las llaves del comportamiento están siempre en los planetas, porque estas

personas deben ser educadas bajo la ley de la infalibilidad. ¿Qué pasaría si a un niño pequeño se le permitiera cruzar la calle sin conocer las normas de tráfico? Con un tráfico intenso, se estrellaría contra cualquier vehículo rápido. Entonces, ¿qué hacen esos ancianos con estos niños? Los planetas hacen lo mismo con las personas que viven en los niveles individuales.

El resultado es que, cuando hay un buen aspecto en su horóscopo, por ejemplo, Sol trígono Luna, cuando se estimula el aspecto, tendrán una comprensión mental y recibirán directamente el rayo solar, porque la Luna en el horóscopo indica la mente y el Sol en el horóscopo indica el “YO SOY” de la persona. Pero en el nivel de la individualidad, el “YO SOY” está envuelto o encapsulado dentro de siete capas densas. Así, al total se lo llama “YO SOY”, al igual que cuando llevo mi caja, mi maletín, mi equipaje, mi silla y todo sobre mi cabeza y espalda. Si te encuentras conmigo en el aeropuerto y me dices: “¿Cómo está usted?”, yo respondo: “(Yo) voy a ver al señor Rudolf”. “Yo” significa todas estas cosas juntas. Solo después de ir allí y quitarme todo, entrar en los aseos, quedarme solo, solo entonces “YO SOY” significa el “Único YO SOY”. Anteriormente en el aeropuerto, “YO SOY” significaba con todas estas cosas juntas. Incluso entonces respondo que voy a casa del Sr. Rudolf. Nunca puedo tener el sentido común de decir que voy con mi equipaje, con mi caja y mis prendas y mis zapatos. Todos juntos vamos a ver a Rudolf. No tiene sentido común aceptar esto. Pero simplemente digo que yo voy. Esto es lo que el compañero de la individualidad entiende por “YO SOY”.

Cuando la Luna llega de nuevo a ese lugar donde estaba la Luna cuando él nació, ese día en particular la mente está clara. Y la mente vive como ella misma. Los días anteriores,

la mente vivía como un complejo. Vivía con simpatía por Rudolf o con antipatía por el señor fulano de tal. Así que, previamente, lo que existía no era su mente. Pero el agrado y el desagrado existían. Pero en ese día en particular, cuando la Luna entra a 14 grados de Aries, –porque su Luna estaba allí cuando él nació–, cuando la Luna llega a ese punto, la mente es ella misma por un día y también por unas pocas horas, porque está desde el grado 12 hasta el grado 16. Cuando está viajando a través de esos cuatro grados, la mente es ella misma. Y de repente, cuando está a 15 grados, recibe el aspecto del trígono de nacimiento, porque el Sol está a 15 grados de Leo y a 120 grados de la Luna. Como todo el zodíaco tiene 360 grados, estos 120 grados forman un aspecto de trígono con la Luna. Y de repente la mente trabaja con gran precisión. La precisión no es intelectual ni matemática, sino temperamental. El temperamento trabaja con realidades y verdades. Y las decisiones que toma son correctas. Luego, al día siguiente, la Luna va a otro signo, y de nuevo el “YO SOY” está fuera del foco de la mente. Solo cuando los dos diafragmas están enfocados, se puede ver el paisaje. Cuando una cosa se desenfoca, no queda margen. Eso es lo que muestra el horóscopo. Y el resultado es que, si hace algo ese día en particular, tiene éxito. Si hace algo otros días, no tiene éxito. Especialmente cuando la Luna está viajando a 90 grados con su Luna natal, él se comporta como un idiota con lo que hace. Y echa a perder sus propias oportunidades.

¿Sabes lo que hacen los planetas? Le traen oportunidades solo en los días buenos, es decir, cuando tiene el aspecto de trígono. Los demás días lo alejan de cualquier oportunidad. Así es como trabajan los planetas con las personas que están en la individualidad. Si se les pregunta sobre su experiencia con los planetas, dicen que trabajan con una precisión

y exactitud asombrosas. Y no nos queda ninguna otra alternativa. Cuando es un buen día, hacemos cosas buenas. Cuando es un mal día, fracasamos. Así que la vida es un libro del destino en el que todo está ya escrito por el creador y guardado en secreto. Es cierto, y los planetas funcionan como patrullas de la prisión, porque son sus estrictos instructores. ¿Significa eso que los planetas son crueles con nosotros? Algunas personas dicen que este Saturno ha estropeado toda mi salud, como si Saturno fuera su enemigo desde el principio. Eso es falso. Ellos entienden los planetas solo en términos de infalibilidad. Los planetas no son crueles con ellos, pero son muy estrictos. Supongamos que tu hijo sale de casa a la calle, ¿qué hace el criado de la casa? Lleva al niño de la mano a casa. Eso no significa que el criado sea el amo de la casa. Del mismo modo, esto no significa que los planetas sean los amos del destino. Son los fieles trabajadores de esta gran casa que llamamos la creación. Ellos recuerdan que sois los hijos del amo; sin embargo, son los amos de la situación para vuestra propia seguridad.

Luego, cuando creces y a partir de cierta edad, ¿qué ocurre? En la segunda etapa, trabajan como tus instructores. Es decir, nos dan la formación necesaria, como cuándo hacer y cuándo esperar. Nos hacen esperar durante períodos más largos cuando estamos en la individualidad. Pero aquí, hasta cierto punto, entendemos que, a veces, tenemos que esperar. Llorábamos cuando esperábamos, pero aquí hablamos entre nosotros mientras esperamos. Cuando nos sentamos en el aeropuerto o en la estación del tren en un país como la India, tenemos que esperar durante períodos más largos. Hay dos formas de esperar. Una es impacientarse mucho por la espera. Eso significa llorar intelectualmente a cada momento por la espera. Así, algunas personas lloran cuando tienen que esperar. Otras personas se entretienen en una buena

conversación con sus compañeros de viaje porque acaban de descubrir que no necesitan llorar. Cuando sabemos que no necesitamos llorar, ¿por qué habríamos de hacerlo? Así, siempre que hay oportunidades, empezamos a aprovecharlas para nosotros y para los demás, y siempre que no es el momento esperamos, en lugar de estropear las circunstancias existentes.

La gente se queja de que “no tenemos oportunidades”. Eso significa que no conocen el significado de la palabra “oportunidad”. La situación en la que nos encontramos es lo que se llama “oportunidad”. La naturaleza sabe más de lo que nosotros sabemos y siempre nos coloca en la situación de la oportunidad adecuada. Cuando nos quejamos contra la oportunidad, significa que estamos perdiendo la oportunidad, porque la situación presente en la que vivimos es el significado real de la oportunidad en cualquier paso. Supongamos que alguien lamenta mucho saber que tiene que esperar en el tren durante mucho tiempo, os estaba hablando sobre el retraso excesivo del tren antes de llegar a destino. Entonces alguien le dice que ha llegado a su destino y ha pasado. El tren vuelve a ponerse en marcha. ¿Qué ha ocurrido? Tenía que bajar en la estación de Ginebra, pero estaba ocupado discutiendo con alguien hasta que la estación de Ginebra pasó. Tal es el destino de aquellos que se quejan de su entorno, de sus amigos y de su destino. Siempre fallan.

Así que los planetas agarrarán al tipo por el cuello y lo echarán del tren cuando llegue a la estación. Entonces el tipo se cae, se levanta y se da cuenta de que está en Ginebra. De esa etapa, los planetas llegan a una etapa de instructores. Entonces, en vez de sacarnos del tren, viene el revisor y nos dice: “Señor, ha llegado a Ginebra. Tiene que bajar”. Este es el cambio que se produce en la tendencia de las cosas. Aunque el horóscopo siga siendo el mismo a los 30 o 35

años, si nuestra conciencia se desplaza de la individualidad a la personalidad, el significado del mismo horóscopo cambia.

Anteriormente, teníamos en el horóscopo al Sol en cuadratura con Saturno. Y cada mes, cuando la Luna tocaba los cuatro puntos, es decir, una vez cada siete días, el tipo del ferrocarril nos daba collejas y patadas. Así que una vez cada siete días, el tipo tiene una crisis de salud porque no sabe cómo comer y qué comer. Entonces, el oficial planetario llamado Saturno le da una patada en la barriga y el tipo se ve obligado a dejar de comer ese día. Y el astrólogo dice: “Este maldito y sucio Saturno y el Sol te están causando el cólico”. Esa es la explicación de un astrólogo que también existe en el mismo nivel, porque hay tantos astrólogos como clientes para ellos en cada nivel. Y entonces, cuando entres aquí, entenderás el lenguaje del consejo que te da tu médico, que en tales y tales fechas tienes que vivir solo de comida líquida. Ahora estamos hablando de un médico del siglo XXI, que será el médico de la ciencia acuariana, que conoce no solo las medicinas y las enfermedades, que conoce no solo la cirugía y las diversas carnicerías, sino también la ciencia sagrada de la astrología, la quiromancia, la frenología y también las ciencias avanzadas de las fuerzas más sutiles del cuerpo etérico y del cuerpo astral. Solo entonces se le llamará médico, de lo contrario solo se le llamará practicante de la medicina.

Sabes, el padre de la medicina, llamado Hipócrates, escribió en su tratado *The Medica*: “Aquel que no conoce la astrología ni la quiromancia, y el que estudia solo acerca de las enfermedades y los medicamentos, por muy inteligente que sea, por muy intrincados que sean sus conocimientos científicos, está destinado a ser un charlatán y un necio”. Eso es lo que escribió Hipócrates hace mucho tiempo. Y la era soñada por Hipócrates está llegando en el siglo XXI. Vamos a

tener verdaderos médicos en su verdadero sentido. Y ahora es demasiado prematuro para que comprendamos cómo serán las cosas. Y un médico de verdad aconsejará personalmente al compañero que coja sus efemérides y averigüe las cuatro fechas en las que la Luna se sitúa en las cuatro esquinas de su horóscopo y calcule las fechas anteriores. Es decir, si la Luna va a estar allí el día 4 del próximo mes en oposición a su Saturno natal, el individuo debe recordarlo el día tres de ese mes y vivir de comida líquida ese día. Después de uno o dos años de tales observaciones, prácticas y comportamientos cuidadosos, el individuo se cura gradualmente sin medicinas o, a veces, con la menor medicación posible, lo cual es sensato. Y después se le pide que estudie lo que es deseable para él y lo que no lo es en la comida. Hace un estudio intensivo y llega a ciertas conclusiones.

Por ejemplo, no debe comer patatas. Deja de comer patatas de por vida. Eso significa que ha entrado en el tercer plano. Pero antes de eso sabe cosas y sigue viviendo en su mundo de ideales. Durante unos seis, siete u ocho años dice que debería dejar de comer patatas. Así que repite el Sermón de la Montaña sin seguir los pasos de Cristo. Después, una buena mañana, deja de comer patatas. Entonces, ¿qué pasa con el aspecto en su horóscopo natal? Ningún cólico a partir de aquí. Nada de problemas digestivos cuatro veces al mes; al menos tres o dos veces al mes. Y finalmente, está bastante libre durante todo el mes. Pero su amigo, que existe en el primer plano, dice que eso no es posible, porque cuando Saturno y el Sol están en cuadratura en tu horóscopo natal, estás condenado a tener los mismos problemas durante toda tu vida, hasta que te vas a la tumba y esperas el día del Juicio Final.

Este compañero dice: “No, este no es el caso”. No hay comunicación entre los dos compañeros. Este puede escuchar y entender lo que dice el otro. Pero este otro no

puede escuchar y entender la voz del primero. Entonces, aquí los planetas llegan a un tercer tipo de relación con el compañero.

Los mismos planetas que le dieron cólicos durante los primeros 35 años, empezaron a instruirle sobre cómo curar los cólicos. Y al cabo de 38 años, ahora le aconsejan: “Creo que ya lo sabes, muchacho. No debes comer patatas”. Cambian su lenguaje. Cambian su cara. Porque aquí están con nosotros con sus propias caras, las caras originales de los planetas. Aquí estaban bajo las máscaras. Y aquí estaban solo bajo las máscaras y nunca se quitaron las máscaras ante nosotros. Eso es lo que los antiguos solían enseñarnos a través de lo que llaman representaciones de los misterios. En forma de obras teatrales antiguas, solían llevar máscaras. No era algo simplemente divertido, sino que había algo profundo en lo que llamamos las representaciones de los misterios. Tenían el propósito de servir como iniciaciones muy elevadas para los discípulos. Por eso solía haber tantas escuelas de misterios en las antiguas organizaciones espirituales.

Ahora la siguiente etapa son los ayudantes. Los planetas nos ayudan positivamente cuando entramos en el plano de la conciencia del alma. Entonces Krishnamacharya dice: “Vayamos a la conciencia del alma”. No es tan fácil. Se me pide que lo tome todo y lo regale, no solo lo que tengo en el bolsillo, sino todo lo que tengo en los bancos sin que tú lo sepas. Y si poseo una casa, se me pide que la abandone y que entregue a mi mujer a su propia voluntad, a mis hijos a su propia voluntad, y a todas aquellas personas que solía poseer, de las que esperaba que me obedecieran y de las que quería que me comprendieran y siguieran mi filosofía de vida, y de las que creía que serían mis discípulos. Debería entregarlos a su propia voluntad. Y si quieren seguirme, que lo decidan ellos. Pero si quiero que me sigan, se me detiene

en la puerta, porque estrecho es el camino. Un elefante puede tener la posibilidad de pasar por el ojo de una aguja, pero no es posible pasar al reino de Dios si tenemos algo más con nosotros, porque el verdadero “YO SOY” nunca permite nada “mío”. No en el sentido físico, sino en el sentido mental. Si tengo algo “mío” en mi mente, me paran en la aduana, porque ya sabes lo difícil que es pasar de un país a otro por la aduana. Y aquí se crea un control aduanero de un plano de existencia a otro. Si acaso tenemos que esconder ciertas cosas, no tenemos bolsas ni cajas; tenemos que esconderlas solo en los estantes de nuestra mente. Y hay expertos que comprueban los estantes de nuestra mente en las aduanas. Te dicen: “¡Oh, Maestro! Siéntate y vete a casa”. Ese es el antiguo hogar, no el nuevo hogar. Muchas veces nos envían de vuelta porque tenemos altos ideales. Amamos nuestros ideales. Aquí nos preguntan: “¿Dejas tus ideales y entras?”. Y nosotros decimos: “Lo intentamos la próxima vez, porque nuestros ideales son valiosos para nosotros”. Y la próxima vez, cuando vamos, nos preguntan: “¿A quién conoces mejor?”. Supongamos que Krishnamacharya dice: “A mi esposa”. Él sugiere que mejor que vayas con tu esposa que a este lugar. Así, tenemos miles y miles de ocasiones en las que nos acercamos a la puerta de la aduana y regresamos. Y, finalmente, cuando nos encuentran realmente libres de cualquier cosa “mía”, entonces permiten que solo el “YO SOY” atraviese la puerta; solo después de eso los planetas trabajan como ayudantes. De lo contrario, todos tendríamos la ayuda de los planetas y grandes recomendaciones de personajes muy elevados. Podríamos pedir a algún gran ser que llamara por teléfono a Saturno y nos hiciera favores. No es posible.

Estas son las cuatro relaciones. Puedes preguntar cómo ayudan los planetas al compañero en la conciencia del

alma. Si lo dejas todo aquí y comienzas a caminar por las calles, todos comienzan a seguirte y todos tratan de traerte algo que te sea útil. Muchas personas te traen montones y montones de dinero y dólares. Comprende que hay planetas que van totalmente enmascarados para ponerte a prueba. Si yo profeso que no quiero nada, entonces muchos empiezan a seguirme como discípulos. Todos ellos son personas para sí mismos, pero son máscaras para los planetas que llevan dentro. Debes tener mucho cuidado. Estos planetas son tipos muy peligrosos. Cuando estos tipos te traen favores, una buena residencia, dinero y regalos, desde dentro de esas personas, los planetas te están mirando telescópicamente y microscópicamente. Si en ti hay algún espejismo sobre estas cosas, no te ponen objeciones, sino que te piden que cierres los ojos. Y cuando los abres, te encuentras de nuevo en tu antigua casa. Así que hay ascensores que nos llevan de nuevo a los otros apartamentos. Con la ayuda del sistema electrónico automático, nos encontramos de nuevo en las antiguas casas.

Así que los planetas nunca nos ayudan. Muchas veces intentan ayudarnos, pero volvemos atrás. Después de muchas pruebas, llega la verdadera ayuda. Cuando quieras hacer algo por la humanidad, se hará a través de ti porque los planetas te ayudan. ¿Cómo? ¿A través del dinero? No. ¿Por medio de oportunidades? No. Estos planetas te ponen en contacto con personas que son más grandes que tú y también con personas que quieren tu guía y ayuda. Ahora te encuentras con personas por delante de ti y otras por detrás. Si mañana tienes que ir a Nueva York para realizar su trabajo, te enviarán.

Si tu barco se va a hundir en los océanos, habrá alguien que traiga un bote salvavidas y te salve solo cuando no tengas glamur por ti mismo para protegerte. Porque cuando el barco

se está hundiendo, se espera que pienses en los otros pasajeros cuando estás en este nivel de no pensar en ti mismo, y si realmente estás pensando solo en los otros pasajeros, te salvarás porque tienes que salvar a los otros pasajeros. Supongamos que creo en esto y me digo a mí mismo: “Que piense solo en los otros pasajeros para que me pueda salvar”. Entonces no hay nadie que me salve.

Hay una breve historia narrada en el folclore del sur de la India. En las cuevas de una montaña, en medio de un bosque, hay un templo de la Diosa Madre. Una persona quiso ir allí para practicar la meditación y conocer el futuro de todos. Allí encontró una gran piedra y una gran espada muy pesada. Cogió la espada y vio algo escrito en la piedra. Estaba escrito: “Quien se corte el cuello y ofrezca su cabeza a la Diosa Madre con esa espada, volverá a tener su cabeza a salvo sobre su cuello. Y vivirá. Desde entonces conocerá el futuro de todos en esta Tierra”.

Entonces él sacó la espada e intentó cortarse el cuello. Pero mientras tanto, un pensamiento le vino a la mente: “Si alguien lo ha escrito para hacer una travesura, mi cabeza nunca volverá a mi cuello. ¿Y qué será de mi dulce esposa?”. Entonces volvió a casa. Y seis meses después, alguien le aseguró que aquello era correcto. Y una vez más se fue para allá. Y simplemente levantó la espada y, sobre otra piedra, estaba escrito: “Aquel que tenga alguna duda sobre la grandeza de la Diosa Madre, perderá la cabeza para siempre”. Entonces colocó de nuevo la espada en su sitio y se fue a casa sano y salvo. Al cabo de seis meses, su mujer lo llamó y le dijo: “Tonto, no tengas ninguna duda. Ve y prueba”. Así que fue y cogió la espada por tercera vez. Y estaba seguro de que la cabeza volvería a él porque ahora no tenía ninguna duda, porque sabía que no debía dudar. Si dudaba, su cabeza no volvería. Así que, mientras cogía la espada para llevársela al

cuello, vio en una tercera piedra otra frase: “Aquellos que están seguros de que su cabeza regresará a salvo perderán su cabeza. Aquellos que están realmente preparados para perder su cabeza tendrán la cabeza a salvo”.

El tipo volvió a casa sano y salvo y hasta el 19 de agosto de 1982, está yendo y viniendo. Así serán las pruebas del hombre que está en el nivel del alma. Los planetas nunca lo ponen a prueba, la gente nunca lo pone a prueba y Dios, el pobre hombre, nunca lo pone a prueba, pero a cada paso, su conciencia lo pone a prueba. Ahora él tiene la ayuda de los planetas. Si lees los incidentes de la vida de tales personas, sabrás lo que es.

Uno de esos fue Cheiro, a finales del siglo anterior y principios de este siglo; estaba allí como vidente moderno, que era famoso por sus predicciones mundiales, por primera vez predijo tres Guerras Mundiales. En 1913 predijo y publicó sus predicciones. Al año siguiente, en 1914, estalló la Primera Guerra Mundial, según la fecha que él había dado. Y por primera vez predijo la posibilidad de una Tercera Guerra Mundial cerca de los campos de petróleo de las zonas musulmanas. Lo predijo en 1913 y estuvo dando vueltas de país en país y muchas veces estuvo en peligro de muerte y tuvo a su alrededor a los ayudantes que siempre le ayudaron y le salvaron. Por ejemplo, cuando viajaba en tren, un desconocido le aconsejó que aceptara cualquier cosa que le dieran por afecto y que no la rechazara. Y cuando estuvo en la India, una de las personalidades notables le regaló una pitillera de oro. Y él no era fumador. Y justo cuando iba a decir “Perdone, no soy fumador”, recordó las palabras del desconocido que le había aconsejado. Entonces la aceptó y la guardó en su bolsillo, siempre en recuerdo de la persona que se la había regalado. Una noche, en Londres, un bandido lo apuñaló a través de una cortina para robarle dinero y lo

apuñaló en la pitillera. Como la pitillera estaba en el bolsillo, fue ella la que recibió la puñalada y él pudo atrapar al bandido y entregarlo a la policía. Encontrarás no menos de cincuenta o sesenta incidentes de este tipo en su vida. Cada vez era muy misterioso.

Astrológicamente, verás que el Sol está trabajando en ti como tu propio “YO SOY”; la Luna trabaja como tu mente, Mercurio como tu intelecto, Júpiter como tu sabiduría, Venus como tu placer, Saturno como tu disciplina y Marte como tu continuidad de propósito; es decir, como tu capacidad de perdurar y de realizar un trabajo. Los planetas son solo símbolos, pero son las tendencias que llevamos dentro, las semillas de nuestra personalidad. En lugar de utilizar un lenguaje, en astrología utilizamos otro. Por lo tanto, cada uno de nosotros es un paquete de estas semillas y lo que difiere de uno a otro es la proporción de estas capacidades. Según las permutaciones y combinaciones de estas siete cualidades, nos diferenciamos unos de otros. Y cuando no tenemos disciplina, diferimos en el plano de nuestros apetitos y tendencias animales. Tras mucho dolor a lo largo de nuestra experiencia, solo diferimos en nuestras ideas y conciencia. Y después de algo más de experiencia, sabemos que los demás difieren. Y dejamos de diferir de los demás. Y entonces, finalmente, comprendemos que todo esto es un juego y un juego de las tendencias planetarias.

Así, según nuestro nivel de vida mundana, estos planetas cambian sus términos de relación con nosotros y trabajan en las cuatro capacidades con nosotros. Nos hacen comprender el significado real de lo que llamamos felicidad e infelicidad. Lo bueno y lo malo. Por ejemplo, en los horóscopos de todos los grandes seres que han ido muy por encima del nivel de rebaño común de la humanidad y que han llegado al nivel de ayudar y trabajar por la humanidad, encontramos planetas

con relaciones horribles. Así, dos planetas cualesquiera en esta relación son suficientes para matar y aplastar al que está en el nivel individual.

Si hay un Sol en cuadratura con Urano en el horóscopo, exactamente en una de las cuatro esquinas o puntos cardinales de su horóscopo, automáticamente la vida de esa persona se estropea para siempre. Conozco a uno que tenía a Urano en la séptima casa y ningún planeta malo en las otras tres esquinas de sus puntos cardinales. Se casó una vez. Su mujer murió de viruela. Se casó por segunda vez. Su mujer se suicidó. Y quiso casarse por tercera vez. Hubo un caso policial debido a esa señora y él fue encarcelado. Y por quinta vez quería casarse, pero no hubo oportunidad, y esa es su situación actual. Pero se pueden ver horóscopos más horribles en los que viven en el plano de la voluntad y el alma. Ellos son muy felices con esposa e hijos. La esposa sabia no es en absoluto una excéntrica o una chiflada como está escrito en los libros de texto populares de astrología. Si abres un libro de texto de astrología del mercado y lees los resultados de Urano en la séptima casa en oposición al Sol, encontrarás que el astrólogo utiliza todo tipo de lenguaje soez sobre tu mujer. La llama idiota, chiflada y que será desgraciada contigo toda la vida. Así escribe. Pero son maravillosamente felices. He visto no menos de cuatro horóscopos. Esto se debe a que intentan entender lo que los planetas quieren decir. Así que, sin los llamados malos aspectos en la carta natal, nadie ha superado el nivel de la humanidad común y se ha hecho lo suficientemente grande como para, de alguna manera, ser de alguna ayuda a la humanidad.

Si encuentras los horóscopos de todos los hombres nobles y de personas internacionalmente notables que demostraron ser progresistas y útiles a la humanidad, ya sea en los niveles religiosos o espirituales, en los niveles políticos

o comerciales, en los niveles de la economía internacional, la sociología o la ética, todos tienen indefectiblemente en su horóscopo lo que llamamos malos aspectos. Los malos aspectos son muy fuertes y prominentes en sus horóscopos. También los malos aspectos que tocan las cuatro esquinas de su cruz cardinal, es decir, la primera casa, la cuarta, la séptima y la décima. Según la astrología popular, estos tipos iban a quedar marcados para siempre y condenados para siempre. Pero ¿qué pasa con gente como Albert Einstein? Nadie pudo con él. ¿Y Mahatma Gandhi? ¿Y Abraham Lincoln? Nadie pudo dañarlos. Defendieron a la humanidad. Este es un aspecto de la astrología espiritual. A menos que haya lo que se llama malos aspectos en el horóscopo, uno no puede elevarse por encima de las tendencias comunes de los seres humanos. Y los astrólogos esotéricos ven así el significado y la interpretación real de los malos aspectos.

Te lo explicaré un poco. El Sol es el Señor de la expansión de la conciencia. Saturno es el Señor de la solidificación y la materialización. Así, visto desde el primer ángulo, el Sol es el Señor del calor, Saturno es el Señor del frío; el Sol es el Señor del amor y Saturno es el Señor de la misantropía, es decir, del amor a uno mismo, sin aceptar la presencia de los demás. Por lo tanto, si hay un aspecto de cuadratura entre los dos, el individuo será un cascarrabias de primera magnitud. No puede encajar en ningún tipo de sociedad. Si es estudiante, llamará tonto a su profesor. Si es profesor, llama tontos a sus alumnos. Si es un empleado, llamará idiota a su jefe. El resultado es que será un fracasado en todas partes, llevado de casa en casa. No tolera a los demás bajo el falso nombre de la disciplina. Muestra crueldad bajo el falso nombre de la pureza, misantropía en el falso nombre de la filosofía, crueldad en el falso nombre de la naturaleza única. Pero todo esto es para encontrar una expresión entre

los dos. Para encontrar una expresión, tienes que descender a este nivel.

Luego, cuando estés en la segunda capa, transigirás con gran dificultad y aguantarás a personas y entornos a los que sigues llamando idiotas y tontos. Pero te considerarás tolerante y noble y grande porque los excusas, porque tienes que encontrar alguna razón para vivir y ganar y comer. La nota clave es que *la virtud se convierte en una necesidad*. Se te empuja al rincón de las virtudes. Pero la filosofía es que todo el mundo en este mundo es un tonto, un idiota, y yo solo los soporto porque sé más de lo que ellos saben. El resultado es que se vive con una gran desdicha, como un burro que lleva mucho equipaje. La vida es una gran carga, pero el hombre lleva toda esta carga a sus espaldas mientras vive. Una vez más, estos dos maestros o instructores nos piden que busquemos si hay un mejor compromiso y una mejor expresión. Entonces cambiamos la posición de nuestra cámara, la llevamos a un ángulo mejor e intentamos averiguar si tenemos un ángulo mejor del paisaje. El paisaje nunca cambia, pero si el fotógrafo quiere ser un artista, debe encontrar un ángulo mejor. Ahora encontrarás por primera vez a un fotógrafo maravilloso. Tus amigos te preguntan: “¿Cómo es tu mujer?”. Tu respuesta es: “Igual que todas las demás esposas”. Le preguntan cómo es su trabajo. Su respuesta es: “Tan feliz como yo pueda hacerlo feliz”. Y si le preguntas cómo es su jefe, la respuesta es: “Todo depende de mi comportamiento con él”.

Así pues, la primera expresión es como una explosión, porque era como una bola de hierro en llamas arrojada a un cuenco de agua embarrada. Hubo una gran explosión y muchos sonidos horribles. La segunda relación es el sonido y la expresión de una cocina, porque en la cocina también vamos a tirar cosas frías en aceites fritos, etc., pero preparamos salsas sabrosas. En la tercera relación verás que ya todo es

bonito, siempre que nosotros no lo estropeemos. Esto puede ser muy duro, ardiente, pero le pedimos al compañero que se siente en el recipiente en forma de agua. Y el resultado es que tendremos una buena agua hirviendo para el café. Antes, cuando estábamos aquí, colocábamos al compañero en el recipiente de agua. Aquí hemos encontrado una expresión en la que podíamos hervir el agua para nuestro café con el calor de este compañero. Así va la preparación de nuestra vida, a través de estos pasos, cuando los planetas empiezan a trabajar en nuestra cocina para nosotros y nos dan buena agua hirviendo para el café, etc. Y entonces los planetas están ahí para ayudar en cada paso.

Si muestras este aspecto al astrólogo, el astrólogo del primer paso dice: “Oh, es horrible”. El astrólogo del segundo paso dice: “Una vida de resultados mixtos. A veces serás feliz, a veces tendrás dificultades”. Si le preguntas a este astrólogo, él te dice: “Créeme, tienes un propósito en la vida, y recuerda que tienes que llevar tu vida de acuerdo con un propósito que tienes que detectar por ti mismo”. Una vez puedes entender el propósito de tu vida, él te dice: “Estarás cualificado para liderar a una parte de la humanidad”.

Observa cómo la astrología mundana difiere de la astrología espiritual. No tengas ideas fijas e impresiones erróneas sobre los planetas. No llares caballeros a algunos planetas y canallas a otros.

A la persona espiritual se le dan ciertas reglas sobre los planetas. Lo primero es el fenómeno de la cruz. La cruz comienza por la mañana, al salir el Sol, y tenéis seis horas antes del mediodía. Se llama el primer cuadrante del día. Tendrás entonces el segundo cuadrante desde el mediodía hasta el atardecer. Tienes el tercer cuadrante desde el atardecer hasta la medianoche (hora cero) y el cuarto cuadrante desde la hora cero hasta el próximo amanecer. Comprende el lenguaje místico

de los antiguos geómetras. Los antiguos geómetras eran muy diferentes de los que llamamos geómetras en el siglo XX. Los antiguos geómetras nos enseñaron que los ángulos verticalmente opuestos son iguales. Querían decir algo más importante. Solo querían decir que tu primer y tercer cuadrantes estarán de una manera durante el tiempo del día, durante la rotación diagonal; y el segundo y cuarto cuadrantes serán similares entre sí. Si las primeras seis horas de tu día te son favorables y consigues hacer las cosas con mucha facilidad, comprende que, a partir de las 12 en punto, será todo lo contrario. No tiene nada que ver con vuestros horóscopos natales personales, pero le ocurre lo mismo a toda la humanidad. Observa la tendencia de las cosas después de levantarte del sueño. Si encuentras cosas alentadoras, si encuentras a amigos con los que querías encontrarte que te telefonan, o a alguien con quien querías encontrarte que viene a tu casa y te saluda, comprende que las primeras seis horas son favorables y completa tantos asuntos como puedas antes de que sean las 12 del mediodía, porque será justo lo contrario durante las seis horas siguientes. De nuevo, las seis horas siguientes serán favorables. Así, cuando la tendencia no es alentadora y es desfavorable en el lenguaje de este astrólogo, si tienes un negocio importante en las primeras seis horas y llamas por teléfono a un amigo, te dirán que está fuera de servicio. Entiendes que hasta las 12 del mediodía la cosa no te será favorable y no pierdes el tiempo. Y a partir de las 12, antes de que se ponga el Sol, empieza a hacer cosas. Todo irá bien. Puedes verificarlo. Siempre lo comprobarás. Pero este tipo lo llama favorable y desfavorable. Pero estos dos compañeros encuentran que es el período de expansión y el período de consolidación. Si el período no te es favorable, significa que estás haciendo lo incorrecto en el momento incorrecto. Cuando el período es un período de expansión, entonces puedes hacer de todo en el exterior.

Puedes reunirte con tus amigos y hacer cosas. Puedes llamar por teléfono y hacer negocios. Puedes reunirte con gente y firmar contratos. En el llamado período de mala suerte, no es mala suerte ni desfavorable, sino que resulta ser un período de consolidación laboral. Atiende tu correspondencia. Contesta todas las cartas que tengas atrasadas y haz trabajos de despacho y paquetería, o haz alguna reparación en alguna parte de la casa si hay algo que hacer. Ocúpate del jardín y corrige lo necesario. Y entonces tendrás de nuevo el período de expansión alternando con el período de consolidación. Esta es la diferencia entre la persona espiritual y la mundana en la comprensión de la astrología. Y los planetas siempre nos indican si es tiempo de expansión o de consolidación. Entonces les damos una oportunidad. Es decir, cuando permitimos que las cosas vengan a nosotros, y cuando no corremos a hacer las cosas. Si en alguna ocasión algo viene a ti, no debes retrasarlo. Debes atenderlo inmediatamente. Pero no tienes por qué correr hacia algo o proponer algo antes de que te lo proponga el entorno. En cada ocasión en que te propongas hacer algo y empieces a hacerlo, te verás implicado y te meterás en problemas. Tendrás que pagar la penalización en términos de dinero, de energía o en términos de tu buena voluntad. Pero cuando esperas, las cosas vienen a ti, eso significa que los planetas te llaman para hacer el trabajo. Este es el secreto más importante sobre el que los planetas nos entrenan a cada momento. Y siguiendo esto con precisión y cuidado, cuadrarás maravillosamente todas tus cuentas del karma pasado. Y los horóscopos serán auditados maravillosamente. Y estarás siempre fresco, sin ningún karma traído de actos anteriores. Por lo tanto, no estarás condicionado ni involucrado. Al mismo tiempo, tú no eres ocioso ni perezoso para posponer. Sé dinámico, positivo, pero no propongas. Deja que las cosas se te propongan solas.

Si conoces la forma precisa de hacerlo, ten la seguridad de que los planetas siempre te proponen lo correcto. Y nunca te engañan. Y siempre tendrás solo lo que los demás llaman éxito, y no la otra alternativa. Para ti no es éxito, porque tu trabajo será el trabajo de la humanidad y no el tuyo. Pero a los ojos de los demás, eres un éxito maravilloso. Para ti, eres un trabajador y uno de los discípulos de los planetas, que son los ayudantes. Esta es la perspectiva que debemos tener en mente y practicar cuando queremos ser espirituales en el sentido astrológico.

Gracias a todos.



6. Las Siete Claves

Estoy muy contento de volver a estar con vosotros después de un año. Me siento de nuevo renovado al celebrar nuestras reuniones aquí. El tema que habéis elegido es muy intrincado. Requiere un estudio más atento e intrincado por parte de los oyentes, en los que tengo mucha confianza. Las seis claves y la séptima: el texto de las Escrituras Sagradas forma la técnica de aplicación común a todas las Escrituras del mundo. En primer lugar, tratemos de entender qué es una Escritura Sagrada y cómo surgieron estas Escrituras. Esto requiere una introducción inevitable, sin la cual somos propensos a entender las Escrituras según nuestra propia manera de entender, pero las Escrituras tienen su propia manera, que nosotros tenemos que entender.

Por ejemplo, muchas personas entienden las Escrituras Sagradas a la luz de alguna religión. Sin duda, a lo largo de muchos siglos, las religiones se han beneficiado mucho de las Escrituras. Cada religión estándar ha tomado una Escritura como su estándar y, sobre la base de esa Escritura, se desarrollan las religiones. Y recuerda que las Escrituras Sagradas son mucho más antiguas que cualquier religión de este mundo. Las religiones tratan de explicarnos las Escrituras Sagradas, pero al tratar de hacerlo, las explican a su manera, no totalmente a la manera de las Escrituras. Por así decirlo, el estudio religioso de las Escrituras Sagradas está destinado a ser un poco más estrecho que el estudio que se espera que hagamos nosotros.

Por ejemplo, si tomamos el *Antiguo Testamento* y los *Evangelios*, si los entendemos a través del cristianismo, los comprenderemos muy poco. Pero si tratamos de entenderlos

directamente, podemos entender el esplendor de la Escritura Sagrada. Podemos entender que la luz del Señor, que es el Cristo, es mucho más grande que el cristianismo. Lo mismo ocurre con todas las Escrituras Sagradas. Si tomamos las Escrituras indias, las explican el hinduismo y el budismo. Tratamos de entenderlas a través del budismo o el hinduismo. Entenderemos muy poco, porque estas Escrituras son mucho más antiguas que el hinduismo o el budismo. Por lo tanto, si tratamos de entender las Escrituras Sagradas de forma independiente, seremos capaces de entender todo su esplendor. La técnica de su composición y la técnica con la que se supone que debemos acercarnos, todas estas cosas serán comprendidas. Entonces, tratemos de entender en qué época se escribieron las Escrituras Sagradas.

Si imaginamos los días en que el primer grupo de seres humanos estaba ahí, en esta Tierra, no es muy científico entender que eran primitivos, porque el hecho mismo de que fueron creados por algunas inteligencias y el hecho mismo de que tenía lugar un proceso tan inteligente como la evolución, que los reinos mineral, vegetal y animal se llevaron a cabo sin la ayuda del ser humano, nos permite comprender la inteligencia infalible de las inteligencias de la naturaleza. Si examinamos los logros que ha alcanzado el ser humano, comprenderemos también la inteligencia que se encierra en la constitución humana y las capacidades que están integradas en el ser humano. Y también podemos comprender las inteligencias que han creado al ser humano. Estas inteligencias de la naturaleza, que han hecho los átomos de esta Tierra, las plantas, los animales y los seres humanos, son responsables de la sabiduría que reciben los seres humanos. El primer grupo de seres humanos estaba en contacto directo con estas inteligencias de la creación a las que llamamos los seres del reino *deva* y disfrutaban de

la presencia directa de los *devas*. Por supuesto, incluso para nosotros, la presencia de estos *devas* es tanta como lo era para los seres humanos primitivos, pero nosotros sentimos mucho menos de lo que sentían aquellas personas.

La claridad y la intensidad con la que los antiguos seres humanos sentían su presencia era mucho mayor que la que sentimos nosotros, por la sencilla razón de que estamos muy ocupados a nuestra manera. Siempre estamos ocupados creando nuestro propio entorno con los muchos logros positivos y negativos. Estamos ocupados con nuestras fuertes creaciones, así como con la mucha contaminación que nos está matando. Estamos ocupados en hacer nuestro tiempo ocupado y en encontrar maravilloso que no tengamos tiempo u ocio para nosotros. El resultado es que no recordamos que la naturaleza existe tanto como recordamos que tú y yo existimos. Si acaso nos acordamos de la naturaleza, como mucho, lo hacemos una vez al día, o una vez cada dos o tres días, y eso durante unos instantes. Aunque estemos en contacto con la naturaleza, estamos muy ocupados en nuestra mente. Aunque la naturaleza esté haciendo sentir su presencia en nosotros, aunque la belleza de la naturaleza esté imponiéndonos su presencia, aunque los *devas* del amanecer y del atardecer, del día y de la noche, de la conciencia y del sueño estén trabajando con nosotros, aunque nos hagan respirar y hagan latir nuestro corazón, cuando estamos despiertos o cuando estamos dormidos, sin embargo no tenemos tiempo de recordarlo. Igual que no tenemos tiempo de recordar que estamos respirando, a menos que tengamos obstruidas las fosas nasales. Por esta razón, la presencia de estos *devas* no es tanto para nosotros como lo era para los antiguos seres humanos. Somos inteligentes a nuestra manera y no podemos darnos cuenta de que nuestra inteligencia es la secundaria y la terciaria de las inteligencias de la naturaleza.

Empezamos con nuestra propia inteligencia a hacer nuestras propias acciones y, mientras tenemos éxito, nos acordamos de nuestra inteligencia y de nuestro propio programa.

A menos que fracasemos, no pensamos en otras fuerzas. Pero hay seres humanos que están razonablemente entrenados en la dirección correcta, lo suficiente como para sentir las inteligencias de la naturaleza, para establecer un contacto con ellas, para tratar de conocer el lenguaje de estos *devas* y aprender los alfabetos de su lenguaje y conocer la diferencia entre las lenguas hechas por el hombre y la lengua de los *devas*. La lengua de los *devas* es común a todos los seres humanos, independientemente de la lengua que hablemos, mientras que nuestras lenguas difieren entre sí, de modo que un indio no puede entender a un alemán y vosotros, los alemanes, no podéis entender a un indio que esté hablando. Pero el lenguaje de los *devas* es común a todos, si podemos entenderlo. Por ejemplo, si estamos contentos, a veces sonreímos y reímos. No se puede reír en alemán o en inglés. Todo el mundo tiene que reír en el mismo idioma.

Cuando el niño tiene hambre, grita y llora. No puede llorar en francés, alemán o inglés. Tiene que llorar solo en una lengua. Ya sea un perro o un ser humano, cuando hay pena, el ser solo puede lamentarse en un idioma. Cuando el ser vivo es feliz, solo puede ser feliz en un lenguaje llamado felicidad o satisfacción, ya sea un perro, un gato, una vaca o un ser humano. Esto es solo un ejemplo del lenguaje de los *devas*, que es diferente del estrecho lenguaje humano creado por el hombre.

Ahora imagina la primera hornada de seres humanos, que no estaban muy bien equipados con el lenguaje hecho por el hombre. Solo tenían el lenguaje dado por los *devas*. Cuando hablaban entre ellos, lo hacían solo en el lenguaje de los *devas*. Al igual que ocurre hoy en día, los perros hablan

con los perros, los gatos hablan con los gatos y un toro habla con una vaca. Así también hablaban los seres humanos. Los *devas* transmitieron la sabiduría a los seres humanos de una forma más significativa que la que entendemos ahora. Así, sobre la creación y sobre el ser humano, sobre el entorno, sobre el tiempo y el espacio, sobre el año solar y el año lunar, sobre el cielo y la tierra, sobre el Sol, la Luna y los planetas y las estrellas: sobre todas estas cosas, las inteligencias de la naturaleza han transmitido su lenguaje a la primera hornada de seres humanos. Y los primeros seres lo recibieron directamente.

Ese fue el origen de las Escrituras. Era una tradición oral. Si puedes entender el concepto del primer ser humano, él aún no estaba en su cuerpo físico. A partir de él se crearon los seres humanos físicos. Estaba en sus cuerpos más sutiles, por ejemplo, los cuerpos etérico y astral, el mental, el búddhico, etc. Al principio no tenía cuerpo físico y era hermafrodita. De él salieron el primer ser humano varón y el primer ser humano mujer, y de ambos salieron los seres humanos físicos.

Así pues, fue este primer ser humano hermafrodita, el que se llama *Manu* en las Escrituras Sagradas, de donde deriva etimológicamente la palabra actual HOMBRE (*MAN* en inglés). El primer *Manu* vino a esta Tierra como el prototipo de la humanidad. Y no era completamente un individuo. Se presentaba a sí mismo como un individuo y también como un grupo de *devas*, porque todavía no era completamente un individuo. En las Escrituras Sagradas se lo llama *Manu*, el hijo del creador nacido de sí mismo. El creador no significa Dios, sino que es la siguiente etapa de Dios. Muchas personas confunden a Dios con el creador. Pero Dios es el trasfondo, y no el creador. De Dios, el trasfondo, viene el dios secundario que se llama el dios creador, que se describe como de cuatro

caras o la cruz dentro del cuadrado. De él viene el *Manu*. Así que el creador es llamado nacido de sí mismo a partir del Dios del trasfondo, que se llama el Dios Omnipresente.

Así pues, tenemos ahora tres conceptos de Dios según las Escrituras Sagradas. Uno es Dios Omnipresente. En sánscrito, se le llama *Narayana*. Él es el trasfondo. El segundo es el creador *Brahma*, el de cuatro caras. El tercero, hijo del creador, es *Manu*, descrito como hermafrodita. También se lo llama el primer *Manu*, porque a partir de él evolucionarán seis *Manus* en forma de otras seis razas de la humanidad. Por lo tanto, habrá siete olas de la humanidad a través de períodos de tiempo muy extensos. Cada período se denomina un intervalo de *Manu* o *manvántara* en sánscrito. *Manvántara* significa un intervalo entre dos *Manus*. Así, tenemos siete *Manus* empezando por el primer *Manu*, y otro conjunto de siete *Manus*. Así, tenemos en total catorce *Manus* en una unidad de creación. Este período total se llama un *kalpa* o una unidad de creación.

Por lo tanto, estamos hablando del primer *Manu* como hermafrodita. De él procede la primera tradición oral de las Escrituras Sagradas. En las primeras páginas del *Antiguo Testamento* estudiamos sobre él, a quien llamamos Adán y Eva. Se describe que ella fue creada de la costilla de él; eso significa que él era hermafrodita, las potencialidades masculinas y femeninas en una sola existencia. En sánscrito se dice que él se bifurcó. Se convirtió en dos longitudinalmente. La primera parte se llama *Manu*, el marido. La segunda parte se llama la esposa, cuyo nombre es *Satharupa*, que significa cientos de formas. *Satha* significa cien o ciento. *Rupa* significa forma. Así, a partir de su esposa, tuvo cientos de formas de seres vivos. Al final de la creación, al final de la evolución de estas formas, tuvo el cuerpo humano. Así pues, esta es la tradición del primer prototipo de ser humano.

Así, él dio a los seres humanos las primeras lecciones de sabiduría, y los seres humanos las recibieron, las desarrollaron y las conservaron como tradición oral. No solo porque en aquellos tiempos no existía la escritura, sino también porque, una vez los seres humanos descubrieron la escritura, solo conservaron la tradición oral. Igual que aún hoy la verdadera tradición de las Escrituras es solo tradición oral, porque las Escrituras solo pueden transmitirse oralmente y no es posible transmitir las a través de cualquier libro. Puedes preguntarme ahora, tenemos muchos libros de Escrituras Sagradas. Sí, tienes libros de Escrituras Sagradas. Pero estas Escrituras se manifiestan solo con las personas que las transmiten de persona a persona, y nunca con un libro. A través de un libro, puedes saberlo todo sobre las Escrituras, pero nunca puedes recibir una Escritura. “Sobre una Escritura” es diferente de “una Escritura”. Saber sobre una Escritura Sagrada es como un libro sobre magnetismo, que puede enseñártelo todo sobre un imán, excepto un imán. Si pones un trozo de hierro sobre la mesa y lo frota con ese libro sobre el magnetismo, el trozo de hierro nunca podrá convertirse en un imán. Solo un imán puede hacer eso.

Otro ejemplo: si tienes un libro de composición musical y poemas compuestos por un gran músico que ha producido cientos de obras, y supongamos que ha compuesto un libro de canciones y ha hecho una composición musical de él, y supongamos que ese libro se publica con notas musicales. ¿Puede el libro hacer cantar a un principiante? El libro puede contarte todo sobre el músico y todo sobre las canciones y la música, pero nunca puede darte la música. Debe venir otra persona y formarte en música. Solo entonces él podrá darte ese libro. De la misma manera, ninguna Escritura Sagrada puede recibirse a través de un libro. Todo sobre las Escrituras Sagradas puede recibirse a través de un libro, pero las Escrituras Sagradas deben recibirse de unas personas a otras.

Esta es la razón por la que, desde la antigüedad hasta nuestros días, las Escrituras Sagradas siguieron siendo solo una tradición oral. Así, el hombre primitivo las transmitía personalmente y después, cuando el hombre descubrió la escritura, cada grupo de seres humanos tradujo esas Escrituras a su propio idioma. Algunos escriben horizontalmente, de izquierda a derecha. Otros escriben horizontalmente, de derecha a izquierda. Algunos escriben verticalmente, de arriba abajo. Otros escriben verticalmente, de abajo arriba. Incluso hoy tenemos idiomas escritos en cuatro direcciones. Por lo tanto, las Escrituras Sagradas se traducen y viajan a los cuatro rincones de la Tierra; y luego está el significado interno de la historia de la Torre de Babel. Es decir, todos tenían las mismas Escrituras Sagradas, pero el hombre de una lengua no podía comunicarse con el hombre de otra lengua. Esta limitación es lo que las escrituras llaman, “La Maldición de Babel”.

Así que tenemos muchas Escrituras Sagradas en el mundo. Después, los seres humanos se volvieron inteligentes y la inteligencia reemplazó a la intuición fresca. Cuando la inteligencia aumenta, se vuelve autoconsciente y entonces la telepatía automática se pierde. Porque cuanto más conscientes seamos de nosotros mismos, menos telepáticos seremos con las ideas de los demás. Esto se debe a que, cuando tú estás ocupado con tus propias ideas y cuando yo estoy ocupado con mis propias ideas, no podemos sentir las ideas del otro, a menos que tengamos un método obligatorio de lenguaje vocal. Así pues, este cambio tuvo lugar cuando aumentó la inteligencia. Así, lo que llamamos telepatía se ha vuelto raro. Empezamos a vivir solo con la inteligencia. Ahora, si tratamos de entender las Escrituras Sagradas a nuestra manera, lo hacemos solo con la llave de nuestra inteligencia. La inteligencia no es una clave fiable porque es puramente personal. Tú tienes

tu propia inteligencia y yo tengo mi propia inteligencia. Tú tienes tu propia lógica y yo tengo mi propia lógica.

Si ambos leemos el mismo libro, tú tienes tus propias ideas y yo tengo las mías sobre el libro. Tal es el defecto de la pobre lógica humana. Incluso sobre la verdad, cada uno tiene sus propias ideas, y las ideas de dos personas sobre la verdad no son las mismas. Por lo tanto, cada uno tiene su propia idea de la verdad que, evidentemente, es una falsa verdad. Porque, si es verdad, todas las personas deberían tener la misma opinión y el hecho mismo de que yo tenga mi propia idea de la verdad y tú tengas tu propia idea de la verdad, eso demuestra fácilmente que nuestras ideas sobre la verdad son falsas verdades. Por lo tanto, ahora hay muchas Sagradas Escrituras mundiales. Pero como tienen el mismo contenido, el fondo es el mismo. El contenido implícito es el mismo, lo que debemos entender es lo mismo y la técnica con la que se nos dan es la misma. Y la técnica se mantiene en cada lengua de forma diferente. Sin duda, algunas técnicas se perdieron cuando las Sagradas Escrituras se tradujeron a diferentes idiomas. Pero si hacemos un estudio comparativo de todas las Escrituras Sagradas, entonces entenderemos la técnica total.

Hay un simbolismo. Hay un método de composición, hay una alegorización, hay una ciencia de las parábolas y hay una ciencia del uso de la naturaleza como información del libro. Por lo tanto, esencialmente las Escrituras Sagradas son de naturaleza esotérica. Cuando tratamos de entender el significado común de las Sagradas Escrituras, encontramos lo mismo en todas ellas. Ahora tenemos Escrituras algo afectadas por el tiempo, ya no están en su forma original y fresca. A veces, cuando se traducen, hay lugares donde el ser humano malinterpreta y traduce equivocadamente. A veces tenemos nuestra propia manera de interpretar e, incluso

entonces, tenemos una manera equivocada de traducir. Si traduce un incrédulo, traducirá a su manera. Si traduce un sentimental, traducirá de otra manera.

Por ejemplo, cuando un ateo traduce las primeras palabras de la Sagrada Escritura “Dios dijo: Hágase la Luz. Y se hizo la Luz”, el ateo no puede entender estas frases. No tiene ningún método para conocer la técnica. Por lo tanto, desconfía de las frases con ignorancia y comenta que era la ignorancia del ser humano primitivo. Si las traduce un sentimental de tipo religioso, se imagina que Dios es un ser humano muy grande que juega con el Sol, la Tierra y la Luna y piensa que Dios dijo de repente: “Hágase la Luz”, y se hizo la Luz. Así, a su manera, traduce. Si comparamos las dos traducciones, tenemos conflicto de ideas. Así que tenemos estas dificultades con las Escrituras Sagradas, especialmente con la gente de religión. Ellos explican a su manera. Entonces, cuando tratamos de entender las Sagradas Escrituras de una manera correcta, debemos tratar de imaginar cómo las recibió el primer hombre. Si examinamos las muchas Escrituras que tenemos a nuestra disposición, en muchas de ellas hay partes perdidas y partes ganadas.

Cuando hacemos un estudio comparativo de estas Escrituras, en cierto modo a la larga cada una ha quedado mutilada. Por ejemplo, si tomamos el *Antiguo* y el *Nuevo Testamento*, muchas partes están cortadas, las quitaron los cristianos misioneros y las cambiaron en algunos lugares. Por ejemplo, si había una descripción sobre Cristo, y decía que era un vegetariano puro, que nunca comió carne, nunca tomó vino y nunca mató nada, estas líneas se quitan de las Escrituras porque así les conviene a los que difunden la religión, y lo que leemos son solo los fragmentos de las Escrituras dejados por la gente religiosa. Así que nos vemos obligados a entender a Cristo solo a través de los cristianos.

Nos vemos obligados a entender a Buddha solo a través de los budistas. Nos vemos obligados a entender a Krishna a través de los hindúes. Pero incluso entonces, hay personas que conocen las Escrituras en su forma original. Toman los textos de las Escrituras directamente y nos enseñan directamente y nos enseñan lo que hay en las Escrituras.

Nos enseñan sobre los tres aspectos de Dios y sobre el primer prototipo de hombre, sobre las siete razas del ser humano, y después un segundo conjunto de siete razas y las claves del tiempo de estos períodos y las subdivisiones de los tiempos en estos períodos. También nos enseñan acerca de la creación cósmica, en la que un globo espacial se separa del espacio total y se convierte en un huevo que incuba toda la creación en sí misma, igual que el pollito es empollado en el huevo. El huevo contiene luz que se describe como la luz dorada, que es el hijo del huevo. Se describe como el ave dorada. Los detalles de esa creación cósmica se dan en las Escrituras. Y después, esta luz se convierte en luces. Eso es lo que llamamos el polvo estelar. Y luego este polvo se convierte en las estrellas. Cada estrella se convierte en un sistema solar.

Así, el siguiente paso descrito es la creación solar. Luego los planetas se desarrollan en cada sistema solar. Por lo tanto, la creación planetaria también se describe en las Escrituras. En nuestra Tierra, cómo se formó el planeta, cómo se formaron los polos de la Tierra, cómo se formó el ecuador, cómo se formó la rotación a lo largo de su propio eje; todas estas fuerzas e inteligencias de la naturaleza, que llamamos el polo norte y el polo sur, el ecuador, el centro geométrico de la Tierra, se describen como los primeros gobernantes de esta Tierra. Así pues, tenemos también la creación planetaria. *Luego tenemos la creación de los elementos en esta Tierra: sólido, líquido, gas y fuego en el espacio; cómo estas cosas realizan un proceso cíclico en la Tierra y cómo tiene lugar*

la creación secundaria. Se llama la creación de los elementos, y luego el nacimiento de la vida, luego el nacimiento de la mente, luego el nacimiento de los sentidos y luego el nacimiento de la materia y el nacimiento de las formas.

Luego el nacimiento del ser humano, llamado antropogénesis. Cómo fueron los primeros seres humanos, cómo existieron la primera, la segunda y la tercera raza, y cómo la tercera raza llegó a la existencia hermafrodita y cómo la cuarta raza se separó en dos sexos y tuvo cuerpos físicos, y luego cómo llegó la quinta raza, es decir, la raza humana actual. Nosotros pertenecemos a la quinta raza humana. Toda esta historia se da en todas las Escrituras Sagradas. Por lo tanto, cuando queremos estudiar todas estas cosas, tenemos que conocer la técnica de las Escrituras. Y en cuanto a la consistencia de las Escrituras, encontramos que las antiguas Escrituras indias, que llamamos los *Vedas*, los *Upanishads*, los *Puranas* y los *Ithihasas* son, afortunadamente, las menos afectadas por la gente religiosa.

Estos son los registros mayores que escaparon al peligro del tiempo. Por lo tanto, tenemos un ejemplo de la forma original de las Escrituras en las Escrituras indias actuales. Afortunadamente, tenemos una muestra. Pero solo algunas personas conocen las claves. Y solo esas personas pueden explicarnos las Escrituras. A estas personas las llamamos los Maestros de Sabiduría: por ejemplo, el Maestro Morya, Kut Humi y Djwhal Khul; y todos los demás los leen solo como libros de cuentos o libros de aventuras.

Así pues, tratemos ahora de hacer un acercamiento a la técnica de las Escrituras tomando las Escrituras indias como ejemplo, tomando una pieza original de las Escrituras indias y viendo cómo abordarla. En primer lugar, tratemos de conocer las divisiones de las Escrituras indias, lo que llamamos los *Vedas*. La palabra *veda* significa sabiduría. Y

tenemos cuatro libros. El primer libro se llama *Rig-Veda*, es decir, la sabiduría de la luz y el sonido. Eso es lo que significa la palabra, sabiduría de la luz y el sonido. El segundo libro se llama *Sama-Veda*, que significa la sabiduría de la vida, no solo de la vida, sino de la música de la vida. Os explicaré lo que es. El tercero se llama *Yajur-Veda*, la sabiduría del trabajo del universo o del plan del universo. Os lo explicaré. El cuarto se llama *Atharvana-Veda*, la sabiduría de la aplicación mundana. Es la aplicación mundana de las ciencias de la naturaleza. Esta es la división de los *Vedas*. Por supuesto, cada uno explica un aspecto esotérico diferente.

Por ejemplo, si tomamos el primer libro, lo explicaremos un poco más. El sonido de la voz se llama *Rig*. Así que aquí se os hace comprender cómo se produce el sonido, cómo sale la voz, cómo se convierte en sílabas, cómo estas se encuadran como palabras, etc., y vuestro método de seguir el origen de la voz y vuestro proceso de meditación siguiendo la voz y la conciencia, siguiendo el camino de tu propia voz, tratando de descubrir el punto de nacimiento de la voz. Eso es lo que se da en el primer *Veda*. Y también, qué es la luz, cómo la luz viene de la oscuridad. Eso también se explica. También se explica qué es la objetividad y cómo surge de la subjetividad. También se explica. Esto es lo que contiene el primer *Veda*.

Del mismo modo, el segundo es lo que llamamos el canto de la vida, lo que llamamos la respiración. Entonces, cómo tiene lugar la respiración, aunque no la recordemos mucho; cómo sigue el proceso automático, cuál es esa parte de nuestra conciencia que hace la respiración, bastante diferente de la conciencia actual que conocemos. Y cómo este canto produce esta voz, cómo ambos construyen lo que llamamos la palabra.

El tercero es lo que llamamos el nacimiento de la mente. Así, cuando tiene lugar la respiración, se produce el

primer llanto del niño, que se llama la voz. Así, se dice que del canto viene la voz, o del *Sama-Veda* viene el *Rig-Veda*. De nuevo, del *Rig-Veda* viene el *Sama-Veda*, lo que significa que, con la voz, practicamos de nuevo el canto. Entonces, cómo del canto de la vida sale la voz, y cómo de la voz, una vez más, se practica la música, cómo existe la palabra y el significado. La mente organiza lo que se llama el significado, la palabra y su significado, la frase y su significado y eso es lo que se llama el plan, cómo se planifica tu vida con tu mente y cómo se habla del plan con tu palabra. Esto es lo que contienen estos libros.

Esta es, aproximadamente, la estructura de la Escritura. Hay que explicar algo más a modo de introducción antes de adentrarnos en las seis claves, cómo interpretarlas. Mañana entraremos en las seis claves y en cómo interpretar la séptima con la ayuda de las seis claves.

Ayer explicamos algo sobre los *Vedas*. Vimos que hay cuatro *Vedas*: el *Rig-Veda*, el *Sama-Veda*, el *Yajur-Veda* y el *Atharvana-Veda*. Tenemos estos cuatro volúmenes diferentes. Cada volumen contiene sus propios mantras. Este es el aspecto exotérico de los *Vedas*. Existe el aspecto esotérico. La palabra *Veda* significa sabiduría. También indica “*El Libro*”, que Blavatsky menciona muchas veces en su *Doctrina Secreta* y en *Isis sin Velo*. También se lo llama “*Manuscrito*”. También se lo llama “*Manuscrito arcaico*”. Se dice que es el libro más antiguo del mundo. También se dice que solo existe un ejemplar. Encontrarás traducciones de sus estrofas al principio del libro *La Doctrina Secreta*. También encontrarás algunas estrofas más traducidas al principio y al final del libro *Tratado sobre Fuego Cósmico*.

“*El Libro*” también se menciona como *El Libro de Dzryan*. Tiene un aspecto esotérico. En la tradición védica, “*El Libro*” se refiere al lector o a ti mismo, y el *Rig-Veda*

indica tu palabra y tu pronunciación. Este es el significado esotérico y real de las palabras. Así que, una vez más, repito: “*El Libro*” significa tu existencia o tu vida, es decir, el lector o el discípulo. Eso es lo que significan los *Vedas*. El *Rig-Veda* significa tu voz y tu expresión. Se lo llama tu palabra. El *Sama-Veda* significa tu respiración, que se llama el canto de la vida. Aquí se espera que leas el *Sama-Veda* en ti mismo. Tienes que leer el *Rig-Veda* en ti mismo.

Eso es lo que se espera que practiquéis en nombre de la lectura de las Escrituras. Eso se da como instrucciones en estos volúmenes. Por eso estos volúmenes también se llaman con el mismo nombre. Pero *Veda* no significa este volumen, sino que significa algo que se describe en este volumen, es decir, el lector o el discípulo cuya vida se describe como un libro, cuya voz y expresión se describe como *Rig-Veda*; cuya pulsación de la vida y la respiración se describen como el canto de la vida como *Sama-Veda* en el segundo libro; y tu mente se llama el tercero, *Yajur-Veda*. Así, el plan de la creación se da en este volumen, *Yajur-Veda*. También se dice que el plan de tu vida se planifica a través de tu mente. Así, tu mente se describe como el tercer volumen, que contiene el trabajo o el plan de tu vida. Esto también se llama el ritual o el sacrificio, porque tu vida es el resultado del sacrificio de los *devas*. Y también tu existencia se debe al sacrificio del Señor Omnipresente. Él se ha sacrificado en todos nosotros. Hemos nacido de Él mismo. Vivimos tomando Su carne y Su sangre. Vivimos comiendo de Él como nuestro alimento diario. Por lo tanto, la creación se llama Su sacrificio. Y nuestro primer deber también se espera como sacrificio en Su obra. Este sacrificio se describe en el tercer volumen.

Luego el cuarto volumen se llama tu vida mundana, que incluye tus actividades económicas, profesionales y sociales y las ciencias que se requieren para vivir esa vida.

Así pues, el cuarto volumen incluye la sabiduría de la sanación y la ciencia médica, las ciencias administrativas, la economía y la ciencia política. Así pues, este es el programa de estudios de las cuatro Escrituras en la India. Todos estos volúmenes exotéricos tienen su volumen original en cada uno de vosotros. Al leer estos volúmenes, se espera que leas el volumen original. Si lees todos estos volúmenes atentamente y fallas en leer el volumen original, es decir, si fallas en poner estas cosas en práctica en tu vida, entonces serás un gran erudito sin ninguna utilidad en absoluto, al igual que se sirve una cena en la mesa, muchos platos deliciosos y se toma una bonita fotografía de todas estas cosas. Si invitas a tus amigos a cenar el día de tu cumpleaños, les pides que se sienten a la mesa y les repartes las copias de estas fotos, el resultado será el mismo. Tendrán una bonita fotografía de la cena, pero, pobres amigos, tendrán que irse a casa a comer. Del mismo modo, si haces un estudio minucioso de todos estos cuatro volúmenes y no los lees en los volúmenes originales que existen en ti, es un gran fracaso. Tienes que hacer la verdadera cena una vez más en el próximo nacimiento, porque esta no sirve de nada en absoluto. Por lo tanto, Blavatsky lo llama “*El Manuscrito*”.

Esotéricamente, manuscrito significa la Escritura del hombre, es decir, lo que está escrito como la vida del ser humano. También se describe como la biografía que significa la ciencia de la vida. Ella también describe en *Isis Sin Velo* que hay dos biógrafos en el libro. Uno comenzó a compilar todo el libro. Pero murió sin completarlo. Su hijo tuvo que completarlo. Es decir, toda la creación como un libro solamente está completa cuando se transmite de padre a hijo en forma de la creación y la evolución a través de las generaciones. Desde la conciencia como padre, pasando por la naturaleza como madre, hasta la creación como la

generación de los hijos, este simbolismo es común en todas las Escrituras del mundo. Sabes que Dios es el padre en todas las Escrituras y el aspecto naturaleza es la madre, y cómo el padre desciende como el niño en la creación en forma del espíritu que desciende al alma y luego al vehículo psicológico y luego a la materia de nuestros cuerpos.

Así pues, este simbolismo es común a todas las Escrituras del mundo. Este es el significado de “*El Libro*”. Blavatsky describe que está escrito en hojas de palma. También es esotérico, aquí palma significa manos. Que está escrito en hojas de palma significa que nuestra vida está escrita en forma del trabajo que hacemos, del que creamos como nuestro futuro, lo que la ciencia llama karma. Significa que nuestra vida es nuestra creación. *Aunque somos la creación de Dios, hemos sido creados por Dios, pero nosotros creamos nuestras propias trayectorias, lo bueno y lo malo. Dios creó solo lo bueno. Nosotros creamos lo bueno y lo malo. Entonces, creamos problemas y creamos soluciones. Dios no creó ni problemas ni soluciones, pero creó el cielo y la tierra, el día y la noche, el Sol, la Luna, las estrellas y los planetas y todos los seres de esta Tierra. Eso es todo lo que Él creó.*

Él ha creado las potencialidades de los alimentos de la Tierra. Todos los demás problemas los hemos creado nosotros. Por lo tanto, tenemos la necesidad de resolver nuestros propios problemas. Y eso es lo que se llama la Escritura en hojas de palma. Blavatsky también dice que “*El Libro*” se hace impermeable al agua, al fuego o al aire. Eso significa que el morador de nuestros cuerpos, que se llama el ego permanente, es indestructible. Estos cuerpos van y vienen, pero el ego está evolucionando y el que está presente en estos cuerpos nunca puede ser destruido por el fuego, porque el fuego está hecho de Él, nunca puede ser destruido por el agua o el aire, porque la presencia de Él está en forma

de agua y aire. Esto es lo que Él dice. Se dice que “*El Libro*” es el único ejemplar que existe actualmente. Eso tiene también su significado esotérico. Tú eres el “YO SOY” en ti y siempre está en número singular y no en plural. Así, el Morador de todos estos cuerpos es solo singular y es Único siempre. No tiene un segundo.

Eso es lo que dice el *Antiguo Testamento*. Cuando Dios se presentó ante Moisés, dijo: “No tengo a nadie más que a mí mismo. No acepto una segunda presencia”. Se traduce erróneamente al español con las siguientes palabras: “Yo, el Señor Dios, soy un Dios celoso”. Eso está mal traducido, por desgracia. Dios nunca es ni está celoso. Pero la verdad de los versos originales es que la presencia de Dios es solo una y nunca acepta una segunda presencia. Eso significa que solo hay una persona que existe en todos estos cuerpos. Por lo tanto, Blavatsky describe que solo existe una copia de él. Esto es sobre el aspecto esotérico de los *Vedas*.

El Libro de Dzryan es el nombre que recibe este libro. Es una sorpresa saber que la palabra, en sánscrito, significa meditación. En los *Yoga Sutras* de Patánjali, encontramos las palabras *dharana*, *dhyana* y *samadhi*. La segunda es *dhyana*. Así que aquí meditación significa, no la meditación de individuos creados, sino de las entidades cósmicas o individuos cósmicos que se encuentran en el cuerpo de la existencia eterna. De repente se encuentran despiertos, igual que nosotros nos despertamos por la mañana del sueño. Se dice que se despiertan por la mañana y se encuentran ya trabajando según el plan, meditando para hacer surgir el huevo cósmico. Y en el huevo cósmico hay algunos seres más de estos pequeños seres que meditan en la existencia del sistema solar. En cada sistema solar se despierta de nuevo un grupo de tales seres que meditan en la existencia de los planetas. En cada planeta, de nuevo despierta otro grupo de

tales seres y comienzan a meditar por la creación y evolución del planeta. Sí, se los llama los *buddhas dhyani*, algunos de ellos, los *dhyanis*.

En el tercer plano, se los llama los *buddhas* de la actividad. En el plano cósmico, se los llama los *pitris*, y en el plano solar, se llaman los sabios videntes o los *rishis*. Así pues, esto es algo sobre la meditación o el *Dzyan*. Entonces, estas estrofas sobre *El Libro del Dzyan* contienen el proceso de meditación de estos seres eternos, cómo estos seres hacen sus meditaciones periódicas a intervalos iguales de tiempo. Cada vez que se produce el comienzo de una creación cósmica, esa ocasión se llama su mañana. Así, ellos meditan cada mañana, tal como nosotros meditamos cada mañana. Pero su intervalo entre dos mañanas será nuestros millones y millones de grandes ciclos de tiempo. Ese es el significado de la palabra *Dzyan*, la meditación de los meditadores cósmicos. Los mismos seres eternos se describen en el *Antiguo Testamento* como los patriarcas Abraham, Jacob, etc. No son pequeños seres que gobernaron en nuestra Tierra, porque ellos han establecido la escalera de la Tierra al cielo y del cielo a la Tierra. Así pues, debemos aprender poco a poco la lengua de las Escrituras Sagradas y acostumbrarnos a leerlas en la lengua de los autores, no en nuestra lengua.

Otra cosa interesante es que si encuentras el libro original del *Evangelio* de San Juan, su nombre no era John, como en inglés, sino que era Dzyan, que es igual a esto. Es por eso que el *Apocalipsis* de San Juan, en el *Nuevo Testamento*, contiene todos los secretos superiores de la creación y la destrucción. Es un libro arcaico, una de las mejores Escrituras del mundo. Pero desafortunadamente, lo que tenemos ahora como el *Apocalipsis* de San Juan está muy recortado y mutilado por los misioneros cristianos que no son en absoluto capaces de leer estos libros. Mutilaron los

libros, simplemente, porque no podían entenderlos y temían que la gente cuestionara la ciencia del libro. Entonces tienen que aceptar la ignorancia. Por lo tanto, cruelmente cortaron muchas partes importantes de ese libro.

Esto es sobre *El Libro de Dzyan*. Se dice que es el que existe en los templos cueva, que significa en las capas internas de tu propia conciencia. Sin duda, estos libros también existen en el exterior como volúmenes, pero el único libro que se describe en todos estos libros existe dentro de ti mismo y a tu alrededor como el microcosmos y el macrocosmos, como el individuo y el universo. Por lo tanto, también se dice que está escrito en dos volúmenes. El primer volumen es el macrocosmos, que es el origen del cosmos y del universo. El segundo volumen eres tú mismo, el lector del libro que existe en este universo. Esta es la clave para leer el lenguaje esotérico de las Escrituras. Blavatsky ha explicado mucho sobre esta clave en sus dos libros *Isis Sin Velo* y *La Doctrina Secreta*.

Ella también ha escrito sus libros en dos volúmenes. *Isis sin Velo* está escrita en dos volúmenes. *La Doctrina Secreta* también está escrita en dos volúmenes. El volumen uno se llama Cosmogénesis, el volumen dos se llama Antropogénesis. Fijaos, todas estas Escrituras están escritas con una misma estructura y una misma división. Así, durante las iniciaciones, nos darán estos secretos esotéricos. Otro autor describe este libro de la siguiente manera. “*Ese libro perteneció a una época muy antigua y está escrito en páginas de piel humana en un líquido rojo. Pudo sobrevivir a través de muchos miles de años*”, lo que significa que la historia de la vida y la evolución está escrita en el cuerpo físico humano. Los detalles de la historia se dan en tu sangre como tus tendencias, tus facultades y tus capacidades, las habilidades espirituales, psíquicas y psicológicas que te hacen comprender. Esto es algo sobre los ejemplos de la naturaleza esotérica del libro. Tiene

un simbolismo propio en cualquier idioma al que se traduzca y en cualquier religión a la que se adapte; si lo traduces tal cual, lleva toda esta naturaleza esotérica. Basta con que no utilicemos nuestra inteligencia para traducirlo. Esto es algo sobre este libro.

Ahora entramos en el siguiente detalle. Cada uno de estos cuatro *Vedas* tiene las siguientes divisiones: Las estrofas, que son los mantras originales, y luego tenemos los comentarios más antiguos, que contienen las claves de aplicación. Se llaman *Brahmanas*. Así pues, la literatura original de los *Vedas* es diferente y sus claves prácticas y comentarios son diferentes. La siguiente que tenemos, la ciencia de Dios, se ha reunido a partir de los mantras y se ha hecho una pequeña edición. Puede llamarse la antología de los mantras. Se llaman *Upanishads*.

La palabra *mantra* significa un sonido y un significado sobre los que meditar. Ese es el significado de la palabra *mantra*, un sonido y una palabra sobre la que meditar. La palabra *Brahmana* significa expansión, o sea una explicación del significado del *mantra*. Literalmente significa expansión. La palabra *Upanishad* significa acercamiento, proximidad. Aquí hay un acercamiento a Dios. Tu acercamiento directo a Dios se da en estos libros. Por ejemplo, cómo meditar en Dios, cómo vivir como la conciencia de Dios, todas estas cosas se dan en estos libros. Son solo colecciones hechas a partir de los mantras originales. Y luego está la cuarta rama de la literatura, que incluye la ciencia de la cosmología. Cosmología y embriología juntas se llama *Aranyakas*.

Así, cada *Veda* tiene estas cuatro divisiones de textos. Los textos mántricos, que son las estrofas arcaicas originales que se recopilan y protegen a través de generaciones durante miles de años. Luego los *Brahmanas*, los comentarios de los mantras. Y después los *Upanishads*, colecciones y discursos a

partir de los mantras. Y luego los *Aranyakas*, que contienen la ciencia de la cosmología y la embriología. El nombre *Aranyaka* es muy esotérico. Significa discursos en los bosques. *Aranya* significa bosque. Por lo tanto, los Gurús y discípulos solían reunirse en los bosques y tenían sus sesiones de enseñanzas sobre el origen de los universos y el origen del individuo. Son sumamente científicos. Este es el significado exotérico de la palabra. El significado esotérico es la ciencia de un instrumento llamado *arani*. *Arani* es uno de los instrumentos de los sacrificios sagrados. Se compone de dos piezas de madera, una encajada en la otra. Una pieza de madera se encaja en la otra, se ata una cuerda a la pieza superior y, al hacer girar el palo superior, de él salen chispas de fuego. Recogen el fuego con la ayuda de un algodón empapado en *ghee* (mantequilla clarificada). Luego encienden el fuego en el sacrificio. Este instrumento se llama *arani*. Se toma como símbolo en estas lecciones.

Cada lección se explica con la ayuda de este símbolo. Por ejemplo, el cielo se describe como el bosque superior. La tierra se describe como el bosque inferior. Y la fricción atmosférica se describe como la rotación. Y la vida que se manifiesta en esta Tierra en los diversos cuerpos se describe como el fuego. Este es un capítulo. En este capítulo, se explica una ciencia. De forma similar, otro capítulo, por ejemplo, el Gurú es la madera superior. El discípulo es la madera inferior. La comunicación verbal es la rotación. Y la iluminación en el discípulo se llama el fuego. Bajo este título se describe un segundo capítulo.

A continuación, el ejemplo de un tercer capítulo. El padre se compara con la madera superior. La madre se describe como el bosque inferior. Y la vida sexual se describe como la rotación de las maderas. Y la generación siguiente se describe como el fuego. Este es un tercer título, bajo

el cual se expone otro capítulo. Por lo tanto, este libro se llama *Aranyaka*. Así que cada *Veda* tiene estas tres partes. Así, hemos visto cuatro *Vedas*, cada uno con cuatro partes. Esto es algo. Y luego tenemos que hacer una comprensión de las estrofas originales. Debemos conocer las claves esotéricas para hacer un estudio apropiado de las estrofas originales.

Solo entonces podremos comprender la manera en que Madame Blavatsky comprendió y la manera en que el Maestro Tibetano comprendió. De lo contrario, solo podemos entender la manera en que todos los otros eruditos han entendido; por ejemplo, los muchos profesores universitarios. Incluso el profesor más glorioso que ha llevado a cabo grandes investigaciones sobre estos libros, es decir, el profesor Max Müller, solo ha entendido como erudito, pero no podía entender ni una sola frase. Esa es la razón por la cual en *La Doctrina Secreta* encontrarás muchos ataques directos de Blavatsky a las declaraciones defectuosas de Max Müller. Así, son solo dos o tres los que conocemos que han interpretado correctamente las estrofas. Todos los demás siguieron siendo solo eruditos. Tenemos muchas universidades en la India donde se estudian estas estrofas. Todos ellos siguen siendo solo eruditos. Y no pueden entrar en la naturaleza esotérica de estas estrofas. Pero hay gente que las conoce correctamente, mientras que los profesores universitarios son solo eruditos.

Por lo tanto, a menos que sepamos cómo abordar las estrofas, no podemos hacer un estudio tal como Blavatsky hizo. Incluso los discípulos más cercanos a Blavatsky fracasaron de nuevo en estudiar las estrofas. Por ejemplo, si examinamos los libros de Annie Besant, Leadbeater, el Coronel Olcott y William Q. Judge, Robert Crosby, todos ellos vivieron con Blavatsky durante mucho tiempo. Ella trató de enseñarles acerca de las claves, pero se quedaron solo

en buenos eruditos. Pudieron explicar muchos aspectos de la ciencia de la teosofía, pero no pudieron realizar el mismo trabajo después de Blavatsky. Es decir, ninguno de ellos tomó ninguna de las estrofas arcaicas ni hizo ningún comentario sobre ella. Tomaron algunas frases de las obras de Blavatsky y escribieron muchos libros sobre esas frases. Eso es lo que hicieron. No pudieron hacer una tradición del trabajo que ella había realizado. Así pues, fue un pequeño fracaso, y el Maestro Djwhal Khul tuvo que esperar y buscar a otra persona, y cuando seleccionó a Alice A. Bailey, ni siquiera entonces quedó satisfecho.

En la autobiografía de Alice A. Bailey, encontraréis que él no podía confiar en su originalidad para escribir ningún trabajo. Él tuvo que prepararlo todo y dárselo textualmente y dictarlo todo por sí mismo, porque había una diferencia entre la magnitud de Blavatsky y la magnitud de Alice A. Bailey. Blavatsky era una discípula iluminada, mientras que Alice A. Bailey no fue una discípula plenamente aceptada durante algún tiempo. En algún momento no estuvo dispuesta a trabajar. Así que ese es el grado de perfección que los Maestros esperan. Si el Maestro sintió que la misma Alice A. Bailey no resultaba satisfactoria, ¿dónde pueden estar ante ella Leadbeater y Olcott? Así pues, Alice A. Bailey está en un pedestal muy superior al de Leadbeater o al de Olcott. Pero aun así, el Maestro no estaba plenamente satisfecho, como lo estaba con Blavatsky. Así que, a menos que estas claves se hagan populares, los Maestros encuentran una gran dificultad en transmitir la sabiduría, porque tienen que hacer el trabajo básico una y otra vez. Pero curiosamente, las claves son muy populares y se mantienen abiertas para todo el mundo. En los siglos antiguos, estas claves eran populares en todas las naciones. Eran siempre las mismas claves. Por ejemplo, Pitágoras tenía las mismas claves. Él

fue un Maestro de estas claves en el pasado. Platón tenía las mismas claves.

Así pues, pasaremos a las claves. Son seis. Pasaremos a las seis claves. ***La primera clave se llama la ciencia de la métrica, es decir, “la Ciencia de los Metros”***. También se llama prosodia esotérica. Es decir, si tomamos un poema, ¿cuál es la diferencia entre un poema y la prosa? El poema tiene una composición métrica. Tendrá su propio número de sílabas y agrupación de sílabas. Por lo tanto, se llama la ciencia de los metros o la ciencia de la métrica, la que hace la división y da la disposición de la composición del poema.

Por ejemplo, en cada idioma tenemos su poesía. Si lees las obras de Goethe, están escritas en verso y están divididas adecuadamente, y la entonación y los sonidos están debidamente dispuestos por Rudolf Steiner para ser representados en los misterios. Así pues, la composición de estos poemas en todos los idiomas se denomina métrica. Tenemos la ciencia de la métrica de los mantras. Los mantras están escritos en diversos metros. Y se espera que conozcamos los metros. Por ejemplo, tomemos el mantra Gayatri: está escrito en un metro de ocho sílabas por verso y es un poema de tres versos. Así que, diariamente, por la mañana, pronunciamos, cantamos el mantra Gayatri.

“*Om Tat Savithur Varenyam*” – primer verso; “*Bhargo Devasya Dhimahi*” – el segundo verso; “*Dhiyo Yonah Prachodayat*” – el último verso. Así, la métrica del Gayatri tiene tres versos. Cada verso tiene ocho sílabas. Así que da la fórmula tres, que multiplicado por ocho es igual a veinticuatro. Después tenemos que entrar en el año solar, que tiene veinticuatro puntos nodales, es decir, las doce Lunas nuevas y las doce Lunas llenas. Y hemos de entender todo el año en un canto y dividir todo el año en tres partes iguales.

El siguiente secreto para entender el significado de la estrofa es aplicar el significado de esta estrofa a la astrología del año solar y las funciones de las Lunas llenas y Lunas nuevas que producen las periodicidades del reino biológico en esta Tierra. Y luego vamos a las divisiones lunares de los meses en que la Luna hace una ronda en treinta días lunares o veintiocho días solares, lo que se llama un período del ciclo menstrual, producido por la naturaleza con el propósito de la reproducción para llevar a cabo la creación en esta Tierra. Así, se espera que apliquemos esta ciencia a esta estrofa. Por supuesto, entraremos en detalles un poco más tarde. Esta es la primera clave llamada “la ciencia de la métrica”. ***En sánscrito se llama “Chandas”.***

Luego la segunda clave, “la Ciencia de los Rituales” que son los varios rituales de la literatura védica, el procedimiento práctico en los rituales, cómo llevar a cabo estos rituales. Por ejemplo, dónde debe sentarse el Maestro del ritual, dónde deben sentarse los otros dos oficiantes del ritual, cuáles son las posiciones de los siete oficiantes importantes del ritual, cuáles son los instrumentos que tienen que usar; cómo hacer una hermosa representación de todo el procedimiento del ritual. Esta es la segunda clave. Por lo tanto, es la ciencia de las ceremonias de los rituales. ***En sánscrito se llama Kalpa.*** *Kalpa* significa el procedimiento práctico. Así que tienes que aplicar esto a cada estrofa. Por supuesto, entraremos en detalles un poco más tarde. También hay algo esotérico en estas claves.

Acerca de la tercera clave, la gramática védica, es decir, cuántos tipos de palabras hay, las partes de la oración, la construcción de la oración y las partes de la oración. Así que tienes que analizar la estrofa de acuerdo con las reglas dadas aquí. Por supuesto, esto también tiene un signo esotérico que explicaré. En primer lugar, conozcamos

los nombres de las seis claves. La tercera se llama *Vyakarana* o *Vyakaranam*: de cualquier manera significa la gramática.

La siguiente es ***“la Ciencia de la Pronunciación” o ciencia de la expresión, es decir, cómo pronunciar el sonido, en cuántos tipos hay que pronunciar, la diferencia del tono en la música y su aplicación. Se llama Shiksha.***

Y luego la astrología védica, que es la estructura del año, las divisiones de los meses, las Lunas nuevas y las Lunas llenas, las divisiones entre una Luna nueva y una Luna llena, y la duración del día y los varios métodos de dividir el tiempo del día, las unidades de los siete días en una semana y las dos semanas en medio mes; es decir, el intervalo entre una Luna llena y una Luna nueva, y luego dos medios meses como un mes lunar, doce meses lunares como un año solar y doce años solares como un año jupiteriano, treinta años solares como un año saturniano, y la medida menos común de estos dos, que es el ciclo de sesenta años como el ciclo jupiteriano, saturniano. Luego los ciclos mayores de trescientos sesenta años y los ciclos mayores que llamamos los *yugas* y los *kalpas*. Todo esto es sobre la astrología. Tenemos que aplicar esta ciencia a las estrofas antes de obtener el significado real. La astrología se llama en sánscrito *Jyotishya*. Por supuesto, aquí es solo la astrología esotérica, no la astrología de mercado que conocemos.

A continuación, “la ciencia de la Etimología y la Definición”. Así, la clave etimológica. La sexta clave se llama *Niruktha*. Es decir, si tomamos una palabra, es la ciencia de analizar la palabra en sus diferentes partes y la capacidad de entrar en la historia de la palabra y a través de qué significados ha pasado la palabra en los siglos pasados, y luego usar ese conocimiento para sacar el significado de las estrofas. Esta es la sexta clave.

La séptima clave es la estrofa propiamente dicha. La séptima es la estrofa. Pero aquí se dice que la estrofa es la

séptima clave esotérica, mientras que el lector de la estrofa, el discípulo, se define como la verdadera estrofa. Esto es, en resumen, acerca de las seis claves y sus nombres. Mañana completaremos el significado esotérico de las seis claves y, a partir de pasado mañana, pondremos un ejemplo de cómo aplicarlas.

* * *

Hablábamos de las seis claves. Ayer, simplemente, las nombramos. Los nombres son los siguientes:

1) La ciencia de la métrica o la prosodia, llamada *Chandas*.

2) La segunda, la ciencia de los rituales, llamada *Kalpa*.

3) La tercera, la gramática védica, llamada *Vyakaranam*.

4) La cuarta, la ciencia de la pronunciación o expresión, llamada *Shiksha*.

5) La astrología, llamada *Jyotishya*.

6) La etimología o definiciones, que normalmente denominamos ciencia de los diccionarios. Se llama *Niruktha*.

Entramos así en el aspecto esotérico de cada una de estas seis claves.

Chandas o métrica. Da las divisiones de tiempo y las divisiones de espacio de esta creación, es decir, las divisiones temporales en la escala cósmica, la escala solar, los períodos planetarios y las divisiones de *yugas*, etc. Da los diversos métodos de división. De acuerdo con esto, toda la creación se llama un poema y un canto. Un poema tiene un número de versos y un número de sílabas. En él se exponen muchos metros.

El primero se llama el metro de una sílaba, es decir, es un poema de una sílaba que debe cantarse de forma prolongada. Es lo que llamamos el cosmos. Se dice que todo el cosmos es

un canto de una sílaba. Surge como un sistema solar. Es decir, el Sol como centro y el mundo entero como circunferencia giratoria forman el canto de una sílaba. Este metro se llama *Pranava* y está representado por la sílaba OM. Así, se describe en los versos arcaicos que la totalidad del cosmos surge como la pronunciación de una sílaba. Cada sistema solar surge de nuevo como una segunda pronunciación de la misma sílaba. La existencia planetaria surge de la pronunciación de esta sílaba por tercera vez. Así que cada uno de nosotros viene a la existencia según la potencia de la pronunciación de esa única sílaba. Por lo tanto, en el libro *Tratado sobre Fuego Cósmico* encontrarás muchas páginas sobre la ciencia de la pronunciación del OM. También encontrarás este tema tan importante en otros cuatro o cinco libros de Djwhal Khul. También se espera que practiquemos la pronunciación del OM.

Creo que recuerdas que Djwhal Khul habla del arte de la respiración como la práctica de la pronunciación del OM. Es decir, tu corazón y tus pulmones forman el centro de tu existencia y, por lo tanto, se dice que el OM está formando el centro de tu existencia. Y a partir de ahí, la potencia del OM crea la capacidad de respirar. Todo esto es acerca del primer *chandas*. Su significado, el significado de este poema se llama “YO SOY”. Cada poema tiene su significado. El significado de este poema se describe como “YO SOY”. Esto es para daros un ejemplo de la ciencia de los metros, de cómo ellos consideran esta ciencia. Es solo un ejemplo.

La segunda se llama la sílaba bimétrica. Su aspecto es el siguiente: tiene dos sílabas, y cada una de ellas forma un verso. O sea, el poema tiene dos versos. Esto es lo que llamamos la noche y el día; no solo para nuestra Tierra, sino también para el sistema solar y para todo el cosmos; también nuestro nacimiento y muerte, nuestro sueño y despertar y todos los pares que existen. Surgen debido a la potencia de

este canto. Tiene dos sonidos que pronunciar: “*So*” y “*Hum*’”. Tu respiración los canta. Comienza con OM y se convierte en dos sílabas. Una es tu exhalación y la otra es tu inhalación. La potencia de sonido para tu inhalación es “*So*” y la potencia de sonido para la exhalación es “*Hum*”. Si cierras los ojos, te pones cómodo y comienzas a establecer un ritmo en tu respiración, cuando practiques la respiración de acuerdo con la comodidad del ritmo, y cuando observes tu respiración cuidadosamente, entenderás cómo se pronuncian estos dos sonidos en tu respiración. Es decir, mientras inspiras, el sonido “*So*” se emite en tu interior. Mientras exhalas, el sonido “*Hum*” se emite en tu interior. Por ejemplo, cuando estás inspirando, la respiración se regula en la nariz, y el sonido “*S*” se produce en la nariz. Y cuando exhalas, la respiración se regula en la garganta. Y el sonido “*H*” se produce en la garganta cuando exhalas. Gradualmente, cuando medites en tu respiración, descubrirás que estos dos sonidos están cantando en tu respiración. Esto se llama el metro de dos sílabas.

A continuación, el metro de tres sílabas. Se entiende como el triángulo. Se construye en forma del triple principio de la creación. Se llama la triple sabiduría en ti: tu respiración, luego tu voz y luego tu mente. Es decir, primero comienza tu respiración, luego surge tu voz debido a tu respiración. Y cuando la respiración y la voz funcionan, la mente empieza a funcionar. Por lo tanto, cuando la respiración se detiene, la mente se detiene. Generalmente, esto ocurre en el momento de la muerte. Pero en la práctica del yoga también ocurre, sin la muerte. Es decir, cuando eres capaz de detener la respiración, la voz no se utiliza y la mente se adentra en ti mismo. La única diferencia entre la muerte y el estado yóguico es que en el

1 N. del T.: Aunque se escribe “*Hum*”, se pronuncia “*Ham*”.

estado yóguico tú estás presente para experimentarlo, mientras que en la muerte no estás presente.

En el sueño tampoco estás presente, pero tiene lugar la respiración. Por lo tanto, estos son tres estados diferentes. El yóguico es el estado de dominio total. Eso es lo que describimos ayer como el cuarto estado de conciencia, es decir, la conciencia de Acuario. Por tanto, a esto se lo llama la sabiduría triple: respiración, voz y mente. Son los tres *Vedas* que salen de ti. La respiración es el segundo, *Sama-Veda*, es decir, el canto de la vida; luego la voz es *Rig-Veda*, es decir, la expresión de la vida; luego la mente, el *Yajur-Veda*, el plan de la vida. Por lo tanto, se llama la existencia triple. Existe en nosotros en forma de tiempo. El tiempo se divide en tres y se entiende como pasado, presente y futuro. Asimismo, nuestra existencia en el futuro se divide en tres y se entiende como las tres personas gramaticales: la primera persona, la segunda persona y la tercera persona. Es decir, “yo soy”, “tú eres” y “él es”.

Así, tenemos tres personas que salen de nuestra conciencia. Por lo tanto, la gramática tiene tres personas. También se expresa como uno mismo en forma de una oración. O sea, el sujeto, el objeto y el predicado. Es decir, hagas lo que hagas, existen tres cosas: el hacedor, la acción y el proceso de hacer. Por ejemplo, si estás comiendo, tú eres el que come, la comida es lo que se come y la acción es comer. Sin este triángulo, no ocurre nada. En la gramática, aparece en forma de sujeto, objeto y predicado. Por lo tanto, se llama el metro de tres sílabas. Se expresa con tres sonidos: “A”, “U” y “M” (UM). Es decir, la primera sílaba se convierte en dos sílabas en el segundo metro. Es decir, el “I AM” se divide en dos respiraciones. Aquí el mismo “OM” se divide en “A”, “U” y “M” (UM); o el “I AM” se divide en “Yo soy”, “Tú eres” y “Él es”; el pasado, el presente y el futuro; el sujeto, el objeto y el predicado.

Al hacerlo así, ha creado la creación triple. Antes del origen de los sistemas solares, ha dado la creación triple que se llama los tres fuegos. Una explicación de estos tres fuegos es lo único que cubre todas las páginas de este libro, *Tratado sobre Fuego Cósmico*. Es solo una explicación de estos tres fuegos. Cada fuego creó su propio mundo. El primero se llama “El Mundo de la Luz” o lo que llamamos conciencia. El segundo es “El Mundo de las Energías”. El tercero es “El Mundo de la Materia”. Entonces, el Mundo de Luz, el Mundo de Energías y el Mundo de Materia, estos tres están representados por tres sílabas diferentes. De esta manera, las tres sílabas diferentes son “Om”, “*Bhu*” y “*Bhuvá*”. Este es el metro de tres sílabas. Así, hay metros de hasta veinticuatro sílabas. A este se lo llama el primer grupo de metros.

El segundo conjunto de metros contiene cuarenta sílabas. Todas las estrofas arcaicas se componen de sílabas diferentes. Por ejemplo, la composición del libro también se hace según el número de sílabas. Lo que llaman *El libro de Dzyan* tiene siete estrofas en la primera página. Y luego, cada una de estas estrofas se toma como el título de un capítulo. Bajo cada título, de nuevo hay siete estrofas. D,Z,Y,A,N - DZYAN, *Libro de Dzyan*. Esas son las sílabas que encuentras traducidas al principio y al final de este libro, y también en *La Doctrina Secreta*. Ese libro se llama *El Libro de Dzyan*. El primer capítulo contiene siete estrofas. Después, cada una de estas estrofas forma el título de un capítulo diferente. Tras cada título hay siete estrofas. Así, en la segunda sección, hay cuarenta y nueve estrofas. Encontrarás la traducción de la cuadragésima novena estrofa al final de este libro.

Todo ello está condensado y traducido. En la tercera sección del libro, cada una de estas cuarenta y nueve estrofas forma el título de un capítulo. Por lo tanto, hay cuarenta y nueve capítulos en la tercera sección. En cada capítulo hay

cuarenta y nueve estrofas. Así es como está dividido. Los metros más importantes son el de cuatro sílabas y el de tres sílabas. Tenemos el metro de siete sílabas representado por el tres y el cuatro, representados geoméricamente por el triángulo y el cuadrado. Este es un metro. Y otro se forma multiplicando estos dos metros. Es el metro de doce sílabas. El metro de siete sílabas se expresa como los “siete rayos” de la creación y el metro de doce sílabas se expresa como los doce meses del año solar y los doce signos zodiacales.

Por último, tenemos el metro de veinticuatro sílabas. Se llama el canto de la estructura solilunar. Se llama el canto del año o *Gayatri*. Así, tenemos doce Lunas llenas y doce Lunas nuevas en alternancia en el año solar. Y el año completo incluye veinticuatro lunaciones. Las Lunas llenas y las Lunas nuevas juntas forman las veinticuatro lunaciones. Se llaman los puntos nodales del año o las sílabas del canto del año. Esto es solo para mostrarte cómo funciona la primera clave y cómo se aplica.

Veamos la segunda, *Kalpa*. Es el detalle práctico del ritual. Toda la creación se describe como los doce primeros. Así, el detalle de la creación se da como la ciencia del ritual. Aquí se toman las claves de tiempo de la primera clave y se da el tiempo que dura el ritual. Os daré solo un ejemplo. Treinta días humanos en esta Tierra forman un mes. El ritual tiene lugar en el mes como el encuentro del Sol y la Luna y la separación de la Luna del Sol. Y entremedias, tiene lugar el ritual. Hay muchas fases de la Luna en medio. El mes se divide en dos medios meses, el medio mes de Luna creciente y el medio mes de Luna menguante. Así es como tiene lugar el ritual astrológico. Y la conciencia comienza desde el Sol en forma del “YO SOY” de la creación, y se refleja sobre la Luna en forma de la mente de esta creación. Así, nuestra mente es un reflejo de nuestro “YO SOY”, de los rayos del Sol, y estos se

reflejan en la Tierra. En nosotros mismos también se dice que el “YO SOY” es el Sol en nuestro interior. Se dice que la mente es la Luna y que nuestro cuerpo físico es la Tierra. Así que la actividad de todo el mes se describe como el detalle del ritual.

Doce de estos meses se convierten en un año biológico, que es diferente del año solar. El año solar tiene 365 días y $\frac{1}{3}$, mientras que el año biológico solo tiene 360 días. El embarazo y la reproducción tienen lugar según estos números, no según el año solar. Entonces, doce de estos años forman el año jupiteriano. Así pues, ahí están los rituales realizados por el planeta Júpiter en esta creación. Treinta años forman un año saturniano. Tenéis los rituales hechos por el Saturno de esta creación y tenéis la menor medida común de estos dos planetas. Es decir, el mínimo común múltiplo entre doce y treinta, la menor medida común entre doce y treinta. Es el ciclo de sesenta años. El mínimo común múltiplo significa que este número tiene la menor medida común, que es el número más pequeño que puede ser dividido por estos dos números. Por lo tanto, tenéis ciclos de sesenta años. El ciclo más grande es sesenta multiplicado por sesenta años. Y este es el número base del número de grados alrededor de un punto. Esto forma la base de la división de los grados.

¿Por qué se divide el círculo en 360 grados en el centro, por qué 360 grados, me lo podéis decir? ¿Por qué los antiguos matemáticos lo dividieron en 360? Deberíamos entender por qué hemos tomado 360 en total. Por el momento recuerda solo un punto, que todos los cálculos del movimiento circular dan repetidamente el número seis y treinta y seis. Una y otra vez, dan los mismos dos números. No dan ningún otro número. Por supuesto, también dan el tres, pero el tres está incluido en el seis. Treinta y seis es el mayor de los números. Así que, para facilitar el cálculo

de la medida circular, los antiguos dividieron el círculo por 360; con todas las demás medidas fallaremos en el cálculo. A menos que se divida por 360, nunca podremos aproximarnos a su cálculo.

Incluso ahora, nuestro sistema decimal es un completo fracaso para calcular la medida circular. Por eso el valor de “Pi” no se encuentra exactamente, porque el sistema decimal y la medida circular no son reconciliables, porque la medida circular es una operación de estos números, el sistema decimal es una operación de estos dos números. Por lo tanto, hay una diferencia de un número entre estos dos. Y este número es el contenido de toda la creación. Se divide en día y noche. Se divide en pasado, presente y futuro. Por lo tanto, ese único número está dividido, dividido y dividido. Sin embargo, queda algo. Y eso es lo que llamamos la continuidad de la creación. Así, la creación es un equivalente matemático del equilibrio de las fuerzas de la naturaleza. Mientras exista el resto matemático, las fuerzas de la naturaleza permiten que la creación continúe. En cuanto se completa y cuando el cálculo no permite ningún resto, a eso se lo llama el final de la creación. Al final de cada período, habrá un desenlace. Es lo que llamamos el cero. Así, la creación ha hecho un cálculo con los números en sucesión, uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho y nueve, y después del nueve hay algo más y luego, cuando llega a su fin, se lo llama diez, que es el comienzo del siguiente ciclo.

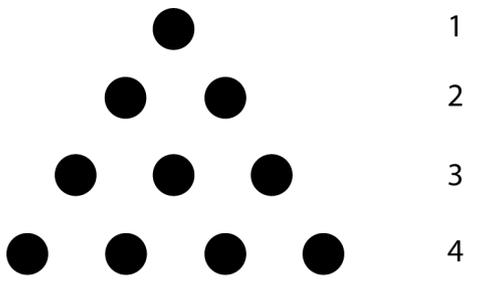
Por lo tanto, en el sistema decimal, después del diez se repiten los mismos números. Por consiguiente, las operaciones de los números deben entenderse cuidadosamente. Los matemáticos modernos no tienen ni idea de esto. Por lo tanto, es una rama diferente de las matemáticas la que debe tomarse de las Escrituras antiguas. Pitágoras enseñó

especialmente todas estas cosas, y las estrofas arcanas tienen todas estas enseñanzas. Durante estos dos siglos, XIX y XX, solo hay tres personas conocidas por la humanidad que puedan enseñar esta antigua rama de las matemáticas. Son el Maestro Morya, Kut Humi, y Djwhal Khul. Debéis saber que Kut Humi es una reencarnación de Pitágoras. Por lo tanto, él es el único Maestro perfecto en estos cálculos que existe actualmente.

En cuanto a las personas conocidas, solo conocemos a una persona, que es Madame Blavatsky, una persona que pudo saber todas estas cosas y componerlas en un libro. Así y todo, ella hizo solo un tercio de *La Doctrina Secreta*. Los dos tercios restantes de los pasajes fueron dictados directamente por Djwhal Khul. Blavatsky podía entender todo lo que él le dictaba. Por lo tanto, estas cifras pertenecen a las matemáticas antiguas. Así como nosotros tenemos el sistema decimal, en la antigüedad tenían el “**sistema de base nueve**”. Ahora no tenemos matemáticos que puedan explicar ese sistema. Hubo un científico matemático indio alrededor del año 100 a.C., unos 96 años antes de Cristo. Estaba en la India. Escribió un libro sobre esta rama de las matemáticas. Se llama el “**Sistema de base nueve**”. Dijo que es el único sistema que sirve para trabajar con medidas circulares.

Así se dan los detalles del ritual de la creación. Y de nuevo, estos tres mil seiscientos se toman como un mes de un grupo de *devas* que hacen el ritual de la creación. Doce de estos meses constituyen un año para ellos. Veremos lo que es. Este es el número. Por lo tanto, esto se llama el año de un grupo de *devas*. Multiplícalo por diez. Se llama la década de los *devas*. Es lo que nosotros llamamos *Kali Yuga*, la magnitud del *Kali Yuga*. La palabra *Kali* significa una unidad. Debéis tomarlo como la primera unidad de períodos más grandes de tiempo. En base a esto, se describen

los períodos aún más grandes del ritual de la creación. Por ejemplo, si multiplicas esto por dos, obtendrás el *Dwapara Yuga*. Si lo multiplicas por tres, obtendrás el *Treta Yuga*. Si lo multiplicas por cuatro, obtendrás el *Krita Yuga*. Se producen en el orden inverso.



Este *Krita Yuga* es el primero que ocurre, es decir, el de cuatro veces. Luego ocurre el *Treta Yuga*, el de tres unidades. Luego ocurre el *Dwapara Yuga*, de dos unidades. Luego ocurre *Kali*, una unidad. Por lo tanto, esta figura de puntos se da como la clave del tiempo. Encontrarás esta figura en *La Doctrina Secreta*, de Blavatsky. Se llama el Loto del tiempo. También se la llama el ombligo del Gran Señor. El relato dice que el Señor está acostado sobre una gran serpiente, la serpiente llamada la eternidad del tiempo. La serpiente está enroscada en espirales eternas. Y el Señor está acostado sobre ella, durmiendo. Y la serpiente y el Señor están flotando en un océano llamado el Océano de la Existencia. Esa es la existencia precósmica, que está antes de que nazca el huevo. Después, de su ombligo sale el Loto. Y del Loto sale el creador, como un pequeño individuo con cuatro cabezas. Este es el simbolismo. Así que se lo llama el Loto.

En el simbolismo budista, esta figura se denomina

Loto de piedra preciosa. La piedra preciosa se llama *mani* en sánscrito, y el loto se llama *padma*. *Mani* es piedra preciosa, *padma* es loto. *Mani Padma* es un gran mantra budista que contiene todas las claves de los ciclos del tiempo. Buda inició a sus discípulos, la primera palabra de pronunciación, “OM”, surge como *Mani Padma* y luego termina en forma de “Hum”. Eso significa que la respiración termina con “H”. Del mismo modo, toda la creación comienza con “OM”, se expande en forma de la piedra preciosa y el loto, o sea, en esta fórmula, y luego llega a su fin con la potencia sonora de “Hum”. Así pues, entre los budistas esta es una de las iniciaciones secretas. Hay muchas personas que meditan en este mantra. Pero si meditamos sin saber cómo utilizarlo, las energías en nosotros se estimularán enormemente y será peligroso.

Los vehículos corren peligro. Por lo tanto, se dan muchas advertencias, nadie debe hacerlo de forma indiscriminada. Llega un momento en que todo el mundo tiene que meditar en este mantra. Fue dado por Buda, pero no es en absoluto un mantra budista, porque recuerda que Buda no era budista. Recuerda también que Cristo no era cristiano. Estas son verdades universales, que no pertenecen a ninguna religión. Toda religión puede beneficiarse de ellas, pero ninguna religión puede contenerlas. Así pues, el total es uno más dos más tres más cuatro: diez unidades. Entonces, esta es la que ocurre primero en el tiempo: se llama la Edad de Oro. Luego ocurre la segunda, se llama la Edad de Plata. Luego ocurre la tercera, la Edad de Cobre. La cuarta ocurre al final, es la Edad de Hierro, que se llama *Kali Yuga*. Ahora estamos existiendo en el *Kali Yuga*, han pasado cinco mil seiscientos años. Todavía hay mucho *Kali Yuga*. Pero no te preocupes. Hay subperíodos en él.

Al final de cada subperíodo, se producirá un gran cambio y también un restablecimiento de la sabiduría

antigua. Estamos muy cerca de ese subperíodo. Por lo tanto, el total junto da diez veces este número. Es decir, las mismas cifras con un cero más. Esto se llama el período total. Se llama la gran edad o *maha yuga*. Setenta y un períodos de este tipo se llaman el período de un *Manu*. Es decir, una ola de humanidad se mantiene durante un período de *Manu*. Tenemos catorce *Manus*. Por lo tanto, cuando los catorce *Manus* se completan, se llama un día del creador, y trescientos sesenta días del creador será un año del creador. Cien años del creador se llama el período del creador.

Pero también tienes que añadir las noches. Solo has añadido los días. Por lo tanto, si añades un número igual de años, obtendrás el período completo del creador. Esto se llama una fórmula completa de todo el ritual de la creación. De ahí que este período se llame *kalpa*. Tienes todas estas cifras tabuladas en este libro (*Tratado sobre Fuego Cósmico*). Ahora entiendo que todos vosotros habéis leído este libro. En la página 39 (de la versión original inglesa) encontraréis todas estas cifras en las notas a pie de página. También se dan en *La Doctrina Secreta*. Así pues, esto es lo que se llama el detalle del ritual, y todo el asunto se resume en un pequeño ritual. Y se representa como una pequeña obra teatral, que es lo que llamamos los rituales en la masonería. Pero ellos, en la masonería, no tratan de entender. Se ha convertido solo en una formalidad. Así que las salas francmasónicas de hoy en día son centros de los rituales de hablar.

De nuevo, vendrá el siguiente creador. Del mismo trasfondo, viene el siguiente creador. Al trasfondo se lo llama el Padre, mientras que al creador se lo llama el Hijo, el creador de cuatro caras, el "*Purusha*". Todo será completamente, totalmente destruido desde nuestro punto de vista, pero será absorbido en la subjetividad desde el punto de vista del Dios del trasfondo. Así, cuando estamos

tomando un baño, la capa superior se destruye desde su punto de vista, pero desde nuestro punto de vista, se hace fresca. De manera similar, todo es absorbido en el trasfondo. Y de nuevo todo surge de la misma manera idéntica en que ha surgido en la creación. Es como una ola que viene del océano y entra en el océano.

Seguidamente iremos a la tercera clave. Es la gramática védica, la gramática en la estrofa arcaica. *Todos los sonidos se dividen en vocales y consonantes. Las vocales se llaman energías. También se llaman actividades vitales. Las consonantes se llaman elementos de la materia. Así pues, las vocales pertenecen al plano de las energías. Las consonantes pertenecen al plano de la materia.* Cada vocal tiene su forma corta, su forma larga y su forma continua.

Es decir, toda energía en esta creación tiene su arranque y su alternancia, es decir, actúa y se detiene, y la alternancia se forma en una continuidad de aplicación. Así es como la existencia entra en la creación. Por ejemplo, hay inhalación con la ayuda de un grupo de energías, y exhalación con el grupo de otro conjunto de energías. Así que esta es la representación de la alternancia de inhalación y exhalación. Y luego nuestro período de vida es una continuidad de respiración. Todo en esta creación viene a la existencia según la fórmula de esta gramática. Por ejemplo, hay oscuridad y hay luz. Comienzan a alternarse y ahí está la extensión del universo. En el magnetismo, vemos cómo existe la polaridad de los opuestos, la polaridad de los polos semejantes y la continuidad en forma de magnetismo. También existe la alternancia de corrientes en el fenómeno electromagnético. La corriente se inicia y se detiene. Es lo que llamamos la corriente eléctrica.

Lo mismo ocurre en la existencia de todo en esta creación. Entonces, a esto se lo llama la pronunciación de las vocales: vocal corta, vocal larga y vocal de continuación muy

larga. Y vocales y consonantes se unen para formar la emisión de sonidos. Así, sin una vocal, no se pueden pronunciar las consonantes. Si escribes las consonantes seguidas, puedes escribirlas en un papel, pero no puedes pronunciarlas; sin embargo, solo tienes que pronunciar algunas vocales en el medio, de lo contrario no puedes pronunciarlo. Se pueden escribir así, pero no se pueden pronunciar juntas. Como máximo podemos pronunciar tres. Podemos decir que no hay libre flujo de energías a través de la materia. Es decir, hay mucha dificultad y bloqueo entre la gente de esa lengua. O sea, las relaciones serán muy formales y muy duras. Tienen muchas formalidades para entenderse. Y no pueden juntarse tan libremente como lo hacen otros. En cierto sentido, podemos decir que son más ortodoxos que otras personas. Por lo tanto, hay dificultades en el flujo fácil de pensamientos entre ellos. Así que esto es algo acerca de la gramática de las estrofas védicas.

Hay una clase más sobre esto que terminaremos mañana. Hablábamos de la gramática, de puntos importantes de la gramática. La palabra se divide en cuatro divisiones en la creación. Eso lo hemos visto anteriormente. De acuerdo con ello, las palabras se clasifican en cuatro grupos en la gramática.

El primer grupo o sustantivos, que son sustantivos, adjetivos, numerales y pronombres juntos. Los numerales, estos grupos se llaman sustantivos. El segundo grupo se llama verbos. El tercer grupo se llama conjunciones.

Por ejemplo, usamos “y”, “pero”. Todas estas cosas también vienen como el siguiente grupo, preposiciones y posposiciones.

Las preposiciones son partes de palabras pequeñas que se utilizan antes de las palabras. Las posposiciones son palabras pequeñas que se utilizan después de las palabras. Solo existen en sánscrito y en una o dos lenguas más. No

existen en inglés ni en otros idiomas. En griego existen. En hebreo antiguo existen. Creo que en latín hay algunas, según algunas personas. No sé si existen en alemán o no. Las palabras de relación o las terminaciones de caso entran dentro de las posposiciones. Pero en sánscrito cada palabra tiene su terminación característica. Según tengo entendido, en alemán también es así. Y en hebreo siempre hay terminaciones de caso. Por lo tanto, estas terminaciones de caso entran en las posposiciones. Ahora nos ocupamos de ellas solo cuando aprendemos sánscrito. Ahora nos ocupamos solo hasta ese punto para conocer la estructura de la gramática. Tiene que ver con el aspecto esotérico de estas Escrituras.

Estas cuatro se corresponden con las cuatro etapas de la creación, de las que hemos hablado anteriormente. Dijimos que en la cuarta etapa sale toda la creación. En nosotros también, en la cuarta etapa sale la palabra. Por lo tanto, el creador se describe simbólicamente como de cuatro caras. Y aquí también encontrarás los sustantivos como la cuarta etapa porque completan el significado. Tienen un significado autosuficiente. Los verbos representan la acción. Por lo tanto, se llaman energías creativas. Las conjunciones son como las divisiones del tiempo en la creación. Y las preposiciones y posposiciones son como la sucesión de acontecimientos.

Así, en las Escrituras Sagradas tenemos cuatro clases de vocabulario. Esto es a modo de la división cuádruple de la creación, donde se dice que Dios se expresó en forma de la palabra cuádruple. Su imagen se llama “el sustantivo”, que es lo que llamamos el nombre y la forma de cada cosa en el universo. Y el verbo se llama su carne y su sangre, que es lo que llamamos la acción que tiene lugar en la creación. También se llama el trasfondo que llamamos tiempo. Por tanto, es nuestra propia existencia de trasfondo. Nosotros no podemos conocerla. Solo la conocemos en forma de nuestros incidentes.

Nuestros incidentes no son tiempo, pero no podemos conocer el tiempo si no es a través de incidentes.

Así es como se habla en las Escrituras. Ahora todos los sustantivos están divididos en siete casos. Por ejemplo, el caso nominativo, el caso acusativo, el caso instrumental, así hay siete casos. No nos preocupemos por los detalles. Pero recuerda que cada sustantivo tiene siete casos. Eso decide la naturaleza esotérica de la lengua de una nación. Eso habla de la naturaleza esotérica de la lengua. Cuantos más casos tenga una lengua, más esotérica será su naturaleza. Hasta ahora, siete es el número máximo de terminaciones de caso. Solo dos o tres lenguas del mundo tienen siete terminaciones de caso. El sánscrito es la más antigua de ellas. Cada caso tiene tres números. Generalmente, en todas las lenguas tenemos dos números, el singular y el plural. Aquí tenemos el número singular, el número dual y el número plural.

Así, en los idiomas de las Escrituras Sagradas, encuentras el número que indica uno; el número que indica pares de cosas, como noche y día, creación y disolución, masculino y femenino, nacimiento y muerte; encontrarás cosas de este tipo. Tal como encontramos el principio Yin-Yang en el chino y japonés antiguos, encontramos lo mismo en el número dual en las Escrituras Sagradas. El número dual se usa para todas estas cosas que se usan en pares. Y después, para más de dos, está el plural. Esto es así porque la creación existe en una unidad, dos polaridades y pluralidad. Así pues, tenemos veintiuna formas para cada sustantivo. Esto tiene algo simbólico y esotérico.

La creación viene primero en tres creaciones, llamadas los tres primeros fuegos. Y luego viene en siete rayos. Se llama los siete fuegos. Y tenemos los siete rayos del Sol formando el espectro que es la base de todas las vibraciones para formar la materia en esta Tierra. Así, los tres fuegos y los siete rayos juntos se expresan en nuestra creación como los siete rayos

en tres planos. Tenemos veintiún grupos. Así, tu constitución tiene lo físico, lo vital y lo mental. Entonces, hay siete capas en lo físico llamadas los siete tejidos, las siete potencias o energías en lo vital, cada una formando un centro de energía, y las siete capas de tu conciencia en lo mental. Así pues, los sustantivos existen en las Escrituras según esta estructura.

A continuación, sobre los verbos. Cada verbo existe en tres personas: primera, segunda y tercera. Cada persona existe en tres números: singular, dual y plural. Así, tenemos una forma en primera persona singular, dual y plural; luego una segunda persona singular, dual y plural; tercera persona singular, dual y plural. Así que tenemos nueve formas en cada tiempo verbal. Tenemos tres tiempos verbales, es decir, pasado, presente y futuro. Así que, en cada tiempo, tenemos nueve pensamientos.

Aparte de los tiempos verbales, también tenemos los modos. Los verbos tienen modos, es decir, el modo imperativo, el modo indicativo. Por ejemplo, “*will*”, “*shall*”, etc. En la gramática inglesa se llaman “*moods*”. Si decimos: “Deberías ir”, “ir” es el verbo. Si decimos: “Irás, deberías ir”, lo ves según el modo. La palabra “deberías” decide el modo del verbo (en inglés). Si digo: “Trae esa silla”, “trae” es el verbo. Entonces se llama modo imperativo. Es una orden. Si digo: “Puedes traer esa silla”, eso significa modo indicativo. De esta manera, tenemos modos en los verbos. Así que hay tiempos y hay modos. Es decir, tiempos: pasado, futuro y presente.

Los tiempos y los modos juntos son diez. Así, las nueve formas se multiplican por diez formas. Tenemos tres multiplicado por tres multiplicado por diez, noventa formas de verbos. Y la palabra original para el verbo se llama raíz. Cada raíz (en inglés) tiene noventa formas verbales. Por ejemplo, tomamos “*go*”. Es una raíz. *Going*, *gone* son los verbos. Por lo tanto, hay una raíz. Cuando está lista para ser usada, se llama

verbo. Un verbo está listo para ser usado en una oración. Una raíz no lo está. Así, por cada raíz tenemos noventa verbos. Del mismo modo, en los sustantivos también existe la palabra original para cada sustantivo. Se llama tallo, como en el árbol. Estos dos son la raíz y el tallo. Mira, esta es la raíz, y este es el tallo. Así que, para los verbos, las palabras originales se llaman raíces. Para los sustantivos, se llaman tallos. Cada tallo tiene veintiuna formas. Cada raíz tiene noventa formas. Esto es simbólico.

Si tomamos el mes lunar, la Luna parte del Sol y hace la Luna llena y luego vuelve a encontrarse con el Sol. Así, a partir de la Luna nueva, comienza y completa la mitad del mes. Luego es Luna llena. De nuevo, completa la otra mitad del mes. Así, vuelve a tener los cuatro cuartos, igual que las cuatro etapas del mundo. Así como la creación tiene lugar en cuatro etapas, el mes lunar también se hace en cuatro etapas. Tenemos la media Luna y luego la Luna llena y luego otra vez la media Luna, y luego la Luna nueva. Entended, siete días para cada etapa. Así, desde el día de Luna nueva, el séptimo día encontrarás la media Luna; y luego, el séptimo día, la Luna llena; y luego, el séptimo día otra vez la media Luna; y luego, el séptimo día, la Luna nueva. Cada siete días, tienes noventa grados. Así pues, la relación entre los sustantivos y los verbos es de siete casos y noventa verbos. Este es el aspecto esotérico de la gramática.

A continuación, la siguiente clave. Se llama el entrenamiento de la pronunciación o entonación. Se llama *Shiksha*. Hemos dado el nombre anteriormente. Entonces, esta es la cuarta con la que tenemos que tratar, *Shiksha*. Se llama el entrenamiento de la pronunciación. Cada sonido debe ser pronunciado como un sonido corto, un sonido largo y un sonido mucho más largo. También lo hemos visto antes. Aquí se aplica. Si tú dices “a”, el tiempo que tarda ese sonido se llama

el primer sonido. El sonido que tarda dos sonidos se llama el segundo sonido (“a a”). Se llama el sonido más largo. El tercero se llama el canto. Son tres o más. Es el tiempo que tardan tres sonidos como este (“a a a”) o cualquier número de sonidos como este. Por lo tanto, se lo llama canto; el sonido corto, el sonido largo y el canto. Al igual que en gramática tenemos el número singular, el número dual y el número plural.

Se espera que practiquemos el “OM” en las tres formas. Así que cierra los ojos y comienza a pronunciar “OM”, encontrarás que no puedes pronunciar la primera letra. Solo puedes pronunciar en la forma más larga; entonces, cuando esto se divide en sus tres sonidos, cada uno de ellos puede pronunciarse con un sonido corto. Eso tiene un significado simbólico. Solo cuando la palabra se divide en tres, tendrás las divisiones del tiempo en la creación. Es decir, Dios como palabra está más allá del tiempo. Solo si Él desciende a la creación dividiéndose en tres, es decir, Dios como padre, Dios como naturaleza y Dios como hijo, solo entonces Él vendrá como las divisiones del tiempo.

Por lo tanto, se dice que se espera que pronuncies otros sonidos solo en el modo corto. Puedes pronunciar los otros sonidos en el modo corto, pero no el sonido original. Se espera que lo pronuncies solo en el segundo o en el tercer modelo. Así que el maestro te hace practicar cómo pronunciarlo. Primero se te pide que te sientes, que cierres los ojos, que todos los músculos y nervios del cuerpo estén cómodos, que el cuerpo se relaje y que observes tu respiración. Verás cómo la palabra se pronuncia en dos sílabas. Lo hemos visto: “So-Hum”. Entonces, después de observarlo, trata de usar tu mente para que la respiración sea uniforme, es decir, comienza a inspirar lentamente y con velocidad uniforme y de forma prolongada mientras puedas respirar. Y luego, del mismo modo, comienza a espirar. Así es como debes meditar en tu respiración.

Al inspirar, tienes que meditar continuamente en el sonido “So” y mientras espiras, tienes que meditar continuamente en “Hum”. Por lo tanto, debes dedicar algún tiempo a esta meditación. Solo entonces serás capaz de pronunciar “OM” correctamente. Así que, cada día, después de practicar durante unos minutos “So-Hum”, se te pide que pronuncies “OM” mientras exhalas. Es decir, mientras estés espirando, tienes que espirar con el sonido “OM” continuamente, hasta que hayas espirado completamente. Esto se llama una respiración completa. Ahora se espera que medites en que el creador exhala y su respiración es un kalpa. Has visto el período de kalpa. Mientras estés inhalando, debes considerarlo como la absorción de la creación en el creador. Este es el método en el que tienes que practicar la pronunciación del “OM”, y después debes entender que el “OM” está dividido en tu respiración y está dirigiendo tu respiración. Es decir, te está dando la energía y la potencia para respirar. Así, la palabra se divide en dos y se fija en las dos respiraciones. Se espera que lo entiendas y medites sobre ello.

El método de comprensión es el siguiente. Separa la vocal “O” de la consonante, y separa la “H” del “Hum” y luego trae la “O” por separado y la nasal por separado. Con ambas juntas, hay “OM” en tu respiración. Se espera que medites en esto después de pronunciar el “OM” durante algún tiempo. Así, durante unos cinco minutos, puedes pronunciar “So-Hum”; luego, durante cinco minutos, puedes pronunciar “OM”; y luego, durante los siguientes cinco minutos, puedes meditar sobre cómo el “OM” te está haciendo respirar.

Así comprenderás cómo la potencia del mantra “OM” te está haciendo vivir, porque es la potencia biológica la que te está dando la respiración. Por lo tanto, es el mismo centro de tu vida. Esto es lo siguiente que tienes que practicar y tienes que hacer. Solo tienes que hacerlo a una velocidad

uniforme. Eso es todo. No debe haber sacudidas en la respiración. Nada de *kumbhaka*. Esto no tiene nada que ver con el *pranayama* de las numerosas escuelas. Este es el *pranayama* de Patánjali y del *Bhagavad-Gita* que está tomado directamente de las Escrituras Sagradas. Hay otros tipos de *pranayama* de los que las Escrituras no son responsables. Comprender que el “OM” se divide y se distribuye en las dos respiraciones; comprender que te hace comprender que el “OM” se divide en dos y se distribuye en tu respiración. Por lo tanto, tres veces te lo he dicho. Tienes que hacerlo muchas veces. Durante cinco minutos tienes que hacerlo ahora. Si lo haces solo por la meditación, por la salud y por una vida relajada, es suficiente si lo haces tres veces.

Si quieres adentrarte en las Escrituras Sagradas, tienes que aumentar el tiempo. Ahora te tomas cinco minutos por cada práctica. Quince minutos en total. Puedes abrir los ojos si te apetece. Pero si realmente estás observando tu respiración, entonces nunca te acordarás de abrir los ojos. Pero si te acuerdas, tienes que abrir los ojos una vez. De lo contrario, habrá alguna resistencia mental que te perturbará. No iremos a ninguna parte. Estaremos aquí. Esta práctica es solo para darnos cuenta de que no vamos a ir a ninguna parte, vamos a estar aquí, incluso después de dejar el cuerpo, esta práctica es solo para darnos cuenta de esto. *Generalmente, creemos que nos vamos con el cuerpo. Pero para darnos cuenta de que no nos vamos, estamos ahí en el aire y el espacio como la potencia de la respiración después de abandonar el cuerpo, esa es nuestra eterna presencia. Esta práctica es solo para darnos cuenta de esto. Por lo tanto, no vamos a ninguna parte.*

Entonces, lo siguiente que debemos saber sobre esto es entender que tienes tres partes en ti: la materia en ti, la fuerza en ti y la conciencia en ti. Ahora la conciencia es tu morador

interno. Las energías en ti son la vida; la materia en ti es el cuerpo. Por lo tanto, debes visualizar la posición de la materia y la fuerza en ti, o sea la vida y el cuerpo. La vida es fuerza, energía. El cuerpo es materia. Entonces, debes encontrar la fórmula en esto. Mira, las consonantes son cuerpos. Las vocales son vida. Entonces, esta es la parte del cuerpo. Esta es la parte de la vida. Así que están unidas. Están unidas como las cuatro sílabas de tu palabra o los cuatro pasos de la creación. Así tienes que entenderlo.

El principio de reunión se llama el sonido nasal. Es como el cemento en un edificio. Está uniendo todas estas cosas. Y entonces tienes que descubrir mantras a partir de esto. Mantra no es más que entenderte a ti mismo como la potencia de los sonidos, es decir, pronunciar un sonido es la misma energía que te hace expresar la respiración. Por lo tanto, tienes que identificar la pronunciación de sonidos con las energías de tu vida. A través de cada sonido, podrás identificarte de una manera diferente. Y, finalmente, todos los sonidos serán identificados como todos los modos de tu energía vital. Debido a los diversos modos de tu energía vital, se están pronunciando tantos sonidos y se están formulando tantas sílabas. Así, a través de la energía de la vida, con la ayuda de la mente, ambas unidas están formulando los diversos sonidos y las diversas sílabas.

Este es el nombre original y el más antiguo: “*So Hum*”. Entonces, tienes que hacer combinaciones de esos sonidos y hacer mantras para meditar durante dos meses en cada uno. Puedes tomar la otra combinación también y hacer otro mantra como este “*So-Hum*”. Esta es otra combinación. Se puede pronunciar solo así, “*Hum-So*”. Este mantra se llama el ave de la vida. Es blanca como la leche; se describe como un ave blanca como la leche. De aquí viene la palabra “cisne”. Etimológicamente, la palabra cisne viene

de “*Hum-So*”. Por eso, en las Escrituras Sagradas, el ave blanca se describe como el vehículo del creador. El creador se sienta en un ave blanca y desciende a la creación. Por lo tanto, esto es solo para darte ejemplos del *shiksha* o la ciencia de la pronunciación. Se espera que practiquemos cómo pronunciar estas cosas. Esta rama también se llama la ciencia de los mantras.

A continuación la astrología, deben recogerse todos los elementos astrológicos de las claves anteriores. Por ejemplo, la división del tiempo en seis horas cada una debe entenderse por separado, cómo el día se divide en cuatro partes iguales que tienen seis horas cada una, cada una con un ángulo de 90 grados. Lo mismo debe entenderse en el mes. Es decir, siete días de 90 grados cada uno, 28 días. Esta es la segunda aplicación. Se llama la cruz diurna. Se llama la cruz del mes.

Luego hay que entender la cruz del año, los cuatro puntos cardinales. Aries, a partir del 21 de marzo; Cáncer, a partir del 22 de junio. Eso forma la primera parte de la cruz. Luego el 21 de septiembre, el primer punto de Libra. Y este es el segundo cuarto de la cruz. Luego el 22 de diciembre, primer punto de Capricornio. Este forma el tercer cuarto de la cruz. Y luego el restante es el cuarto cuarto. Y luego tienes que entender las divisiones de los minutos del día. No son solo las horas y los minutos, sino que también hay otro tipo de división.

El día entero se divide en sesenta partes iguales. Es decir, desde el amanecer hasta el amanecer, se divide en sesenta partes iguales. Estas partes se llaman *ghatees* en sánscrito. Cada una se divide en sesenta partes iguales. Así, tienes el número base 36, el número astronómico, todos los cálculos del año y los ciclos mayores, los *yugas* y los períodos de *Manu* y períodos mayores. Entonces, lo siguiente que hay que conocer es el calendario solilunar, es decir, tenemos lo que se llaman las

siete fases lunares. Por ejemplo, en siete días tenemos ocho fases lunares. Así, de Luna nueva a Luna llena, de nuevo a Luna nueva, tenemos treinta fases lunares en veintiocho días solares. Los días solares son veintiocho, pero las fases lunares son treinta. No es necesario entrar en detalles.

En cada fase lunar, tenemos un ángulo de 12 grados entre el Sol y la Luna. Así, desde la Luna nueva, hasta un ángulo de 12 grados, es una fase lunar. Entonces, con los siguientes 12 grados, tenemos la siguiente segunda fase lunar. De esta manera tenemos las fases lunares astronómicas, que nos dan los ciclos de las inundaciones en esta Tierra. Por ejemplo, la inundación de Noé, la inundación en la época de Noé. Por lo tanto, hay inundaciones periódicas en esta Tierra. Estas fases lunares nos darán una clave de tiempo para calcular los períodos de inundaciones. Tenemos que esperar durante mucho tiempo. No debemos preocuparnos ahora.

Las crecidas de los ríos y de los océanos se conocerán utilizando la fórmula de treinta días lunares o veintiocho días solares y también los ciclos reproductivos del mecanismo físico femenino. También se los llama las inundaciones, que es lo que llamamos el ciclo menstrual. Este se produce cada veintiocho - treinta días. Así podemos conocer la clave entre los ciclos individuales y los ciclos terrestres. Todas estas cosas se dan en el comentario de Blavatsky a las estrofas arcaicas. Eso es lo que llamamos *La Doctrina Secreta*. Así pues, esto es sobre la quinta clave. Mañana terminaremos la sexta clave y luego tomaremos una estrofa arcaica y la explicaremos.

Estábamos terminando la quinta clave, llamada *Shiksha*. Solo hay un punto más en ella. Y con eso terminaremos la quinta clave, *Shiksha*. Cada vocal que hemos visto se dice que se expresa en tres longitudes diferentes: la corta, la larga y la continua; y todos estos tres tipos se producen en dos variedades diferentes. Una es la nasal, la otra es la oral pura.

Por ejemplo, si tomáis el sonido “Vu”, tenéis el “VU” corto, el “VU” largo y el canto “VU”, igual que al final de una canción, el músico sigue cantando el sonido. Y estas tres tienen forma nasal. Es decir, si pronuncias esto como “VU”, lo pronuncias como “VU”, “VU”, “VUU”, “VUUU”. De esta manera lo pronunciarás con la nariz. Así, tres sonidos no nasales y tres sonidos nasales.

De nuevo hay tres tipos. Es decir, el tono bajo, el tono normal y el tono alto. Marcáis esto bajo un sonido como este. Eso significa que debe pronunciarse en tono bajo. Si no marcáis nada, significa que es el tono normal de vuestra voz. Si marcáis verticalmente por encima del sonido, significa que debe pronunciarse en su tono agudo. El tono normal de cada uno se toma como estándar. Si es más bajo que el tono normal de cada uno, se marca como tono bajo. Si es más alto que el propio tono normal, se marca como tono alto. Así, tenemos tres multiplicado por tres, nueve; nueve multiplicado por tres, veintisiete. Así, cada sonido se pronuncia de veintisiete formas diferentes. No temas tener que pronunciar las veintisiete ahora mismo. No hay eruditos, ni siquiera muchos en la India, que conozcan la pronunciación de los veintisiete sonidos. Los hay, pero son muy pocos, y en el *ashram* de los Maestros todavía hay gente que pronuncia estos sonidos científicamente. Así que, si pronuncias una estrofa arcaica de las Escrituras, tienes estas diferencias de pronunciación. Entonces, como tercera división, tenemos el tono bajo; cuando marcamos bajo un sonido, de manera horizontal, debe ser pronunciado en un tono bajo.

(Hay que escuchar estos sonidos cuando se pronuncian. Solo así podremos entender lo que el Maestro está explicando).

Cuando no se marca nada, se debe pronunciar en el tono normal. Cuando se da una marca vertical sobre el

sonido, se debe pronunciar en su tono alto. Hay un tono más bajo que el normal, un tono normal y un tono más alto que el normal. Así, cuando pronunciamos cualquiera de los mantras del *Veda* o cualquiera de las estrofas arcaicas del *Libro de Dzyan*, por supuesto no sus traducciones al inglés, cuando quieras pronunciarlos en su lengua original, hay que observar estas entonaciones.

Por ejemplo, todos los días pronunciamos el mantra "*Shamno Mitraha*". Es una invocación de la conciencia del Maestro y del discípulo. Ese mantra se invocaba antiguamente en todas las escuelas al comienzo de las clases. Es decir, al abrir la escuela por la mañana y al cerrarla por la tarde. Si pronuncias ese mantra, tienes que observar todas estas cosas. Por ejemplo, si pronunciamos diariamente "*Shamno Mitra sham Varunaha. Shamno Bhavat varyama*". Así. "*Shamno*" significa este. "*Bhavatvaryama*" significa tono más bajo. "*Shamna Indro*", de esta manera. "*Bruhaspathihi*". Por lo tanto, debemos aprenderlo de una persona que lo pronuncie hasta que podamos reproducirlo independientemente, con nuestra propia voz, y luego aprender la entonación en la mente. Y se puede hacer una anotación del mantra en el papel, pero está estrictamente prohibido leer mirando la anotación, porque la anotación debe ser recordada como sonido, y no en el papel. Por lo tanto, se dice de alguien que es el peor estudiante si quiere anotar en el libro para recitarlo.

Hay cuatro o cinco tipos de los peores estudiantes descritos aquí en la ciencia; los que hacen largas las vocales cortas, o convierten las vocales largas en demasiado largas, para ayudarse a pronunciar la entonación: también se los llama uno entre los peores estudiantes; el que cambia el sonido para entonar; o el que acelera la pronunciación de las palabras, intentando entonar, se lo llama un tercer tipo de

los peores estudiantes. Y a un estudiante que hace así con la cabeza en su intento de pronunciar los sonidos, es decir, para recordar la entonación con el movimiento de la cabeza, cuya cabeza se mueve con su pronunciación, también se lo llama uno de los peores estudiantes. Por lo tanto, estas son algunas de las entonaciones. Y estas entonaciones se pueden marcar en el libro para mantener la tradición de las entonaciones, para que no se vayan de nuestra mente, o sea, para mantener el estándar del texto.

Pero el aprendizaje y la recitación nunca deben realizarse con la ayuda de un libro. Por eso, en sánscrito, esto se llama ***Sruthi***, que es la ciencia de las Escrituras. En sánscrito, significa de boca a oído. Por lo tanto, se debe aprender de boca a oído. La voz del maestro debe guiarnos. Y nuestro oído debe recibirla y entonces debemos practicar pronunciándola. Y cuando enseñamos, una vez más, tenemos que seguir el mismo proceso. Y nunca debe aprenderse o enseñarse a través de un libro. Eso es lo que significa *Sruthi*.

Conocéis la palabra Cábala. ¿Qué significa? ¿Cuál es el significado de la palabra Cábala? Es aprender y recibir a través de la tradición oral, y no a través del libro. Lo mismo exactamente significa la palabra Cábala. Y también, en la antigua lengua árabe, se encuentra una palabra llamada *Kaba*. Ahora los musulmanes pronuncian lo que se llama *Kaba*. ¿Qué significa? Significa “la palabra dada”, lo mismo. Por lo tanto, era una tradición universal en la antigüedad.

Este sonido se considera que es el primer sonido que se ha de pronunciar, porque es el primer sonido de tu manifestación, es decir, el sonido de la inhalación. Por lo tanto, hay dos sonidos básicos, uno “S” y el otro “H”. Así que el nombre de esta tradición empieza con el mismo sonido “S”. Tienes una lengua llamada “*senzar*”. También empieza con el mismo sonido. Ahora, estas son las dos únicas lenguas

que quedan en el mundo cuyo sonido clave y tradicional no está muerto. En todas las demás lenguas, incluido el hebreo antiguo, la tradición de pronunciarla casi se ha perdido. Por lo tanto, solo tenemos los textos del *Antiguo Testamento*. No encontramos a las personas que recitan el texto, una sexta parte de la clave se ha perdido. Entonces, Blavatsky se ha ocupado de las estrofas en lengua *senzar*. Así, las estrofas arcaicas existen con las siete claves ahora en estos dos idiomas, *senzar* y sánscrito.

Debemos recordar también las tradiciones de otras Escrituras Sagradas. Solo entonces podremos hacernos una idea completa de lo que es la Escritura del mundo. Así es como Djwhal Khul instruyó a Blavatsky cuando ella estaba escribiendo su primer libro, *Isis sin Velo*. Y aparte de estos dos sonidos, hay un tercer sonido también en la estrofa arcaica que no existe en otros idiomas. Es el sonido “R”, que es diferente del sonido que pronunciamos ahora. Por lo tanto, tienes que entender dos sonidos diferentes de “R”. Cuando entras en las estrofas arcaicas de cualquier idioma, puedes marcar una así para diferenciarla de la que usamos ahora.

No deberíamos pronunciar esto, pero lo estamos pronunciando cada vez que emitimos cualquier sonido. Por ejemplo, tú tienes tus cuerdas vocales, y las vibraciones sonoras se emiten desde las cuerdas vocales. Cuando tú y los demás oís vuestra voz, este sonido es el que se produce en vuestras cuerdas vocales. Así, lo que llamamos voz se entiende como el primer arco. En las estrofas se compara con la harina del pan que se prepara con la ayuda de dos piedras. En algunos países, la harina del pan se prepara con la ayuda de dos piedras. Así, las dos cuerdas vocales se describen como las dos piedras con cuya ayuda producimos la harina de trigo, que es el arco. Y con eso, producimos pan en forma de los alfabetos y luego comemos la comida

en forma del significado de las palabras que usamos. Este es el concepto de las estrofas sobre este sonido de las cuerdas vocales.

Ahora pasamos a la sexta clave. Es lo que llamamos la clave etimológica, lo que normalmente llamamos el diccionario. *Es la clave etimológica. En esta clave se inician dos cosas principales. Una es ser capaz de interpretar cada palabra, no según el significado que conoces, sino según el significado que la palabra transmite.* Así, hay dos significados en cada palabra, es decir, el significado que es popular y el otro significado esotérico, con el que nació la palabra. Por lo tanto, se espera que conozcas los dos significados de cada palabra. El significado popular también puede ser muy correcto en algunos casos, pero a menudo transmite impresiones a través de los siglos que, en realidad, no existían cuando nació la palabra. Por lo tanto, se espera que conozcas el método con el que puedes filtrar el significado popular y recoger el significado original. Por ejemplo, si tomamos la palabra “significado original”, nos lleva a la palabra “origen”. Por tanto, si recordamos la palabra “origen”, podremos conocer el significado correcto de la palabra “original”. Se espera que lo recuerdes así. Cada palabra tiene su palabra original, ya sea su propia raíz en el verbo que utilizamos o su propio tallo.

Así pues, tenemos dos significados, uno es el significado popular y el otro es el verdadero significado etimológico. Este es el primer punto de la ciencia etimológica. El segundo punto es que el significado popular es siempre poco científico, aunque lleva la historia de siglos. El significado original, cuando se rastrea, te lleva a comparar muchas lenguas, porque las palabras antiguas de estas lenguas arcaicas están distribuidas en todas las partes del mundo debido a la distribución de los tipos de humanidad en la Tierra. Por

ejemplo, si estudiamos el *Antiguo Testamento*, vemos cómo los hebreos estaban distribuidos en doce tribus. Entonces, es natural que cada grupo se fusionara con otras razas y naciones. 1000 o 2000 años después, encontraremos que cada idioma incluye las raíces originales de palabras de otros idiomas antiguos. Esta es la segunda proposición que se da.

Por ejemplo, si tomamos la palabra “*Mathru*” en sánscrito, encontraremos esa forma en muchas lenguas occidentales, significa madre. En sánscrito, “*Mathru*” significa madre. Ahora puedes comparar los muchos idiomas en los que encuentras los mismos sonidos con el significado de madre. Del mismo modo, tienes la palabra “*Pithru*” para padre. Del mismo modo “*Bhrathru*” para hermano. Aquí hay una raíz, “*stha*”, que da el significado de estabilidad, no movimiento y establecimiento. Encontrarás no menos de sesenta palabras en sesenta idiomas con esta palabra como base. Por ejemplo, si añades este sufijo, significa piedra en sánscrito. Así, la palabra *stone* (piedra en inglés), la palabra “*Stein*” en alemán; también puedes comparar el latín y el griego. Encontrarás el trasfondo de la lengua.

Encontrarás tres idiomas básicos globales que existían en la antigüedad. Así, llegarás a tres lenguas. Una es la base de la actual lengua hindú, y en astrología se llaman las lenguas del nodo ascendente y del nodo descendente. También se denominan las lenguas de los equinoccios, porque se escriben de derecha a izquierda y los equinoccios viajan en sentido contrario a las agujas del reloj en el zodiaco. Y los nodos ascendente y descendente viajan también en sentido contrario a las agujas del reloj. Así, estas lenguas también están gobernadas por los equinoccios y por los nodos ascendente y descendente. Y las razas y las naciones también están gobernadas por un grupo de lenguas que se escriben de izquierda a derecha.

Otro grupo de lenguas cuya base es el sánscrito, que se escriben de izquierda a derecha. Estas son normales. Y luego un tercer grupo de lenguas, que se escriben verticalmente y que incluyen la escritura de imágenes. Por ejemplo, el egipcio, la antigua lengua egipcia, la lengua clásica china y japonesa y la lengua *senzar*. Así, llegamos a la existencia de cuatro lenguas básicas de los antiguos. Así pues, con la ayuda de nuestro conocimiento de estas cuatro lenguas, se espera que conozcamos el significado de las estrofas. Al igual que hemos aplicado las cinco claves anteriores a cada estrofa, tenemos que aplicar también la sexta clave para llegar al significado correcto de la estrofa. Y siempre que el significado sea dudoso, porque las estrofas pertenecen a tiempos muy antiguos, a veces la tradición puede haberse perdido y encontramos grandes dificultades para entender el significado de la palabra; entonces se espera que apliques la sexta clave y trates de dilucidar el significado de una palabra. Es decir, interpretarla, sacarla y aplicarla al contexto con la ayuda de las claves anteriores.

Así pues, cuando se aplican estas seis claves, nos ayudan a comprender las estrofas, no según nuestra imaginación, sino según la tradición oral de los antiguos. Ahora bien, si queremos aplicar las seis claves a cualquier estrofa, al principio es muy difícil. Tienes que aprender el sánscrito antiguo. Cuando estés suficientemente familiarizado con la naturaleza real de la lengua, solo entonces podrás aplicar las seis claves a la séptima, llamada la clave maestra, que es el propio lector. El significado de cada estrofa es solo el propio lector, y ninguna otra cosa en el mundo. Así se indica al principio de la estrofa. Y en muchas estrofas, se indica directamente: “Esta estrofa está escrito sobre aquel que quiere saber esto”. Así es como existen muchas estrofas. En la propia estrofa está escrito que está escrita sobre el que la conoce. Es decir, el estudiante es el tema de cada estrofa.

Así pues, la séptima clave es el “YO SOY” en ti.

Pero en la actualidad, no se pueden aplicar las seis claves simultáneamente. Puedes aplicar dos o tres y luego aprender el método al principio. Eso es lo que hacemos ahora. De lo contrario, te confundirás si empiezas a aplicar las seis claves a cada estrofa. Lo que Blavatsky dijo en *La Doctrina Secreta*, hacia el final del libro: “Hay un manojito de siete claves, y de las siete claves hemos aprendido solo dos claves en muchos lugares, y a veces tres claves”. Eso es lo que escribió. Tenemos tanto volumen que lo que llamamos *La Doctrina Secreta* es solo una aplicación de dos claves y a veces de una tercera clave. Ella dice que las siete claves deben girarse siete veces cada una, es decir, los Maestros de Sabiduría dan a los discípulos como entrenamiento cuarenta y nueve capas de entendimiento en cada estrofa.

Por lo tanto, vamos a tratar de dar algunos ejemplos y averiguar cómo tratamos de entenderlo. Deberíais saber un poco de sánscrito. Creo que algunos de los que habéis venido de Ginebra sabéis sánscrito. Por supuesto, daremos el significado en inglés. Tomamos el mantra *Gayatri*. El primer triángulo se da en el primer mantra: “*Bhur Bhuvah Svaha*”. Por lo tanto, la primera línea de la primera estrofa de *Gayatri* es un mantra que es diferente del mantra *Gayatri* restante. Este se llama el mantra de las tres expresiones. Ahora tratemos de conocer su significado. El “OM” en el centro significa la palabra que está en ti mismo y la palabra que no puedes pronunciar completamente, es lo que entiendes como el “YO SOY” en ti. Así, la misma palabra está también en el Sol, que la pronuncia en forma del sistema solar.

Pero ni siquiera el Sol es capaz de pronunciarlo completamente, porque cuando se complete una pronunciación, el Sol no estará allí y el sistema solar no estará allí, porque todo el sistema solar es la duración de la pronunciación. Lo mismo

ocurre con nosotros. No tratemos de completar la pronunciación. Pronunciémoslo continuamente. Se describe que comenzamos la pronunciación en el momento de la fecundación en el vientre de nuestra madre, toda la vida se pronuncia como una pronunciación de la palabra, y la pronunciación está completa en el momento en que dejamos el cuerpo físico. Por eso el Maestro Djwhal Khul advierte muchas veces que hay que tener mucho cuidado con la pronunciación de "OM", porque eres tú mismo. Si no eres un maestro de la pronunciación, a veces puedes salir con tu propia pronunciación y el cuerpo puede caer muerto. Tal posibilidad siempre existe cuando hacemos todo tipo de experimentos con la palabra. Pero hay métodos dados por el Maestro.

Por ejemplo, lees los párrafos dados por el Maestro Tibetano con el título *El Arte de la Respiración*. Entonces, la primera sílaba, y luego se divide en tres sílabas. *Om Bhuhu* significa inteligencia y creador. *Bhuvaha* significa existencia o estabilidad. *Suvaha* significa *pralaya* o disolución. La primera representa la inteligencia. La segunda representa la sabiduría. La tercera representa el sueño y el despertar, es decir, el sueño del individuo y el despertar del Señor del trasfondo. Cuando dormimos en Él, eso es lo que se llama *pralaya*, del mismo modo que un sistema solar duerme en Él mientras Él está despierto. Eso es lo que se llama *pralaya*. Esto te da la fórmula de la mente, la energía y la forma, es decir, la materia. Así, tienes la conciencia, la energía y la materia. Se llaman las tres pronunciaciones de la creación. Esto se pronuncia al principio del *Gayatri*, cada vez que tenemos que pronunciar el *Gayatri*. Pero esto no es *Gayatri*. El siguiente mantra que vamos a entender es el *Gayatri*. Se pronuncia a diario. Creo que lo habéis oído.

Es así: "***Om bhur bhuva suvaha***". Así es como lo pronunciamos. Lo llamamos el primer triángulo de la creación, antes de que vinieran los siete planos de existencia. Los tres primeros pasos para bajar del templo al mundo, es

decir, de la conciencia de Dios, la conciencia de la trinidad, a la conciencia objetiva del mundo. Por lo tanto, se llama la palabra triple y, cuando se encuentra el cuarto punto, es decir, la existencia objetiva, entonces tenemos la figura de cuatro lados y se completa la creación de Brahma. Por eso el triángulo se convierte en la figura de cuatro lados cuando hay un punto de objetividad. Y luego están las cuatro etapas de la creación. Así pues, este es el triángulo antes de las cuatro etapas. Es solo la cuarta etapa la que surge como los siete planos de existencia. Esto es acerca de este mantra. Hemos aplicado dos claves. Una es la clave etimológica, porque la palabra *Bhu* significa la germinación de una semilla en una planta. Eso es lo que llamamos creación, desde la semilla hasta el árbol de la creación. La palabra *Bhuvaha* significa un plano de existencia y la palabra *Suvaha* significa fusión, es decir, la conciencia inferior fusionándose en la conciencia superior.

Por ejemplo, cuando estás cantando, si tu mente desaparece en tu música, entonces se dice que estás en el plano de *Suvaha*, porque la música existe y tú no existes. Así es como los mundos entran en disolución. Así pues, hemos aplicado la clave etimológica y hemos aplicado la quinta clave, es decir, cómo pronunciarlas. Luego tenemos que aplicarlo a la clave astrológica. Cuando se entiende la figura completa como tres multiplicado por nueve divisiones iguales, son veintisiete arcos iguales. Así, hay que seguir aplicando las seis claves. Por lo tanto, hemos aplicado tres claves a grandes rasgos. Por el momento, es suficiente.

Nos adentraremos en el estudio del mantra Gayatri:

*“Om bhur bhuvah suvaha
Tat savitur varenyam
Bhargo devasya dhimahi
Dhiyo yonah prachodayat”.*

La palabra sánscrita “*Tat*” significa en español “aquello”. “*Savitur*” significa “liberador” (*deliverer* en inglés). Tiene dos significados. Aquí se aplica en los dos significados, porque el mantra se dirige al Dios Sol, a quien llamamos el Logos Solar. A través del Logos Solar, invoca a la persona cósmica. Por lo tanto, aquí la palabra “dar a luz” (*Savitur*) se utiliza en dos sentidos. Uno es dar a luz y el segundo es eliminar las ataduras. En el segundo sentido, *delivery* significa liberación. Por lo tanto, el Señor es tratado como el creador y el liberador. Eso es lo que significa la palabra “*Savitur*”. Viene de la raíz “*Su*” en sánscrito, que significa la madre que da a luz a un niño, y también liberar de una existencia estrecha a una existencia más amplia.

Así es como se entiende el concepto de liberación. La conciencia total está contenida en un cosmos en forma de un huevo, y de nuevo se libera del huevo en forma de sistemas solares. El Señor en el sistema solar representa el drama de la liberación en los reinos planetarios y en otros reinos. Y cada átomo experimenta la misma liberación desde su estrecha existencia a la conciencia más amplia. *Todo ser vivo se libera del vientre materno en un mundo más amplio; luego se libera de la limitación de su mente en la conciencia espiritual; después, una vez más, se libera de su conciencia espiritual en la conciencia del Todo Dios.* Así pues, todas estas etapas están concebidas en la raíz “*Su*”, y de esa raíz procede la palabra “*Savitha*”. Ese es uno de los nombres del Dios Sol. Indica el Logos Solar. La palabra significa quien dio a luz a los millones de seres vivos. Por lo tanto, esta es la misma palabra con la terminación del caso para la frase. Se utiliza en lo que se denomina caso dativo, que indica relación con otra cosa. La siguiente palabra, “*Varenyam*”, significa “ser abrazado”. La siguiente palabra, “*Bhargo*”, significa “la luz”. “*Devasya*” significa “del Señor”. Ambas juntas, “la luz del Señor”. “*Dhimahi*” significa “nosotros meditamos”. Es el verbo. “*Dhiyo*” significa “voluntades”. Es el plural. Significa

“las voluntades de todos”. La palabra “*Yo*” significa “quien”. La palabra “*Naha*” significa “nuestro”. “*Prachodayat*” es “iluminación”. (Pronombre relativo, es decir, el liberador que es el iluminador de nuestro mundo). Este es el significado de la palabra. Por supuesto, podemos aplicarles las seis claves.

Por ejemplo, si le aplicamos la clave del diccionario, procede de la raíz “*Div*”, *Deva*. Conocemos la palabra *devas*. Todas estas palabras provienen de la raíz “*Div*”. Significa brillante, resplandeciente y autoluminoso. Ese es el significado de la raíz. Por eso se los llama *devas*. El reino *deva* comienza a brillar en la naturaleza y ellos comienzan a trabajar por sí mismos. Por eso se los llama *devas*. La palabra “*Bhargo*” procede de la raíz “*Bhru*”. Significa los colores de la luz. Tenemos los siete colores del arco iris, los colores que existen en el rayo blanco. Se llaman los siete colores de los siete rayos. Así, hay siete *devas* llamados *Bhrugus* descritos en las Escrituras. Cada *deva* se describe por separado en las estrofas arcaicas. Se describe que cada uno tiene siete hijos. Así, los “*Bhrugus*” se describen como una familia muy grande. Es la historia de los colores que conforman nuestra creación.

Se describen como producidos por la pronunciación de otra familia de *devas*. Por ejemplo, una familia de *devas* pronuncia sonidos y nacen las familias de *devas* “*Bhrugu*”. Esto significa que la pronunciación de sonidos en el espacio produce los colores en el espacio. Y estos colores se dividen en siete. Cada color tiene sus propias siete subdivisiones. Así, toda la creación está hecha con una escala septenaria de mecanismos. Por tanto, esta raíz es muy significativa, ya que indica las siete luces fundamentales de la creación. Estas siete luces fundamentales descienden de tres expresiones llamadas “*Bhub, Bhuvaha, Suvaha*” que vimos ayer. Así pues, al principio hay tres pronunciaciones. Y luego hay siete pronunciaciones.

Por lo tanto, al principio hay tres colores; luego hay siete colores. Los tres primeros colores son el amarillo dorado, el índigo y el azul. El amarillo dorado es el color del creador. El índigo se llama el color de Vishnu, que es el Señor de la existencia y el Señor de la penetración. El azul es el color de Shiva. Se entiende como oscuridad, pero de hecho, es la luz blanca brillante que está más allá de la capacidad de nuestro ojo. Por eso a Shiva se lo describe en las Escrituras como blanco como la leche. En algunos lugares se lo describe como oscuro. En otros lugares se lo describe como blanco como la leche. Eso significa que, cuando tratamos de entenderlo, él es oscuridad para nuestro entendimiento. Para sí mismo es todo luz. Así, tenemos tres colores cósmicos al principio. Y luego están los otros cuatro. Todas estas cosas están indicadas en las historias descritas sobre los Bhrugus en las Escrituras. Así podemos adentrarnos en la clave etimológica del mantra. La palabra clave significa el plano búddhico, que es el cuarto plano del Señor. “Dhimahi” significa “meditamos en el plano búddhico”. A menos que estemos en el plano búddhico, no puede llamarse meditación.

*Muchas personas meditan en el plano mental. Cierran los ojos. Piensan en su propio Dios o en una idea de Dios y dicen que están meditando. No es meditación. Es solo un pensamiento mental. ¿Cuál es la diferencia entre meditación y pensamiento mental? **En el pensamiento mental, tenemos tres aspectos diferentes: el pensador, el objeto del pensamiento y el proceso del pensamiento.** Los tres son diferentes. Eso es lo que se llama objetividad. Excepto en la objetividad, no podemos pensar en el tercer plano de la conciencia, es decir, el plano mental. Por lo tanto, siempre hay una brecha entre nuestro Dios y nosotros mismos. La mente es la brecha. Pero cuando entremos en el plano búddhico, funcionaremos como el punto central de nuestra conciencia en el que se disuelven y funden los*

otros tres puntos. Así, en el plano búddhico, el meditador, el objeto de meditación y el proceso de meditación se disuelven en uno.

Es como coger un vaso de agua y echarle azúcar. Si pones tres terrones diferentes de azúcar en el agua, se disuelven en el agua. Solo hay azúcar, pero no hay tres. Solo hay uno. Eso es lo que ocurre en el plano búddhico. Solo entonces se llama meditación. Así, la palabra “*Dhi*” significa plano búddhico. Por eso en yoga el proceso se llama “*Dharana*”.

Existen ocho caminos en la práctica del yoga. Los tres últimos pasos se llaman “*Dharana, Dhyana y Samadhi*”. Así pues, el término “*Dharana*” indica la absorción de los tres en el “*Buddhi*” uno. Este es el significado etimológico de la palabra “*Dhimahi*”. Aquí también tenemos la misma raíz. Así podemos entrar en la clave etimológica de todas las palabras. Ahora, podemos tomar solo algunas muestras. Tratemos de conocer el significado completo. Meditamos en la luz del *deva*, ese liberador que debe ser abrazado. Se trata del mismo *deva* que se describe. El mismo *deva* es el liberador que da nacimiento a todos los seres vivientes a través de su luz. Según la ciencia, también la luz del Sol es la causa de toda vida. De acuerdo con la antigua espiritualidad, también es lo mismo.

Por lo tanto, el Sol es el liberador de todos los seres vivos. Lo siguiente es “ser abrazado”. Generalmente, abrazar significa con los brazos y las manos, porque se entiende físicamente. Pero el abrazo físico no es en absoluto el abrazo, porque, por mucho que dos personas se abracen, siguen siendo diferentes la una de la otra. No pueden convertirse en una. Vemos cómo marido y mujer se abrazan durante veinte o veinticinco años y luego se divorcian. Así que ese no es el verdadero abrazo. *El verdadero abrazo es que los principios inferiores de nuestra conciencia abracen los principios superiores. Es decir, la materia de nuestro cuerpo, las emociones de nuestro*

plano astral y los pensamientos de nuestro plano mental deben abrazar a este Señor en forma de nuestras oraciones, meditaciones, actitudes, aspiraciones, decisiones y propuestas. Todo este esfuerzo se llama el proceso de abrazar. Así pues, hay que abrazar a ese Señor.

Algo más sobre ese Señor se da aquí. El Señor que quiere nuestra iluminación, es decir, cuando él tiene la voluntad de que nos iluminemos, entonces nos iluminamos. Generalmente, pensamos que pensamos nuestros pensamientos. Pero, bien entendido, hay algo que nos permite pensar nuestros pensamientos. Antes de que eso nos lo permita, no podemos pensar nuestros pensamientos. Esto no se comprende fácilmente. Normalmente, creemos que podemos pensar siempre que queramos. Pero el secreto es que no queremos pensar cuando no podemos querer pensar. Solo cuando queremos pensar, podemos pensar. Antes de eso, no podemos pensar. Por lo tanto, tenemos que entender cuidadosamente que no podemos pensar a menos que nuestro ser superior nos lo permita. Aquí se lo llama el liberador. Entonces, este liberador existe en cada uno de nosotros en forma de nuestra existencia superior. Eso es lo que se llama el Señor de los planos a partir del cuarto plano. Hasta el tercer plano, somos los principios inferiores: el mental, el emocional y el físico. Y el mental tiene su propia abertura, a través de la cual nos llegan nuestros pensamientos. Y los principios superiores existen en nosotros como el trasfondo de nuestros tres principios inferiores. A menos que los principios superiores permitan cualquier pensamiento, los principios inferiores no pueden pensar. La mente no puede pensar y el concepto no puede tener su forma en la mente y no puede traducirse a nuestra lengua.

De ahí que no pueda pronunciarse como nuestra palabra. Se dice que Él ilumina nuestras voluntades. Cuando su

iluminación llega a través de la abertura, entonces la llamamos Su voluntad. El resto es nuestra mente. Porque la voluntad no nos pertenece, nuestra mente le pertenece a Él. Por lo tanto, este mecanismo debe comprenderse. Y cada día se espera que meditemos en la luz del *deva* que existe en nosotros como nuestra propia existencia superior o como nuestro propio trasfondo. El segundo punto es que *la existencia inferior abraza esta existencia superior como nuestro Señor. El tercer punto es que esta existencia superior ilumina la existencia inferior y entonces se llama la voluntad o buddhi*. Entonces se dice que estamos dispuestos a hacer algo. Así pues, debe iluminarnos en los tres mundos, es decir, el físico, el mental y el cósmico. Esa es la paráfrasis o resumen del mantra.

La traducción real, según las palabras, se da a continuación. Es la siguiente: ***“Meditemos en el Uno que debe ser abrazado como aquel que causa la conciencia como la luz de nuestra voluntad creadora”***. Esta es la traducción real de la frase. Todos los días se espera que meditemos en el mantra *Gayatri* porque es la oración más universal. En primer lugar, no nos prescribe ninguna forma. Dios no está obligado a aparecer ante nosotros en ninguna forma hecha por el hombre. Por lo tanto, cada uno mira a Dios según su estado actual de comprensión. A partir de ahí, progresa. Esa es una ventaja de este mantra. Por supuesto, también hay formas prescritas para meditar en el mantra *Gayatri*. Pero son formas del plano mental.

Durante algún tiempo, si queremos, podemos tener la forma que nos guste. Por ejemplo, podemos tener la forma de la cruz o de Cristo, de Buda, de Krishna, de Maitreya o de cualquiera de los Maestros. Podemos tomarla como punto de partida. Pero en realidad, el mantra prescribe que debemos meditar en el Señor de nuestra existencia superior, que es el Logos de nuestro sistema solar. Así que, hasta que podamos

hacer eso, a veces podemos tener una caída. Pero esa no es la última etapa de nuestra meditación. Y este es un aspecto de este mantra. El segundo aspecto es que nuestro intento de alcanzar al Señor supone un hermoso proceso de desandar, un desandar científico de todos nuestros vehículos internos, comenzando con el más burdo y terminando con el más sutil de los vehículos. Así se despeja el camino de nuestros vehículos desde la conciencia del hombre hasta la conciencia de Dios. Los vehículos se hacen puros y se facilita el paso de la conciencia. Eso es lo que ocurre cuando se medita en el mantra *Gayatri*.

Otra cosa notable sobre el mantra *Gayatri* es que no pertenece a ninguna religión, porque en el mantra no se indica ninguna religión específica. Así es como las estrofas arcaicas existen en cualquier Escritura que tomes. Aunque estudies el *Antiguo Testamento*, nunca encuentras cristianismo o hinduismo. En ningún mantra del *Antiguo Testamento* encontrarás al obispo ni a ningún hermano o padre santo. Solo encontrarás al Señor y el acercamiento científico del hombre a Dios. Este es el caso de cada Escritura Sagrada del mundo. Pero cada Escritura es poseída por una religión y esto nos da una impresión equivocada. Este es otro aspecto único del *Gayatri*.

El Padre en el Cielo significa el Señor en dos etapas que el hombre intenta comprender. Jesús designa a Cristo el Señor orando al Padre en el Cielo, porque el Cristo vivía con Jesús como la nube sobre Jesús. Por eso se refiere a él como el Padre en el Cielo. Y también a través del Cristo, el Morador Cósmico, que es el Señor más allá de nuestra comprensión, se designa con la palabra “Mi Padre” en el Cielo. Padre indica creador y también a su padre, de quien proviene el creador. Hay algunas estrofas arcaicas que describen la paternidad de Dios. Las estrofas describen que, así como nosotros tenemos

a nuestro padre y nuestro padre tiene a su padre, toda esta creación tiene a su padre en el Dios Sol. Los Dioses Soles tienen a su padre en el Padre Cósmico; el Padre Cósmico tiene a su padre en el Todo Dios, que está más allá de nuestra comprensión; y así como del ave nace un huevo, y de nuevo del huevo nace el ave, del Todo Dios nace un huevo del cosmos, y de cada huevo del cosmos nace el Señor mismo en forma de los millones de vidas, y cada ser viviente es una expresión para encontrar la presencia del Todo Dios en sí mismo.

Así lo describen las estrofas arcaicas. Así pues, el Padre que está en los Cielos es tanto el Cristo como el Todo Dios. Para cada uno de nosotros, el Padre que está en los cielos designa al propio Maestro y al Todo Dios al que se puede llegar a través del propio Maestro. Eso es lo que indica la fórmula. Especialmente, cuando se lo entiende como nuestro Maestro o el Cristo, se lo llama el Padre. Cuando se lo entiende como Todo Dios que no puede ser entendido, al mismo se lo llama la Voz en el Desierto. Por lo tanto, en las Escrituras Sagradas se utilizan dos términos. Uno es mi Padre en el Cielo. El segundo es la Voz del Desierto. Este es el significado del mantra. Ahora hemos completado el significado del mantra y tratamos de saber por qué se llama *Gayatri*.

En sánscrito, la palabra “*Ga*” tiene dos significados. Uno es “ir”, es decir, moverse y expandirse. El otro es “cantar una canción”. La palabra “*Gayat*” significa uno que va cantando. Es la conciencia que se expande con el canto. Y también está la raíz “*Tra*” en sánscrito, que significa proteger. Todo junto se convierte en *Gayatri*. Eso significa que, mientras cantes este mantra, estarás protegido. Es decir, recibirás protección a través de él. Este es el significado. Hay algunas personas que meditan mentalmente en este mantra. Incluso en la India, hay muchas personas que no lo cantan en voz alta. Lo cantan solo mentalmente, porque pueden hacerlo

muy rápidamente con la mente porque tienen un programa muy ocupado. Tienen que disponer de Dios rápidamente. Pero no sirve de nada hacer esto. La misma palabra *Gayatri* indica que tienes que pronunciarlo. Y también hay mandatos e imperativos en las Escrituras Sagradas. Es decir, el OM y el *Gayatri* deben ser pronunciados con la voz. Así que hay que pronunciarlos. Este es el aspecto del nombre de *Gayatri*.

Además, en sánscrito, tenemos la terminación de la palabra *Gayatri*. Eso es género femenino. Se usa en género femenino porque la energía es el aspecto femenino de la conciencia. Y la energía que recibimos a través del Sol en forma de rayos solares y nuestra conciencia se describen como una deidad femenina. Por lo tanto, se la llama la diosa *Gayatri*. En sánscrito también es del género femenino. Y hay una meditación también prescrita para ella que puedes usar o no.

Si puedes hacer un acercamiento directo, puedes sentarte, cerrar los ojos y luego comenzar a pronunciar "OM" durante un rato, después de meditar en tu respiración. Así que, primero haz una relajación de todas las partes de tu cuerpo, luego haz tu respiración uniforme y a continuación medita en tu respiración en el mantra "So-Hum". Luego pronuncia "Om" unas cuantas veces mientras exhalas, y escucha tu propia voz. Y entonces pronuncia Gayatri y medita en ello como la pronunciación en tu propia voz, porque los Señores de la pronunciación que están trabajando en ti te indicarán su presencia.

Ellos están funcionando en cada uno de nosotros. A menos que los Señores de la pronunciación nos permitan que pronunciemos, nuestro mecanismo de pronunciación nunca funcionará. Nuestro mecanismo de pronunciación existe en tres planos. Tiene un mecanismo en el plano físico que llamamos pulmones, corazón y garganta. A través de este mecanismo, pronunciamos y existe la respiración, que es la fuerza expresada a través de los centros de energía. Esto pertenece

al segundo plano de nuestra existencia, que es el plano de las fuerzas, y luego está la idea de pronunciar, que pertenece a nuestro plano mental. Así pues, tenemos el aparato físico, el astral y el mental. Los Señores de la pronunciación existen en estos tres planos. A menos que nos permitan hablar, no tenemos la idea de hablar nada. Por lo tanto, este proceso de pronunciación hace que el aparato se rectifique. Entonces se establece una comunicación entre uno mismo y los Señores de la pronunciación. Poco a poco, las inteligencias que trabajan por tu pronunciación iniciarán su presencia. Eso es lo que sucede cuando empiezas a pronunciar esto diariamente.

Ahora vamos a ver otra clave del *Gayatri*. Es la clave astrológica del *Gayatri*. Primero la dividiré en veinticuatro sílabas, según la antigua división silábica sánscrita. Es así: “Om-tat-sa-vi-tur-va-re-nyam”. Puedes preguntarme por qué hay tres letras en la segunda sílaba y dos letras en la tercera, de nuevo tres letras en la quinta y cuatro letras en la octava sílaba. Este número de letras corresponde a los sonidos ingleses, que no tienen nada que ver con la división en sílabas. Una sílaba significa un grupo de consonantes junto con una vocal.

Por lo tanto, de acuerdo con el sánscrito y con el *senzar*, esta es la división. Por lo tanto, esto se llama la primera línea del *Gayatri*. Luego la segunda: Bhar-go-de-va-sya-dhi-ma-hi. El sánscrito y el alemán pertenecen a la misma lengua de fondo. Había una lengua antigua a la que pertenecen estas numerosas lenguas. Por lo tanto, tenemos muchas similitudes básicas entre el sánscrito, el alemán y también el latín. Así, esta es la segunda línea del *Gayatri*. De nuevo ocho sílabas. La tercera línea: Dhi-yo-yo-nah-pra-cho-da-yat.

La familia indogermánica de lenguas. Por supuesto, no pudieron rastrear la verdadera lengua antigua, porque no tienen ninguna creencia básica en las estrofas arcaicas de las Escrituras Sagradas. Pero los lingüistas sospechaban la existencia

de una lengua básica. Ahora vamos a la tercera línea. Dhi-yo-yo-nah-pra-cho-da-yat. Esto es solo para explicarlo. Separarlo se convierte en una facilidad para pronunciarlo.

Cuando separamos palabras, a veces obtenemos sonidos adicionales en función de la gramática. Pero estos no pertenecen al texto original, o sea a los sonidos originales de los textos. Por ejemplo, aquí decimos “*Nab*”. Aquí escribimos “*Naba*”. Aquí esta “a” es solo para facilitar el habla. Así que tenemos tres líneas con ocho sílabas cada una. Esto es para indicar que el Logos Solar produce la creación triple. Es decir, la cósmica, la solar y la mundana, a la que llamamos creación planetaria. Por esta razón el año tiene tres divisiones iguales de cuatro meses cada una. Cada mes tiene dos nodos de tiempo, es decir, dos lunaciones que son una Luna llena y una Luna nueva. Así, tenemos las cuatro Lunas llenas y las cuatro Lunas nuevas, el total de ocho divisiones de tiempo, cada una de las tres divisiones del año. Así, tenemos en el año un total de 24 lunaciones, que son doce Lunas llenas y doce Lunas nuevas.

Por eso, en las estrofas arcaicas, el año solar se describe como la canción que canta el *Deva* del Dios Sol. Se llama el canto de las 24 sílabas. Esta es otra clave del *Gayatri*. Es el canto del año cantado por el Dios Sol y luego repetido por la diosa Tierra en su proceso de rotación sobre su propio eje y produciendo el año solar. Y además, una rotación que llamamos un día forma la unidad fundamental de tiempo, la unidad astrológica fundamental. Y según la ley de correspondencias con las divisiones del año, el día también se divide en 24 partes iguales. Estas son lo que llamamos las horas. Así pues, la razón por la que dividimos el día en 24 horas reside en el hecho de que el año tiene 24 divisiones iguales. Esta es otra clave del mantra *Gayatri*.

Hay un poco más que explicar acerca del *Gayatri*, continuaremos mañana. Por lo tanto, hemos conocido algo

sobre el mantra *Gayatri*. Creo que estáis practicando cómo cantarlo. Y ahora el mantra *Gayatri* es diferente de la métrica del *Gayatri*. El mantra *Gayatri* es la frase que comprendimos ayer. La métrica del *Gayatri* es una oración de 24 sílabas, dividida en tres líneas de ocho sílabas cada una. Y en la métrica del *Gayatri* hay muchas estrofas.

Pero como la que hemos aprendido es la más famosa, se la llama el mantra *Gayatri*. Hay muchas estrofas que contienen plegarias y frases éticas en el *Gayatri*. Intentemos aprender dos estrofas más.

Esta es una línea: "*Asathoma Sadgayamaya*". Esa es la pronunciación. Así es como lo pronuncian. Esta es la segunda línea. "*Thamasoma Jyothir Gamaya*". Esta es la segunda línea. "*Mrithyorma Amrutam Gamaya*". Esta es la tercera línea. Por lo tanto, ahora vamos al significado de esta plegaria. También se utiliza como oración matutina y vespertina en las escuelas. En la primera línea, la primera palabra es "*Asatho*". Eso significa "desde la no existencia". "*Ma*" significa "yo". La siguiente palabra, "*Sath*", significa "existencia". La palabra "*Gamaya*" significa "guiar", es decir, "hacerme ir". Por lo tanto, es una frase que significa: "*Hazme ir de la no existencia a la existencia*". Ahora la segunda frase. La primera palabra es "*Thamaso*". Significa "desde la oscuridad". "*Ma*" es "yo", lo mismo. "*Jyothir*" significa "luz". "*Gamaya*", lo mismo, "guiar, hacer ir". Esta es la segunda frase, que dice: "*Hazme caminar de la oscuridad a la luz*".

Todo esto es muy familiar para todos vosotros, para aquellos que habéis leído los libros de Djwhal Khul. Ahora solo estamos dando las estrofas arcaicas originales. Ahora la tercera. La primera palabra es "*Mrithyor*", que significa "desde la muerte". "*Ma*" significa "yo". "*Amrutham*" significa "inmortalidad", es decir, infinidad o eternidad. "*Gamaya*" significa "guiar". Por lo tanto, esta tercera frase significa:

“Guíame de la muerte a la inmortalidad”. Todas estas tres frases se refieren a otra gran estrofa en la que se definen los siete planos de existencia. Los tres primeros planos, que llamamos físico, astral y mental, se denominan de no existencia, oscuridad y muerte. Los planos del cuatro al siete, que son el *búddhico*, el *nirvánico*, el *para-nirvánico* y el *maha-para-nirvánico*, se describen como existencia, luz e inmortalidad. Por lo tanto, las tres frases significan que estamos viviendo en los tres primeros planos de conciencia, ya sea para el cuerpo físico, para nuestros deseos o para nuestros pensamientos e impresiones. Por lo tanto, estamos en la oscuridad, la no existencia y la muerte. Pero si nuestra conciencia es llevada al cuarto plano de existencia, entonces viajamos en los planos eternos de conciencia. Ese es el significado. Esta es también una de las maravillosas oraciones que se utilizan como invocaciones del amanecer y del atardecer. En todas las escuelas ermitañas, escuelas *ashram*, estas líneas se utilizan como oración diaria. Esto también está en el metro del *Gayatri*.

(Solo tenemos las grabaciones hasta este punto. Si encontramos más grabaciones de esta conferencia, la actualizaremos más adelante).

Gracias a todos.

7. Yoga y Realización

¡Hermanos y hermanas! Gracias a todos por la feliz presencia que me habéis dado hoy. Lo que vamos a retomar hoy es la continuación de nuestro tema anterior, tal como os prometí. He tratado de explicaros los primeros cuatro pasos del camino del yoga, y ahora trataré de explicaros el segundo grupo de cuatro pasos del yoga. Hemos visto que el intento de practicar yoga tiene por objeto hacerte experimentar y vivir en tu estado original de existencia, ya que a cada momento la mente y los sentidos están reaccionando al entorno, y la reacción no te resulta natural porque está condicionada por el entorno. Mientras estés en la conciencia despierta, tu mente estará influenciada por el entorno, y el resultado es que generalmente estás viviendo en la reacción hacia el entorno.

Todo nuestro intento en la práctica del yoga es para ver que se neutraliza la reacción y se establece la acción. Solo entonces sabrás cuál es tu actividad en su verdadero sentido. Eso significa que te conocerás a ti mismo. “Conócete a ti mismo” es el más antiguo de todos los axiomas de la espiritualidad. Cuando estás rodeado de espejos paralelos, puedes ver tus imágenes cientos de veces, pero solo son tus imágenes, y no tú mismo. Cuando se quiten los espejos, recordarás tu propia existencia, tu existencia real.

Del mismo modo, hay unos cinco fenómenos espejo a tu alrededor a los que llamamos los cinco sentidos. La mente trabaja a través de los cinco sentidos. Cada vez se distribuye entre uno, dos, tres, cuatro o cinco de los sentidos, y el

resultado es que solo experimenta el reflejo, y no la existencia. Cuando estoy ante ti, en tu presencia, me comporto conforme a tu presencia, y no conforme conmigo mismo. Cuando estoy sentado a la mesa, me comporto en función de la cena, no en función de mí mismo. Pero ¿puedes decirme en qué momento nos comportamos según nosotros mismos?

Mientras los sentidos y la mente estén reaccionando al entorno, no es posible. La mente y los sentidos dejan de reaccionar ante el entorno solo cuando dormimos. Puesto que no podemos experimentarnos a nosotros mismos durante el sueño, no nos sirve de nada. Aunque la mente y los sentidos no funcionen, es solo un sueño para la mente y los sentidos. Durante mucho tiempo nos hemos acostumbrado a conocer las cosas solo a través de la mente y los sentidos. El resultado es que, cuando la mente y los sentidos duermen, sentimos que dormimos y no podemos obtener ninguna experiencia de nosotros mismos durante el sueño.

Deberíamos tener otro tipo de estado de conciencia diferente del sueño en el que la mente y los sentidos no reaccionen y en el que estemos despiertos. Dicho estado debe establecerse. El proceso científico para establecer este estado es lo que se llama yoga. El yoga incluye ocho pasos. Los dos primeros pasos son la regulación y la rectificación, tal como hemos visto anteriormente. El tercer paso se llama *Asana*, que incluye el proceso de observación de la respiración. Entonces tu mente comienza a observar los movimientos de tu respiración y gradualmente comienza a acercarse más y más al proceso de la respiración. Después, el proceso es regularizar tu respiración. *Es decir, la respiración está controlada por una pulsación que trabaja para ti y esta pulsación trabaja en ti día y noche. Te hace respirar. Hace latir tu corazón.*

Hay una doble pulsación que funciona en todos nosotros desde el nacimiento hasta la muerte, y esta doble pulsación

la heredamos del espacio en el que vivimos. El espacio tiene la naturaleza de pulsar, es decir, de expandirse y contraerse. Dondequiera que pueda encontrar un centro, dondequiera que una entidad creada se sitúe en el espacio, forma un centro temporal en el espacio y, alrededor del centro, el espacio comienza a pulsar. Cada uno de nosotros forma un centro en el espacio, alrededor del cual nuestro propio espacio comienza a pulsar. De acuerdo con esta pulsación, todas las partes de nuestro cuerpo están pulsando, y las pulsaciones vitales a las que llamamos prana forman parte de estas pulsaciones. La influencia de esta pulsación hace que nuestros pulmones respiren, porque expande y contrae los músculos y nervios de los pulmones.

Del mismo modo, hace latir nuestro corazón y circular nuestra sangre. Mientras dormimos, esta pulsación hace que nuestros órganos digestivos también pulsen, como resultado de lo cual los órganos digestivos hacen muchos movimientos, muchas expansiones y contracciones, y el resultado es la digestión de los alimentos. De este modo, todos los órganos vitales de nuestro cuerpo se contraen y se expanden alternativamente, y este proceso se denomina “doble pulsación”. Esto depende de la pulsación de nuestros vehículos más sutiles, vehículos que no son físicos; vehículos que se llaman etéricos, astrales, etc.

La unión de todas las pulsaciones de estos vehículos más sutiles se llama *prana* en sánscrito. La doble pulsación se llama *prana* y *apana*. Por el poder de la pulsación del *prana*, somos capaces de llevar aire a nuestro interior; somos capaces de llevar comida y bebida a nuestro sistema digestivo; somos capaces de escuchar a los demás y comprender lo que dicen; somos capaces de recibir todo lo que recibimos mental, física y vitalmente.

Cuando la segunda pulsación, llamada *apana*, funciona, nos hace exhalar la respiración. Nos hace

excretar lo que no es necesario en nuestro cuerpo, como la transpiración, las heces y la orina. Esta pulsación también nos hace hablar y expresarnos. Estamos dando al mundo lo que sea que demos a través de esta pulsación, que va de dentro afuera. Por lo tanto, estas dos pulsaciones juntas se llaman *prana* y *apana*.

La respiración es solo el resultado de estas dos pulsaciones, y la salud de la respiración depende del equilibrio de las pulsaciones. Mientras mantengamos el equilibrio de las pulsaciones, la salud de la constitución se mantendrá. Pero cuando envejecemos, perturbamos el equilibrio de esta pulsación. Como os he dicho, por ejemplo, cuando tenemos prisa por hacer algo, nuestro ritmo respiratorio se altera. Siempre que hay miedo, sospecha e ira, el equilibrio de la respiración se altera y el latido del corazón se altera. Y muchas veces, muchos miles de veces en nuestra vida, creamos situaciones en las que expresamos celos, miedo y otras emociones perturbadoras.

Cada vez que la respiración y el latido del corazón se perturban de esta manera, establecen un hábito de ser perturbados, porque al principio es solo la fuerza del hábito la que establece en nosotros la respiración y el latido del corazón. Entre todos los poderes psicológicos y suprapicológicos que tenemos dentro, cuando nacemos también se establece en nosotros el poder del hábito. El hábito de respirar se establece, y respiramos. El hábito de latir se establece en el corazón y, por lo tanto, el latido del corazón y la circulación se producen automáticamente. Así que, cuando establecemos de nuevo un hábito diferente en nosotros, es decir, el hábito de perturbar el hábito ya existente, entonces habrá de nuevo un hábito de perturbación. Como resultado, en la constitución humana se producen la enfermedad y la muerte prematura.

Después de cierta edad, cuando nos observamos a nosotros mismos, descubrimos que nuestra respiración y los latidos del corazón no son tan naturales como cuando éramos niños. Esto se debe a que los hemos perturbado miles de veces. Esto se debe a que hemos establecido un nuevo hábito de perturbación. El propósito del estudiante de yoga es establecer de nuevo el hábito original, debe inculcarse un nuevo hábito para que la respiración y los latidos vuelvan a ser los originales.

El intento se llama *Pranayama*. Es un proceso que regula la respiración, pero se entiende erróneamente como algo para controlar la respiración. Mucha gente intenta controlar la respiración, y a eso lo llama *pranayama*. Si empezamos a controlar directamente la respiración, el resultado es solo la asfixia, y no el *pranayama*. Debemos conocer un proceso específico que haga que la respiración sea regular. Este proceso también se describió en nuestra conferencia anterior.

Cuando empezamos a observar diariamente los movimientos de nuestra respiración, poco a poco se va restableciendo el nuevo hábito de hacerla igual. Y entonces debemos usar nuestra mente consciente para hacerla regular una vez más. Es decir, tratando de inspirar lenta, suave y profundamente, y al mismo tiempo observando los movimientos de la respiración; de nuevo espirando lenta, suave y profundamente, y al mismo tiempo observando los movimientos de la respiración. Debemos regular la respiración haciéndola lenta, suave y profunda, y al mismo tiempo la mente debe estar observando los movimientos de la respiración. Si falta este paso, todo se pierde. Todo nuestro intento se vuelve inútil. Por lo tanto, la nota clave de todo el proceso es observar los movimientos de la respiración, los músculos y los nervios.

Entonces la mente se acerca cada vez más a las pulsaciones de la respiración. Y llega un momento en que tu respiración será muy suave y muy dulce, como la música. Así como las notas de la música tienen su sinfonía, tu respiración también comienza a restablecer una sinfonía que no existía en ti. La sinfonía estaba allí en tu niñez, pero en el medio ha sido perturbada. Pero ahora, una vez más, cuando quieres practicar yoga, debe ser restablecida. Este proceso se llama *pranayama*.

En unas pocas semanas, en un tiempo increíblemente corto, experimentarás algo maravilloso. Experimentarás la etapa en que no se necesita respirar durante algún tiempo. Cuando inspiras lenta, suave y profundamente y observas los movimientos de la respiración, la mente se acerca cada vez más a la actividad respiratoria y, finalmente, desaparece en el proceso de respiración. Verás que los sentidos y la mente desaparecen en el proceso y no necesitas espirar durante mucho tiempo. Llega una etapa de la experiencia en la que tu mente y tu respiración se detienen en equilibrio. Esto es lo que se llama *kumbhaka* en *pranayama*, pero desafortunadamente la gente trata de controlar su respiración y lo llama *kumbhaka*.

Algunas personas controlan la respiración en la garganta. Entonces los impulsos ascendentes producirán un efecto perjudicial en el sistema cerebroespinal. Algunas personas intentan detener la respiración cerrando la nariz. Esto es aún peor. Esto puede causar a veces sordera o ceguera o ambas cosas. A veces puede provocar zumbidos en el oído. Hay personas que practican violentamente el *pranayama* y empiezan a oír sonidos. Creen que son sonidos del yoga. Pero desafortunadamente, experimentan dolores de cabeza y otras cosas. Cualquier cosa que sea dolorosa e incómoda está en contra de la práctica del yoga. ***Por lo tanto, la respiración no debe controlarse directamente en nombre del pranayama.***

La respiración puede controlarse solo mediante el control de la mente, y el control de la mente puede obtenerse solo con una regulación de la mente. La regulación de la mente solo se puede conseguir haciendo que nuestra rutina sea regular.

Cuando observamos nuestros deberes oficiales y domésticos y hacemos una programación conveniente de estos deberes con tiempos asignados a cada programa, si empezamos a seguir estos programas según los tiempos, exactamente a la hora y al minuto, y eso también sin ninguna tensión mental para observar estos cronometrajes, entonces nuestra mente comienza a regularse. Haciendo el trabajo regular, la mente puede regularse. Nunca puede regularse pidiéndole que sea regular. Nunca puedes controlar la mente directamente. Nunca puedes disciplinar la mente directamente, pidiéndole que se discipline. Cuando aplicas la mente al trabajo que está regularizado en su tiempo y lugar, solo entonces la mente se regulariza. Cuando la mente se regulariza, gradualmente la respiración y los latidos del corazón se regularizan.

Así que, recuerda siempre que, a menos que regules tu rutina y programación diarias, a menos que consigas dominar tu horario diario, es muy peligroso practicar el *pranayama* directamente. No controles la respiración directamente. Deja que la mente controlada controle directamente la respiración. Simplemente, empieza a regularizar tu rutina diaria mientras observas durante quince minutos cada día cómo se desarrolla la respiración, y verás cómo se produce un cambio en ti. Es un cambio en los asuntos prácticos de las cosas, un cambio que se puede observar muy fácilmente.

No es un cambio que esté en el plano imaginario o que debas suponer. Al cabo de unas semanas, te darás cuenta de que has cambiado. Entonces se logra el *pranayama*. Has logrado los cuatro primeros pasos. Tu mente y el proceso

respiratorio se unirán y se harán uno y tendrás una hermosa inspiración de confort y felicidad. Cuando te olvidas de tu respiración y esta se detiene, de nuevo, al terminar la práctica, comenzarás tu respiración. Mientras tanto, no hay asfixia. No hay problemas para la mente o los sentidos. Esto es lo que se llama *pranayama* real. La necesidad de respirar debe cesar, la respiración no debe detenerse directamente. Después de haber logrado estos cuatro pasos, tienes que intentar los próximos cuatro pasos.

El siguiente paso se llama *Pratyahara*. Descubrirás que la mente está ahora libre de los sentidos. Los sentidos se suspenden. No funcionan a menos que tú los hagas funcionar. Te obedecerán y estarán contigo hasta que les ordenes que funcionen. Igual que, cuando estás discutiendo algo importante, aunque abras los ojos y mires hacia delante, solo ves a la persona con la que estás discutiendo y las otras cosas del fondo no son aparentes para ti.

Aunque tengas los ojos abiertos, tus ojos no podrán ver las otras cosas hasta que tú les permitas verlas. Esto es lo que ocurre también en nuestra vida diaria, pero no lo observamos. Cuando persigues algún asunto importante y diriges los ojos hacia una persona, los ojos solo verán a esa persona y nada más. Cuando escuchas a una persona en particular, tus oídos pueden escuchar solo las palabras de esa persona en particular, pero no las conversaciones de los demás. Esto también lo observas a diario en tu rutina diaria, sin embargo no has realizado una observación atenta de este fenómeno. Pero como estudiante de yoga, tienes que observar especialmente este fenómeno y comprender que existe la posibilidad de que los sentidos se detengan junto con la detención de la mente.

Mientras no permitas que la mente y los sentidos vuelvan a funcionar, no funcionarán. Debes ver esta

posibilidad desde tu vida diaria y debes hacer el mejor uso de esta posibilidad. Esto solo es posible cuando practicas observando tu respiración y luego la respiración se detiene automáticamente sin tu conocimiento y después los sentidos se retiran automáticamente del entorno.

Si ahora te propones meditar en algo en tu interior, entonces lo verás. Antes de esta práctica de los cuatro pasos, no te resulta posible meditar en algo. Siempre que quieres meditar en algo, tu mente te lleva a otro lugar que no pretendías. Supongamos que quieres meditar en una imagen de Buddha o de Cristo. Entonces tu mente se dirige a una persona que te ha presentado esa imagen. Entonces la persona empieza a hablarte en tu mente. Después te vendrá a la mente una situación pasada que ha sucedido entre tú y tu amigo, y entonces te encontrarás con tu amigo el domingo en el mercado donde hay cientos de personas y la calle está muy concurrida. Esta es la imagen que te viene a la mente cuando quieres meditar en la imagen de Buddha o de Cristo.

Tú propusiste la imagen de Cristo, pero la mente te propuso la imagen del amigo que te ha dado una imagen de Cristo. Y entonces la mente te ha llevado al mercado. Y luego te ha mostrado a miles de personas en el mercado. Ahora, una vez más, recordarás que, desde el mercado, tienes que volver a meditar en la imagen de Cristo. Tienes que traer tu mente a casa de vuelta; se irá; otra vez tienes que traerla de vuelta. Este será tu problema si empiezas a practicar directamente la meditación sin practicar los cuatro primeros pasos.

Muchas personas cierran los ojos e intentan pensar en un objeto y lo llaman meditación. Solo cuando hayas terminado el cuarto paso, llamado *pranayama*, podrás practicar el arte de retirarte. Retira el comportamiento de los sentidos en tu mente, no tratando de retirarte, sino proponiendo algo en tu corazón. Proponte el latido del corazón. La mente va al

corazón. Propones los movimientos de tu respiración. La mente va a los movimientos de la respiración. El latido del corazón y la respiración son el único elemento que puede retirarte los sentidos y la mente.

Generalmente, la mente tiene el hábito de recibir las impresiones de los objetos externos. Cuando piensas en la luz, la mente se convierte en luz. Cuando piensas en la voz de tu amigo, la mente se convierte en la voz de tu amigo. Cuando empiezas a pensar en el pan, la mente se convierte en pan. Cuando empiezas a pensar en el sabor de la cerveza, la mente se convierte en el sabor de la cerveza. Así, la mente adquiere el sabor y el olor de lo que piensa.

La mente es como un pañuelo en el que se coloca algo. Si pones un poco de alcanfor en el pañuelo, lo guardas durante algún tiempo y luego quitas el alcanfor, el pañuelo huele a alcanfor. Después coge otro pañuelo y coloca una cebolla en él. Presiónalo y coge la cebolla. El pañuelo huele a cebolla. Pongas lo que pongas en el pañuelo, el pañuelo adquiere la forma y el olor de ese objeto, y a veces también el sabor del objeto. Del mismo modo, cualquier cosa que pienses con tu mente, la mente toma esa forma y es lo que llamamos reacción. Ahora prendes un poco de fuego en el pañuelo durante algún tiempo y luego apagas el fuego. ¿El pañuelo huele a fuego? El pañuelo se quema. Por lo tanto, el fuego es algo diferente de cualquier otra cosa. No puedes hacer que el pañuelo huela al olor del fuego.

Del mismo modo, para la mente solo la respiración y el latido del corazón son algo diferente de todas las demás cosas. En cualquier objeto de este mundo en el que pienses en tu mente, la mente está destinada a obtener su forma o su olor o sabor. Pero cuando empiezas a practicar pensando en tu respiración y en el latido del corazón, la mente nunca puede obtener el olor, el sabor o la impresión del latido

del corazón o la respiración. En lugar de hacerlo, la mente desaparece en la respiración y en el latido del corazón, y el resultado es la unidad después de la desaparición de los dos.

Esa unidad supone un nuevo nacimiento de tu personalidad. Ahora esta unidad puede replegar los sentidos y la mente en sí misma porque puede existir en sí misma. Anteriormente, era la mente la que existía, no tú. Antes tú existías en el corazón y los pulmones, y la mente existía en las células cerebrales. Ahora, después de haber completado la práctica del cuarto paso, los dos no existen por separado. La mente se ha acercado cada vez más al corazón, y la mente más grande, que está en el corazón, ha absorbido a la mente normal, que está trabajando en las células del cerebro. La mente que trabaja en las células cerebrales es objetiva por naturaleza. Es decir, es como un espejo. Puede reflejar la luz interior en el exterior. Pero nunca puede darte ninguna iluminación. Si colocas un espejo en esta habitación, puede reflejar la luz de todas las bombillas de esta habitación y hacerte sentir que hay el doble de luces en esta habitación. Del mismo modo, sentimos la mente como algo que existe realmente.

Una mente superior está brillando desde el lugar donde funcionan el corazón y los pulmones. Y esta luz se refleja sobre la mente, en la cabeza, y se refleja afuera a través de los cinco sentidos. Este proceso será absorbido en sí mismo por la quinta práctica. Entonces la mente, que está trabajando en las células del cerebro, gradualmente llega al corazón a través de un solo proceso de práctica. Es decir, pensando en el corazón y en los pulmones, y en nada más en este mundo. Luego, después de lograr esto, cuando empiezas a pensar en la respiración y el latido del corazón, los sentidos dejan de funcionar; la mente deja de funcionar, y serás plenamente consciente. Estarás funcionando mientras estés meditando. Este es el verdadero significado de la meditación.

Este es el quinto paso, que se llama *pratyahara*. Durante este proceso, los sentidos se retiran dentro de la mente y los sentidos siguen a la mente. Antes, la mente seguía a los sentidos hacia el mundo exterior y reaccionaba a los estímulos externos. Por lo tanto, el proceso ha cambiado. Todo el proceso se ha invertido: en lugar de que la mente siga a los sentidos, los sentidos empiezan a seguir a la mente desde fuera hacia dentro.

Los sentidos cortaron su conexión con los efectos del entorno. La luz dejó de aparecer a los ojos desde el exterior. La pared delante de ti dejó de aparecer a tus ojos desde fuera. Y entonces propones tu corazón y respiración, que se te aparecen desde dentro. No son el corazón físico y los pulmones físicos los que se te aparecen, sino que son el corazón funcional y los pulmones funcionales los que se te aparecen. En este proceso, este paso se llama *pratyahara*. Cuando experimentes este paso, experimentarás la ausencia de todas las demás cosas, la ausencia de todo lo que te rodea. Antes, aunque intentabas experimentar la ausencia de otras cosas, era una pérdida de tiempo.

Aunque te encierres en una habitación separada, aunque no permitas que tu mujer y tus hijos entren en tu sala de meditación y cierres la puerta por dentro y te sientes, todo lo que viene de fuera está entrando a través de las paredes, de las paredes de tu mente. Cuando te sientes y empieces a meditar, recordarás a una persona que antes te molestaba. Recordarás cómo te hablaba y no te dejaba meditar. Recordarás cómo tu mujer te hablaba cuando estabas meditando. Ahora, en la habitación, la esposa no está físicamente. Se ha ido al mercado. Está físicamente ausente en la casa, pero ha entrado en las paredes de tu mente y te está molestando ahora porque estás recordando cómo te molestó ayer y anteayer. Esto es lo que ocurría antes, cuando empezabas a meditar.

Una vez, un profesor de yoga pidió a sus nuevos discípulos que vinieran a iniciarse en la práctica del yoga. El profesor de yoga venía de la India y los nuevos alumnos eran de Bélgica. Le preguntaron: “Señor, ¿a qué hora debemos presentarnos?”. El Gurú indio respondió: “A las cuatro y media de la mañana”. Él nunca entendió la diferencia de clima entre la India y Bélgica, porque en la India a las 3:30 de la mañana se está muy cómodo y tranquilo. Todos nosotros nos levantamos, nos bañamos y nos sentamos a meditar a las 3:30 o 4:30 de la mañana. Así que pidió a los nuevos discípulos, los pobres, que vinieran a las 4:30 de la mañana. Le preguntaron si podían tomar café. Él respondió: “No, eso es muy pecaminoso, muy impío”. Uno de los discípulos preguntó: “¿Puedo desayunar y venir?”. Le dijo: “No, no eres apto para ser estudiante de yoga. Tienes que darte un baño de pies a cabeza y luego venir directamente a verme”.

Así que los pobres se acercaron con mucho cuidado y con gran devoción. Entonces el Gurú les pidió que cerraran los ojos y que meditaran sobre el Sol naciente. Luego les preguntó: “¿Qué estáis viendo?”. El primer discípulo dijo: “Una hermosa taza de café con su plato”; el segundo discípulo dijo: “Dos rebanadas de pan con mantequilla”. Entonces un amigo de este Gurú le aconsejó: “Si permites que los chicos coman y tomen café, el café físico y el pan físico aparecerán ante ellos solo durante unos minutos. Pero si no les permites beber café o tomar pan en el plano físico, estarán comiendo el pan mental y bebiendo el café mental continuamente durante horas y el desayuno nunca se terminará”.

Eso es lo que le ocurre a la mente. Así que, a menos que conozcamos el arte de retirarnos, aunque cerremos los ojos y nos encerremos en una habitación, las cosas no dejan de venir a nuestra mente. Nuestra mente nunca puede retirarse. Nuestros sentidos nunca pueden retirarse. Pero cuando

hayas terminado este cuarto aspecto de la práctica de yoga, siempre que propongas los movimientos de la respiración del corazón y los pulmones, la mente y los sentidos se retirarán gradualmente hacia tu corazón y, aunque abras tus ojos físicos, no serán las luces y el techo de la habitación lo que estarás viendo, sino que lo que estarás viendo será solo el centro de tu corazón y tus pulmones.

Mira, cuando una persona está sentada en la parte superior de una casa, o sea en el piso de arriba, en el segundo o en el tercer piso, y va a cenar, si alguien le dice que un tipo está esperando abajo con una pistola para matarle, la persona solo puede ver a una persona con una pistola. No puede ver la mesa con la cena que tiene delante. Este es el poder de la mente. Cuando se usa correctamente, se convierte en poder yóguico. Cuando la mente propone el corazón y los pulmones, puedes estar en el estado de *pratyahara* aunque tus ojos estén abiertos y tus oídos estén expuestos a grandes ruidos. Permitirás que los oídos oigan solo cuando tú se lo permitas. De lo contrario, encontrarás a toda la unidad replegada en ti mismo. Mira, cuando estás viendo la televisión y empiezas a ver una película, ¿recuerdas el marco del televisor? Si la imagen que estás viendo te absorbe y te interesa, olvidarás que es un televisor y pronto entrarás en la historia de la película que ves.

Este poder está ahí en ti y trabaja diariamente. Y es este poder el que se espera que utilices en la práctica del yoga. En tu vida diaria este poder también está trabajando en ti. Cuando estás viendo una obra de teatro, cuando la obra te resulta interesante, ¿recuerdas que es una representación teatral? Te olvidarás de que es una obra de teatro y pronto entrarás en la historia. Olvidarás el nombre del teatro al que estás asistiendo. Olvidarás el nombre de la calle, y si tu amigo estaba hablando contigo en la butaca antes de que empezara

la obra, tu mente olvidará la existencia del amigo a tu lado. Es decir, tu amigo dejará de existir mientras estés presenciando la obra de teatro. Esta es nuestra experiencia diaria.

Esto significa que la mente interior, llamada conciencia supramental, que nunca duerme en ti, que trabaja en ti día y noche, que hace que tus pulmones respiren y que tu corazón lata aunque estés durmiendo; esta tiene el poder de absorber la mente ordinaria y los sentidos dentro de sí. Tiene el poder de vivir y hacer que la mente y los sentidos funcionen según ella misma. Este cambio ocurre en el quinto paso de la práctica del yoga. Este cambio se llama pratyahara.

Entonces sabrás por ti mismo que la unidad mental está existiendo en ti todo el tiempo en que se lo ordenes y tanto tiempo como quieras. Si estás ocupado durante una hora o dos horas, o un día o dos días, la mente y los sentidos no existirán ni siquiera durante un día o dos días. No solo eso, las funciones metabólicas de tu cuerpo tampoco existen siempre y cuando la mente y los sentidos no existan. Cuando eres capaz de detener la mente y los sentidos en ti mismo, dos días o tres días no significan nada porque el tiempo se detiene para ti. *No creas que el tiempo existe en el reloj. El tiempo solo existe en tu mente, y tienes un reloj solo para medir tu mente. Por lo tanto, cuando la mente deja de existir, el tiempo deja de existir para ti.*

Entonces, si permites que la mente y los sentidos se absorban en ti durante dos o tres días, el cuerpo no necesitará comida ni bebida durante tres o cuatro días. Tampoco habrá necesidad de heces, orina o transpiración, porque *la constitución humana es una unidad triple que tiene materia, fuerza y conciencia. La materia está en forma de tu cuerpo y tejidos; la fuerza está en forma de tu respiración y circulación y se expresa a través de cada centro de fuerza como la actividad de tu cuerpo físico. Tu conciencia está ahí, en tu corazón y pulmones,*

haciendo que el corazón y los pulmones funcionen. Por eso no duerme cuando tu mente duerme. Puedes pensar que estás durmiendo, pero no estás durmiendo. Durante el sueño, son tu mente y tus sentidos los que duermen. Si realmente estás durmiendo, ¿cómo es posible que los pulmones y el corazón estén funcionando? Por lo tanto, comprende la diferencia entre tú mismo y tu mente y tus sentidos. Una vez que esta mente y los sentidos están absorbidos en ti mismo, hasta que los dejas salir a trabajar de nuevo, no hay trabajo. No hay actividad de los sentidos. No hay actividad ni combustión de la constitución humana. Pero estarás viviendo. El cuerpo estará viviendo.

Después de practicar esto, no necesitas verificarlo practicándolo tres o cuatro días sin comer ni beber; podrás saber muy fácilmente cuándo alcanzas este poder. Cuando ordenes a tu mente que se absorba en el corazón y comiences a observarla, la mente nunca volverá a los sentidos hasta que tú se lo ordenes. Mientras la mantengas así, la mente existe así. Esto es lo que se llama *pratyahara*.

El siguiente paso es que hagas algo con esta mente recién nacida. Proponte algo nuevo que sea diferente de la actividad de tu respiración y de los latidos de tu corazón. Por ejemplo, ahora puedes mencionar la cara de tu amigo. Su rostro estará ante tus ojos el tiempo que quieras. Puede ser una hora o dos horas. Permanecerá allí. Si propones la imagen de Cristo o de Buddha, ahora la imagen estará allí durante horas o días enteros. Tu mente nunca irá al mercado dominical a menos que tú se lo permitas. Por lo tanto, ahora es tu deber proponer algo nuevo a esta mente controlada. Puedes proponer algo que sea realmente auspicioso, por ejemplo, la idea de Buddha, la idea de Cristo, la idea de Krishna o de cualquier cosa que te guste, cualquier cosa que pienses que es santa y que te eleva.

Puede ser una hermosa obra de arte. Puede ser una combinación de colores. Puede ser una nota musical. Puede ser una estatua. Puede ser un amanecer. Selecciona algo y proponlo a la mente. Luego, quédate ahí. Cuando practicas esto, gradualmente la mente adquiere la naturaleza del nuevo objeto propuesto. ***En lugar de que la mente cambie, la mente se eleva. La mente se convierte en la mente superior.*** El pensamiento se vuelve cada vez más dulce porque no hay pensamientos, sino solo pensamiento. Antes tenías pensamientos; ahora solo tienes pensamiento, y no pensamientos.

Esta práctica se llama *Dharana*. Es el sexto aspecto de la práctica del yoga. Puedes tomar una frase de una Escritura Sagrada y practicarla durante algún tiempo. Por ejemplo, toma la frase de Cristo: “Yo soy el camino”. Si pones tu nueva mente en eso, entenderás el significado real de esa frase, porque no son las palabras lo que estás leyendo; no es la gramática de la frase lo que estás leyendo; no es la relación entre el significado y la palabra lo que estás leyendo; sino que estás leyendo directamente al autor. Sea cual sea el libro que empieces a leer, leerás directamente al autor, y no el significado de la frase.

Normalmente, antes de esta práctica, cuando leemos un libro, solo somos capaces de entenderlo parcialmente. El resultado es que tenemos algunas diferencias de opinión con el autor del libro. Ahora, después de que este cambio haya tenido lugar, no tendrás ninguna diferencia de opinión con el autor de cualquier libro de esta Tierra. Incluso aunque sea un mal libro de un mal autor, porque leerás al autor, no el libro. Comprenderás por qué el autor ha escrito ese libro. Entonces no hay nada malo en el libro. Este es el estado que se experimentó cuando Emerson dijo que ***“No hay libros malos en este mundo. Solo hay libros mal escritos. No hay gente mala en este mundo. Solo hay gente que se comporta mal”***.

Eso es lo que ha dicho el gran vidente Emerson. Comprenderéis desde qué nivel hablaba. Normalmente, cuando leemos un libro, empezamos a juzgarlo por sus méritos y deméritos, de modo que podemos tener una opinión sobre el libro y el autor. Incluso cuando leemos un libro de grandes seres como Vivekananda, Aurobindo, Shankaracharya o incluso la *Santa Biblia*, empezamos a tener nuestras propias opiniones sucias sobre ellos porque existe una brecha entre el libro y nosotros mismos cuando los leemos.

Cuando no hay posibilidad alguna de tener una opinión sobre esos libros, cuando los libros se nos dan como luces para que nos iluminemos, podemos ser lo bastante insensatos como para expresar nuestras opiniones sobre esos libros. Puedo decir que “el autor del *Antiguo Testamento* ha escrito así, pero creo que hay algún pensamiento defectuoso aquí. Aquí el autor se equivoca”. De esta manera tendremos nuestras ideas sucias sobre cada autor.

Ese es el resultado cuando leemos libros antes de practicar yoga. El resultado no es el beneficio de leer los libros, sino solo el trabajo y la molestia que obtenemos de leer el libro. Sea cual sea el libro que leamos, solo tendremos la molestia de leerlo y la molestia adicional de tener nuestras propias opiniones sucias sobre cada libro. Ahora, después de este cambio, si empiezas a leer un libro, el autor te habla. Si es un libro malo, el autor te explicará por qué ha escrito ese libro. Esta es la etapa a la que llegarás en el siguiente paso.

Este paso se llama *dharana*. Cuando veas a una persona, no verás su cara. Tus ojos ven su cara, pero tú no ves su cara. Tus oídos escuchan su voz, pero tú no escuchas su voz. Tu mente está escuchando sus frases y conversaciones, pero no estás escuchando en absoluto sus frases y conversaciones. Tu lógica está atendiendo a lo bueno y lo malo de su conversación, pero tú no estás atendiendo en absoluto a lo

bueno y lo malo de su conversación. Estarás viéndole a él y nada más.

¿Quién es “él” en realidad? Él es lo mismo que tú en tu interior. Entonces empezarás a ver la misma luz en todo el mundo. Esto es lo que ocurre cuando empiezas a experimentar *dharana*. Cuando veas a un tramposo, verás a la persona, el porqué este tipo vive como un tramposo. Tu presencia lo transforma gradualmente, porque a medida que comienzas a verlo a través de sus ojos, oídos y corazón, él comienza a verse a sí mismo. Antes se negaba a entenderse a sí mismo, por eso vive como un tramposo. Ahora empezará a comprenderse a sí mismo. Cuando viva contigo durante algún tiempo, se conocerá a sí mismo y será como tú y será tú mismo.

Este cambio tiene lugar si realmente estás practicando el camino científico del yoga. Ya no discutirás con él. Ya no le llamarás tramposo. No discutirás más con él que obrar así es muy malo. Le permitirás tranquilamente que haga lo que quiera y te mantendrás alejado de él para no verte afectado por sus actos. Él no sabe por qué se transforma. No es tu lógica la que lo transforma, no es tu poder de argumentación lo que lo transforma, sino que es lo que tú llamas tu presencia lo que lo transforma.

La presencia no es física. La presencia es algo más. Si encuentras y entiendes el magnetismo en un imán, si comparas tu cuerpo físico con el peso del imán, entonces el magnetismo en el imán es como tu presencia. Es tu magnetismo el que funciona como tu presencia y después de algún tiempo él no necesita estar en tu presencia. Incluso en ausencia de tu cuerpo físico, él estará en tu presencia. Mira cómo las personas están en nuestra presencia mental cuando nos gustan. Puedo sentarme aquí, pero puedo pensar en mi mujer y mis hijos en India porque me gustan. Así, la

presencia no es física. La presencia es algo más que mental y supramental.

Este quinto estado, llamado el estado de *pratyahara*, te hace dar tu presencia a todos. Es una cuestión de sintonización que hace que los demás sientan tu presencia, al igual que la radio o la televisión en tu habitación, aunque esté a diez o quince millas de distancia de la estación transmisora, está recibiendo los programas que se están transmitiendo. Del mismo modo, tu presencia será recibida por aquellos que están sintonizados contigo. Esta es la práctica de *pratyahara*.

Cuando empieces a meditar sobre cualquier frase de una Escritura, te convertirás en eso. Hazlo durante algún tiempo. Toma otra frase, hazlo por algún tiempo. Toma otra frase. Para este propósito nos han dado nuestras Escrituras, nos han dado nuestros *Evangelios*. No nos han dado estos libros para su comprensión lógica. No para discutir y dar nuestras sucias opiniones sobre las Escrituras Sagradas. Pero cuando comencemos a practicar yoga, entenderemos que cada frase de cada Escritura te da luz y no lógica. Te da solo presencia, y no ideas ni pensamientos. Cuando practicas esto, tienes que ir al siguiente paso.

Cuando te propones una frase en la mente, la frase debería desaparecer de tu mente y la persona que la ha escrito debería aparecer en tu mente. Pero no es el rostro de la persona lo que debe aparecer. No es el nombre de la persona lo que debe aparecer. No es la fotografía de esa persona, sino que es esa persona la que está ante ti. ¿Dónde está la persona sin un cuerpo, una fotografía, un rostro y una frase? Un autor estará presente ante ti sin su foto, sin su nombre y sin el nombre del libro que estás leyendo. En cuanto lees la frase, la frase desaparece de tu mente. El nombre del libro nunca existirá en tu mente. La impresión

del autor nunca existirá en tu mente, pero el autor existe en ti. Autor significa la persona mientras estaba dando esta frase.

Imaginas los momentos en que la frase nace del autor. La frase existe en él antes de que la escriba en el papel. Existe en él antes de que la traduzca al francés. En primer lugar, la frase nace como idea. A continuación, la frase se traduce a su lengua conocida. A continuación, se transcribe la frase en el papel.

Estás leyendo la frase en el papel. La abandonas. Entrás en la frase en el idioma y luego la abandonas. Imagínate cómo nace una frase en tu mente. Si digo que esto es un reloj, es una frase vocal. Antes de pronunciarla, debería tener en mente una frase en inglés, *this is a watch*. Y antes de que hubiera una frase en inglés, debería haber una frase antes del lenguaje. Es la frase del pensamiento. Antes de que se traduzca a cualquier idioma, y antes de que exista esa frase, “yo” existo sin la frase. Por lo tanto, “yo soy” el origen de la frase. De mí, nace la frase. De la frase, nace una frase lingüística. Y de ella se pronunciará la frase vocal. Se escribe en papel o se imprime en papel.

Leemos la frase en el papel e intentamos comprender al autor. Mientras lo hacemos, recogemos los significados de las palabras utilizadas en la frase. Cuando no entendemos bien el significado de una palabra, entendemos al autor solo a nuestra manera. Supongamos que dudo del significado de una palabra, supongamos que tengo que consultar el diccionario para saber el significado correcto: incluso entonces estoy tratando de entender el significado de la frase a ciegas. Después intento expresar mi opinión sobre el autor.

Todos estos pasos desaparecerán. Se nos dará un paso directo de percepción directa. En cuanto leamos una frase del autor, la leeremos solo como el autor, y no la frase. Esta

práctica se llama *Dharana*. Luego el siguiente paso se llama *Dhyana*.

Tú propones en tu mente cualquier cosa de este mundo. No necesita ser nada sagrado. No es necesario que sea una frase de una Escritura. No es necesario que sea la imagen de Buddha o de Cristo. Puede ser la cara de tu marido o de tu mujer. Entonces empieza a aplicar tu yoga en ella. Comprenderás a tu mujer. Antes tenías tus impresiones sobre tu mujer y pensabas que era tu comprensión. Ahora comprenderás directamente a la persona tal como es. El nombre de la persona desaparecerá de tu mente. La forma de la persona desaparecerá de tu mente. La voz de la persona desaparecerá de tu mente. Tus ideas e impresiones sobre la otra persona desaparecerán de tu mente.

Si pones tu mente en el pan y el café, entonces el nombre del pan se va de la mente. El olor del pan y la mantequilla se irán de la mente. Entonces la sustancia permanece allí. ¿Qué es esa sustancia? No es más que la existencia atómica y supraatómica de todo. Así pues, cuando veas la sustancia y quieras verla, los átomos del espacio se te aparecerán como esa sustancia, porque la sustancia nunca te ata. Cuando pones tu mente en alguna ciencia nueva, la naturaleza de toda la ciencia vendrá a tu mente como una semilla, y la semilla comenzará a germinar en ti. El resultado es que aprenderás esa ciencia en cuestión de días, mientras que otros tardarán cinco o seis años en aprenderla.

Si pones tu mente en alguien, lo sabrás todo sobre esa persona. E, incluso después de eso, no tendrás una mente crítica sobre esa persona. Cuando conocemos a una persona, nos resulta imposible no tener una valoración crítica de la persona. Pero cuando has llegado al estado de *dhyana*, entonces te es posible ver a una persona completamente y saber quién es desde el nacimiento hasta la muerte.

Lo sabes todo sobre su propia naturaleza y, aun así, tú existes sin tener una opinión crítica sobre el compañero, porque lo que tienes hacia él es benevolencia y simpatía. Es el amor puro que tienes hacia él, y nada más. Solo tienes un estado hacia cualquiera en este mundo. Ese estado se llama el nivel de verdad en la ciencia del yoga. Con todos y en todos verás ese nivel de verdad. Si alguien se comporta mal, sabrás la verdad de por qué lo hace. Sobre cualquier tema de este mundo, sea un arte o una ciencia, si traes la ciencia al foco de tu mente, tu mente dejará de estar en la cabeza y estará en el corazón.

Por lo tanto, traer el tema a tu mente significa llevarlo, no a la cabeza, sino al corazón. En el momento en que traigas el tema al foco de tu mente, tú recibirás toda la naturaleza de la ciencia al igual que la tierra fértil recibe la semilla de todo el árbol. Entonces, la actividad durante el sueño y el despertar también expande esa ciencia en ti. Tendrás una sola experiencia a lo largo de las veinticuatro horas.

No será un sueño. No será el despertar normal en el que hay miles de pensamientos yendo y viniendo. Es solo una existencia y un pensamiento, y es una experiencia de dulzura continua de la vida. Solo vivirás feliz y no de otra manera. No hay aberración en el sentimiento de tu existencia. Eso es lo que se llama *dhyana*.

El último paso es *Samadhi*. Este paso es la perfección. Tú no escucharás todas las frases usadas por otros en el mundo. Oirás solamente una cosa de todas estas frases, que es la verdad de su existencia. Por ejemplo, si una persona dice: “Mi esposa viene en avión hoy a Bruselas”, pero durante los últimos doce años su esposa y él se separaron, él todavía utiliza la palabra mi esposa. ¿Qué significa? ¿Tiene algún significado esta palabra, esposa? Hace doce años, él se divorció de ella y ella se divorció de él. Ahora él la llama

esposa. La gente usa palabras como esta. Ahora, cuando él usa la palabra esposa, solo significa la palabra, y no el objeto. En la rutina diaria utilizamos muchos cientos de palabras como esta.

Por ejemplo, utilizamos así la palabra felicidad. Decimos: Quiero ser feliz. Trabajamos día y noche y estamos fatigados y agotados. Si un amigo nos pregunta: “¿Por qué trabajas tanto?”, decimos que queremos ser felices. Solo nos falta una cosa, que es la felicidad. Parece que una vez un muchacho estaba pescando en un río y un anciano se le acercó y le preguntó:

“¿Chico! ¿Estás estudiando en la universidad?”.

El chico dijo: “No, señor”.

Entonces el hombre le preguntó: “¿No quieres ser feliz?”.

Entonces el niño le preguntó: “¿Qué hace, señor?”.

Él respondió: “Es una gran historia. Estudié muy bien en la universidad”.

Entonces el chico preguntó: “¿Cuál fue el resultado?”.

Él dijo: “Yo llegué primero”.

“¿Cuál fue el resultado?”.

“Me seleccionaron en un gran trabajo”.

“Señor, ¿cuál fue el resultado?”.

“Tengo un gran sueldo cada mes”.

“Señor, ¿cuál fue el resultado?”.

“Ahorré mucho dinero en el banco”.

“Señor, ¿cuál fue el resultado?”.

“Empecé una industria en mi madurez”.

“Señor, ¿cuál fue el resultado?”.

“Tengo grandes beneficios en mi sector”.

“Señor, ¿cuál fue el resultado?”.

“Podría comprar una casa grande a cada uno de mis hijos”.

“Señor, ¿cuál fue el resultado?”.

“He dado una formación a mis hijos”.

“Señor, ¿cuál fue el resultado?”.

“Conseguí que se casaran. Están muy contentos consigo mismos”.

“Señor, ¿cuál fue el resultado?”.

“Ahora soy libre. Soy feliz”.

El chico dijo: “Sin hacer todas esas cosas, yo ahora soy feliz. Soy tan libre como usted. Por eso estoy pescando”.

Así que el anciano tuvo que buscar y buscar y buscar la felicidad durante decenas de años. Para ser feliz, tuvo que hacer muchas cosas. Del mismo modo, nosotros hacemos muchas cosas para ser felices. Seguimos haciendo cosas para ser felices y de repente morimos y no habrá tiempo para ser feliz, porque la muerte nunca nos informa de que se acerca. Por eso, muchas veces utilizamos la palabra felicidad solo con el significado de aplazamiento. En lugar de usar la palabra aplazamiento, usamos la palabra felicidad, porque muchas veces carecemos de sentido común. Pero este octavo paso te trae felicidad y elimina cualquier otra cosa.

El mundo entero es una experiencia de felicidad. Quien quiera seguirlo será feliz. Si vas a ver a una persona que ha alcanzado el *samadhi*, y vas con muchas ideas en tu cerebro, con muchas preguntas y muchos problemas que plantearle, te quedas allí, hablas con él alegremente durante una o dos horas y vuelves a casa y te preguntas por qué olvidaste todos tus pensamientos. Te preguntas por qué no has podido formular tus preguntas. Una segunda vez que intentas reunirte con él, te olvidas de formular cualquier pregunta. La tercera vez que lo intentas, ocurre lo mismo.

¿Por qué? Porque mientras estás allí, su mente es tu mente. Él no ha cambiado tu mente, pero tu mente cambia en su presencia, al igual que una pieza de hierro cerca de un

imán. Mientras la pieza está cerca de un imán, se comporta como un imán, y no como una pieza de hierro. Puesto que tú también tienes la mente de un yogui, es muy natural que no tengas ningún problema cuando estás con él. Comprenderás inmediatamente que no hay problemas en absoluto. Su felicidad es tu felicidad, y después te preguntarás por qué olvidaste todas tus preguntas. Esta es nuestra experiencia habitual cada vez que pasamos algún tiempo con grandes seres.

Esta fue la experiencia con Aurobindo y fue la experiencia con Ramana Maharshi para las personas que fueron a verlos y pasaron quince o veinte días con ellos. Esperaban de ellos grandes iniciaciones. Y no hubo tal ceremonia en absoluto. Estuvieron felices, regresaron a casa y se preguntaban qué había pasado. Hablaban consigo mismos y se decían: “Nos enviaron a casa sin darnos nada en absoluto. No teníamos intención de pedirles nada. Pero no es cierto que no nos hayan dado nada. Es cierto que nos han dado nuestra existencia a nosotros mismos”.

Nuestra verdadera existencia no incluye pensamientos, ideas ni problemas. Es nuestra totalidad de existencia la que no incluye ningún entorno ni sus efectos sobre nosotros. Eso es lo que ocurre cuando estás en presencia de una persona que está experimentando el samadhi. Caminará y hablará. Sonreirá y bromeará. Escuchará todo lo que decís. Lo único que está haciendo es existir. Puedes pensar que está hablando, pero solo está existiendo. Está comiendo, pero está existiendo. Nunca hará nada; solo existe. Ese es el estado de samadhi y este es el objetivo final de la práctica del yoga.

Los tres últimos pasos se practican simultáneamente, no uno tras otro, porque a medida que el estudiante comienza a acercarse al quinto y sexto pasos, experimentará la simultaneidad de la existencia en todos los planos. Cuando existimos en el plano físico, el plano mental no es visible para nosotros. Pero cuando existimos en el plano mental, comprendemos muy bien

el plano físico. Cada plano superior nos hace comprender todos los planos inferiores. Cada plano no nos hace comprender el plano inmediatamente superior. Pero cuando la luz superior de la torre esté encendida, todos los peldaños de la escalera que desciende a la tierra estarán iluminados. Habrá simultaneidad de existencia en todos los planos.

Para el samadhi, uno no necesita cerrar los ojos porque, para un hombre que ha alcanzado el samadhi, desaparece la diferencia entre el mundo exterior y el interior. La diferencia entre lo interno y lo externo es solo para la mente. La objetividad y la subjetividad son solo nuestros pensamientos. Solo pueden existir como pensamientos, pero para él solo existe un mundo en el que todo es real. No hay nada falso en él. Los niveles de verdad y falsedad desaparecerán de su mente y experimentará la verdad de cada existencia. No tiene nada que criticar. No tiene nada que decir, ni dice que esto no es bueno. Encontrará el sentido de toda la creación. Como existe en todos los planos simultáneamente, puede vivir contigo y pasar tiempo contigo en tus propios términos, de modo que él no tiene la aristocracia de su estado de yoga. Él nunca te expresa que no eres apto para hablar con él.

“Él es un gran yogui y tú no tienes estatura para hablar con él”: estas cosas no existen para quien está en *samadhi*. Con un niño, él es un niño. Con un santo, es un santo. Con un intelectual, es un intelectual. Con un litigante, es un litigante. Con un político, es un político. Con un puro intelectual egoísta y seco, es un intelectual mayor, puro, seco, pero no egoísta.

Lo mismo se observa cuando se estudia el carácter de Krishna en las Escrituras indias. Con los rebaños de vacas, él vivía como un rebaño de vacas. Con los políticos, vivía como un político. Cuando hubo un intento de asesinarle, como es habitual antes de las elecciones, y le invitaron a una cena en la que la comida estaba envenenada, lo comprendió

todo. Dijo: “No me invitéis a cenar hoy, porque he venido aquí a representar a vuestros enemigos. Todas las demás personas pensarán lo contrario si me invitáis a cenar. Y supongamos que algo le ocurre a este cuerpo físico después de comer en vuestra casa: la gente nunca creerá que sois sinceros. Sospecharán que me habéis matado. Por lo tanto, no es apropiado que me invitéis a cenar en esta ocasión. Por consiguiente, declino la invitación con agradecimiento”.

Eso es lo que él respondió. El enemigo en las elecciones no tuvo éxito. Así que él puede vivir con cualquiera en sus propios términos y, al mismo tiempo, siendo solo positivo. Este es el objetivo último de la existencia. ***Él solo está lleno de acción y sin ninguna reacción.*** Proveniente de él encontraréis cualquier cosa útil para cualquiera y nada perjudicial para nadie. Proveniente de él, a nadie en absoluto le ocurre nada perjudicial en esta creación. Noche y día, toda su vida será solo de utilidad para cualquiera. Esta es la culminación del yoga óctuple y, después de lograr este paso, es nuestro propósito vivir una vida de yoga.

La práctica del yoga no es un fin en sí misma. El fin es vivir el yoga. Y esta práctica de yoga culmina en nuestra vida de yoga. Los Yoga Sutras de Patánjali nos darán instrucciones sobre la práctica del yoga. El Bhagavad Gita nos dará, no solo las instrucciones para la práctica del yoga, sino también las directrices para vivir el yoga. Por lo tanto, los dos libros son complementarios entre sí y todas las demás cosas descritas en los otros libros de texto de yoga se pueden practicar, pero los autores del *Bhagavad Gita* y de los *Yoga Sutras* de Patánjali ya no son responsables de lo que practiquemos y de lo que experimentemos.

Solo cuando practiquemos según estas líneas, se conocerá la verdadera ciencia del yoga y se experimentará su vivencia. Si practicamos todas las demás cosas, nadie en absoluto podrá asegurar nuestros resultados. Esto es acerca del camino del

yoga óctuple. Y, sobre la segunda mitad de la conferencia, o sea la sanación, aprovecharemos otra oportunidad. Os agradezco a todos la oportunidad que me habéis dado hoy.

Pregunta: *¿Qué es Shakthipatham?*

Respuesta: *Shakthipatham* es una palabra utilizada por una escuela de practicantes de yoga. Los Maestros de algún camino crearán el flujo del poder yóguico en el discípulo a través de su voluntad (la de ellos) mediante muchos métodos, ya sea tocando la cabeza con su mano, mirando a los ojos o dando un sonido para que lo pronunciamos. Eso será el principio de un nuevo flujo de fuerza en nosotros que, gradualmente, nos llevará a la perfección y gradualmente nos llevará al despertar de la conciencia en nosotros. Ese es el verdadero significado del *Shakthipatham*.

Pregunta: *¿Podemos ver a las deidades planetarias?*

Respuesta: Podemos ver los cuerpos físicos de esos planetas, pero no podemos ver el planeta; del mismo modo que nuestro ojo físico solo puede ver tu cuerpo físico y no puede verte a ti. Cuando estoy hablando contigo, es mi mente la que está viendo tu mente, y no el ojo físico. Del mismo modo, con nuestro ojo físico, estamos viendo solo los planetas físicos, pero los planetas funcionales reales no son planetas físicos, al igual que nosotros no somos nuestro cuerpo físico.

Pregunta: *¿Podremos obtener poderes psicológicos cuando lleguemos al samadhi?*

Respuesta: No es ni un flash ni un estado, sino que es nuestro estado real de existencia. Por lo tanto, una vez iniciado, existe mientras nosotros existamos, porque somos nosotros mismos plenamente despiertos. Es un despertar desde dentro, y no cualquier poder o fuerza psicológica. Los poderes o fuerzas psicológicas son solo capas de nuestra conciencia, mientras que el estado de *samadhi* es nuestra propia existencia en su despertar más pleno.

Por lo tanto, existe mientras nosotros existamos, aunque nuestra mente y nuestros sentidos estén durmiendo y nosotros sepamos que nuestra mente y nuestros sentidos están durmiendo. Por lo tanto, experimentarás el sueño consciente después de alcanzar el *samadhi*.

Pregunta: *¿Cuál es bueno practicar, el mantra largo o el mantra más corto?*

Respuesta: La necesidad de un mantra más largo o más corto lo decide el Gurú del discípulo. Así como es un médico quien decide la dosis de una medicina para un paciente, a veces el mismo Gurú da solo un sonido a un discípulo y una frase a otro discípulo. Puedo decirte el principio más amplio en el que se basa. Cuando la mente intelectual está más alerta, requiere algo de alimento para el pensamiento. Entonces, junto con el mantra, también se requiere una frase y su significado.

La actividad intelectual tendrá la satisfacción del significado de la frase y después la conciencia recibirá el despertar del yoga a través del sonido. Cuando se da un mantra corto para un gran intelectual, su intelecto estará trabajando en algo que requiere. Por lo tanto, cuanto mayor sea el intelectual, más largo será el mantra que se le dé. Otro ejemplo: una persona que tiene menos intelecto y más devoción y que, cuando se le da un sonido, su intelecto no está interesado en ningún significado. Por lo tanto, encuentra la mayor satisfacción en ese sonido en particular. Obtiene el mismo despertar. Pero, cuanto mayor es la actividad del intelecto, más difícil es entrar en la conciencia real del mantra. Por eso los Gurús deciden el mantra según la estructura psicológica del discípulo. El mantra no existe en el sentido de la palabra o de la frase.

Supongamos que hay un músico maravilloso que está dando algunas notas sin letra, vosotros estáis disfrutando de la música, pero no hay ninguna composición literaria en absoluto. ¿Qué es lo que estáis disfrutando en la música sin

letra? Un disfrute similar se llama mantra, aunque el significado de las palabras en el mantra es secundario. El significado del mantra mantiene nuestra mente ocupada hasta que se produce el despertar necesario.

Pregunta: *¿Cuándo se quemará el cuerpo astral?*

Respuesta: En los dos primeros pasos, el cuerpo astral se quemará, porque no habrá cuerpo de deseos en absoluto después de la práctica de los dos primeros pasos. Tampoco habrá cuerpo mental. Será absorbido por ti mismo. El cuerpo intelectual tampoco existirá porque se fundirá contigo mismo. Solo existe el puro tú mismo y ningún plano en absoluto. Sin embargo, serás despertado en cada plano de existencia, pero el cuerpo astral no estará allí porque durante los primeros pasos se quemará y quedará reducido a cenizas. Eso es lo que se describe en las Escrituras Sagradas sobre la práctica del yoga.

Existe el vehículo más sutil, que llamamos cuerpo etérico. Es necesario para que podamos actuar en este mundo y también porque nuestro cuerpo etérico crea nuestro cuerpo físico cada segundo y cada momento. Solo el cuerpo etérico produce y mantiene la bioquímica de los tejidos de nuestro cuerpo. Por lo tanto, existe puro y cristalino. Así que, si se trata del cuerpo más sutil, existe. Pero si se trata del cuerpo astral, es diferente. Lo que llamamos cuerpo astral no es más que el cuerpo de deseos de nosotros mismos. Y nunca existirá cuando comencemos a practicar el verdadero yoga.

Pregunta: *¿Qué es la proyección del doble?*

Respuesta: Lo que llamamos *pratyahara* significa absorber los sentidos y la mente en nosotros mismos, lo que hemos descrito como el quinto paso de la práctica que crea la proyección del doble. Al proyectar, proyectaremos materia astral. No hay cuerpo astral para nuestro yo. Proyectaremos la materia astral planetaria de esta Tierra, porque no hay nada malo en el plano astral de esta Tierra. El plano astral es diferente del

cuerpo astral. E incluso algunos autores estándar han cometido errores al confundir el cuerpo astral con la materia astral de esta Tierra. Los errores están corregidos, rectificados y claramente explicados en los libros de Alice A. Bailey.

El estudiante del sendero óctuple del yoga trabajará con el plano astral de esta Tierra, pero él no tendrá ningún cuerpo astral. Eso es lo que ocurre cuando él proyecta su doble. Esto es posible en el quinto paso, *pratyahara*. El mismo Patánjali respondió a esta pregunta. Él dice: *Thivra samyogath arambhaha*. Eso significa que cuanto más devoto sea tu intento, más corto será el período.

Pregunta: *¿Cuánto tiempo se necesita para conseguir la perfección en la práctica del Yoga? ¿Es el mismo para occidentales y orientales?*

Respuesta: Cuando todas las demás actividades formen parte de nuestra práctica de yoga, el tiempo será muy corto. Pero si la práctica de yoga forma uno de los elementos de nuestra rutina diaria, entonces puede tardar nacimientos y renacimientos. Generalmente, el tiempo medio es de siete años. Cuando comenzamos a practicar el yoga como el ideal de nuestra realización vital y hacemos de nuestras actividades vocacionales y domésticas parte de la práctica del yoga, entonces el tiempo medio es de siete años, según las Escrituras.

Eso es para cualquiera, porque la práctica del yoga no es para el cuerpo, sino para la conciencia. La diferencia entre los orientales y los occidentales existe solo en la unidad psicológica. Aunque la práctica del yoga no es un experimento llevado a cabo en la unidad psicológica, es una práctica que debe llevarse a cabo directamente sobre nosotros mismos. Siempre estamos por encima de nuestra unidad psicológica. Y la diferencia entre Oriente y Occidente no existe para nosotros mismos, existe para la unidad psicológica. Es cierto

que la unidad psicológica de un occidental es más fuerte que la unidad psicológica del oriental.

El resultado es que es más individualista y más personal en su fuerza. La ventaja de ello es percibir una cosa frente a cualquier perturbación. La desventaja de la unidad psicológica occidental es que ofrece una gran resistencia al cambio que debe producirse, porque la personalidad nunca se somete a algo que no comprende. A menos que comprenda, nunca aceptará someterse. Pero tú eres algo que está más allá de tu propia comprensión. Por lo tanto, no puedes comprenderte a ti mismo antes de someterte. Este círculo vicioso lleva largo tiempo. Una vez comienza a producirse el despertar, se trata del despertar de ti mismo, y no de la unidad psicológica. En ese momento, la diferencia entre el oriental y el occidental no existe, porque el hecho de que nazcamos en Oriente o en Occidente está previsto por la naturaleza. No es un accidente. La naturaleza siempre tiene una intención positiva. Es solo en función de nuestros estados de evolución y de las necesidades de nuestra evolución futura que se nos coloca en una nación o en un país en particular.

Pregunta: ¿En qué momento necesitamos un Maestro que nos guíe?

Respuesta: Hasta la cuarta etapa, definitivamente, un Maestro es necesario. Hasta que alcancemos la felicidad del *pranayama*, es necesario un Maestro. Incluso después, un Maestro es necesario en algún otro sentido. Desde dentro de nosotros mismos, recibiremos nuestras propias instrucciones a partir del cuarto paso. Pero como necesitamos la verificación para darnos mayor seguridad, nuestro Maestro sigue siendo necesario, incluso después del cuarto paso. Durante los primeros cuatro pasos, él nos instruirá porque nosotros no sabemos. Pero después dará su verificación a lo que recibimos de nuestro interior. Nuestra verificación es la

única guía que nos da información de que vamos en la línea correcta. Para ello, el Maestro es necesario hasta la etapa del *samadhi*. Durante los primeros cuatro pasos, el Maestro es absolutamente necesario. Durante los últimos cuatro pasos, es necesario para darnos la verificación.

Pregunta: *¿Puede explicarnos qué es el condicionamiento del karma?*

Respuesta: Cuando una persona tiene un sueño horrible, una pesadilla, que un asesino está tratando de matarlo, corriendo a sus espaldas, y él está tratando de escapar corriendo y corriendo; supongamos que una persona está soñando así, tú sabrás a cada paso que la persona tiene miedo. Pero el miedo solo está condicionado por un sueño. Pero, para el que está soñando, es tan cierto como cualquier otra cosa. ¿Cuál es la influencia de su despertar sobre su sueño? Todo el sueño desaparece. Por lo tanto, todo su karma se convertirá en nulo, en cero, porque despertará a su vida real. Todas las capas de autocondicionamiento desaparecerán inmediatamente.

Los resultados del karma son solo autocondicionantes. No habrá karma para él en absoluto. Sin embargo, hay una cosa. Cuando un niño está tirando piedras a la luz eléctrica, cuando vas y le coges la mano, las piedras se paran. Pero la piedra que ya se ha lanzado no puede pararse. De manera similar ocurre con los resultados de su karma pasado sobre su cuerpo físico; todos los otros resultados pueden neutralizarse. Esto se debe a que *su cuerpo físico no es un cuerpo en absoluto, sino que es solo el resultado de miles de fuerzas que están trabajando.*

Lo mismo ocurre con una pompa de jabón, que no es un elemento independiente, sino una resultante del jabón, el agua y el aire, aunque parezca un elemento independiente. De forma similar, nuestro cuerpo físico también es una resultante del equilibrio de miles de fuerzas de trabajo. Cuando se crea

una perturbación, esta está destinada a reflejarse en el cuerpo físico. Por lo tanto, excepto los resultados físicos sobre el cuerpo físico, todo se vuelve nulo, como un sueño sobre el karma pasado. Solo muy tarde amanece la sabiduría.

Pregunta: *¿Es posible curar la deformidad?*

Respuesta: Una deformidad nunca se puede curar, pero se puede hacer lo mejor que se pueda. Y, cuando se requiere una operación quirúrgica, cuando se hace inevitable, también debe llevarse a cabo, y luego la sanación debe completar el proceso. Y todavía hay algunos casos en los que el defecto es congénito o está irreparablemente dañado. En tales casos, el daño nunca puede restaurarse, pero sí la salud, la esperanza y el magnetismo. Por lo general, las deformidades no pueden restaurarse totalmente. La homeopatía es adecuada para cualquier constitución, pero no podemos afirmar que la homeopatía pueda curar todas las enfermedades.

Pregunta: *¿La homeopatía es adecuada para todo el mundo?*

Respuesta: Sí, es un hecho que la homeopatía es adecuada para cualquier persona en este mundo. No hay nadie para quien la homeopatía no sea adecuada. Según la ciencia de la sanación, según la homeopatía y según todos los sistemas, excepto la alopatía, es la fuerza maligna la que se llama enfermedad. Y todas las otras partes de la enfermedad se llaman manifestaciones de la enfermedad. Y la homeopatía se descubre solo para disipar esa fuerza maligna que se llama la causa real de la enfermedad. Similarmente, en la sanación también, la fuerza maligna se entiende como enfermedad, y no como su manifestación. En un imán en que hay una mezcla de alguna otra sustancia no magnética, el defecto es la existencia de la impureza. Y el resultado es que las líneas de fuerza y el imán se vuelven feos. Lo que hay que sanar no es la fealdad de las líneas de fuerza, sino la impureza del metal. Cuando se

elimina la impureza y se restablece el magnetismo, las líneas de fuerza vuelven a estar en orden.

Del mismo modo, en todos nosotros también, la enfermedad es una fuerza maligna que existe en forma de impureza de pensamiento. Y cuando se produce una verdadera sanación, ya sea mediante la homeopatía o la sanación espiritual, se rectifica la disposición de la mente y entonces se rectifican todos los males físicos. Así pues, es el espíritu maligno el que primero se rectifica, sin lo cual no hay verdadera curación.

En una dosis homeopática, el medicamento no es material. Pero la píldora que usamos es material, y la medicina existe solo en el plano vital y trabaja solo en el nervio de la lengua, y ninguna materia va al estómago. La estimulación del nervio de la lengua da la vibración requerida al sistema nervioso cerebroespinal, y entonces comienza la curación. Así es como en homeopatía se espera que se produzca la curación. Así como el hombre es un espíritu y para transportarlo hay un cuerpo físico, de la misma manera la medicina en homeopatía es la dilución dinámica.

La píldora solo se utiliza como cuerpo físico para transportar ese dinamismo. Es solo una píldora de azúcar sobre la que se vierte una solución espiritual, y la solución espiritual contiene la dilución de la medicina, en la que no existe ninguna sustancia medicinal en absoluto, excepto la cualidad de la medicina. Por lo tanto, no hay nada físico en la homeopatía, excepto en el vehículo de la medicina.

Pregunta: *¿Es obligatorio mantener horarios regulares para alguna práctica?*

Respuesta: Según la conveniencia de la constitución y según la rutina y los trabajos, podemos elegir nuestra hora por la mañana o por la tarde; no hay mucha diferencia. Pero lo que más nos ayuda es mantener la misma hora. Eso es lo más importante. Algunas personas a las que no les es posible

por la mañana debido a su actividad profesional o algo así, pueden elegir las horas de la tarde, y aquellos para los que las horas de la tarde no son convenientes pueden elegir las horas de la mañana. Pero la regularidad de la misma hora es lo único que cuenta, porque las inteligencias y las fuerzas de la naturaleza estarán listas para ayudarnos cuando seamos regulares.

Al igual que cuando fijas una cita previa y lo haces saber, entonces la gente puede acudir fácilmente antes de la hora y están disponibles para entonces. Así también, las diversas inteligencias y fuerzas de la naturaleza deben encontrar su lugar y tiempo para ayudarnos. Se hace posible cuando mantenemos un lugar y un tiempo. Incluso con las funciones vitales, es cierto. La digestión funciona muy bien cuando tenemos tiempos definidos para comer. Para aquellos que no tienen tiempo para comer o que comen con frecuencia, las fuerzas de la naturaleza que trabajan en el cuerpo no pueden encontrar el momento en el que puedan estar listas. De ahí que se produzcan irregularidades digestivas. Así, en todos los planos, las inteligencias y las fuerzas de la naturaleza encuentran una conveniencia cuando se mantiene una hora.

Pregunta: ¿Es muy importante sentarse en la sala en sentido longitudinal cuando meditamos?

Respuesta: Es porque las dimensiones de longitud y anchura existen en nuestra mente, no a nuestro alrededor, y la uniformidad y proporción de los conceptos longitud y anchura encuentran su acomodo al tener estas proporciones en la sala. Al sentarte en la sala en sentido longitudinal, intenta experimentar y descubrir la diferencia por ti mismo. Cuando te sientas así en la sala, en sentido longitudinal y meditas, y lo haces durante un mes, si de nuevo durante otro mes te sientas allí y miras hacia ese lado y comienzas a meditar, encontrarás claramente la diferencia en el progreso.

Cuando te sientas mirando a lo largo, el progreso es muy rápido y uniforme. Incluso en una sala de conferencias, puedes encontrar esa diferencia. Cuando te sientas de cara al público en sentido longitudinal, la comunicación en los planos mental y psicológico será más cómoda.

Si te sientas a lo ancho y pides al público que se siente así, y los miras a lo ancho, la comunicación es de lo más incómoda. Es como la relación entre los polos de dos imanes. También os daré otro ejemplo. Podemos pedir a todas estas personas que miren hacia esa pared y se sienten. Podemos ponernos a sus espaldas y dar una conferencia durante una hora. ¿Es audible o no? ¿Pero es psicológico? ¿Pueden recibir con la misma comodidad que cuando están frente a nosotros? ¿Cuál es la diferencia? Es la comodidad de la comunicación. Del mismo modo, una sala que es longitudinal es la más cómoda para la comunicación.

Pregunta: ¿Por qué muchos templos están orientados hacia el este? Por favor, explíquenos la ciencia que hay detrás de estas direcciones.

Respuesta: No solo las iglesias y mezquitas, sino también todos los templos de las principales religiones están orientados hacia el este. La palabra oriente significa hacia el este. Es una gran tradición que nos da esa palabra, oriente. Por eso utilizamos automáticamente esa palabra, por nuestra relación con la rotación de la Tierra y la aparente salida y puesta del Sol.

Cuando un cable aislado se enrolla alrededor de una bobina y la corriente eléctrica pasa a través de ese cable aislado, la bobina se comporta como un imán. Y supongamos que no lo utilizamos como bobina, sino que utilizamos el cable como un bulto, y entonces la bobina no se comporta como un imán. ¿Cuál es la diferencia? Es la disposición del cable. Del mismo modo, la trayectoria aparente del Sol alrededor de esta Tierra hace que esta bobina alrededor de la Tierra sea

una gran línea de fuerza para todos los seres que viven en esta Tierra. De acuerdo con esa línea de fuerza, es mejor que nosotros miremos hacia el este. La gente que pudo entender esto dispuso que todos los templos estuvieran orientados hacia el este.

Si te adentras en las tradiciones de las Escrituras Sagradas de las naciones antiguas, por ejemplo, la antigua India, el antiguo Egipto y la antigua tradición hebrea, encontrarás también las direcciones para dormir. Se dice que uno puede dormir muy saludable y cómodamente con la cabeza hacia el sur, y muy insalubre e incómodamente con la cabeza hacia el norte. Y hacia el este o el oeste, no significa nada. No es ni una ventaja ni una desventaja. Basándose en esto, hay alegorías que transmiten grandes verdades en las Escrituras.

Por ejemplo, en las Escrituras indias se dice que Dios cortó la cabeza de uno de sus hijos, y la fuerza de la madre naturaleza, la esposa de Dios, se afligió por ello, se compadeció y quiso que el hijo reviviera de nuevo. Entonces el Señor ordenó que “quienquiera que esté durmiendo con la cabeza hacia el norte puede ser marcado y su cabeza cortada y traída, y ataremos esa cabeza al cuello de este muchacho”. Entonces los ángeles de Dios fueron en todas las direcciones de esta Tierra y no pudieron hallar a nadie durmiendo con la cabeza hacia el norte. Por fin, pudieron encontrar a un elefante que dormía así. Cortaron la cabeza del elefante y la trajeron, y Dios unió esa cabeza al cuello de este niño, que es aquel a quien llamamos Ganesha, el dios elefante con el cuerpo de un ser humano y la cabeza de un elefante. Por supuesto, esta historia es solo una alegoría de algunas verdades ocultas en ella, al igual que todas las alegorías de todas las Escrituras. Incluye el hecho de que no es deseable que durmamos con la cabeza hacia el norte.

Se dice positivamente que es muy bueno dormir con

la cabeza hacia el sur. Se describe que nuestra columna vertebral se compara con un imán. El eje de nuestra Tierra ya es un imán, y si colocas un imán sobre otro con los polos iguales, se repelen. Si los colocas uno sobre otro con los polos opuestos, no solo se atraerán, sino que funcionarán como un solo imán. Del mismo modo, nuestra columna vertebral está en sintonía con el eje de nuestra Tierra cuando nos tumbamos en la Tierra horizontalmente con la cabeza hacia el sur. Y esto está descrito en todas las Escrituras.

Pregunta: *Un Maestro enseña una cosa y otro Maestro enseña otra cosa. ¿Por qué es así?*

Respuesta: Yo practico el camino de mi Maestro, el camino óctuple del *Raja Yoga*, el camino de Patánjali y del *Bhagavad-Gita*. Pero cada uno de los Maestros cubre una porción del campo que no está cubierta por los otros. Por ejemplo, el Maestro CVV ha dado los métodos para entrar en la conciencia de los diversos planetas. Cualquier estudiante puede experimentar y recoger la información por sí mismo. Cualquier estudiante que siga el camino del Maestro CVV puede viajar a través de todos los planos de los planetas y recoger información y tomar notas por sí mismo. Y cualquiera que haga lo mismo independientemente obtiene la misma información, de la misma manera, con la misma experiencia. Esa parte del trabajo está cubierta por el Maestro CVV, mientras que la enseñanza de la sabiduría al hombre del siglo XX está cubierta por el Maestro Djwhal Khul.

Así que cada Maestro realiza el mismo trabajo en un campo de acción diferente. Sí, definitivamente, hay un aspecto suplementario también. Lo que no está cubierto por un Maestro está claramente cubierto por otro Maestro. Que yo sepa, no puede haber incompatibilidades entre dos Maestros. Yo enseñé las enseñanzas de Djwhal Khul y las enseñanzas de CVV desde hace veinte años. He entrenado

a muchos grupos en India y, hasta hoy, no he encontrado ninguna incompatibilidad en ninguna parte. Y creo que tampoco es posible.

Gracias a todos.



8. Yoga y Sanación

Gracias a todos por la feliz presencia que me habéis dado esta tarde. Doy las gracias a los anfitriones de esta tarde que han creado esta ocasión. Según el programa, se espera que hoy hablemos sobre yoga y sobre sanación. Esto ya es una escuela de yoga y nos sentimos muy felices de hablar de yoga en una escuela de yoga. Cuando encontramos escuelas de yoga aquí, tenemos la gran esperanza de la aptitud física de la humanidad en el futuro. En las escuelas de yoga se enseñan y practican regularmente las asanas. En primer lugar, la práctica regular de asanas minimiza las desigualdades de la salud física y hace que el cuerpo físico esté cada vez más en forma a medida que avanza el tiempo.

A medida que avanza la edad, el cuerpo físico muestra sus desigualdades, pero a medida que la práctica de *yogasanas* avanza en años, estas desigualdades se minimizan año tras año. Muchas personas descubren que la sanación empieza por ellas mismas cuando practican las *yogasanas*. De hecho, la sanación debe empezar por uno mismo. A menos que uno esté perfectamente sano, no puede pretender sanar a los demás, porque la confianza en la sanación y la confianza en sí mismo del sanador no existirán si el estado físico no es el adecuado y el cuerpo no está en forma. La circulación se vuelve más enérgica gracias a las *yogasanas*, y la respiración se vuelve más activa según las normas del antiguo sistema de yoga.

El número de respiraciones disminuirá y el volumen de la respiración aumentará practicando las *yogasanas*. Es un hecho observado y aceptado incluso por los médicos,

“que cuanto más rápida sea la respiración, mayor número de respiraciones tendrán lugar a cada minuto, y cuando la respiración es lenta, el número de respiraciones y la duración de la respiración se reducirán al mínimo”. Cuando practicamos las *yogasanas* de forma sistemática junto con algo de *pranayama* también, entonces la velocidad de la respiración se controlará y la magnitud de cada respiración aumentará. Esto aumenta la duración de la vida y la salud del cuerpo.

Cada parte de nuestro cuerpo y cada músculo estarán bajo nuestro control. Cada nervio trabajará con responsabilidad. Y especialmente el sistema nervioso cerebroespinal será estimulado diariamente y las glándulas endocrinas se volverán cada vez más activas. Todo el sistema endocrino se hará relevante y tendrá un vínculo con nuestro cuerpo mental consciente. Entonces los momentos de nuestra rutina diaria se hacen cada vez más significativos. Poco a poco empezamos a hacer solo lo que es significativo, lo que es útil para nosotros y para los demás. Y gradualmente minimizamos las cosas que no son tan significativas. El tiempo dedicado a los placeres cotidianos se reducirá al mínimo y aumentará el dedicado a algún aspecto útil. La rutina diaria se vuelve cada vez más significativa, de modo que el período de tiempo se llena de algún sentido. Este es el punto de partida de la práctica del yoga y también el punto de partida de la sanación. El poder de sanar solo proviene del poder de utilizar el tiempo y la oportunidad.

Aquel que es automáticamente un maestro de su rutina diaria, aquel que tiene la capacidad de llevar a cabo su rutina exactamente de la misma manera que lo hizo ayer y de mantener su horario regularmente sin ninguna tensión ni esfuerzo, aquel es el que obtiene el dominio sobre el propio período de vida. También se consigue automáticamente el

dominio del entorno. El dominio sobre las fuerzas internas y externas se logrará simultáneamente. El magnetismo en la constitución humana se incrementará. Las líneas de fuerza que trabajan a través de nuestro cuerpo se vuelven cada vez más regulares, como las líneas de fuerza en un imán; las líneas de fuerza que trabajan a través de nuestro cuerpo o nuestras intenciones y pensamientos, nuestras esperanzas y nuestras intenciones y también el trabajo que hacemos se incrementarán. El *quantum* de trabajo que hacemos aumentará con la práctica del yoga. Aunque las asanas forman solo una parte del yoga, formarán la base para practicar yoga en el futuro.

En primer lugar, cada vez somos más conscientes de nosotros mismos y menos nerviosos. El nerviosismo nos lleva a una forma loca de vivir, mientras que la autoconciencia nos lleva al magnetismo de la vida. Este es el punto en el que alcanzamos el dominio sobre los poderes sanadores.

La sanación no es más que el establecimiento de la salud, y lo que marca la diferencia es la disposición de las líneas de fuerza. Cuando las líneas de fuerza están mal dispuestas, es lo que llamamos mala salud, y eso causa la enfermedad y los diversos síntomas en el plano físico y mental. Lo que llamamos el nerviosismo y la irritabilidad, lo que llamamos inquietud y naturaleza impulsiva son solo signos de mala salud y enfermedad. Cuanto más enfermos estemos, más nerviosos y sensibles estaremos respecto a los demás. Entonces nuestro comportamiento quedará distorsionado y condicionado en función de la presencia de personas a nuestro alrededor. Nuestro comportamiento cambia con las personas presentes a nuestro alrededor, y la naturaleza de las personas que nos rodean alterará la naturaleza de nuestra existencia. Esta es la causa de todas las enfermedades en su verdadero sentido, y cuando el hombre comienza a vivir en

confusión, con prisa y siempre sintiendo que su tiempo no es suficiente para la rutina diaria, entonces gradualmente cae en la enfermedad, y esto es lo que llamamos lo opuesto al yoga.

Cuando las líneas de fuerza en nosotros están mal dispuestas, causan todos estos males. Nos hacen pensar que la gente que nos rodea nos molesta. Que la gente que nos rodea nos está haciendo la competencia y, gradualmente, empezamos a luchar con la sociedad. Este es el primer signo de mala salud y enfermedad. Cuando esto comienza a habitar en nosotros, entonces se altera la producción de los tejidos del cuerpo. Y una alteración en la producción de tejidos causa las alteraciones clínicas. Esa es la causa de lo que entendemos por dolencias físicas. Especialmente un modo de vida ajetreado, una gran tensión bajo la que vivimos y una naturaleza demasiado sensible hacia otras personas causarán insomnio, dolor de cabeza y a veces enfermedades metabólicas, como estreñimiento y diarrea, enfermedades del hígado y del páncreas y, más comúnmente, disfunciones renales.

Todo esto trae una crisis en una etapa particular y, cuando comenzamos a usar medicinas en una gran cantidad y regularmente, las sustancias medicinales también comienzan a hacer estragos en nosotros. Así como en una ciudad industrial el aire está contaminado, el agua está contaminada, las calles están contaminadas y toda la atmósfera está contaminada, del mismo modo, en un cuerpo lleno de medicinas, la sangre está contaminada, el sistema nervioso está contaminado; los riñones, los vasos sanguíneos, el corazón y los pulmones están contaminados. Cada órgano funcional está contaminado, y toda la constitución humana se convierte en una gran ciudad industrial en la que la vida se hace imposible.

Empezamos a vivir asfixiados en este cuerpo, igual que vivimos asfixiados en una gran ciudad. Si vais a un país de

verdad que no esté contaminado, podéis tomar un baño y podéis beber el agua del río, y entonces os sentiréis muy felices.

Del mismo modo, cuando empieces a practicar yoga, empezarás a sentir cada vez más la frescura de la vida. Cuando la circulación sea cada vez más uniforme; cuando el sistema nervioso cerebroespinal empiece a funcionar más armoniosamente; cuando los dos nervios vagos trabajen simultáneamente, cuando los riñones empiecen a funcionar de forma armoniosa, entonces las fuerzas psicológicas se armonizarán. Experimentarás la frescura de la vida y descubrirás que ya te estás sanando.

Por lo tanto, una práctica de yoga debe comenzar con una escuela de yoga como esta, pero no debe detenerse ahí. Una práctica de yoga es solo un comienzo, y después también deben practicarse las prácticas avanzadas de yoga. Pero todo esto solo será posible si haces asanas a diario. El incentivo para hacer asanas diariamente te lo dará la presencia de una escuela de yoga y un grupo de personas que, practicando yoga contigo, empiezan a darte salud. La salud existe en vivir en compañía, y la soledad da enfermedad. A veces la gente piensa que tiene que practicar yoga en soledad. Pero ni la sanación ni el yoga son útiles cuando se practican en soledad.

Los grandes Maestros del yoga nos enseñan un aspecto esencial sobre las prácticas fundamentales. Te enseñan que debes funcionar como una cuerda en un instrumento musical. Cuando esta cuerda está en armonía con las otras cuerdas, solo entonces se lo llama instrumento musical. Del mismo modo, cuando empiezas a establecer una armonía con otras personas a tu alrededor, eres apto para practicar yoga y tu práctica de yoga continuará. De lo contrario, al cabo de un tiempo sentirás que tienes impedimentos y entonces tu incentivo para practicar yoga disminuirá y, después de algún tiempo, dejarás de hacerlo. Solo aquellos que pueden estar

en compañía de otros con una relación correcta y relaciones humanas apropiadas pueden continuar practicando yoga hasta su culminación. Otros que practican solo *yogasanas* y que no se interesan por los otros aspectos del yoga practicarán asanas por salud durante algún tiempo y luego sentirán ganas de dejarlo. Pierden el interés gradualmente y un día lo dejan.

No pueden practicar durante más de dos años. Los que pueden practicar durante más de dos años son los que están realmente interesados en los pasos avanzados del yoga. Serán capaces de frecuentar la compañía de los demás y la relación correcta con los demás. Nuestra relación con nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros amigos, nuestros compañeros de clase, esposa y esposo e hijos, vecinos y nuestros colegas de la oficina, todas estas relaciones forman parte de la práctica del yoga. Solo cuando mantenemos todas estas relaciones de manera apropiada se nos llama estudiantes de yoga. Solo entonces podremos sanar en su verdadero sentido.

Si ignoramos los otros aspectos y empezamos a practicar yoga de forma aislada, la enfermedad empieza a tener su origen en nuestra mente, haciéndonos pensar que estamos practicando yoga y que, por lo tanto, somos más grandes que los demás. Este es el origen de la enfermedad. Cuando empezamos a tener compañía y relaciones sociales con los demás y un buen espíritu de servicio, entonces empieza en nosotros la verdadera práctica de yoga y nos impulsa a continuarla.

Todos los días, después de practicar las asanas y de tomar un baño, tienes que sentarte en una postura cómoda, poner tu cuerpo cómodo, relajar cada músculo y nervio, relajar la mente y durante algún tiempo empezar a observar tu propia respiración, meditando en el mantra "So-Hum". Entonces entrarás en meditación gradualmente. La mente comienza a absorberse en la respiración y el proceso de respiración se absorbe

en la mente. Los dos se convierten en uno. Se experimentará una gran facilidad, comodidad y relajación.

Se observará un cambio en todas las partes del cuerpo. El cambio será como el de un imán, que es diferente de una barra de hierro. Igual que, cuando una barra de hierro se magnetiza, cada molécula de la barra de hierro se despierta al magnetismo, del mismo modo este cambio se producirá en ti y sentirás que cada molécula de tu cuerpo se despierta. Te encontrarás diferente. Y todo el malestar y la actitud agobiante de tu mente desaparecerán.

Cuando sientas que alguna parte de tu rutina diaria te agobia mentalmente, significa que tu práctica de yoga no se está desarrollando correctamente. Es la prueba correcta para ver si tu práctica de yoga va en la línea correcta o no. Solo cuando descubras que no estás impaciente con nadie y que no te disgusta nadie en la rutina diaria, si no te sientes incómodo en presencia de nadie, solo entonces deberías entender que tu práctica de yoga va por buen camino. Si encuentras que algunas personas no son de tu agrado, si esta idea continúa, si tus impresiones sobre ellos continúan, si tienes pensamientos desfavorables sobre otros y estos continúan durante mucho tiempo, y si recuerdas tu experiencia infeliz con otros durante mucho tiempo, eso significa que tu práctica de yoga no va por buen camino. Debe haber algo erróneo en nuestra práctica. Debemos saberlo y rectificarlo. Entonces, una vez más, el cambio comienza a ocurrir. Empezarás a sentirte agradable con todo el mundo porque empezarás a sentirte agradable contigo mismo. Habrá una inspiración agradable veinticuatro horas en ti y, mientras la musa agradable esté contigo, encontrarás agradable la presencia de cualquiera.

Igual que, cuando tus gafas son de color, ves a todo el mundo a través de ese color, del mismo modo, cuando tu mente es agradable contigo, encontrarás que todos son

agradables a tu alrededor. Este es el tipo de prueba adecuado para comprobar tu progreso en el yoga. Y este es el punto de partida de la sanación. Si eres agradable en tu mente las veinticuatro horas, si no estás irritable ni violento con nadie, si no estás nervioso con nadie y no experimentas miedo, sospecha, celos... entonces tu mente está sanada. Y esa mente sana tu cuerpo.

Así, en tu práctica diaria de yoga, cuando tu cuerpo comience a asumir este cambio, podrás observarlo también en forma de un hermoso color. Mentalmente empezarás a sentir que hay algo azul a tu alrededor o algo amarillo dorado a tu alrededor. Mentalmente, sentirás algún color armonioso cuando estés haciendo tu trabajo y deber regularmente. Podrás leer libros continuamente o hacer tu trabajo de la oficina continuamente y no te aburrirás. No hallarás ninguna monotonía. Encontrarás que todos los trabajos son frescos y sentirás que todo momento en la vida es fresco. Este es el resultado de la meditación.

La meditación se practicará junto con el pranayama. El tipo correcto de pranayama es la relajación de la respiración. Cuando practiques una forma armoniosa de respirar, cuando empieces a respirar de forma lenta, suave y profunda, y al mismo tiempo pienses en tu respiración, encontrarás la coincidencia exacta del prana y la mente. Las pulsaciones de tu vida absorberán tu mente. La mente se vuelve armoniosa y la respiración se hace uniforme. La uniformidad de la respiración mantiene la armonía de la mente. Cuando la mente es armoniosa, tu cuerpo se sana gradualmente, tu sistema nervioso se sana y todo el nerviosismo desaparecerá. Todo te resultará placentero. Tu apetito aumentará, la actividad metabólica aumentará, las enfermedades se rectificarán día a día y, finalmente, desaparecerán. El uso de medicamentos se reducirá al mínimo día a día, y es tu deber comprobar

que no te medicas en exceso, y es suficiente si se utilizan medicamentos solo cuando se trata de una emergencia.

Este magnetismo fluirá fuera de tu cuerpo y la gente empezará a sentirlo, al igual que las piezas de hierro empiezan a sentir la presencia de un imán a distancia. La gente a tu alrededor siente tu presencia y la presencia del magnetismo sanador. Lo experimentarán en forma de cierta felicidad. Tus amigos empiezan a descubrir que son felices en tu presencia y que sus mentes están en calma en tu presencia. Sus pensamientos se suspenden mientras están en tu presencia. La suspensión de los pensamientos marca el comienzo de la sanación. Cuando la velocidad de la mente se controla, cuando se hace armoniosa, entonces la gente empieza a sanar, incluso sin su propio conocimiento. En ocasiones, cuando personas con gran dolor de cabeza y pesadez de cabeza se encuentren contigo y hablen contigo durante cinco minutos, descubrirán que su dolor de cabeza ha desaparecido. Cuando vuelvan a casa, lo harán con gran energía y todo el cansancio habrá desaparecido.

Cuando lo experimenten dos o tres veces, empezarán a hablar contigo sobre esto. Los temas de los que charlan contigo comienzan a sanarlos porque no tienen naturaleza crítica en ellos. Nadie será capaz de discutir contigo porque tu naturaleza argumentativa ha desaparecido de ti. Una naturaleza de revelación y una naturaleza de intuición comienzan a amanecer en ti, y una naturaleza para entender cómo son correctas las cosas amanece en ti. La capacidad de descubrir la bondad en los demás gana en intensidad luminosa, y en tu presencia todas las personas verán estimulada su bondad.

Esta es la verdadera práctica de la sanación. Sin esta práctica de meditación y las asanas, la sanación no puede practicarse adecuadamente. La sanación practicada por un

neurótico y un tipo demasiado sensible no tendrá el mismo confort que la practicada por un estudiante de yoga. A veces puede sanar a otros pacientes, pero él mismo se convierte en un paciente. Cada vez que sana a otros, él enferma y recibe la autosugestión de que se está contagiando sus enfermedades. Esto es totalmente falso. Es correcto que puedas sanar a otros de sus problemas, pero es totalmente falso que te contagies sus enfermedades. ¿Es cierto que cuando un médico le da medicación a un paciente, cuando el paciente se cura, es cierto que el médico enferma? El médico está allí solo para convertir al paciente en un hombre sano con el poder de su medicina. Del mismo modo, el sanador está ahí para convertir al enfermo en un hombre sano con el poder de su propio magnetismo.

La diferencia entre un médico y un sanador es solo la medicina y el magnetismo. El médico utiliza la medicina en el sentido físico, mientras que el sanador utiliza la medicina en el sentido espiritual. Ambas cosas son medicina en dos formas diferentes. Y no hay ninguna necesidad de que el sanador enferme. Sin embargo, hay algunas personas que creen que cuando están sanando, están enfermando y que se están contagiando las enfermedades de los pacientes. Piensan que es un gran servicio. No es verdad. Es un perjuicio para la sociedad porque su presencia aumenta el nerviosismo y la inquietud también en los demás.

Un sanador es esencialmente un hombre sano, y para él siempre es un gran placer sanar. Cuantos más casos sane, más placentera será su constitución. Así como el músico correcto no se fatiga después de cantar una canción, así también el tipo correcto de sanador no enferma después de una sanación. ¿Es un hecho que el músico que hace que el público se complazca con su música entra en una gran tristeza después de la música y cree que se ha llevado todas las penas

del público? Eso es solo engañarse a sí mismo. Lo mismo ocurre con la sanación. Si la gente enferma después de la sanación, es solo por el poder de su autosugestión. Es porque ellos creen firmemente que se contagian las enfermedades de los pacientes. Cuando empiezan a creerlo diariamente, esto se convierte en verdad para ellos.

Esto es lo que se llama el poder de la autosugestión. El poder está ahí con nosotros, para que lo usemos en un sentido correcto, y no en un sentido negativo. Por lo tanto, no hay que precipitarse en el arte de sanar. Primero hay que ser positivo, antes de convertirse en sanador. Deberíamos conocer y darnos cuenta de la naturaleza positiva de la sanación y entender que somos nosotros mismos los que creamos toda la naturaleza negativa, y no la sanación. Este es un paso esencial que debemos dar antes de convertirnos en sanadores.

El verdadero tipo de sanación requiere también un buen sentido de la limpieza. Por supuesto, hay ciertos elementos que no son tan fácilmente posibles en Occidente, pero es necesario que conozcamos esas cosas para que algún día podamos practicarlas. Una de ellas es darse un baño diario en abundante agua para mantener limpias todas las partes del cuerpo. La segunda es tomar tanta agua como sea posible. Los zumos de frutas serán útiles, pero sin agua no darán ninguna salud en absoluto. Para convertirse en un buen sanador y un buen yogui, es necesario beber mucha agua a diario. Las bebidas alcohólicas deben abandonarse y prohibirse para convertirnos en sanadores o yoguis.

Entre las materias alimenticias también deben evitarse las cenas copiosas. Hay que tomar cada vez más verduras verdes y alimentos crudos, sin cocinar. Deben reducirse al mínimo los platos picantes y costosos. Hay que aumentar la calidad de la comida y reducir la cantidad. Deben reducirse los

hidratos de carbono y los almidones y aumentarse las proteínas y las vitaminas. Debe evitarse por completo todo tipo de narcóticos, como el cannabis, el opio, etc.

Se debe mantener una habitación separada en la casa donde uno mismo y los miembros de la familia puedan practicar la sanación o el yoga. La habitación debe mantenerse limpia y saneada. La forma tradicional de oración debe realizarse allí regularmente a la misma hora. La oración debe estar de acuerdo con su tradición familiar o con la iniciación de un Gurú. Debe mantenerse la uniformidad en la oración. El tipo de oración no debe alterarse con frecuencia. Este es un aspecto.

Otro aspecto es que debes cambiarte de ropa cuando entres en la sala de meditación. Tener un conjunto separado de ropa en la sala de meditación será la mejor manera de practicar la sanación, porque las impurezas no son solo físicas: son también astrales, etéricas y psicológicas. Todo esto debe prevenirse. Se pueden prevenir con solo cambiarse la ropa antes de entrar en la sala de meditación y lavarse las manos y los pies antes de entrar en ella. Si no es posible mantener una sala de meditación en cada casa, puedes hacerlo posible teniendo una sala para un grupo de practicantes. Puede haber una sala donde se practiquen la sanación y el yoga. Pero debe mantenerse la misma pureza.

La sala debe mantenerse pura. Debe haber perfume e incienso en la sala. Debe estar un poco ventilada, de manera que entre el aire en la sala. De lo contrario, ¿sabes lo que pasa? Cuando empezamos a practicar yoga o sanación en una sala, después de media hora el oxígeno de la sala se habrá agotado y estaremos exhalando e inhalando el mismo aire viciado una y otra vez, y el resultado es vértigo, no sanación. Cuando cerremos los ojos y empecemos a practicar la meditación, sentiremos un extraño vértigo en los ojos y podremos engañarnos con la ilusión de que es *samadhi*. La insuficiencia de oxígeno conduce

a un tipo tóxico de *samadhi*. Por lo tanto, debe haber un suministro continuo de aire en la sala y la gente debe poder respirar oxígeno, incluso después de estar sentados en la sala durante mucho tiempo.

Debe haber un altar en uno de los lados de la sala, que no debe ser cuadrada ni irregular. Debe tener forma rectangular. El método más útil es tener la proporción 1 de largo por 1/3 de ancho. Es decir, si la anchura es de una unidad, la longitud debe ser de tres unidades. En una sala así, la práctica de la meditación y la sanación se llevará a cabo de la manera más ideal. Solo tras tomar todas estas precauciones, debes comenzar a sanar.

Al principio, lleva al paciente a la sala. Pide al paciente que se siente ante ti, a una distancia no inferior a dos metros de ti. Las personas no deben sentarse cerca. El sanador debe sentarse aparte, y la persona a sanar debe sentarse delante de él. También puedes sanar a varias personas a la vez. De hecho, es más fácil sanar a varias personas que a una sola. Es solo una disposición del magnetismo de las diversas constituciones. Mira cómo es más fácil organizar un conjunto de células eléctricas en una batería, ya sea en la disposición de CA o en la disposición de CC, ya sea en paralelo o en serie.

Sabéis que la disposición de un grupo de generadores dará una energía mayor que un solo generador. Lo mismo ocurre con nuestras constituciones humanas. Si haces que la gente se siente en filas uniformemente, de modo que uno se siente detrás del otro en una fila perfecta, y luego otra fila, una tercera fila, de modo que las filas verticales y horizontales estén uniformemente dispuestas, entonces estarán preparados para permitir que fluya el magnetismo sanador.

Si diariamente haces que un grupo de personas se sienten así y mediten o recen, empiezan a sanar. El secreto es que no necesitas sanarlos. Ellos comienzan a sanar por

sí mismos. Es debido a la disposición en la que les hiciste sentarse. Tú tienes que sentarte a una distancia frente a ellos, un poco más alto que ellos. Tu cabeza debe estar a un nivel más alto que las cabezas de los que van a ser sanados.

Si te sientas horizontalmente en fila con los demás, no podrás sanar. Ni siquiera un experto en hipnotismo puede hipnotizar a una persona que está sentada en un nivel superior al suyo. Así que, al igual que en el hipnotismo, tienes tu método de facilidad y comodidad. Del mismo modo, en sanación también tienes tu propio método de facilidad y comodidad. La mejor manera es que puedas sentarte en un asiento que esté un poco más alto que el de los otros que van a ser sanados.

Después cierra los ojos y pide a los demás que también lo hagan. A continuación, practica tu propia práctica diaria. Es decir, observa tu propia respiración e invoca el mantra “*so-hum*” en tu respiración. Este es el proceso en el que tienes que hacer que los demás se sienten, y luego el mejor proceso para sanar es el que dan los antiguos. Lo explicaré aquí.

Cuando te sientes a rezar diariamente, siéntate mirando hacia el este, cierra los ojos y ponte cómodo a la hora de la salida del Sol. Imagina que la energía fluye desde el Sol hasta el centro de tu entrecejo. Luego imagina que entra en tu cabeza a través de las cejas y que desciende gradualmente hasta el centro de tu corazón. A continuación, desde el centro del corazón, se expande por todas las partes del cuerpo, provocando una experiencia de bienestar y relajación. Esta es la práctica que tienes que realizar cuando quieres convertirte en un sanador.

Luego, cuando la persona que va a ser sanada esté ante ti, debes imaginar que la misma fuerza viaja desde ti, desde tu centro del corazón, hasta el centro del entrecejo de la persona que va a ser sanada. Y, desde el centro de su frente, entra en el centro de su corazón. Y desde el centro de su corazón, se expande

por todo su cuerpo, causando bienestar y relajación en todas las partes de su cuerpo. Este es el proceso con el que tienes que sanar.

Así, el magnetismo sanador comienza desde el Sol. Entra en ti a través del centro de tu entrecejo, y desde el centro de tu entrecejo entra en tu cerebro. Desde tu centro cerebral, gradualmente desciende a tu corazón. Desde tu corazón se expande a cada parte de tu cuerpo. Y desde tu centro del corazón, forma de nuevo una línea de fuerza y entra en el centro del entrecejo de la persona que va a ser sanada. Y desde allí entra en el centro de su cabeza. Desde allí desciende al centro de su corazón. Desde allí, se expande a todas las partes de su cuerpo, causando relajación y bienestar. Y esto sana a la persona.

La sanación es posible en los primeros pasos solo cuando las enfermedades son nerviosas y mentales. Las dolencias temporales sanarán fácilmente. La fiebre y el dolor de cabeza sanarán muy fácilmente. La hipertensión sanará. Cualquier dolor o molestia en cualquier parte del cuerpo se puede sanar muy fácilmente. Pero las enfermedades que tienen causas profundas no se pueden sanar. A medida que adquieras experiencia en la vida en años posteriores, también serás capaz de sanar esas enfermedades mediante la creación de un centro de sanación en la persona a sanar. En estos casos, la sanación tarda uno o dos años, pero eso no es una descalificación. Incluso en el caso de las medicinas, a veces el tratamiento tarda diez años, quince años o veinte años. Incluso entonces, hay casos y casos que no se curan con medicamentos. Así que, cuando los médicos no pueden hacer nada al respecto, no tienes por qué desanimarte.

Conoce el arte de crear un centro de sanación en la propia persona a sanar. Lo único que debes practicar en el positivismo de la sanación es: “No desarrolles dependencia en la persona a sanar”. Observa cómo el médico profesional intenta hacer que el paciente dependa de él; ¡Mira cómo el

médico profesional tiene el arte de hacer que el paciente sea siempre adicto al médico! No debes tener la misma mentalidad con la persona a sanar.

Si el paciente aprende a creer que tiene que acudir a ti todos los días para sanar, no es un tipo de sanación saludable. En primer lugar, antes de que puedas estimular su confianza, pídele que venga y se siente contigo durante un mes, dos o tres. Para algunas personas, una semana será suficiente. Para personas muy sensibles y sensatas, dos o tres días son suficientes. Pero hay personas que quieren dos o tres meses antes de adquirir confianza en sí mismas. Se sienten curados y se curan, pero cada vez que tienen alguna molestia, tienen ganas de ir corriendo a verte o llamarte por teléfono. No hay que fomentar esa mentalidad. Debes hacer que la persona crea y entienda que el magnetismo del centro sanador está dentro de ella misma, y no dentro del sanador. Eso se llama el tipo correcto de sanación.

La confianza es la que sana. Las ideas enviadas a través de una línea de confianza forman la línea de fuerza que reordena todas las fuerzas en él de una manera correcta. Cada corriente de pensamiento reordena las fuerzas del cuerpo. Nuestros pensamientos diarios también están cambiando las direcciones de nuestras fuerzas en nuestra constitución. Nuestros pensamientos diarios también forman líneas de fuerza que cambian la dirección de la fuerza en nosotros. Pero como nuestros pensamientos no son regulares ni organizados, las líneas de fuerza que producimos sufren corrientes cruzadas. Una línea de fuerza se interpone en el camino de la otra, y el resultado es una lucha de líneas de fuerza en nosotros y la fatiga consiguiente.

El trabajo nunca nos fatiga, pero nuestra idea de trabajar demasiado nos fatiga. Nuestra autosugestión por el trabajo nos hace enfermar. Cada uno de nosotros, por nacimiento, tiene una

cantidad de autocompasión que debería ser expulsada. Todo el mundo siente: “Pobre hombre, estoy trabajando demasiado. Necesito que me animen. Quiero que otras personas también trabajen para mí”. Estas ideas sucias trabajarán en nosotros y causarán malestar, fatiga y enfermedad. Si hay fatiga real en el cuerpo, automáticamente el cuerpo indica que hay sueño, e inmediatamente debes ir a dormir. Todos los otros tipos de fatiga son solo una autosugestión y el resultado de la autocompasión.

Todas estas cosas desaparecerán cuando te conviertas en un sanador, y también debes estimular lo mismo en la persona que ha de ser sanada. El mayor tipo de sanación es preparar a los sanadores y no preparar a los pacientes, como hace el médico profesional. Puede ser la oración diaria de un médico cada mañana ir al altar de Dios y decir: “¡Señor! Que aumente el número de mis pacientes”. Tu oración no debería ser así. La oración de un sanador debe ser tal que aumente el número de sanadores en este mundo. La mejor manera de sanarse es convertirse en sanador.

Desde hace quince años, esta es la experiencia de los médicos que trabajan en mis clínicas en la India. Cuando empiezan a trabajar en las clínicas tratando con los pobres y los enfermos, empiezan a olvidarse de sí mismos y, al cabo de un año, se encuentran más de medio curados de sus enfermedades crónicas. Al cabo de dos años, se sienten casi curados. Al cabo de tres años, gozan de perfecta salud. Se preguntan cómo se han curado, porque nunca toman medicamentos. Solo en contadas ocasiones toman una dosis de medicina cuando se trata de una emergencia. Sin embargo, cuando visitas la India, podrás ver cómo los médicos de nuestras clínicas están sanos; cómo se curan gradualmente de sus enfermedades crónicas sin medicamentos.

Por lo tanto, un verdadero sanador debe hacer de un paciente, un sanador. Ese es el ideal de la sanación. Y

si practicas la sanación en estos términos, puedes practicar cualquier método de sanación. Puedes usar cualquier fórmula para sanar según tu instructor, pero la actitud positiva es lo más importante.

Pregunta: *Algunas personas creen que, después de hacer sanación, se contagian las enfermedades de los pacientes. ¿Es esto cierto?*

Respuesta: Primero se debe practicar la ausencia de cualquier actitud negativa. La autosugestión de que estás contrayendo las enfermedades de tus pacientes debe desaparecer. Y también debe desaparecer la autosugestión de que estás gastando tu energía cuando estás sanando. Muchas personas creen que están usando su energía para sanar. El resultado es que se sienten muy débiles después de sanar. También es un resultado de la autosugestión. No es un hecho que alguien use su magnetismo para sanar. El magnetismo sanador procede de los rayos solares y entra en nosotros a cada minuto, día y noche. Por lo tanto, el magnetismo sanador no es propiedad de nadie para ser utilizado personalmente. Es una idea tonta pensar que es nuestra energía la que está fluyendo. Esta idea es una gran causa de enfermedad y mala salud. Por lo tanto, esta idea también debe eliminarse.

El hecho es que el magnetismo sanador viene del Sol y nuestro cuerpo está absorbiendo energías del espacio, del aire y de los rayos del Sol. Hay que recordarlo y mantenerlo. La energía sanadora pasa a través de nosotros, no viene de nosotros. Si el cable eléctrico piensa que la electricidad la suministra él, está equivocado. La electricidad se suministra a través del cable, no la suministra el cable. Del mismo modo, el magnetismo sanador se suministra a través de nosotros, no lo suministramos nosotros.

Esta es la esencia de la sanación, y el último punto que quiero inculcaros sobre sanación es: *“No necesitamos hacer*

una demostración de sanación mientras estamos sanando. No necesitamos hacer muchos gestos y posturas como un bailarín o los gestos y las posturas de un sumo sacerdote. Puedes sentarte en un avión y sanar silenciosamente a los pasajeros, porque la energía fluye a través de ti. Si encuentras a alguien fatigado en el avión, en el tren o en el autobús, puedes sanarlo. Si alguien va por la calle y está débil, puedes caminar detrás de él a cierta distancia y sanarlo silenciosamente. En tu experiencia encontrarás muchos milagros y maravillas”.

Un verdadero sanador nunca hace publicidad de su sanación. Por supuesto, un sanador profesional tiene que anunciarse como sanador, porque vive de ello. Pero todos vosotros podéis hacer el servicio de sanación sin ningún ruido. En la rutina de veinticuatro horas, puedes sanar a cualquier número de personas en este mundo tan ocupado. Especialmente a aquellos con los que te encuentras a diario, como tus colegas de la oficina, tus profesores o tus alumnos, puedes sanarlos al principio. Al cabo de uno o dos años, los encontrarás bastante sanos. No tienen que saber la causa. No tienen que darte un diploma. Es la naturaleza la que te confiere el verdadero diploma porque no eres un sanador profesional. Eso es todo sobre la sanación, pero en resumen, porque tenemos poco tiempo.

Pregunta: *¿Cuál es la relación entre karma y sanación?*

Respuesta: Cualquier enfermedad, pequeña o grande, es kármica. Cuando la enfermedad es temporal y de poca gravedad, es el resultado de un karma pequeño. Cuando la enfermedad es de naturaleza prolongada, es el resultado de un karma prolongado. Si el karma es tan prolongado que los tejidos de este cuerpo no son capaces de sanar completamente, entonces la sanación será solo parcial. A veces, si encuentras a una persona que es muy anciana y tiene una enfermedad

incurable, la única sanación que puedes realizar es hacer que no sufra. Puedes hacerle un efecto anestésico, pero nunca podrás curar algunas enfermedades. Solo podemos curar en la medida en que nos lo permite el Señor Todopoderoso. Por lo tanto, todo depende de la madurez del karma y, en consecuencia, de que la enfermedad pueda curarse o no.

Una cosa es cierta. Si la edad es razonable, las enfermedades que no se pueden curar con ningún tipo de medicina se pueden curar con el método de sanación, siempre que el sanador y el sanado estén en sintonía y tengan la misma confianza en la sanación y la misma confianza el uno en el otro. Solo entonces es posible una curación completa. Hay ciertas enfermedades en las que ni siquiera un sanador puede hacer nada. Basta con que meditemos en la luz del amanecer. Lleva todos los colores de la sanación.

Científicamente hablando, karma significa solo algo mal hecho y los resultados que se experimentan. La ciencia del karma nos enseña que nosotros también hacemos buen karma, al igual que hacemos mal karma. Y así como se experimentan los malos resultados, también se experimentan los buenos resultados. Sanar es un buen karma y no requiere ninguna investigación, porque el bienestar humano es el primer pensamiento de Dios. En cuanto tenemos la piadosa idea de sanar o aliviar a alguien del sufrimiento, eso nos hace entrar en el reino de Dios y trabajar como uno de sus vehículos.

Por lo tanto, todo el karma está subordinado a la voluntad de Dios. A menos que Dios permita que alguien tenga un buen karma, a menos que tenga un buen karma hecho en el pasado, no puede llegar a la presencia de un buen sanador. Y con su resultado, llega al ámbito de un buen sanador y no hay nada que dudar al respecto.

Cuando empezamos a practicar en grupo, después de

cierta experiencia, podemos sanar a las personas que están sentadas con nosotros, incluso sin su propio conocimiento. Cuando completamos diariamente nuestra meditación de sanación, invocamos la sanación de todos aquellos que son infelices en esta Tierra.

Maitreya el Señor ha dado ese mantra para que lo pronuncien todos los sanadores.

El mantra es el siguiente:

Loka Samastha Sukhino Bhavanthu.

Loka Samastha significa “Todos los planos de existencia en esta Tierra y los seres que están en los planos”.

Sukhino Bhavanthu significa: “Que reciban felicidad, comodidad y salud”.

Debería pronunciarse a diario, cuando nos levantamos de nuestra meditación. Por lo tanto, el deber de un sanador es enviar una invocación de sanación a todos los que viven en esta Tierra. Al mismo tiempo, hay personas que necesitan cierta confianza para ser curados. Vienen a verte y te piden que los sanes. En estos casos, tienes que llevar a cabo un ritual como procedimiento. No es para ti, sino para que ellos invoquen confianza en sí mismos. Por lo tanto, tienes que proporcionar todo lo necesario para que el plano psicológico de esa persona pueda ser sanado.

Gracias a todos.

